Dirk Barrez

# COMPETENCIA A MUERTE

IMPORTANT!
Book contains:
DVD

HD
9000.3
.B37
2009

Incluye:
DVD
VIDEO

Agricultura campesina versus
agroindustria corporativa

LIBRARY OF PRINCETON
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/competenciamuert00barr

Competencia a muerte
Agricultura campesina versus agroindustria corporativa

**Reconocimiento a la traductora**

Inicialmente, este libro fue escrito en neerlandés. Con esta traducción al español, el alcance de este libro se ha multiplicado a una audiencia sensiblemente mayor. Nunca se hubiera realizado este logro sin la seriedad profesional y esfuerzo perseverante de la traductora, Joan Gorsira. Con brillo, ella logró guardar el alma de este libro en la lengua española. Esta alma que es la lucha universal de los líderes campesinos por los derechos de la agricultura familiar sostenible en todo el mundo.

Dirk Barrez

# COMPETENCIA A MUERTE

Agricultura campesina versus
agroindustria corporativa

**Créditos de la versión en Español**

Titulo: Competencia a muerte Agricultura campesina versus agroindustria corporativa
Autor: Dirk Barrez
Traducción: Joan Gorsira, Linda de Donder
Supervisión de la producción: Sandra Galbusera, VECO MA y Gert Engelen, Vredeseilanden
Revisión ortográfica y de contenido: Marco Vásquez, Miguel Altamirano, Angela Obregón y Rómulo Eloy Ballestero Lesca
Diseño de portada: Compagnie Paul Verrept
Foto portada: © ANP Photo BE
Foto ilustración en la contraportada: Vía Campesina, foto de manifestación durante la Cumbre de la OMC en Hong Kong, 2005
Diagramación: Marvin Mejía Chamorro
Impresión: OZONO - Diseño Gráfico e Impresiones, Managua, Nicaragua

Copyright © 2009, Dirk Barrez, VECO MA, DEI, Editorial Guaymuras y SIMAS
El contenido de este libro puede ser reproducido, divulgado o usado en cualquier medio de comunicación, siempre que se cite la fuente y nos lo hagan saber.

**Créditos de la versión original del libro en Neerlandés**

Titulo: Koe 80 heeft een probleem - Boer, consument, agro-industrie en grootdistributie
Autor: Dirk Barrez
Editora: EPO
Lange Pastoorstraat 25-27, 2600 Berchem
Tel: 32(0)3 /239.68.74
Fax: 32(0)3 /218.46.04
E-Mail: uitgeverij@epo.be, www.epo.be
y Global Society vzw acd Kon. Astridlaan 160, 2800 Mechelen
Te. 32(0)15 /43.56.96, E-Mail: info@globalsociety.be
www.globalsociety.be / www.dirkbarrez.be

© Dirk Barrez y editora EPO vzw, 2007

Este libro se realizó con el apoyo de: Fonds Pascal Decroos voor Bijzondere Journalistiek (Fondo Pascal Decroos para Periodismo Especial) (Info: www.fondspascaldecroos.org), Vredeseilanden (www.vredeseilanden.be), DGOS y La Comisión Europea

N
338.1
B274 Barrez, Dirk
Competencia a muerte : agricultura campesina versus agroindustria corporativa /Dirk Barrez; il. Marvin Arcadio Mejía Chamorro; tr. Joan Gorsira; -- Managua : VECO MA, 2009
254 P
ISBN : 978-99924-55-33-3
1. INDUSTRIAS AGROPECUARIAS
2. AGRICULTURA

## Contenido

**Introducción – Salvar nuestra comida** *11*
¿Quién pone la comida en la mesa?

**I. La globalización actual es el caos para la agricultura y para la sociedad mundial** *15*
Un mundo caótico

**1. Elogio a la locura – el triángulo de la soya** *17*
La mariposa de Lorenz golpea a África
– Contra la corriente hacia Europa -En la fuente brasileña
– Casi todo el mundo pierde

**2. Un país donde no hay espacio para la gente** *21*
Un país donde no hay espacio para la naturaleza - la sangría número uno… hasta Brasil conoce el hambre – País donde no hay espacio para la gente, la secuela. Honduras – Donde hasta los ricos no tienen nada que decir

**3. La cara del hambre** *26*
Ganar una miseria – Elecciones difíciles – Pesadilla para los agricultores de algodón africanos – En realidad no es diferente en la India y en grandes partes de Asia

**4. Comercio de pollos** *31*
La tristeza de Camerún – De soya brasileña a pollos brasileños – Empleados sin contrato - Competencia para Europa
– Disfruta el mercado.

**5. Frutas y hortalizas, frescas de todas partes** *35*
De Guinea-Bissau completamente hasta la India, y luego completamente a los EE.UU. - Un panorama magnífico…
- …pero no es un panorama bonito.

**6. ¿Dónde están los pescadores de Saint-Louis?** *38*
¿Dónde están los peces? – Redes de arrastre, peores que motosierras

**II. ¿Qué nos enseña la historia?** *41*

1. Los alimentos y la agricultura crean sociedades prósperas *41*
2. No hay revolución industrial sin revolución agrícola *43*
3. La globalización de la producción alimentaria no es nada nueva *45*
4. Todos los países ricos protegen su agricultura *46*

**III. ¿Qué dicen las cifras?** *47*

1. **¿Quiénes son los agricultores?** *47*
   La mitad de la humanidad – Cuando las personas son importantes – Estamos escribiendo la historia: por primera vez más urbanos – Otro histórico punto de viraje: la agricultura alcanzada por los servicios – Los agricultores siguen siendo numerosos.
2. **¿Qué cosecha el agricultor?** *50*
   Los granos siguen siendo el alimento básico – Más que sólo comida
3. **¿A dónde va la cosecha?** *54*
   No se olvide del mercado interno
4. **¿Cuánto vale la cosecha?** *56*
   La cantidad no es todo
5. **¿Cuánto valen nuestros agricultores?** *58*
   Diferencia en valoración
6. **No hay primer premio para los agricultores** *60*
   Cada vez menos - La irregularidad es el triunfo
7. **Una nueva revolución agraria genera desigualdad** *62*
   La economía del pan de cada día

**IV ¿Qué es lo que pasa? A cavar más profundo** *65*
Suicidio en Cancún

1. **La razón por la cual el comercio libre y los mercados mundiales no funcionan o funcionan mal para la agricultura** *65*
   Sobre precios fluctuantes, poca elasticidad y la vida – El mercado nos abandona – Precios que bajan, ingresos que bajan – Cuando se trata de la agricultura, el mercado mundial genera hambre – Competencia que mata – El sueldo del agricultor – Personas sin derechos – El tipo de cambio a la baja… ¿Qué es eso?
2. **Piratas en los mercados mundiales, viejos y nuevos** *72*
   No hay sobreproducción, todo lo contrario - ¿Quién come y quién no? – ¿Qué hay de nuestros excedentes? – Viejos piratas en el mercado mundial –Nuevos piratas: de carnívoros y devoradores de cultivos para la energía
3. **La agricultura está perdiendo su sostenibilidad (ecológica)** *76*
   Sueños esfumados – Nosotros no tratamos a nuestra tierra con cariño – La pérdida de bosques y praderas – Zonas pesqueras vaciadas

– La tragedia de los bienes públicos – La agricultura moderna no es tan amigable con el medio ambiente – La erosión genética – La biotecnología: ¿una maldición para la biodiversidad? – Alimentos genéticamente modificados – Abuso ecológico – Deuda ecológica – La destrucción del medio ambiente genera pobreza

**4. La tala social** *85*

Huida del campo – Roto el equilibrio ciudad-campo – Una sociedad no baila en una sola pierna agraria – Adiós modelo económico y de prosperidad exitoso – Buscando una vida mejor

**5. El camino de la agroindustria** *91*

Los más grandes se comen a los más pequeños – La maldición del latifundio – La industrialización de la agricultura – Vaca 80 tiene un problema – Grandes potencias del comercio agrario - La agroindustria: se trata de la cadena – Integrar – Casi toda la cadena bananera

**6. Un abrazo asfixiante: agricultores prensados entre las multinacionales de insumos y de rendimientos** *99*

Sobre la independencia y la libertad, las cosas pasajeras – Los potentados de los insumos – Los gigantes de los rendimientos – Besado hasta morir y pisoteado

**7. Se debe a la distribución** *106*

Sobre Chiquita y Carrefour – Quiero ser el más grande. ¿Nestlé o Wal-Mart? –Wal-Mart, no un abastecedor pequeño, pero sí un ogro

**8. De exitoso, fallando y mala administración** *110*

Afuera los "pequeñitos"- De precios más bajos y excedentes más grandes, no es cuento de hadas - ¿Para quién es la ganancia, y quién la lleva al hombro? - Europa da un giro - ¿Para quién son los subsidios agrícolas europeos? –Nubes de tormenta mundiales- ¿La vía libre para los grandes exportadores agrícolas? - ¿Qué escoge Europa?

**9. Y el gran ganador es... no el ser humano** *118*

"El gran ganador es el consumidor" – Deslumbramiento: hasta el consumidor pierde – Desorden en la cadena alimentaria – Todas las características de una victoria pírrica – Un recoveco en nuestro cráneo mundial – También el consumidor es en primer lugar un ser humano con responsabilidades

**V. ¿Qué debe suceder? La necesidad de la soberanía alimentaria** *125*

1. **Introducción- necesidad de una agricultura sostenible** *125*
   Desde lo alto en el aire, una perspectiva mundial
2. **La agricultura es familiar y social** *127*
   De la autosuficiencia y una buena vida – un hogar propio, una casa propia – Un pequeño milagro de la India – Agricultura y economía, una relación alterada – Un tesoro muy renegado
3. **Prioridad para la agricultura local y regional** *134*
   Cuando se traiciona la agricultura – Movimiento por otra política – La solución cómoda – Un error garrafal - La agricultura familiar funciona especialmente para el mercado local y el mercado regional – A proteger ese comercio
4. **¿De quién es esa tierra? ¿Y los demás medios de producción? La necesidad de distribución de la tierra y la lucha por las reformas agrarias** *142*
   ¿De quién es la tierra? – Los sin tierra – La tierra… para el que la trabaja – La distribución de la tierra es esencial pero no suficiente – No hay distribución de tierra sin reforma agraria – La mayoría de los gobiernos descuidan la agricultura – Un debate fundamental: ¿Cómo producir y cómo distribuir? – El poder de decisión sobre las riquezas naturales - ¿De quién son las semillas? – El conocimiento de plantas y animales como bien público
5. **Un precio viable** *153*
   Paren el dumping – Protección del mercado – Precios mínimos – El control de la oferta – Las reservas agrícolas – Reservas de alimentos y seguridad alimentaria – Comercio justo
6. **Agricultura amigable con el medio ambiente** *160*
   Vigilar la riqueza biológica – Por favor, una agricultura amigable para el medio ambiente – Camino a una agricultura ecológicamente sostenible – Ruta de escape, lejos de los potentados de insumos – La biodiversidad nos puede salvar la vida – Proteger la biodiversidad - ¿Y qué tal los organismos genéticamente modificados?
7. **El derecho a la soberanía alimentaria** *166*
   Las ambiciones de la agricultura llegan muy lejos – Un contrato social para una agricultura sostenible – El derecho a la soberanía alimentaria - Seguridad alimentaria – Fome Zero

**VI. ¿Qué puede suceder? Tomar todo en manos propias: producir, procesar y vender** *173*

**1. Una agricultura viable no sólo apuesta a la producción** *173*
Romper los monopolios, ¿y por qué no? Lidiar con regresión – Recuperar el poder sobre las multinacionales

**2. Es bueno ser independiente** *176*
De la leche al queso. Crear plusvalía – El mercado de Erechim: directamente del agricultor al consumidor – Somos nuestro propio jefe – Crear la resistencia, de pequeño a grande – Corlac, una fábrica de agricultores

**3. Lo que se logra en Brasil, se puede lograr en Europa también** *182*
Los agricultores y queseros de Beemsterpolder – La tienda de granja en Onoz – La cooperativa de productos saludables – Agricultor busca cliente – 50 agricultores abren dos tiendas – Vender es muy diferente a producir

**4. África se autoalimenta** *188*
Bissap y jengibre versus Coca Cola – Las mujeres pastoras de Senegal – Los nuevos quioscos de leche en Dakar – Afrique nourricière. África se autoalimenta

**5. El camino de la cadena corta, un camino largo** *193*
Crear y retener plusvalía – La cadena (más) corta – Inclusive un precio justo y una venta garantizada – Retomar el poder de las multinacionales de alimentos – Un camino (muy) largo – El poder de una alternativa económica digna

**6. La vía cooperativa (reinventada)** *198*
El comité de crédito de Méckhé – Muchas cooperativas hacen que la vida campesina sea tolerable – La escala económica de las cooperativas - ¿De quiénes son las cooperativas? – La tensión eterna entre movimiento y economía – ¿Cómo lidiar con el campo de tensión entre movimiento y economía?

**7. ¿Qué amarra a agricultores y a consumidores?** *198*
Nossa Terra: agricultores y consumidores juntos en una sola cooperativa – Porque los consumidores pueden hacer la diferencia – Vecinos de los Panaderos – Equipos de Alimenticios – Consumidores y agricultores, no es un caso ganado

8. **El efecto de palanca para una cadena larga más sostenible** *212*
Ninguna división es sencilla – Función de señal y llamado a la responsabilidad – Efecto palanca para conservar una cadena más larga – Cambio en los estantes de los supermercados, ahí llega el 'bio' – Productos regionales en los supermercados – El comercio justo penetra en el supermercado – El comercio justo en la encrucijada de caminos – Agricultores y movimiento comercio justo, ¿aliados? – Agricultores y comerciante mundial, ¿socios? – Agricultores y tiendas Oxfam ¿socios? El festival de las etiquetas – Increíble: Wal-Mart va por la sostenibilidad – Emprender de manera socialmente responsable, es otra cosa – La empresa socialmente responsable como contrapoder – La empresa sostenible, no sin el gobierno – De la cadena corta a la larga, un proceso – Del corto y del largo plazo
9. **Los agricultores en movimiento** *227*
Movilizar por una política diferente – De sindicato a movimiento – ¿Demasiado bello para ser cierto? – Así se mejora el mundo - ¿Dónde quedan los movimientos sociales? - ¿Dónde está la política? - ¿Dónde queda la máquina para una mayor prosperidad?

**Conclusión – agricultura, eterno pilar debajo de naciones y sociedades prósperas** *235*

**Anexos** *239*

Lista de abreviaciones *239*
Lista de cuadros *240*
Lista de ilustraciones *241*
Lista de literatura *241*
Sitios Web *243*
Índice *245*
Libros y DVDs de Dirk Barrez *251*

## Introducción – salvar nuestros alimentos

> "Ya lo sé, aquí no hay electricidad, ni agua, ni alcantarillado, ni escuela, ni transporte público, no hay nada".
> Lejos del centro de Tegucigalpa, la capital de Honduras, y en las alturas, en las colinas donde los tugurios crecen constantemente, filmamos a Mario Nieto mientras él sigue construyendo una edificación nueva, su nueva casa:
> "En realidad aquí se está lejos de estar bien. Pero... este es el lugar donde tengo que vivir. Porque allá en el campo, de donde vengo yo, está peor la cosa, allá del todo no podíamos vivir".

No es un libro sobre la agricultura, ¿verdad, sobre un sector con el cual trabajamos, apenas un 38 por ciento de la población y que no tiene mucho futuro? Sí, sí lo es, y por más de una buena razón. Todos tenemos que comer, desde que nacemos hasta que morimos, igual que respirar y beber. Los alimentos son nuestra única energía. No podemos vivir sin ella. La alimentación balanceada nos hace sanos, mucho más que las medicinas o los médicos. Así que la agricultura es sumamente importante para todos. Aquí usamos esa agricultura como un concepto colectivo de la misma, la ganadería, el cultivo de hortalizas y frutas, la silvicultura y hasta para la pesca, a la que dedicaremos algo de atención en este libro. Aunque ya no haya tantos agricultores en Europa occidental, sí contribuyen a que tengamos qué comer. De lo contrario, tendríamos que buscar comida en otras partes del mundo y en realidad quitársela a otras personas que tienen más hambre que nosotros.

Para prácticamente la mitad de la humanidad, la agricultura es aún más importante, porque de la población mundial activa, cuatro de cada diez personas trabajan en la agricultura. Agregue a los que contribuyen a la agricultura, así como a aquellos que procesan los productos agrícolas, y sumarán la mitad.

La agricultura les da trabajo e ingresos y procura que la distribución de esos ingresos sea más equilibrada; evita que las zonas rurales mueran desangradas.

En sociedades prósperas, una agricultura respetada siempre ha demostrado ser el pilar de una economía sana y del desarrollo industrial exitoso. Si en tantos países pobres hasta las ciudades son en gran parte aglomeraciones de miseria, entonces la razón se encuentra fuera de la ciudad. Porque cuando el campo languidece, exporta sus problemas a la ciudad. La prosperidad o la miseria van de la mano, sea en la ciudad o en el campo.

Si bien no es fácil, el respeto por la agricultura hace posible manejar la tierra de manera ecológicamente sostenible. De esa manera ese patrimonio natural podrá seguir brindándonos comida e ingresos. Y, no debemos olvidar: disfrutamos de paisajes tranquilizantes, en los que se aprecia la mano del hombre.

Quien dirige los reflectores sobre la comida y la agricultura, echa al mismo tiempo la luz sobre muchos otros asuntos: el tema social, el medio ambiente, la migración, la economía, el desarrollo... El que quiera un futuro próspero, tendrá también que darle un futuro a la agricultura.

## ¿Quién pone la comida sobre la mesa?

Pero, ¿quién cocina? Esa es la pregunta central. ¿Es el agricultor o la agricultora? ¿Es la agroindustria? ¿O es la distribución al por mayor que pone la comida sobre la mesa? La agricultura mundial de hoy ilustra lo renca que puede ser la globalización. Casi nadie puede vivir decentemente de los precios bajos que se establecen en el mercado mundial.

> Mbale Gueye es un joven de 17 años de edad, algo debilucho pero alegre. Lo conocí cuando filmaba el reportaje para la televisión La cara del hambre. Tres meses después quedé de visitarlo de nuevo, pero... había muerto dos días antes. Mbaye necesitaba medicamentos por más de un año, y de hecho la familia los compraba, por unos 60 euros. Pero entonces se acabó el dinero, y por lo tanto, el muchacho murió... uno de los treinta mil jóvenes, niños y niñas, adultos y adultas que mueren en un mismo día a causa especialmente de malnutrición y las enfermedades relacionadas, es decir: por falta de ingresos. Se mueren porque nosotros gobernamos mal nuestro mundo – no se ve ninguna política social a nivel mundial, y tampoco una distribución de los ingresos – y porque manejamos mal nuestra agricultura y nuestros alimentos.

En años pasados he conocido agricultores en muchos países, he visitado sus fincas, sus mercados y cooperativas, y hasta tuve el privilegio de compartir brevemente sus vidas. Casi siempre fue para filmar, para plasmar en imagen cuán loco gira nuestro mundo y la forma injusta en la que organizamos ese mundo.

Las imágenes reflejan de manera más penetrante el hambre o la naturaleza destructiva del cultivo de soya a gran escala, los nefastos subsidios al algodón, el desmejoramiento del campo, las huidas del campo, la lucha feroz por la tierra, el hambre inapaciguable por el respeto y la justicia, la lucha por sobrevivir y por un pago justo de lo que uno cultiva, el entusiasmo cuando uno mismo toma en las manos el procesamiento y la venta de los alimentos que uno produce, el placer de ser su propio jefe. Pero este libro ofrece más posibilidades para el que quiere indagarse más profundo, saber más y entender mejor qué fue lo que salió mal para la mitad de la población mundial. Y por eso estoy contento que de la película Koe 80 heeft een probleem, sea ahora también un libro que en español se titula Competencia a muerte.

Dirk Barrez

Por su colaboración, de la manera más diversa, quisiera agradecer a Gert Engelen, Saartje Boutsen, Lieve Vercauteren, Jan Vannoppen, Anne-Laure Cadji, Chris Claes, Jan Wyckaert, Koen Geurts, Agnes Vercauteren, Marek Poznanski, Luc Vankrunkelsven, Souleymane Ndiaye, Thierry Kesteloot, Patrick de Buck, Ibrahima N'Diaye, Jan van Bilsen, Ignace Coussement, Altemir Tortelli, Awa Diallo, Ndiogou Fall, René Louail, las familias Balen, Roos de Witte, Frederik Claerbout, Mieke Lateir, Joseph en Maryse Templier, Saliou Sarr, Noel Devisch, Mamadou Cissokho, Eloir Grizelli, Jan Aertsen, Remy Schiffeleers, John Habets, Dirk Maes, Leen Laenens, Henk Gloudemans, Nadia Reyn ders, Patrick de Ceuster, Bart Bode, Els van der Sypt, Marc Maes, Alex Danau, Samuel Féret, Louis de Bruyn, Jean-Pierre de Leener, Muriel de Pauw, Eddy De Neef, Hugo Franssen, Jessica Devlieghere, Bart Meylemans, Corine Van Kelecom, Damir Gojkov, Jan Rutgeerts, Ben Schokkaert, Ides Debruyne en, no sin importancia, al editor Jos Hennes. Y naturalmente a todas aquellas otras personas que conocerán en este libro. También agradezco a vredeseilanden (VECO) y al Fondo Pascal Decroos por su Periodismo Especial.

Ninguna de esas personas es responsable del resultado final, pero sus aportes fueron como semillas, agua, abono, todo lo que se necesita para hacer que una planta produzca frutos.

# I. La globalización actual es el caos para la agricultura y para la sociedad mundial

Senegal casi siempre se escucha en las noticias como el país de donde cada vez más personas salen por el océano en embarcaciones pequeñas para tomar rumbo hacia Europa. Pero, ¿sabemos por qué se quieren ir?

Viaje al pueblito más pequeño, alrededor del mundo y sí, puede parecer hasta idílico. Allí la gente vive del cultivo de granos, algodón, café o cacahuetes. Pero aún en ese pueblo, muy alejado de la capital y aún más de la bolsa de granos de Chicago o de otras bolsas agrícolas, sus habitantes están encadenados al mercado mundial. Pasa lo mismo cuando tienen que vivir de la ganadería lechera o de las aves de corral o hasta cuando cultivan hortalizas o frutas.

Los precios que bajan en el mercado mundial bajan drásticamente los ingresos. Si bien los precios de los granos han estado al alza en los años recientes, a largo plazo la tendencia demuestra de manera cierta una baja fuerte. La forma en la que dejamos funcionar la economía mundial crea pobreza y hambre. La mala globalización empobrece estos países y promueve la desigualdad. Destruye su medio ambiente y despedaza la vida, impone una hipoteca sobre toda edificación de prosperidad, ahuyenta a la gente de sus tierras y la obliga a migrar.

## Un mundo caótico

Bienvenido a nuestro mundo globalizante, donde el entretejido humano, no hace sino crecer; es decir, donde la complejidad aumenta a paso gigante y donde la teoría del caos invita por todas partes a ser aplicada. Es bueno saber entonces que en una complejidad creciente, el llamado comportamiento no-lineal y la imprevisibilidad, también crecen… y nuestro mundo se llegará a caracterizar más por lo que se llama un comportamiento caótico.

Si no examinamos rápidamente a fondo y si no controlamos la complejidad mundial, un medio ambiente destruido, nuestro futuro, será formado por una economía que falla, una gran desigualdad de ingresos, una migración desesperada y conflictos agudos – más que ahora, y fortaleceremos aún más la evolución que ya está sucediendo. Entonces los déficits ecológicos, económicos, sociales, democráticos y culturales a los que nos enfrentamos, aumentarán rápidamente y la habitabilidad disminuirá para todos.

Permítame invitarle a un viaje alrededor de nuestro mundo, para conocer la locura que reina en él.

# 1. Elogio a la locura - el triángulo de la soya

¿"Usted cree que es normal que continuemos subsidiando los excedentes en Europa cuando eso implica la desaparición de los agricultores en África o en alguna otra parte''? René Louail, el dirigente francés de los campesinos, no le huye al debate.

## La mariposa de Lorenz golpea a África

"La importación de leche en polvo le cuesta a este país 55 millones de euros. Si toda esa leche fuera senegalesa, muchos miles de personas podrían vivir de ella". (Awa Diallo, líder de las mujeres pastoras (CNCR).

"Si quiero una casa bonita, un coche bonito y una mujer bonita, tendré que cruzar a Europa en un bote". (joven senegalés de catorce años de edad).

La primera parada en Senegal nos permite echar una mirada a una rueda destructiva de la agroindustria mundial. Porque la respuesta a la pregunta de dónde provienen los problemas para los agricultores y las agricultoras de Senegal se puede recoger en la calle, en las muchas tienditas donde se vende leche en polvo o leche elaborada con el mismo, y en los muchos puestos de comida donde la gente toma café con leche y come baguet francés untado con mantequilla. Todo es importado. El constante flujo de importación de trigo y leche en polvo vendido a precios bajos arruina la agricultura senegalesa. Los agricultores y las agricultoras no logran vender su mijo o les produce cada vez menos dinero. Y las pastoras cuentan el mismo cuento. Quieren más que nada ganarse algo de su leche, pero no lo hacen.

Encontramos a Awa Diallo en los pastizales cerca de la frontera con Mauritania. Ella lidera una organización de mujeres pastoras. "La importación de leche en polvo cuesta en este país 55 millones de euros", así interpreta su descontento; "si toda esa leche fuera leche senegalesa, muchas decenas de miles de personas podrían vivir de ella".

En su pequeña finca, más o menos a medio camino entre Dakar y Saint-Louis, el líder de los campesinos, Ndiogou Fall, cuenta por qué está infeliz con la liberación del mercado agrícola mundial. "El problema más grande es la competencia de las multinacionales para la venta de leche. Yo produzco menos de 100 litros de leche por día. Pero aún así tengo a veces problemas para venderla. En cada tienda se vende leche en polvo procedente de Europa o de cualquier otra parte. Los agricultores europeos reciben subsidios mientras que nosotros no recibimos nada de nuestro estado. Si tengo que competir por medio de tratados de libre comercio con Europa, se quiebra mi pequeña empresa".

De esa manera se pone en peligro la prosperidad en el campo, hasta que el hambre y la desnutrición alcanzan a los agricultores y ganaderos, quitándoles toda oportunidad para un futuro. Emigran en masa hacia las ciudades, donde tampoco encuentran muchos ingresos. Y muchos emigran mucho más lejos.

Imagínese ser pastora de ganado o agricultora en África Occidental y preguntarse: ¿De dónde viene toda esa leche en polvo y todos esos granos? Es como la mariposa de Lorenz, ya sabes, un pequeño aletazo en un lado del mundo puede causar semanas más tarde un huracán en el otro lado. De la misma manera la leche en polvo y los granos afectan a Senegal como un tornado, inundan la tierra y arrastran a toda la sociedad.

Eso lo sabe también el joven de catorce años al que pregunto si él también, como tantos otros, tomará el barco a las Islas del Caribe. "Todavía no. Pero si quiero tener una casa, un coche y una esposa bonitos, no tengo alternativa, y tendré que cruzar para allá, aunque sea peligroso".

## Aguas arriba hacia Europa

> "Nosotros, los agricultores duraderos, sólo recibimos un subsidio de cincuenta euros por cada hectárea, mientras existen agricultores que reciben cuatrocientos euros". (Joseph Templier, agricultor francés).

En primera instancia parece ser que hay que buscar la razón en Europa, en las fincas grandes donde ahora ya los robots ordeñan en forma totalmente automática las vacas, un robot por cada cincuenta vacas. En esas fincas la ayuda de la política agrícola europea conduce a que haya cada vez más producción.

René Louail, el líder de los campesinos de la Confédération Paysanne, se opone fuertemente a eso y no tiene problemas para decirlo en los

debates en su base francesa. "El mercado baja constantemente los precios y la única respuesta que siempre damos es: produzcan más. ¿Usted considera que es normal que sigamos subsidiando los excedentes en Europa cuando esto significa la desaparición de los agricultores en África o en otras partes? ¿Y qué dicen ellos? Ustedes, los agricultores europeos y estadounidenses, dejen de exportar sus excedentes con la ayuda de subsidios, porque significan nuestra muerte". Sin embargo, René no se opone a los subsidios. "La ayuda es imprescindible para la agricultura. Pero ahora es apañada por el veinte por ciento de los agricultores europeos que la usan para competir y para dejar morir de hambre a los agricultores en el Sur. La ayuda a la agricultura debe de distribuirse mejor".

Pero los grandes agricultores europeos como Pilles Bedel, con ciento treinta vacas, y quien produce un millón trescientos mil litros de leche anualmente, solo ven una solución para la producción excesiva que hace bajar los precios: "Para mí la estrategia es sencilla: intensificar aún más la producción, aumentar aún más la productividad de las vacas".

Es un callejón sin salida, un ciclo decadente. Porque si la única respuesta es producir más, los precios bajarán aún más.

Pero se puede hacer de otra manera. Con sus veinticinco vacas que producen ciento quince mil litros de leche por año, Joseph Templier opta por una agricultura sostenible: "La intensificación no trae la solución. La Organización Mundial del Comercio (OMC) y la política agrícola europea van totalmente en contra de la agricultura sostenible. Sólo recibimos un subsidio de cincuenta euros por hectárea, mientras que existen agricultores que reciben cuatrocientos euros". El destino de su leche es el mercado francés y él mismo cultiva todo el forraje para las vacas: "Tenemos ya quince años de hacerlo, producir leche con sólo hierba y proteínas de nuestros propios cultivos; es decir, sin soya de Latinoamérica, los Estados Unidos o Canadá".

Es una diferencia enorme con la forma en la que ocurre donde Pilles Bedel: "Mis animales comen una vez por día. En Francia no tenemos suficientes proteínas. Las proteínas provienen principalmente de la soya que viene de Brasil".

## En la fuente brasileña

En nuestro mundo complejo, el origen de los excedentes de leche que son esparcidos en forma de polvo sobre África, está aún más lejos. Brasil exporta anualmente veinte millones de toneladas de soya a Europa. La

agricultura a gran escala destruye la selva y ahuyenta a los pequeños agricultores.

El latifundista Adamir Batistella no lo contradice. La cosecha de soya se está aproximando y podemos acompañarlo en su gigantesca cosechadora: "Casi todos los pequeños agricultores aquí vendieron sus fincas para comprar tierra en la selva amazónica, en Mato Grosso. Estamos cultivando ahora cuatrocientas treinta hectáreas". Eso según las normas brasileñas es un pequeño agricultor, pero en su región en el sur de Brasil, es más o menos el más grande. Cultiva granos, especialmente soya, y casi todo es para la exportación. Es irónico cómo hasta este latifundista es víctima de la agroindustria mundial: "Mis cosechas disminuyen, las enfermedades atacan a las variedades nuevas, y el precio baja cada vez más".

Peor suerte tienen las muchas familias agricultoras en Brasil, nos cuenta Altemir Tortelli, un pequeño agricultor con algunas vacas lecheras y en particular, líder de agricultores de Fetraf, una organización de familias agricultoras con unos setecientos cincuenta mil miembros. "Cuando las tarifas de importación bajan a menos de diez por ciento, corremos el riesgo de que un millón de familias desaparezcan de la producción lechera. Tenemos mucho más en común con los agricultores en África o Asia que con nuestra agroindustria". Sobreviven difícilmente, obligados a retroceder hacia las regiones más montañosas que no le interesan a la agroindustria.

## Casi todo el mundo pierde

Cuando Tortelli y yo echamos nuestra vista sobre interminables campos sembrados de soya, sabemos: aquí estamos contemplando el origen de lo que tranquilamente se puede considerar como una rueda gigantesca y destructora. Mira cómo la soya destruye al medio ambiente y no deja espacio para seres humanos.

La rueda agroindustrial sigue girando y lleva mucha de esa soya brasileña a Europa. Esta industria alimenta con esa soya a sus vacas y pollos, produce excedentes de leche, carne y abono y destruye la agricultura familiar.

Y la rueda sigue girando. La agroindustria descarga esos excedentes en África y en otras partes a costo de la agricultura y la economía local. ¿Y la consecuencia? Aún menos ingreso para los agricultores, aún más desempleo, pobreza y migración.

## 2. Un país donde no hay espacio para la gente

Donde antes había pequeños pueblos,
ahora hasta los cementerios han sido desalojados.

Brasil mide ocho millones y medio de km², donde fantásticos y variados paisajes se alternan. Y donde predomina la agricultura a gran escala - particularmente la soya y otros granos - se ve sólo eso. Casi no ves personas, ni casas. La gente fue desterrada, donde antes había pequeños pueblos, ahora hasta los cementerios han sido desalojados. El desastre social es enorme. La gente pierde sus tierras y sus medios de existencia y huye hacia las junglas de las ciudades para intentar sobrevivir en ellas.

Y entonces, en esta vacía extensión, surge una de esas ciudades con unas decenas de miles, o rápidamente cien mil o muchos más habitantes. Y siempre hay notablemente mucha construcción en altura, lo que evoca preguntas, porque ¿no es que no hay escasez de espacio?

Desde una altura la respuesta se dibuja en la forma de una barrera clarísima entre campo y ciudad, como si los campos barrieran a las personas con una escoba y las empujaran todas en una pelota, unas encima de otras. En este país casi inmensurable, el 78% de la población vive en la ciudad. Es casi increíble, sin embargo, es cierto: en las tierras circundantes, no hay espacio para las personas.

### Un país donde no hay espacio para la naturaleza

En el sur de Brasil, y cada vez más hacia el norte, donde reina el mundo del grano, del trigo, maíz y especialmente la soya, los camiones van y vienen zumbando para transportar todos esos granos. Los ves llegar a kilómetros de distancia, casi sin árboles para impedir la vista, cuando mucho en los valles más hondos. Los grandes bosques desaparecieron hace mucho tiempo, la rica biodiversidad quedó en el pasado y ha cedido el espacio para aún más monocultivos, esta vez de soya, destinada casi en su totalidad a la exportación, entre otras cosas, para alimentar los

cerdos y pollos en Europa. En otros lugares, el ganado bovino la requiere toda. Es esta tala ecológica que sigue proliferando y que destruye cada vez más la selva del Amazonas.

Y también existe una tala social. Queda muy poco espacio para los cultivos que podrían alimentar a su propia población desnutrida, muy poco espacio para los brasileños que quieren producir su propia comida o que quieren producir un ingreso labrando la tierra.

Y no se olvide la tala cultural que es consecuencia de todo eso. La más visible es que muchos productos regionales deben ceder ante las hamburguesas o las fiestas tradicionales que ya no se celebran. Allí es donde se esconde la destrucción de la vida social.

## La sangría número uno... hasta Brasil conoce el hambre

La tierra sirve para los que tienen dinero y poder adquisitivo. En Brasil y aún más en otras partes del mundo. Es la sangría* número uno de este país después de que hace siglos las plantaciones de caña de azúcar habían hecho su trabajo destructivo, y el mismo destino corrieron el cacao, el oro, el café y el caucho, todos ellos regalos envenenados cuyo rendimiento iba a otros y que dejaban en el lugar sólo desierto y pobreza. De esta manera especialmente la región nordeste de este extenso país suramericano se fue al diablo y, todavía está lamiendo sus múltiples heridas. Al igual que en muchas regiones africanas, hay una grave desnutrición y hasta hambre. Todavía alrededor de 1980, cuando en Etiopía y otros países en el Cuerno de África había hambruna que llegó hasta los medios mundiales, la hambruna atacó el Nordeste. Este desastre recibió poca o ninguna cobertura en los medios. Pero la ironía es que en aquel entonces, tanto en el Este de África como en Brasil, muriera más o menos un millón de personas de hambre.

Hoy día, en el país que con su soya alimenta a nuestro ganado, se estima que por lo menos trece millones de personas sufren de hambre. Otras estimaciones dicen que hasta más de cuarenta millones de brasileños no tienen suficiente ingreso para poder comer suficiente. Y aún más irónico es que el suelo brasileño produce de seguro el doble de la cantidad de alimentos de lo que necesitan los brasileños para seguir viviendo.

---

* Gracias a Eduardo Galeano que introduce esta palabra significativa en su obra maestra "Las venas abiertas de América Latina".

La globalización afecta a Brasil desde hace quinientos años, y hoy también. La sangría sigue como si nada, la agricultura a gran escala para la exportación de la soya y otros granos y la agroindustria encadenan ahora también el sur y el resto del país de tal manera que el saqueo de la naturaleza, la pobreza y la inimaginable desigualdad de ingresos sean las más importantes consecuencias de esa sangría - en este caso es difícil hablar de resultados.

## País donde no hay espacio para la gente, la secuela. Honduras

> "Allí las vacas viven en prados fértiles, nosotros los agricultores pobres vivimos en las montañas inhóspitas allá arriba. Allí las vacas gozan de muchos privilegios de los que nosotros debemos prescindir". (Germán Sorto, agricultor hondureño).

El paisaje es muy hermoso, la gente muy abierta, pero es especialmente esa vista alta en las montañas y esas palabras que recuerdo. Son palabras que le quedan dando vueltas en la cabeza por mucho tiempo a todos los que dejan penetrar esas frases: "Las vacas allá abajo gozan de muchos privilegios de los que nosotros debemos prescindir". Porque es bueno vivir en la llanura, arriba es frío y húmedo.

Germán Sorto sabe por qué eso es así. Es la distribución entre poderes en su país, Honduras. Tanto en el campo político como en el económico esa distribución es extremadamente desigual. Sí existe una ley que impone máximos a lo que pueden poseer los latifundistas. Pero esa ley no es aplicada o bien la eluden de muchas maneras. Los pequeños agricultores quieren que al fin algo cambie. "Queremos una reforma total de las tierras", dice Germán, "para que tengamos suficiente tierra, y también obtener créditos pagables para trabajarla, y además queremos vender nosotros mismos la producción sin los intermediarios que se llevan todas las ganancias". Es un programa completo que persiguen los agricultores pequeños para aumentar su prosperidad.

Pero la lucha por la tierra es dura, durísima. Vamos caminando a la casa de Germán, donde mientras tanto llegó José Osorio, el líder local del movimiento de agricultores CNTC. Un líder de ese tipo no es un empleado pagado, sino un agricultor que ha sido elegido por dos años. José observa las fotos en la pared. Para cada cara tiene una historia:

Andrés Moreno fue asesinado por los guardaespaldas de un latifundista. Jesús Guerra fue matado a balazos por dos militares en San Pedro Sula. Rafael Carcomo también está muerto, fue atropellado por un vehículo. Supuestamente fue un accidente, pero fue algo montado. Juan Navarrete fue asesinado por una banda armada de un propietario de tierras. Guillermo Rodríguez también fue asesinado por una banda de esas en San Francisco Morazán. En total fueron asesinados treinta y seis partidarios entre 1985 y 1995.

- ¿En esta región?
- Sí, en esta región, y en todo el país unos trescientos treinta y seis.

## Donde hasta los ricos no tienen nada que decir

> "Tengo que contarles algo sobre nuestros miserables políticos. Honduras es pobre, completamente sumergido en la pobreza por culpa de los gobernantes". (Marco Rodríguez, empresario y agricultor hondureño).

> "Como países en vías de desarrollo tienen que abrir completamente sus fronteras, las consecuencias sociales serán catastróficas". (veterinario hondureño).

Marco Rodríguez es el orgulloso propietario de tres tiendas en Juticalpa, la ciudad más grande en el este de Honduras, en el centro de una región que depende totalmente de la agricultura. Vende herramientas para la agricultura, pinturas y productos de mantenimiento, todo tipo de aparatos eléctricos, hasta camas, colchones y juegos de sala. Juntos salimos de la ciudad en carro. Porque gran parte de su actividad se desarrolla en otro lugar: en el campo: "Tenemos 350 hectáreas de tierra para agricultura. Antes teníamos hasta mil cabezas de ganado, pero lamentablemente tuvimos que vender el ganado. Los precios habían bajado y las tasas de interés eran demasiado altas. Ahora cultivamos especialmente maíz, pero las cosechas más recientes fueron malas".

Este agricultor y empresario pertenece al pequeño porcentaje de hondureños ricos. No están entre la élite absoluta, que abarca solamente a unas decenas de familias, pero están justo debajo de ella. Sin embargo, personas como Marco Rodríguez evidentemente han vivido mejores tiempos. Es muy notable que hasta estos empresarios adinerados tengan poca injerencia en la política. Para practicar la agricultura en Honduras

tienes que estar bien loco. Créditos caros de 35 a 40 por ciento anualmente conforman el enésimo desastre. No se requiere de mucho más para enojar a Marco Rodríguez. "Al gobierno no le interesa en lo más mínimo la agricultura. En Honduras el noventa por ciento de los políticos es corrupto. Y eso lo digo yo como empresario, yo soy empresario, no político. Pero tengo que decirles la verdad sobre nuestros miserables políticos en este país. Honduras es pobre, totalmente sumergido en la pobreza por culpa de los gobernantes".

También vino con nosotros el veterinario Carlos Arturo Cerna Muñoz, con quien estamos ahora caminando por la orilla de los maizales. El ve aún más culpables de la agonizante agricultura, como por ejemplo el maíz americano que es importado masivamente: "Ese maíz de los Estados Unidos es muy subsidiado. Son sus excedentes de maíz que exportan y venden a precios muy bajos. Esa competencia es completamente injusta para nuestros agricultores locales. Esto nos lleva a la quiebra".

Carlos considera que se debe producir el maíz y los frijoles en el propio país, al igual que Europa produce también sus propios alimentos. Y advierte: "Si los países en vías de desarrollo tienen que abrir completamente sus fronteras, las consecuencias sociales serán catastróficas. Será una amenaza de desnutrición para los niños, mortalidad infantil, huida del campo y migración masiva hacia otros países". Y mientras tanto nos asalta un humo blanco grisáceo, a veces marrón. La destrucción y quema de los bosques continúa. Todos los problemas parecen acumularse aquí en el este de Honduras. Más de uno es culpable de la deforestación, pero según Carlos, el mayor culpable está en el extranjero: "Yo pienso que nuestros problemas ambientales se deben a los países ricos que necesitan mucha madera y que pagan mucho por ella, lo que hace que la deforestación sea muy rentable".

## 3. La cara del hambre

"Tuve seis hijos de los cuales murieron dos, un varón y una hembra", cuenta Astou Sow. Ella brinda testimonio en el reportaje para la televisión *La cara del hambre,* que hice junto con el camarógrafo Jan van Bilsen en el pueblito senegalés de Boulidiama. Eso queda a apenas doscientos kilómetros de la capital Dakar. Pero aún allí la mortalidad infantil es alta. Su paisana Djenable Diallo también tuvo seis hijos, de los cuales sólo tres están vivos. Y en la familia donde nos hospedamos durante nuestra estadía, la señora tuvo ocho hijos. Cuatro de ellos ya murieron.

### Ganar una miseria

Donde viven Astou y Ajenabo la gente gana la vida sembrando nueces - cacahuetes o maní - para el mercado mundial. Especialmente para la producción de aceite de maní. Pero los precios están bajando, la producción de sus tierras ha bajado a menos de la mitad en un período de 30 años y la devaluación del cincuenta por ciento hace la vida mucho más cara porque muchos de los productos necesarios para vivir vienen del exterior. Y con eso no termina la miseria. El gobierno, bajo presión del Fondo Monetario Internacional (FMI), privatiza la empresa estatal que adquiere la mayor parte de los cacahuetes. Ese año el gobierno estimuló a los agricultores a producir lo más que pudieran y, junto a una muy buena estación lluviosa, eso rindió una gran cosecha. Pero de repente la nueva empresa privada sólo quiere comprar la mitad de lo que fue anunciado antes de que los agricultores y las agricultoras de Senegal decidieran sembrar cacahuetes. Así colapsan aún más sus ingresos. Montañas de cacahuetes se quedaron sin vender. El año siguiente trae otra catástrofe más: por la sequía, la cosecha fracasa totalmente. Y en el campo, abandonado por las autoridades, se vive una pobreza jamás vista.

Y quizás se pregunta usted: ¿por qué no cultivan granos allá, tanto para ellos mismos como para el mercado local? Sí lo hacen, cultivan cebada, no trigo. Pero también de eso no se puede vivir dignamente. En las

ciudades casi todo mundo come pan en barra (francés), hecho de trigo importado particularmente de Europa. Es ese trigo, vendido a precios chocantemente bajos, que está tomando sus mercados y que, además, hace bajar aún más el precio del poco grano que pueden vender. Porque nosotros en los países ricos protegemos – y en la mayor medida justificadamente – nuestra agricultura y nuestra producción de alimentos, pero es justamente eso lo que ellos no pueden hacer, ni tienen permiso de hacer, y que tampoco le quita el sueño a sus políticos. Los políticos casi nunca están interesados en promover condiciones de vida digna en el campo. Y cuando excepcionalmente lo hacen, las reglas del comercio mundial los obstaculizan, como lo explica el ministro de salud pública de Senegal: "Las reglas de la Organización Mundial del Comercio dificultan la protección de nuestra agricultura, pero sí permiten el subsidio. Oficialmente los países ricos no protegen su agricultura, la apoyan. Nosotros somos pobres y es difícil proteger nuestra agricultura, de manera que nuestro precio de costo siempre será más alto".

El representante del FMI en Dakar, está dispuesto a recibirnos. Le hago una pregunta hipotética: "¿qué va a pasar ahora con la agricultura en letargo? ¿Puede Senegal subsidiar los precios para sus agricultores? Sigue una reacción lacónica: "La pregunta que se impone es: ¿Cómo va usted a financiar la diferencia? Si eso fuera posible, entonces el FMI no tiene objeción".
Sí es evidente que el FMI no considera a Senegal lo suficientemente rico como para subsidiar a sus agricultores. Y no quiere saber nada de frenar la importación o de cobrar impuestos de importación, esto no está de acuerdo con el mercado.

Del FMI al Banco Mundial, en Dakar, eso tampoco está lejos. El Banco Mundial tiene un poco más de comprensión cuando arguyó que la agricultura y el libre comercio no siempre van de la mano y que sí es cierto que el Banco Mundial oficialmente lucha contra la pobreza en el mundo: "Efectivamente. Para productos tan necesarios para la vida como lo son los alimentos, hay razón para pensar sobre la liberación de los mercados".
Pensar quizás, pero con eso no llegas muy lejos; en realidad todavía no hay comercio.

Donde estábamos filmando, en un país donde el mercado mundial obtuvo la vía libre y que de lejos no es el país más pobre de África, la gente califica a sus abuelos, a quienes les fue bien con la agricultura, como gente rica: "Ellos tenían suficiente que comer, podían mandar a sus hijos a la escuela, porque había escuelas y podían pagar el dinero para la escuela; cuando era necesario no era directamente un problema encontrar cuidados médicos y para eso también ganaban lo suficiente. En pocas palabras, tenían una buena vida. Pero hoy las escuelas, las previsiones de salud y la infraestructura para sostener a la agricultura han desaparecido en gran medida... sí, de hecho, entre otras cosas por la política impuesta durante los últimos decenios por el FMI. El Fondo considera que un país como Senegal vive por encima de su nivel y que debe economizar. Y los golpes cayeron justamente en estas previsiones imprescindibles para la vida, ¡entiéndalo quien pueda! Así que no es de sorprenderse que muchos senegaleses en el campo ganen apenas una cuarta parte o menos de lo que ganaban sus abuelos hace treinta o cuarenta años, que su alimentación, su salud, su educación, siguan empeorándose. Para nosotros es muy difícil imaginárnoslo, pero la gente en el campo ve reducirse cada vez más sus ingresos.

## Decisiones difíciles

> Cuando no tienes dinero y la comida ya casi se acaba, tienes que ser creativo, como Awa Diop: "mezclo alimento para animales con los cacahuetes, y eso lo comemos. No tenemos nada mejor. A los niños les da diarrea y dolores de estómago".

El que apenas se gana algo con los cacahuetes o la cebada, siempre se enfrenta a decisiones difíciles. ¿Me dejo esta comida para poder comer mañana? ¿O vendo aún más para poder ir al médico, pagar el dinero de la escuela, poder comprar ropa? Con la seguridad que en todo caso tendrás más hambre. Y ni hablemos de poder comprar un nuevo arado o un burro, porque son totalmente impagables. Y en ese caso se pierde toda oportunidad de tener mayores cosechas o un mejor ingreso. Y para los que tienen que vivir de la agricultura no habrá cómo escapar de la desnutrición y del hambre.

## Pesadilla para los agricultores de algodón africanos

Y las cosas no son diferentes para los que tengan que vivir de la producción de algodón. A inicios del siglo veintiuno, el precio baja hasta tocar fondo como nunca se había visto. La razón principal son los subsidios fenomenales que reciben los veinticinco mil cultivadores de algodón. Ganan hasta más con esos subsidios que con lo que les produce el algodón. Su sobreproducción desbarata los precios en el mercado mundial. Pero veinte millones de africanos, muchos de ellos en los países más pobres del continente, sobreviven del algodón. Uno de ellos es Amath Soumare: "Ya hace más de veinte años que cultivo algodón. Yo le saco provecho. Con lo que me rinde puedo comprar reses, caballos, cabras u ovejas, y también ropa para mí y para toda la familia".

Sin embargo, los bajos precios derriban todo y los agricultores africanos de algodón ven sus ingresos bajar dramáticamente, o, en las palabras de Amath: "Te esfuerzas, sin resultado, eso hace que la gente abandone todo". Terminan completamente en el borde de lo que es aún viable, y muchas veces hasta cruzan ese borde. Pobreza extrema, desnutrición y hambre ganan terreno.

## En realidad no es diferente en la India y en grandes partes de Asia

Muchos se sorprenderán quizás, puesto que ¿no es cierto que Asia es un continente en auge, donde China y también la India han registrado índices de crecimiento altos, y hasta fantásticos?. Es cierto, pero allá la prosperidad no aumenta en todas partes y mucho menos para todo el mundo. La mayoría de la gente pobre vive todavía en Asia. Este continente todavía tiene el mayor número de personas que sufren hambre, mucho más que el doble de las que tiene África. El gran número de asiáticos, casi el 60 por ciento de la población mundial, por supuesto tiene mucho que ver en eso.

Sin embargo, el hambre allí es más pertinaz de lo que uno asume por mayor comodidad. Veamos el caso de la India, por ejemplo. Según la Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO), ese país tenía en 1970 más de doscientos millones de personas desnutridas. En el 2003 siguen siendo más de dos-

cientos millones. Con una población en crecimiento eso es de hecho una disminución, pero sigue siendo el mismo número. En ese caso, cantar hurra está fuera de lugar.

## 4. Comercio de pollos

En Vale de Dourado, en el hermoso campo cerca de la ciudad de Erechim en el Sur de Brasil, Paulo y Marcia Balen me muestran su gigantesco gallinero.
Le pregunto a Marcia si ellos mismos comen de estos pollos. La rápida respuesta está razonada racionalmente:
"Estos pollos contienen muchos productos químicos, hormonas para el rápido crecimiento. Porque a los cuarenta a cuarenta y cinco días ya pesan tres kilos y medio. Nosotros no los comemos".

Cuando, debido a la competencia la agricultura ya no rinde precios viables, los agricultores pueden intensificar. Entonces optan por la ganadería, o por la crianza de cerdos o de pollos. De esa manera crean plusvalía con la esperanza de ganar más. Concentrémonos en la cría de pollos. Esa es extra interesante porque existen paralelos notables con la historia de la soya que ya conocemos. Porque ya hace tiempo el mercado ya no es solamente local para los pollos, el mercado mundial ha avanzado a paso gigante desde finales del siglo pasado.

### La tristeza de Camerún

El triángulo de soya, que ya conocemos, no conduce solamente a excedentes de leche en Europa. La soya importada de Brasil también es convertida en carne, entre otras cosas, carne de pollo. Y es demasiado cierto que también esos excedentes de carne europeos son descartados a precios miserables, en muchos países en las costas africanas. En el año 1995 Camerún importa apenas quinientas toneladas de pollo. Ni diez años después, en el 2003, ese fenómeno de importación marginal explotó en una montaña de más de 22.000 toneladas. Hay otra cara, ya lo pudo adivinar usted. Entre 1997 y 2003 la cría de pollos en Camerún se reduce de 26.500 a 10.500 toneladas, una reducción del 60%. El precio social sube aún más, porque el país pierde más del noventa por ciento de los

empleos en las granjas avícolas locales, más de cien mil empleos. Y allí no existe subsidio de desempleo. Y el mismo escenario se desenvuelve en Ghana, la Costa Marfil, Benín y Togo. No es mera casualidad que todos los países están en las costas africanas. Los barcos pueden fácilmente traer la carne de pollo de ultramar.

## De soya brasileña a pollos brasileños

Pero el mundo no se detiene. En Brasil hay algunas personas a quienes les gustaría un pedazo más grande de la torta. ¿Por qué habrías de exportar solamente soya cuando uno mismo puede criar y exportar pollos? En el 2004, el país producía 8,68 millones de toneladas de carne de pollo y de esas toneladas exportaba no menos de 2,42 millones, es decir más de una cuarta parte. En Chapecó, en el sur de Brasil, Sadía y otras empresas agroindustriales operan de día y de noche a plena capacidad. Altemir Tortelli señala el gran número de camiones de carga: "Cientos y cientos de ellos circulan por las autopistas de Brasil para transportar los productos de nuestras empresas agrícolas. El camión que viene llegando es para el transporte de pollos y pavos". Paulo y Marcia crían esos pollos. Los encontramos en su gallinero que mide más o menos lo mismo que un hangar de aviones. Están aferrados a esa agroindustria orientada a la exportación, de eso Paulo no permite duda alguna. "Trabajamos para una gran empresa, un integrador. Ellos suministran los pollitos, el alimento y todo el apoyo técnico. Nosotros suministramos el trabajo y las instalaciones y todo lo que hace falta para la cría de pollos". "Si todo sale bien, el rendimiento es razonable", agrega Marcia, "siempre y cuando no se mueran demasiados".

## Empleados sin contrato

Tantas cosas son claras: son los agricultores que corren los riesgos, no la empresa. Y Paulo es consciente de eso: "Nuestro ingreso baja año tras año. Producir para el mercado local garantiza cierto ingreso. Cuando es para la exportación, es mucho más difícil. Si por ejemplo azota la influenza avícola, la venta de la carne de pollo se paraliza. La empresa exige ahora nuevas inversiones y esas son muy caras. Así que son inversiones de riesgo muy pesadas. En realidad nos han dejado completamente de lado porque no tenemos nada que decir, sólo podemos conformarnos.

Pero cuando las inversiones se hacen demasiado altas, pensamos en parar y quizás comprar algunas vacas lecheras. En ese caso estás mucho más seguro de un ingreso que en el caso de la exportación". Tortelli, el líder de campesinos resume el drama de los campesinos: "En realidad somos empleados sin contrato. Los criadores de cerdos, pollos u otros agricultores tienen un ingreso, pero ese ingreso no está para nada en proporción con lo que captan las grandes empresas que controlan todo el proceso. Estamos reducidos a suministradores de materias primas. Si somos útiles y nos adaptamos al modelo de producción y la tecnología relacionada, nos integran. Y cuando ya no lo somos, entonces nos excluyen. La producción aumenta, pero con menos familias y cientos de miles son excluidos. Esa es la lógica. Sobre ella se construyeron imperios como Sadía y muchas otras agroindustrias".

## Competencia para Europa

> "Algunas empresas agroindustriales son como especuladores que con sólo pegar una etiqueta ganan lo mismo o más que yo con tres meses de criar pollos". (René Louail, líder campesino Confédération Paysanne).

Mientras tanto la industria avícola está operando a nivel mundial. Cada año Europa importa pollos brasileños por más o menos quinientos mil millones de euros.

René Louail habla en voz baja en su gallinero lleno de pollitos. Es el mismo líder campesino que ya conocemos por sus fuertes declaraciones sobre el abuso de los subsidios europeos por parte de la agroindustria exportadora y su rechazo al triángulo de la soya. En la agroindustria intensiva se crían pollos de kilo y medio en un tiempo, entre cuarenta a cuarenta y dos días de duración. En la agroindustria éstos llegarán a pesar dos kilos, pero no antes de ochenta, o hasta noventa días. Están destinados para el mercado de la agricultura de calidad, el sector biológico, otras etiquetas o de origen controlado. Estos pollitos crecen lentamente. Si bien los pollos de René son un producto biológico de calidad, destinadas al mercado local francés, es cierto que él está en las garras de la agroindustria: "Lamentablemente los contratos que tenemos con los industriales producen cada día menos. Los costos aumentan y los precios bajan. Tenemos que salir de ese sistema industrial. Los industriales controlan también las etiquetas y eso no es normal. Tenemos que

lograr que las etiquetas lleguen a un circuito totalmente independiente". ¿Y qué hay de la reducción de los precios? También para eso René tiene una solución: "Un precio mínimo rentable impide que en Brasil compren pollos para bajar los precios aquí, eso lo tenemos que parar. Mientras menos intermediarios hay, menos parásitos hay, empresas que con pegar una sola etiqueta ganan lo mismo o más con que tres meses de criar pollos".

## Disfruta el mercado

Iniciamos este capítulo con una enumeración de los desastres que causan los excedentes de carnes europeos para los criadores de pollos africanos. Esto pudo ocurrir por la liberalización de los mercados africanos para la industria avícola europea a mediados de los noventa del siglo pasado.

Yo pienso que la gente debe de tener la oportunidad de producir prosperidad, se trate de pollos comestibles o de celulares. Y yo soy defensor ferviente del mercado libre, siempre y cuando socialmente tenga los mejores resultados. Pero es fácil dudar que el libre mercado mundial garantice los mejores resultados para los productos agrícolas y que sea nuestra mejor compra. Porque, -¿adónde nos llevará ese mercado mundial? Muchos agricultores europeos verán difícil de seguir en la agroindustria mundial; no podrán aguantar la competencia, particularmente la de Brasil. Adiós, pues a muchas familias agricultoras en Francia, Bélgica, Holanda y otros países. Y ¿eso beneficiará a sus colegas africanos?, ¿cómo? Por supuesto que no. En ese caso, se secaría la corriente de pollo europea, y en su lugar llegaría una corriente brasileña igualmente destructora. ¿Y los agricultores brasileños ordinarios se beneficiarán con eso? Tampoco, por la gran escala requerida para el cultivo de soya y la industria avícola, que empuja a la mayoría de ellos fuera de la agricultura. Y el que queda está totalmente entregado, y hasta encadenado, a la única ganadora: la agroindustria brasileña e internacional. Se puede hablar, sin exagerar mucho, de una esclavitud moderna.

## 5. Frutas y hortalizas, frescas de todas partes

Sí que son sanas, las vainitas. ¿Pero son ecológicamente sanas? Cuando las compras en el invierno ya han pasado por un viaje en avión lleno de gasolina, lo que ha costado energía en cantidades masivas.

Otra manera de evitar los bajos precios de los granos y otros cultivos agrícolas es intensificando los cultivos de hortalizas y frutas. Especialmente en las cercanías de ciudades grandes, como Ámsterdam, los agricultores cambiaron hace mucho tiempo al cultivo de legumbres. En Flandes, la región alrededor de Malinas, entre Bruselas y Amberes, fue prominente. En tiempos, cuando el transporte es difícil y el costo del mismo pesa mucho, los agricultores tienen una gran ventaja cuando están cerca de los consumidores.

Pero los tiempos cambian.

### De Guinea-Bissau completamente a la India, y luego completamente a los EE.UU.

Entre el ochenta y noventa por ciento de la población de Guinea-Bissau depende para sus ingresos, de una manera u otra, de la venta de nueces de marañón. Los colonizadores portugueses trajeron la nuez de marañón desde Sur América. Porque podían ganar dinero con esas nueces, los agricultores descuidaban muchas veces sus siembras de arroz. Todavía hoy día el arroz sigue siendo el alimento básico en Guinea-Bissau. Es cierto, ganaban dinero con el arroz, pero jamás montos altos. En Guinea Bissau el precio por un kilo de nueces de marañón es oficialmente más de medio euro. En Gran Bretaña, el consumidor paga veintidós y medio euros por un kilo de nueces de marañón ecológico. De manera que la gran ganancia es para los traga kilómetros del comercio mundial. Tradicionalmente los intermediarios compran las nueces de marañón en los pueblos, para luego exportarlos a la India, a diez mil kilómetros ha-

cia el Este. Allá se procesan las nueces en bruto a escala industrial y las exportan con un valor de mercado mucho más alto a miles de kilómetros hacia el Oeste, a Europa o a muchos miles de kilómetros más, a los Estados Unidos, a medio globo de distancia. Pero en el mercado mundial la demanda para las nueces de marañón está bajando. Especialmente en los Estados Unidos, el mayor importador, esa nuez llegó a tener poca aceptación cuando especialistas en nutrición la relacionaron con las ocurrencias de ciertas alergias a alimentos. Los agricultores de Guinea-Bissau pagan ahora un precio alto por su independencia de su producto de exportación. Puede que el precio oficial sea medio euro, pero muchas veces los comerciantes sólo quieren pagar quince o hasta menos de diez centavos por ellas. Montones de nueces se quedan sin vender en los pueblos porque los precios están históricamente bajos. Antes un campesino podía comprar un kilo de arroz con la ganancia de un kilo de nueces, ahora, sin embargo, tiene que vender por lo menos cuatro veces esa cantidad de nueces para la misma cantidad de arroz.

En el año 2006 un tercio de la población vive una situación que el programa alimentario mundial describe como "alta vulnerabilidad con respecto a la seguridad alimentaria". En lenguaje normal, viven al borde de la hambruna.

## Un panorama magnífico...

También para las hortalizas y las frutas es importante contemplar el panorama mundial.

¡Setenta y tres millones de toneladas! Esa es la cantidad de hortalizas y frutas frescas que se comercializaron internacionalmente en el año 2003, que representa más o menos un cinco por ciento de la producción mundial total. Los países en vías de desarrollo compran la mitad de ese volumen, pero por sólo una tercera parte del valor. Prácticamente la mitad de todas las hortalizas son cultivadas en China y el dieciséis por ciento de todas las frutas. Porcentualmente se exporta muy poco de esa cantidad, solo el uno por ciento de las hortalizas y el dos por ciento de las frutas. Pero las cifras de crecimiento son impresionantes. En el 2003, no menos del treinta por ciento de las exportaciones de hortalizas y frutas frescas. Debido a eso, China sube ahora ya al segundo lugar entre los países en vías de desarrollo por lo que concierne a la exportación de manzanas y peras.

## ...pero no es un panorama bonito

Kenia ocupa el primer puesto en el mundo en la exportación de judías verdes. También la parcha granadilla es exportada en cantidades masivas. Las hortalizas y las frutas le producen el mayor ingreso a Kenia, después del té. Y no es de sorprenderse, porque en diez años la exportación de hortalizas ha incrementado de veintiséis a cuarenta y seis mil toneladas y la exportación de frutas de once mil a veinte mil toneladas. Así la exportación de productos agrícolas se ocupa de más de la mitad de los ingresos por exportación. Pero la moneda tiene otra cara. Los pequeños agricultores se caen al agua. En 1992 producían todavía unas tres cuartas partes de esa exportación, y seis años después apenas una quinta parte. Y es que ese fenómeno de marginalización y expulsión de los pequeños agricultores es a nivel mundial. Un fenómeno relacionado es el de la concentración. Cada vez menos empresas, que son cada día más grandes, dominan toda la cadena, desde la producción hasta la comercialización y la venta. Y lo que va de la mano con eso es una presión hacia abajo sobre los precios, especialmente para los agricultores más pobres y más pequeños.

Hay otro borde oscuro en el comercio mundial de hortalizas y frutas. Son los aviones que transportan las judías, espárragos, parcha granadillas y mangos. Son una carga pesada para el medio ambiente. Las hortalizas importadas por avión tragan casi el doble de la energía que las hortalizas de invernadero de nuestra región, y hasta cien veces más que las hortalizas que los agricultores de aquí cultivan en plena tierra.

## 6. ¿Dónde están los pescadores de Saint-Louis?

> ¿Dónde están los pescadores de Saint-Louis?
> "En la actualidad ya no están ejerciendo su profesión, porque están tan ocupados transportando africanos del oeste a las Islas Canarias".

Esa es la respuesta lacónica de una habitante de Saint-Louis en la boca del Río Senegal. Pero hay más que eso. En los últimos años, la vida no ha sido un vacilón para los pescadores senegaleses. Los pescadores extranjeros están vaciando el mar.

> La primera vez que conozco ese problema de cerca es por un rodeo. Tenemos una cita cerca de Dakar, la capital de Senegal, en la playa, el lugar de encuentro y del mercado de los pescadores, con Saliou Gueye, padre de Mbaye, el joven en la introducción, que murió. "Intento ganar algo adicional aquí para poder darle de comer a mi familia. Porque si no haces nada, llegarás al punto que ya no puedes darle de comer a tu familia y que ya no tendrás dinero para otros gastos necesarios. Si ayudas a los pescadores a traer su pesca a tierra, te pagan con peces. Yo vendo ese pescado y eso es lo que gano. El que yo esté acá en Dakar no interrumpe el trabajo en casa. Los hijos siguen trabajando mientras yo busco acá algo para pagar nuestra comida".

Lamentablemente para Saliou y muchos otros, pero en el mar las cosas van tan mal como en la tierra. Nos vamos a bordo de un barco pescador. Aliou Sall, del Centro para la Tecnología de la Pesca, y quien es una pequeña cascada para hablar, también está a bordo: "La pesca frente a nuestras costas por parte de los holandeses es nefasta para nosotros. Ya hace tiempo criticamos la pesca europea, pero esto es peor. Porque cazan los peces que viven en la superficie y esa es justamente nuestra comida. Esto es muy malo para nuestra alimentación".

Y allí no termina la cosa. Aliou nos cuenta un cuento que de veras no es alegre: "Ese pescado es mercadeado por empresas y no como tradi-

cionalmente por las esposas de los pescadores. Así es que en el ámbito cultural eso está mal, porque constantemente se está expulsando a las mujeres del comercio de la pesca. Y en el campo económico es nefasto porque se vende a precios bajos de choque. Se está poniendo demasiado pescado en nuestros mercados a precios demasiado bajos, y eso es competencia para los pescadores tradicionales que cada día pescan menos".

Un problema lleva a otro: también en el ámbito ecológico las cosas andan mal. De eso Aliou Hall no deja lugar a dudas: "Antes un pescador iba al mar mediodía o a lo sumo un día entero para llenar su bote de pescado. Ahora sale por lo menos una semana. Eso no lo hace porque le guste afectar su salud. Lo hace porque la situación se ha deteriorado tanto. Ya no hay peces y ese problema lo soluciona pasando más tiempo en el mar".

O los pescadores buscan ingresos alternativos, como por ejemplo en Saint-Louis. En vez de perseguir los peces desaparecidos, han cambiado al transporte de emigrantes africanos del oeste. O si no, intentan emigrar ellos mismos a Europa a través de las Islas Canarias.

## ¿Dónde están los peces?

A principios de los años setenta del siglo pasado, la pesca de anchoas en Perú sufrió una fuerte caída, según se estima, aproximadamente de dieciocho millones de toneladas a una cantidad un poco menor.

Alrededor de 1990, le toca al bacalao, que prácticamente ha desaparecido frente a las costas de Terranova en el este de Canadá.

Hace mucho tiempo fuimos advertidos de las consecuencias nefastas de la sobrepesca. Y cuando quiebras un ecosistema, como en Terranova, te recuerdas cómo fue alguna vez, pero no sabes si esos buenos tiempos volverán. A los canadienses sólo les queda esperar con fervor que el bacalao sepa como recuperarse, porque eso no va tan bien. Ni siquiera pueden pensar en la pesca comercial del bacalao ahora.

Tardamos demasiado en aprender de nuestros errores. En el Mar del Norte tampoco le va tan bien al bacalao, y también la pescadilla, la solla y la gallineta nórdica están jadeando desesperadamente por respirar. Existen cuotas de pescado de la Unión Europea, pero esas nos son suficientes para contrarrestar la pesca excesiva.

## Redes de arrastre, peores que motosierras

Al igual que en la tierra, también en el mar el enfoque industrial tiene un precio alto. Las redes de arrastre causan más estragos en el fondo del mar que las motosierras en la selva tropical. Después del paso de uno de esos barcos de pesca, los esponjosos y los crustáceos desaparecen por al menos unas decenas de años. A causa de esto, toda la cadena alimentaria se desequilibra y la cantidad de peces de consumo baja.

# II. ¿Qué nos enseña la historia?

## 1. Los alimentos y la agricultura crean sociedades prósperas

La Antigua Roma importaba anualmente desde España hasta cincuenta y cinco mil ánforas de aceite de oliva, unos cuatro millones de kilogramos.

Egipto, China, el imperio romano y el azteca, todos ellos podían desarrollarse porque habían aprendido a dominar bien la agricultura. En el Antiguo Egipto y en la Antigua Roma, el trigo era el cultivo más importante. En la sociedad romana el trigo suministraba la energía que impulsaba a las personas y animales y les daba la capacidad para trabajar. En la antigua China la vida giraba ya en gran medida alrededor del arroz. Grandes diques, presas, canales, sistemas de irrigación son la base del cultivo del arroz y, por ende, del éxito de este país, que por siglos ha sido el país más avanzado y poderoso del mundo. Los aztecas también construían canales y aplicaban la irrigación. Su cultivo más importante era el maíz. La alta producción de cultivos como el trigo, el maíz, el arroz u otros granos llevó a un incremento de la población que se podía seguir alimentando sin mayores problemas. Eso fue un logro notable. Lo que es más, la agricultura era tan eficiente que ya no se necesitaba a todo el mundo para procurar comida. Hizo posible liberar a muchas personas; en el imperio romano del primer siglo se estima que hasta un 60 por ciento de la población era activa. Eso fue crucial porque estaban construyendo las civilizaciones que todavía observamos y conocemos con mucha admiración. ¿Hace falta mencionar que formaban ejércitos para extender sus imperios? Las civilizaciones no dejan solamente una balanza positiva como legado. Es especialmente importante que la agricultura ofrece a las sociedades la oportunidad de tener una posición más fuerte y de poder generar mayor prosperidad. La agricultura productiva

hace posible también construir una cultura urbana con grandes ciudades como Roma, Bagdad, Beijing o Tenochtitlán (México). Sin una agricultura es simplemente imposible alimentar a esas ciudades.

## 2. No hay revolución industrial sin revolución agrícola

Durante muchos años el impuesto sobre el arroz de los agricultores taiwaneses producía más que el impuesto sobre la renta. Después de la Segunda Guerra Mundial, ese impuesto sobre el arroz le brindó la oportunidad al gobierno de invertir también en la industrialización del país.

Es fácil aceptar que la agricultura sea clave para el éxito de las viejas civilizaciones. Pero la agricultura tiene también un papel importante en los países que supieron industrializarse exitosamente en los siglos 18 y 19. Y en el siglo 20 eso no ha cambiado.

Si Gran Bretaña fue el primer país en industrializarse, aprovechó plenamente una agricultura muy eficiente. Esa agricultura eficiente liberó mucha fuerza laboral, primero para actividades artesanales, y luego para las fábricas y para los servicios que necesitaba la nueva sociedad. Y logró producir siempre suficiente comida para esos trabajadores. Eso no fue un logro pequeño, porque el hambre es una de las plagas tradicionales.

Lo que es crucial para todos los países que se industrializan – desde Gran Bretaña hasta Europa Occidental y otros estados ricos del siglo veinte, como los Estados Unidos y Japón – es que su producción agrícola crece más rápido que sus poblaciones. Para llevarlo a cabo, se necesita primero una revolución que alce la rentabilidad de la agricultura. No es sino entonces que puede tener lugar una revolución industrial. Su agricultura exitosa ofrece justo las oportunidades – el superávit o excedente en términos económicos – para poder invertir y expandirse para convertirse en estados ricos. Y un campo próspero es el mercado de venta más importante para la industria emergente. No es diferente para los nuevos países industrializados, como Taiwán y Corea del Sur, que emergen en la segunda mitad del siglo veinte. Estos países también son sociedades que primero tuvieron su revolución agrícola y que siguen respetando su agricultura, Pues así pueden utilizar las ganancias de ese sector para su desarrollo industrial, mientras no pierden de vista el equilibro con el campo y la economía rural. También otras economías asiáticas en proce-

so de industrialización, como China, siguen ese rumbo. Para completar la historia y la fuerte relación entre agricultura e industria, todos los países ricos se basaron no solamente en su agricultura para su industrialización, sino que se industrializaron utilizando de manera hábil, especialmente en la fase inicial, los mercados domésticos protegidos para vender sus productos, desde Gran Bretaña hasta Corea del Sur y China.

## 3. La globalización de la producción alimentaria no es nada nuevo

En la segunda mitad del siglo diecinueve barcos de vapor transportaban los granos estadounidenses a Europa. En el caso de Bélgica, se trataba de cincuenta mil toneladas en el año 1850. Cuarenta años después, esa cantidad se ha convertido en un millón seiscientas mil toneladas.

El desplazar la producción hacia donde sea lo más económico producir, la distribución internacional del empleo o la ubicación, nada de eso es nuevo. Hace más de cien años estas formas de globalización condujeron al colapso de los precios, crisis económica, pobreza en el campo y desigualdad creciente. Fue en ese período que aparecieron en Europa los movimientos de los campesinos, y fue en esa época que fue fundado en Flandes el Boerenbond (Sindicato de los Campesinos). Pero no fue sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial que los gobiernos de Europa y los Estados Unidos se tomaron en serio los precios de los productos y los mercados agrarios. Así, los agricultores europeos podían trabajar en gran medida dentro de un mercado europeo protegido. Lograron en gran medida mantener la agricultura fuera de la economía mundial. Es por eso que yo, exageradamente, he dicho en algún momento que el movimiento de los agricultores es el más exitoso movimiento social antiglobalizador, al menos en los países ricos.

## 4. Todos los países ricos protegen su agricultura

> Pero la constatación más importante, la lección más crucial de la historia, es otra. Todos los países ricos protegieron y siguen protegiendo su producción alimentaria y su agricultura. Y eso jamás les impidió prosperar.

Hemos visto cómo los países ricos supieron industrializarse, en base a una agricultura fuerte entre otras cosas. Construyeron una máquina de prosperidad fuerte. Después pudieron lanzarse con éxito al comercio internacional y hasta el mundial. Ese comercio contribuye a su prosperidad. Pero no hay que olvidar que esos países ricos desarrollaron y fortalecieron primero sus economías detrás de fronteras cerradas, y hasta después de lograrlo tomaron el camino del comercio. El contrario no funciona. El libre comercio y los mercados abiertos no pueden convertir economías débiles en economías fuertes por arte de magia.

Pero hoy día eso ya no se permite. En los tiempos actuales de la globalización, los mercados y el comercio deben ser totalmente libres. Y no puede haber excepciones, especialmente a favor de países pobres. La liberalización rige plenamente para los productos industriales, y cada vez más para los productos agrarios también. ¿Cómo puede uno pretender entonces que, en esas circunstancias, los países pobres logren que su agricultura y su industria vayan de la mano, y que saquen a la fuerza un aparato del bienestar de sus tierras? ¿Cómo pueden crear ellos mismos una economía viable a estas alturas, con prosperidad, empleo e ingreso para todos?

# III. ¿Qué dicen las cifras?

## 1. ¿Quiénes son los agricultores?

Altemir, Awa, George, Kamala, Nadia, Ndiogou, Niphaporn, Rosangela, René, Saliou. Son solamente diez de unos mil trescientos cincuenta millones de agricultores y agricultoras que hay en nuestro mundo… 1,350.000.000.

No sé si le gustan los números. Pero a mí sí me gustan. Porque números bien escogidos proporcionan un panorama amplio y una perspectiva más profunda. Responden, por ejemplo, la pregunta sobre la importancia de la agricultura para el mundo*.

### La mitad de la humanidad

Muchos se sorprenderán al saber cuántas personas viven y trabajan en el campo. Tomamos con demasiada facilidad como punto de referencia nuestras propias sociedades, en las cuales los agricultores son reducidos a una pequeña minoría. Veamos el cuadro a continuación, que arroja luz sobre la cantidad de personas que viven en el campo y cuántas de ellas son agricultores.

**Tabla 1: Población mundial – población campesina – número de agricultores (x 1000)**

| | 1980 | 1990 | 2000 | 2004 |
|---|---|---|---|---|
| Población mundial (x 1000) | 4.435.172 | 5.263.049 | 6.070.378 | 6.377.646 |
| Población campesina (x 1000) | 2.698.102 | 2.990.159 | 3.213.369 | 3.271.630 |
| % de la población mundial | 61% | 57% | 53% | 51% |
| Número de agricultores (x 1000) | 1.068.168 | 1.219.487 | 1.317.924 | 1.347.283 |
| % de la población activa | 52% | 49% | 45% | 43% |

Fuente: FAO

* Más datos acerca de la Alimentación y la Agricultura Mundial, se pueden encontrar en www.fao.org

A pesar de toda la migración y las huidas del campo, la mitad de la población vive aún en el campo. Eso lo enseñan muy claramente estos datos de la Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO).

No menos del 43% de las personas que trabajan sigue intentando ganarse con la agricultura el emparedado, el plato de arroz o el pan de maíz - repetimos aquí que manejamos ese concepto en el sentido más amplio, incluyendo la silvicultura y la pesca. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) tiene diferentes cifras de las actividades de los que son económicamente activos. Fundamentalmente no son diferentes, pero son más que suficientemente interesantes como para mencionarlas a continuación:

**Tabla 2: Distribución de personas activas en los sectores económicos**

| Año 2005 | Agricultura | Industria | Servicios |
|---|---|---|---|
| Todo el mundo | 40% | 21% | 39% |

Fuente: OIT

## Cuando las personas son importantes

No importa cuál fuente consultamos, los resultados son más que suficientemente claros para que se imponga una única conclusión. Si las personas son importantes, entonces la importancia de la agricultura y del campo es inmensa.

"Sí, pero", se puede decir, "esa importancia está disminuyendo". Sí, es cierto, el porcentaje de agricultores, comparado con el porcentaje de toda la población activa y el de la población campesina, comparado con el de la población mundial total, están efectivamente bajando. Lo que es más, estamos viviendo tiempos únicos.

## Estamos escribiendo la historia: por primera vez más urbanos

La humanidad está escribiendo la historia en este momento. En los primeros años del siglo 21, y por primera vez, más de la mitad de la población mundial estará viviendo en las ciudades. Algunos pensaron que eso ya se daría en el año 2006, otros opinan que el 2008 es el momento de viraje.

Naturalmente las primeras ciudades nacieron hace miles de años, y ya hace casi mil años que Europa es un continente de ciudades. Pero a nivel mundial la enorme estampida y la urbanización masiva son mucho más recientes. Esa rápida urbanización se sitúa ahora especialmente en los países en vías de desarrollo. En esos países la población de las ciudades aumentará entre el 2000 y el 2003, de casi dos a cuatro mil millones de personas.

## Otro histórico punto de viraje: la agricultura alcanzada por los servicios

Ya hemos visto cómo, según la Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el cuarenta y tres por ciento, y según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el cuarenta por ciento de la población que trabaja es activa en la agricultura. Eso es apenas un poco más que en el sector de los servicios, según la OIT ampliamente un treinta y nueve por ciento. Por primera vez en muchos miles de años, desde que la agricultura – especialmente los cultivos – se hizo económicamente más importante que la recolección, la caza y la pesca, los agricultores pronto ya no representarán la mayoría de la población activa. Y por primera vez en la historia del hombre, el sector de los servicios se colocará en el primer lugar.

## Los agricultores siguen siendo numerosos

¿Las evoluciones históricas son razón para minimizar la importancia de la agricultura y los agricultores? Sería hablar prematuramente. Si bien África y Asia se urbanizarán aún fuertemente, y alrededor del año 2030 habrá unos cinco mil millones de personas viviendo en las ciudades en todo el mundo, no implica necesariamente que la población campesina reducirá en cifras absolutas. Pues, si las personas son importantes, también mañana la atención a la agricultura será muy necesaria.

## 2. ¿Qué cosecha el agricultor?

¿Qué se pondrá sobre el plato, en la hoja de plátano o en la mano? Lo que comemos es diferente según la sociedad o la cultura.
Sobre la parte de lo que comemos, las semejanzas son mucho más grandes, hasta asombrosas.

Para saber con qué nos alimentamos, podemos mejor averiguar cuánto producen los agricultores. La siguiente tabla nos indica para todo el mundo las cifras de los productos alimentarios importantes, granos, hortalizas y fruta, carne y pescado. Esta ilustración es aún más interesante si presentamos no sólo los resultados de los años más recientes, sino si regresamos algunos decenios en el tiempo.

**Tabla 3: Evolución de la producción mundial de granos, hortalizas y fruta, carne y pescado 1970-2004 (x millones de toneladas)**

| | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 | 2003 | 2004 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Granos | 1.193 | 1.150 | 1.952 | 2.061 | 2.088 | 2.272 |
| Hortalizas y fruta | 490 | 630 | 813 | 1.208 | 1.345 | 1.384 |
| Carne | 101 | 137 | 180 | 235 | 253 | 260 |
| Pescado | 65 | 72 | 98 | 131 | 132 | * |

Fuente: FAO

*Aún no hay datos de la FAO para 2004.

### Los granos siguen siendo el alimento básico

Aunque la producción de hortalizas, frutas y carne aumenta más rápido, los granos como el arroz, el trigo, el maíz, la cebada o el sorgo siguen siendo en la actualidad los alimentos primarios del hombre. Muchas personas no comen casi nada que no sea granos. Preguntar si tenemos suficiente comida es preguntar específicamente si se puede cultivar suficientes granos. Aún más porque la producción de mucha carne, leche,

mantequilla, queso, huevos y también la del pescado está basada en la disponibilidad de granos. Desde 1990, la producción de la agricultura aumenta en un promedio del 2.2 por ciento. En ese mismo período, la población mundial aumenta anualmente en un 1,4 por ciento. Esa proporción parece estar bien.

Existe sin embargo una comprobación desagradable. La producción de granos, la más crucial para nuestra alimentación, sólo alcanza un crecimiento del uno por ciento y, por tanto, no puede seguir ese ritmo. Durante seis de los últimos siete años el mundo produjo menos granos que lo que se consumía. Actualmente las existencias de granos son las más bajas desde los primeros años de los años setenta del siglo pasado. Los treinta millones de pescadores lograron que se aumentara la demanda de pescado, pero en estos últimos años ya no les es tan fácil. Es más importante lo que esconden estas cifras. Las pescas reales están disminuyendo en volumen. Depende del fuerte crecimiento en el cultivo del pescado llenar ese vacío. En el capítulo IV 3 se puede ver cuán sostenible o cuán poco sostenible es nuestra producción de alimentos.

Esto sabe a más. Hemos recopilado más cifras de producción recientes a nivel mundial. La Tabla 4 refleja esas cifras para los grupos de alimentos y la Tabla 5 para los cultivos importantes individualmente. Cuántos de ellos están destinados para la exportación se revela en la Tabla 7.

**Tabla 4: Producción mundial de cultivos alimentarios por grupo 2004 (x millones de toneladas)**

| | Producción mundial |
|---|---|
| Granos | 2.272 |
| Hortalizas y melones | 875 |
| Zanahorias y tubérculos | 719 |
| Leche | 619 |
| Fruta (Exclusivo melones) | 512 |
| Carne | 260 |
| Aceite vegetal (equivalente de aceite) | 134 |
| Pescado | 132 (2003) |
| Huevos | 63 |

Fuente: FAO

**Tabla 5: Producción mundial de los cultivos alimentarios importantes 2004 (x millones de toneladas)**

| | Producción mundial |
|---|---|
| Caña de azúcar | 1.332 |
| Maíz | 725 |
| Trigo | 633 |
| Arroz | 606 |
| Papas | 330 |
| Remolachas azucareras | 249 |
| Frijol de Soya | 206 |
| Palma de aceite | 163 |
| Cebada | 154 |
| Tomates | 124 |
| Carne de cerdo | 100 |
| Carne de pollo | 79 |
| Carne de res | 63 |
| Bananos | 73 |

Fuente. FAO

Estas cifras dan una buena idea de lo que se trata en la agricultura. Pero también se puede notar algunas particularidades. La caña de azúcar es de lejos el cultivo que más se produce. Mas, la FAO no considera necesario incluir el grupo de los "azúcares" en los grupos de cultivos alimentarios. Si agregas las remolachas azucareras a la caña de azúcar, llegas al menos a mil quinientos ochenta y nueve millones de toneladas. Después de los granos ese es el segundo grupo más importante, aún antes de las hortalizas y las frutas. Es bueno saber que la FAO considera necesario mencionar explícitamente los melones, quizás para evitar malos entendidos.

## Más que sólo comida

A nuestros estómagos les va bien con lo que hacen los agricultores, horticultores, ganaderos o pescadores. Pero la agricultura – inclusive la silvicultura – hace aún más, como se puede ver en la Tabla 6. Proporciona sin interrupción cultivos industriales y materias primas, como algodón,

caucho, papel, yute y cada vez más cultivos para energía. También proporciona las flores en las casas y las plantas en el jardín.

**Tabla 6: Producción mundial de algunos productos no alimentarios importantes 2004**

| | Producción mundial |
|---|---|
| Madera en pie o madera en bruto (Fuente FAO) | 3.418 millones de metros cúbicos |
| Leña (Fuente FAO) | 1.772 millones de metros cúbicos |
| Papel y cartón (Fuente FAO) | 354 millones de toneladas |
| Caucho (Fuente FAO) | 8.9 millones de toneladas |
| Pelusa de algodón (Fuente FAO)* | 70 millones de toneladas |
| Fibras de algodón (Fuente UNCTAD)* | 25 millones de toneladas |
| Yute y fibras relacionadas (Fuente FAO) | 3.25 millones de toneladas |

* Se deshuesa la pelusa de algodón para quedarse con sólo las fibras. Son las que más valor tienen. Los huesos se usan principalmente para pienso.

## 3 ¿Adónde va la cosecha?

El arroz, la soya, los bananos, el café y hasta mucha carne de pollo, todos nos llegan desde el extranjero. Y de pronto nos enfrentamos a la conclusión que la agricultura está fuertemente orientada a la exportación. Pero esa conclusión es una conclusión rápida, como nos muestra la Tabla 7.

**Tabla 7: Cantidad de exportación de cultivos alimentarios 2004 (x millón de toneladas)**

| | Cantidad de exportación | % de la producción total |
|---|---|---|
| Granos | 275,2 | 12,1 |
| Trigo | 118,8 | 18,8 |
| Maíz | 83,1 | 11,5 |
| Frijoles de Soya | 57,6 | 28,0 |
| Arroz | 29,0 | 4,8 |
| Palma de aceite | 23,2 (Aceite de palma) | 14,2 |
| Cebada | 23,1 | 15,0 |
| Bananos | 15,8 | 21,6 |
| Carne de pollo | 9,7 | 12,3 |
| Carne de cerdo | 9,4 | 9,4 |
| Papas | 9,1 | 3,0 |
| Carne de Res | 8,1 | 12,9 |
| Tomate | 4,9 | 3,9 |

Fuente: FAO

En primer lugar de la lista de cantidades de exportación se encuentran los granos colectivos. De manera que en cantidad forman el producto de exportación más importante. Eso es por supuesto porque la agricultura produce, en primer lugar, granos. La segunda columna de cifras aporta la matización necesaria. Indica qué parte de la producción total representa la exportación. De todos los granos solamente el doce por ciento está destinado a la exportación; es decir, menos de una octava parte, pues la gran mayoría está destinada para la venta en el mercado local.

Para la carne, la proporción es más o menos la misma.

Los campeones de la exportación en esta lista son los bananos y los frijoles de soya. Más de una quinta parte de todos los bananos es consumida en el extranjero, y casi tres décimas partes de la soya salen de su país de origen.

## No se olvide del mercado interno

Tenemos la mirada puesta en el mercado mundial. Y si se trata de la determinación de precios, esa mirada está bien justificada, como lo veremos en la parte IV. Con demasiada facilidad sobreestimamos la importancia del comercio internacional y del mercado mundial. Aún ahora que la globalización está avanzando en todas partes, el mercado local sigue siendo el mercado principal para los productos agrícolas. Son los habitantes de cada país que comen o consumen de lejos la mayor parte de los alimentos producidos.

# 4. ¿Cuánto vale la cosecha?

## La cantidad no es todo

No importa lo interesantes que sean, las tablas anteriores no nos dan una perspectiva completa. Por ejemplo, la cantidad que se produce no dice nada sobre el precio que uno consigue por esa producción, sobre cuánto vale un producto en el mercado. Y si organizas los productos alimentarios según su valor nutritivo, te da otro orden de rango.

La siguiente tabla refleja lo que se gana en el mercado mundial por los productos agrícolas. Están ordenados por grupo.

**Tabla 8: Valor evolutivo de productos agrícolas exportados, por grupo 1980-2004 (en mil millones de dólares)**

| | 1980 | 1990 | 2000 | 2003 | 2004 |
|---|---|---|---|---|---|
| Frutas y verduras | 27 | 51 | 67 | 90 | 101,5 |
| Materias primas | 39 | 51 | 54 | 71 | 79,6 |
| Granos y preparados | 44 | 46 | 53 | 65 | 76,0 |
| Carnes y preparados de carne | 21 | 34 | 44 | 55 | 61,1 |
| Otras exportaciones agrícolas | 13 | 23 | 37 | 49 | * |
| Bebidas | 11 | 22 | 36 | 47 | 55,6 |
| Productos lácteos y huevos | 14 | 21 | 27 | 34 | 40,0 |
| Café, té, cacao, especias | 23 | 21 | 29 | 33 | 38,8 |
| Aceite animal y vegetal | 11 | 13 | 19 | 30 | 36,3 |
| Tabaco | 8 | 18 | 22 | 22 | 24,0 |
| Azúcar y miel | 17 | 17 | 15 | 19 | 20,7 |
| Animales en pie | 6 | 9 | 9 | 10 | * |
| **TOTAL** | **234** | **326** | **412** | **522** | **604,9** |

Fuente: FAO

* Aún no se dispone de datos de la FAO para 2004.

Aquí las hortalizas y las frutas están en primer lugar. En el segundo están las materias primas y en tercer lugar los granos y sus preparados. Hace veinticinco años esos mismos tres productos estaban a la cabeza, pero en orden invertido. En aquel entonces el valor comercial de "granos y sus preparados" era el más alto. "La carne y los preparados de carne" suben un punto. Y "otras exportaciones agrícolas", junto con "bebidas", son los que más suben. "Café, té, cacao, especias" pierden unos cuatro lugares.

Otra ronda de cifras refleja el valor de exportación de algunos productos, pero esta vez por separado.

**Tabla 9: valor de exportación de importantes productos agrícolas 2004 (en millones de dólares)**

| | |
|---|---|
| Carne de cerdo | 22.175 |
| Carne de res | 20.322 |
| Trigo | 19.293 |
| Frijol de soya | 15.575 |
| Carne de pollo | 13.791 |
| Maíz | 11.740 |
| Azúcar | 11.262 |
| Aceite de palma | 10.489 |
| Arroz | 8.953 |
| Café | 7.057 |
| Bananos | 5.127 |
| Tomates | 4.442 |
| Carne de oveja | 3.532 |
| Cebada | 3.282 |
| Té | 3.273 |
| Papas | 2.212 |

Fuente: FAO

Al que no se aburre de esto, le aconsejamos navegar en www.fao.org. Hay varios sitios donde te espera una avalancha de cifras que parece un producto a granel.

## 5. ¿Cuánto valen nuestros agricultores?

El interés por la agricultura es extradeseable para los que reflexionan sobre la siguiente tabla. Ella nos dice cuál es el valor de lo que producen los diferentes sectores en la economía mundial, tanto para el mundo entero como separadamente para los países ricos, los pobres y los que están entre ambos.

**Tabla 10: Comparación del valor de la producción mundial de la agricultura, industria y servicios 2004**

| Año 2004 | Agricultura | Industria | Servicios |
|---|---|---|---|
| Todo el mundo | 4% | 28% | 68% |
| Países de bajo ingreso | 23% | 28% | 49% |
| Países de ingreso medio | 10% | 37% | 53% |
| Países de ingreso alto | 2% | 27% | 71% |

Fuente: Banco Mundial 2006.

Es muy interesante importar aquí los datos de la Tabla 2 con respecto a la distribución de la oportunidad de trabajo en los campos de la agricultura, la industria y los servicios. Porque entonces se da cuenta uno que el cuarenta por ciento de las personas que trabajan en la agricultura, generan solamente el cuatro por ciento de la prosperidad mundial. Entonces, en comparación con el fruto de los sectores de la industria y de los servicios, el fruto de su contribución es mucho más bajo de lo que uno supondría en base a su número.

### Diferencia en valoración

Ciertamente en lo que se refiere a la industria, hay buena razón para esa diferencia en valoración. La inversión en maquinaria ha aumentado drásticamente la productividad de los trabajadores. Es menos evidente en el caso de los servicios, porque naturalmente no es que las peluqueras

o el personal de hostelería, docentes o políticos sean ahora más productivos que hace unos cien o doscientos años. Sin embargo, las cifras nos dicen que ese sector de servicios genera absolutamente y proporcionalmente el mayor valor. Quizás algo le pasa a nuestra valoración de la agricultura en comparación con los otros sectores.

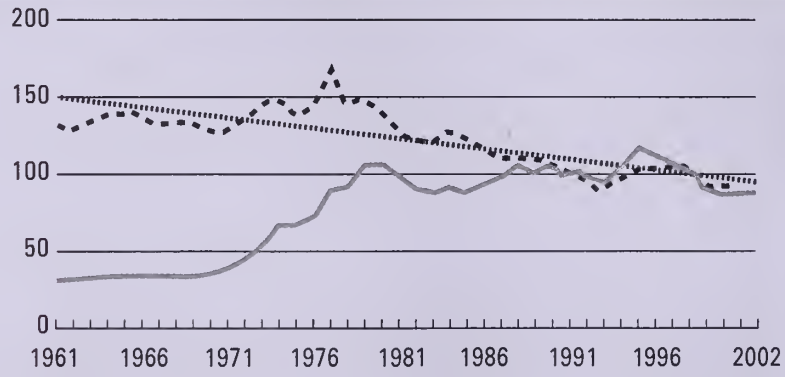
## 6. No hay primer premio para los agricultores

¿Precios bajos o precios impredecibles?
Quien se dedica a la agricultura no puede escoger entre estos dos males, tiene las dos cosas.

"En 1978 yo conseguía 2,25 dólares por un bushel * de maíz, mucho menos que los más de tres dólares al principio de los años setenta. Si toma en cuenta la inflación de trescientos por ciento desde 1978, el precio de su maíz debería de ser 6,75 dólares. Pero en el 2005 conseguía apenas 1,35 dólares para mi maíz, y a veces hasta menos. Y aún agregando todas las formas de apoyo, no deja de ser solamente 2,25 dólares. Entonces, en dólares reales gano tres veces menos que en 1978 por bushel de maíz". (George Taylor, líder campesino National Family Farm Coalition, Estados Unidos.)

**Figura 1 Precios Agrícolas 1961-2002**

Los precios reales de productos agrícolas bajaron casi 50% en 40 años, aún si los precios nominales aumentaron. Estas dos evoluciones se debilitaron fuertemente desde los años ochenta.




Índice 100 = 1991-92 Fuente: FAO

* bushel: medida de contenido de 35.24 litros.

¿Y qué obtienen los agricultores por sus esfuerzos, qué precios alcanzan sus productos?

A muchísima gente no le gustan los gráficos o las ilustraciones. Pero algunos de ellos realmente no son difíciles de comprender. La ilustración 1 muestra muy claramente dos grandes y desagradables características de los precios en la agricultura.

## Cada vez menos

La ilustración refleja claramente la tendencia a la baja de los precios reales de los productos agrícolas a largo plazo. En los últimos cuarenta años han bajado a la mitad.

Igualmente interesante, pero no visible en la ilustración – que se convertiría en un remolino demasiado grande – es cómo está distribuido de manera muy desigual el deterioro entre diversos grupos de productos. Los golpes más grandes les cayeron, entre otros, a los granos vitales, a los cultivos oleaginosos cruciales, tales como los frijoles de soya o los cacahuetes, y ciertamente también a las bebidas tropicales como el café y el té. En el caso de las hortalizas, las frutas, la carne y los lácteos, la caída es mucho menos pronunciada.

## La irregularidad es el triunfo

Aún esta ilustración, que refleja de manera general la evolución de los productos agrícolas, muestra corcovos visibles. La curva que sube y baja refleja las múltiples subidas y caídas de los precios. Sin embargo, esta curva general esconde otra irregularidad aún más grave. Porque quien divide por grupo de producción o de producto, verá realmente las fuertes fluctuaciones de los precios, y entonces las curvas serán aún más irregulares. Al parecer le importa poco al mundo, nuestros agricultores tendrán que arreglárselas para vivir con esa imprevisibilidad de sus ingresos, pero jamás es fácil para ellos.

## 7. Una nueva revolución agraria genera desigualdad

28 millones de tractores para 1.350 millones de agricultores

Marcel Mazoyer es un apasionado agrónomo y profesor en el Instituto Francés para la Agricultura. Me encontré con él en el Foro Social Mundial en Porto Alegre. Es la persona mejor indicada para dar más relieve, a nivel mundial, a la profesión de los agricultores: "Los mil trescientos cincuenta millones de agricultores disponen ahora de veintiocho millones de tractores. Eso significa que solamente un agricultor de cada cincuenta puede disponer de un tractor. Hay además doscientos millones de animales de trabajo. Eso ayuda a uno de cada cinco agricultores con el pesado trabajo de campo. Pero todos los demás, más de mil millones de agricultores, tienen que jugárselas sin tractores y hasta sin la ayuda de caballos, bueyes, burros o cualquier animal de tracción. Trabajan con una azada, una hoz, una pala o un machete". Y eso no es todo, es difícil parar el torrente de palabras de Marcel Mazoyer: "La mitad de los agricultores puede sembrar semillas selectas y así lograr mejores resultados. Dispone de abono, pesticidas y razas de animales mejoradas. Pero del otro lado quedan más de quinientos millones de agricultores que no tienen nada, pero nada, para producir más".

Se me ocurre, un poco sorprendido, que mi interlocutor no toca el problema de las tierras, lo cual en realidad es un factor preponderante para la producción. Pero pensé demasiado rápido: "Es peor la cosa. De estos agricultores, la mitad ni tiene tierra propia para cultivar".

Después de la Segunda Guerra Mundial vivimos entonces una nueva revolución agraria, una revolución verde francamente impresionante. Donde la agricultura se "industrializa", los aumentos de la productividad son muy grandes. Con Marcel Mazoyer encontramos cifras muy claras. En los años cincuenta del siglo pasado el precio de costo de una tonelada de grano basculaba alrededor de seiscientos euros en el Oeste de

Europa, ciento treinta euros en los Estados Unidos, ciento diez euros en Canadá y Australia y apenas ochenta euros en el sur de Latinoamérica y Ucrania. Pero igualmente notable es que esta revolución de la producción sea tan elitista, la mayoría de los agricultores no pueden, o apenas pueden participar en ella.

Se puede hablar tranquilamente de una agricultura con dos velocidades totalmente diferentes.

## La economía del pan de cada día

La diferencia en la productividad que surge de todas esas desigualdades es enorme. Los agricultores más ricos, un número mínimo, logran producir en sus extensos campos hasta mil veces más que los que pertenecen a la gran masa de los agricultores más pobres. La desigualdad de los ingresos es como era de esperar. La labor de ese último grupo no representa sino un porcentaje mínimo del ingreso mundial – y es principalmente lo que ella misma consume.

Lo anterior es una parte insignificante de la economía mundial, especialmente para la gente rica en las sociedades prósperas. Pero sí es cierto que las vidas de unos miles de millones de personas giran alrededor de esa labor. Los alimentos conforman sus vidas, su supervivencia, los alimentos significan su salud, los alimentos son su trabajo. Para muchos esa "fea" economía del pan de cada día significa la diferencia entre sobrevivir y morir.

# IV. ¿Qué es lo que pasa? A cavar más profundo

## Suicidio en Cancún

¿Cómo logras tener una imagen de la comercialización mundial de riqueza y pobreza? Al compilar la relación anual televisada para el 2003, se nos impone la imagen: los agricultores manifiestan fuertemente contra la Organización Mundial del Comercio (OMC) que está reunida en Cancún, México. Un hombre se sube a las verjas y se clava un cuchillo, atravesando directamente el corazón.

Lee Kyun Hae es un dirigente campesino surcoreano quien se suicida ante los ojos del mundo. Deja una declaración cuya esencia sigue a continuación: "En gran parte he fallado. Ahora que hay comercio libre estamos impotentes para combatir sus olas que están destruyendo nuestras sociedades campesinas. Saque a la agricultura del sistema de la OMC. Porque se están desapareciendo nuestros ingresos, nos vamos a la quiebra, los agricultores se van a la ciudad o se suicidan. La OMC está matando a los agricultores".

## 1. La razón por la cual el comercio libre y los mercados mundiales no funcionan o funcionan mal para la agricultura

### Sobre precios fluctuantes, poca elasticidad y la vida

Hasta el peor economista sabe que los alimentos no son un producto común.

"La agricultura es totalmente diferente a la industria automotora, es un sector de importancia vital que no pertenece a la Organización Mundial del Comercio". (Ndiogou Fall, líder campesino Roppa).

Los alimentos y los productos agrícolas son algo aparte, eso lo sabemos todos. Sólo piense un momento en los precios fuertemente fluctuantes de la mayoría de los productos agrícolas. Al igual que la mayor parte de

la economía, esos precios se establecen en el mercado. Allí se confrontan demanda y oferta. ¿Pero qué es lo que vemos? Si hay insuficiente cosecha, los precios suben, si hay demasiada cosecha, entonces bajan o colapsan. La razón, para eso que justamente las demandas de los alimentos son poco elásticas con respecto a los precios, no es porque las manzanas sean muy baratas que podemos de repente comer muchas más manzanas. Y cuando las papas están por las nubes, no es por supuesto el caso de que podamos vivir sin ellas.

A eso se agrega un fenómeno desagradable. No se puede ir a las huertas y decirles que debe haber menos – o más – manzanas y parar o acelerar la producción como es el caso en una fábrica de automóviles. En la agricultura es difícil ajustar la oferta a la demanda. Y existe también otra diferencia existencial. Sí podemos vivir sin automóviles – la mayoría de la gente vive sin ellos – pero no sin comida. La dura realidad es que justamente para este producto vital, los precios sean tan impredecibles… y esa impredecibilidad decide sobre la vida, y con frecuencia hasta sobre la muerte, de cientos y más cientos de millones de personas.

## El mercado nos abandona

Entonces, los alimentos y los productos agrícolas en general no son productos económicos como tantos otros. No lo podemos evitar: si la idea es proveer a todas las personas de suficientes alimentos variados y pagables, y si la idea es proveer de un ingreso decente a todas aquellas personas que se ocupan de dichos alimentos, entonces el funcionamiento del mercado es como mínimo "sub-óptima". Es un eufemismo para decir que el mercado nos está abandonando. Para extirpar el hambre y construir sociedades prósperas, no lo lograremos con el mercado, o de hecho no solamente con el mercado. Y si el precio es determinado en el mercado mundial y no a nivel local o regional, entonces eso genera aún más problemas.

## Precios que bajan, ingresos que bajan

> Porque no olvidemos que la mayoría de los agricultores ven disminuyéndose sus ingresos. Y más aún, no olvidemos que de los ochocientos sesenta y cinco millones de personas desnutridas en nuestro mundo, seiscientos millones son agricultores y agricultoras.

No importa si se trata de agricultores en la India, Francia, Brasil, Honduras o Senegal, o si cultivan arroz, trigo, soya, maíz o cebada, sus ingresos lo tienen que ganar principalmente en el mercado. Y aunque físicamente ese mercado puede ser un mercado pequeño o el pueblo o ciudad más cercano, también para ellos la determinación de los precios se hace en el mercado mundial.

Eso no es tan evidente. Tome como ejemplo los granos. Conforman de lejos el producto agrícola más importante. Y no es de sorprenderse, porque los granos forman el alimento básico para la mayoría de las personas. Y gente pobre pocas veces come otra cosa. Ahora bien, el ochenta y ocho por ciento de todos los granos del mundo es comercializado localmente y no llega nunca al mercado mundial. Pero es en el mercado mundial donde se toma la decisión sobre los precios de los granos.

Si bien es cierto que los precios de los granos han subido en los últimos años (ver el siguiente capítulo), a largo plazo han estado más bien bajando. En la segunda mitad del siglo pasado los precios de los granos, y también de la soya y otros cultivos oleaginosos, bajaron en un ochenta por ciento o más.

¿Por qué sucedió eso? Ya sabemos que la revolución agraria, especialmente en los sesenta años más recientes, permite a los agricultores más rendidores producir hasta mil veces más que los mil quinientos millones de agricultores que se las tienen que arreglar sin tracción animal y hasta sin semillas selectas. ¿Y qué pasa entonces en el mercado mundial? Los precios se orientan al precio de costo de los agricultores más productivos y por eso colapsan. La mayoría de los agricultores, muchos más de lo que nosotros pensamos, han visto pasar totalmente por alto la revolución agrícola. No podemos trabajar al precio de los agricultores más favorecidos del mundo. Es imposible para ellos vivir de eso.

## Cuando se trata de la agricultura, el mercado mundial genera hambre

¿Cuál es entonces la conexión entre estos dos fenómenos, entre los precios en baja en los mercados mundiales y los agricultores pobres y hambrientos? Bueno, los agricultores pobres son (se han hecho) tan pobres que simplemente no pueden invertir para producir más. Si el precio de sus productos decayera en algunos decenios a una tercera parte, por ejemplo, ganarán tan sólo por eso tres veces menos. Y si la erosión, o la sequía, o la falta de semillas, abono, animales de tracción o implementos de trabajo reducen aún a menos sus escasas producciones, empujan sus ingresos aún más hacia abajo. No podemos repetirlo suficientes veces: Los mil millones de agricultores y agricultoras pobres no tienen ni siquiera un animal de tracción, mucho menos un tractor. Muchas veces no tienen ni tierra propia. Y quien se atreve a decir que la solución está en que deben poder competir mejor en el mercado mundial, está equivocado. No puedes hacerlos competir con las pocas decenas de millones de agricultores que tienen las mejores tierras, un tractor y otra maquinaria, las mejores semillas, abono, créditos, y hasta subsidios y protección del mercado, todas ellas cosas que ellos no tienen. Es como si se jugara un partido de fútbol entre el equipo del Milano y un equipillo cualquiera de tu propia comunidad, no es un partido justo.

## Competencia que mata

En una conferencia sobre la globalización, el líder campesino senegalés Mamadou Cissokho le habla al primer ministro de Bélgica: "Si le entiendo bien, tenemos que dejar de cultivar arroz en el delta del Río Senegal e importar arroz de Tailandia, porque es más barato. Y de esa manera beneficiarnos del mercado mundial. ¿Pero y qué harán las doscientas mil personas que viven allí del cultivo del arroz?"

Y cuando el primer ministro no tenía inmediatamente una respuesta, continúa: "Sabe usted lo que tendrán que hacer? Tendrán que ir a Bélgica, a Europa, porque es el único lugar donde pueden ganarse un ingreso con el que pueden vivir".

Es cierto que el mercado mundial puede hacer mucho; es perfecto para los automóviles, computadoras, celulares y muchas cosas, pero no para nuestra agricultura y nuestra seguridad alimentaria. En ese campo conduce a una tala económica completa. En ese campo la competencia en el mercado mundial es realmente mortal, por más de una razón, y en este caso no lo decimos de modo meramente figurativo. De eso nos recuerdan unas cuantas decenas de miles de muertes por inanición todos los días. Las numerosas personas que tienen que comprar la muerte con una travesía a las Islas Canarias, su viaje en bote por el Mar Mediterráneo o con su viaje por el desierto entre México y los Estados Unidos.

## El sueldo del agricultor

Si hoy día más de dos mil quinientos millones de personas viven con menos de dos dólares o más o menos un euro por día, son especialmente los que viven en el campo. Ahora comprendemos, eso es así. Hay poco aprecio en el mercado mundial por sus esfuerzos.

Porque consideramos normal que un trabajador, un docente, un empleado de bodega, un desarrollador de software, y aun un profesor gane un salario o sueldo justo y que existe algo como un salario mínimo. Pero aparentemente muchos no comprenden que el precio que consigue el agricultor por sus productos es justamente su salario.

## Personas sin derechos

Cuando algunos políticos salen a la defensa de la liberalización desenfrenada de la agricultura mundial, significa en realidad que les están denegando a los agricultores sus derechos humanos fundamentales, que les niegan su derecho a un ingreso digno y hasta su derecho de existir. Es urgente que vuelvan a leer la Declaración Universal sobre los Derechos Humanos, y en particular los artículos veintitrés y veinticuatro. Ese primer artículo dice explícitamente que "toda persona que ejecuta un trabajo tiene derecho a una compensación justa y favorable que le garantice a ella misma y a su familia una existencia digna". Y el segundo artículo le dice al mundo que "toda persona tiene derecho a un nivel de vida suficientemente alto para su propia salud y bienestar y los de su familia".

El profesor de economía, que con tanta seguridad en sí mismo enseña que los agricultores en todo el mundo deben ser entregados sin protección alguna a la competencia en el mercado mundial, se merece la respuesta provocativa de que en la India, y en otras partes, podemos encontrar mejores colegas dispuestos a conformarse con un sueldo más bajo.

El tipo de cambio a la baja... ¿qué es eso?

"Quien antes vendía cacahuetes, tenía suficiente dinero para comprar lo necesario. Ahora las cosas están tan caras que la producción de los cacahuetes no es suficiente para cubrir todas las necesidades". Esta es la sabiduría económica de Saliou Gueye, un agricultor de la vieja cuenca de los cacahuetes en Senegal.

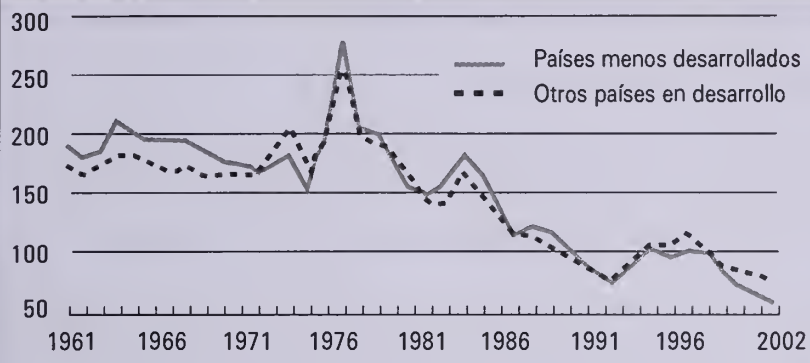
Desde hace mucho tiempo existe una noción para el fenómeno de las relaciones comerciales desiguales en el mercado mundial: los tipos de cambio en baja. A muchísimos agricultores no se les paga suficiente para sus productos, comunidades completas, y hasta países enteros, sufren grandes daños con la venta de sus productos agrícolas. También es el caso de muchas materias primas, especialmente visto a largo plazo, y hasta en el caso de productos industriales con márgenes de ganancia insignificantes. Pero nosotros naturalmente nos concentramos en la agricultura.

¿Qué es lo que le pasa a la agricultura? El actual comercio mundial hace llegar la riqueza sistemáticamente a las regiones que pueden vender sus productos más caros. No es casualidad que sean los países ricos y que allí vive la gente más rica. En cambio, los países pobres suelen salir perdiendo con el comercio mundial. A largo plazo ellos consiguen precios cada vez más bajos por sus productos de exportación, muchas veces productos agrícolas como el café, bananos o algodón. Y es ciertamente el hecho cuando se compara con la maquinaria y los otros bienes que importan de países industrializados ricos, para los cuales tienen que pagar siempre relativamente más. Este fenómeno desamigable con los países pobres, donde los precios de sus productos quedan atrás con respecto a los precios de los productos de países ricos, se llama el deterioro de los tipos de cambio.

La Figura 2 muestra cómo entre 1961 y 2001 los países en vías de desarrollo más pobres vieron bajar en un setenta por ciento el valor pro-

**Figura 2 Base de intercambio entre productos agrícolas e industriales**

La proporción indexada del valor de las exportaciones agrícolas de los países en vías de desarrollo, comparada con el valor de las exportaciones industriales de los países ricos.




medio de sus productos agrícolas vendidos, en relación al precio de los productos industriales que compran. Así que tienen que exportar más de tres veces más para poder pagar la misma importación. El golpe a los otros países en vías de desarrollo fue un poco menos duro. Tienen que exportar "solamente" dos veces más para la misma importación, su tipo de cambio ha bajado a la mitad. El hecho de que muchos países pobres dependen en gran medida para sus ingresos de uno o algunos productos de exportación, y que los precios de los mismos tienden a fluctuar fuertemente, hace que su situación sea aún más precaria. Entonces no es de sorprenderse que la gran masa de gente pobre viva en esos países, donde la riqueza es reducida fuertemente, y que migren al exterior.

El enviado del FMI en Dakar no pierde la esperanza: "Muchas veces uno se vuelve pesimista porque uno piensa a corto plazo. Le digo: le doy una cita dentro de cinco siglos".

"¿Pero cómo se puede responder eso a personas que se están muriendo de hambre?"

(Silencio).

"No, eso no se puede decir".

## 2. Piratas en los mercados mundiales, viejos y nuevos

### No hay sobreproducción, todo lo contrario

> Esa supuesta sobreproducción es un chiste cínico de los mercados mundiales, un espejismo.
> 865 millones de personas están desnutridas y tienen hambre.

Con un euro y medio, o hasta mucho menos, no se puede hacer mucho. No se necesita mucha imaginación para darse cuenta que a esos dos mil quinientos millones de personas no les alcanza ese ingreso para alimentarse de manera balanceada. Simplemente no pueden comer comida balanceada y, por ende, saludable. Y para ochocientos sesenta y cinco millones de entre esas personas es aún mucho peor, no sólo no comen suficientemente balanceado, simplemente no comen suficiente. Están desnutridas y sufren hambre. Quien dice entonces que hay una sobreproducción de alimentos está muy equivocado. La triste realidad es que se produce demasiada poca comida para alimentar adecuadamente a los seis mil quinientos millones de personas. Según el agrónomo francés Marcel Mazoyer, debemos producir hasta treinta por ciento más de alimentos. El hambre, la desnutrición y la nutrición desequilibrada, que afectan a dos de cada cinco habitantes del mundo, son la prueba final del fracaso del mercado cuando se trata de alimentos.

### ¿Quién come y quién no?

Es un poquito más académica la pregunta: "¿Para quién produce la economía del mercado?" Y la respuesta puede ser muy sencilla: bienes y servicios van a los que tienen dinero.

En palabras más de economía: las más elementales necesidades, que no están cubiertas por el poder adquisitivo, no son provistas. Así puede ser que los etíopes se mueran de hambre mientras su país exporta alimentos a otros países.

No es lo que quiere la gente rica. Pero es un hecho que el dinero de esos consumidores prósperos se mueve hace tiempo en los mercados mundiales, como ladrones sin misericordia. Porque para satisfacer esa demanda de gran poder adquisitivo, la agroindustria roba a nivel mundial – directa o indirectamente – los mejores pastos y las mejores tierras. Es en esas tierras donde se cultivan muchos de los alimentos con los cuales el mundo rico se alimenta.

## ¿Y qué hay de nuestros excedentes?

> "Pero, ¿no es que la agricultura tiene excedentes en los países ricos? Démosles esos excedentes a los que tienen hambre.

Es un argumento que se escucha regularmente, antes más que ahora. Especialmente Estados Unidos abruma al mundo con su ayuda alimentaria. Con eso procuran ingresos para sus propios agricultores y su propia industria agraria, pero casi siempre es un desastre para los agricultores de los países que reciben. Son eliminados por la competencia y los precios en baja socavan sus ingresos. Se derriban completamente los medios para ser más productivos. Así la ayuda alimentaria y los subsidios a la exportación de los excedentes, que tienen una influencia perversa comparable, socavan la agricultura en muchos países en vías de desarrollo. Y en lugar de abastecer sus países de suficiente comida y de estimular la prosperidad, sus agricultores logran cada día menos y esa ayuda y esos subsidios hacen que los países en vías de desarrollo y su producción agrícola retrocedan cada día más.

Tomado globalmente, es entonces una contradicción falsa que el mundo no conozca la sobreproducción pero sí los excedentes, por ejemplo en los Estados Unidos y también en Europa. Porque esa sobreproducción en los países ricos conduce ahora a una producción demasiado baja en muchos países en vías de desarrollo, una pérdida mucho más grande que la supuesta sobreproducción.

Combinado con el fallido mercado mundial y la feroz competencia de los que hablamos en el capítulo anterior, esta política de excedentes es un cóctel aún más letal.

## Viejos piratas en el mercado mundial

Todavía nos topamos en muchos lugares con herencias desagradables de los tiempos coloniales. Hasta el día de hoy regiones completas, y hasta países, dependen de los monocultivos heredados, como por ejemplo el algodón, los cacahuetes, el café y el té. Y la mayor parte de ellos están destinados para la exportación.

Mire esa imagen desde otro ángulo. La tierra en la que crecen esos cultivos no está disponible para cultivar alimentos para el mercado local y para las necesidades locales, y especialmente en África esas necesidades son inmensas.

Hace mucho tiempo vemos en un país como Brasil, por ejemplo, los efectos destructivos del cultivo de soya que acapara todo a su alrededor, y cuya mayor parte está destinada para el extranjero.

Encima de eso viene también la búsqueda intensificada, de hecho más bien una rapiña, de pastos para producir carne para la exportación. Los pobres brasileños, sin embargo, carecen de ingresos para hacerse valer. Ni siquiera pueden satisfacer sus necesidades de alimentos.

## Nuevos piratas: de carnívoros y devoradores de cultivos para la energía

> Los mercados mundiales de granos son cada día más el escenario de guerra entre los ricos de este mundo que quieren llenar sus tanques con combustibles y los más pobres que quieren comer suficiente.

Vienen aún más y hasta nuevos piratas en camino. El número de carnívoros en este planeta aumenta a gran velocidad. El consumo de carne hace su entrada por caminos prácticamente inexplorados. Tome por ejemplo Asia, el continente de lejos más poblado. Los chinos, que son mil trescientos millones, se alimentaban tradicionalmente con granos y también con un poco de hortalizas. Su consumo de carne siempre fue bajo. Pero ahora está estallando. La demanda mundial para carne no será sin consecuencias. Proviene de los consumidores con el poder adquisitivo más grande y, por lo tanto, conducirá al uso de cada vez más pastos y más áreas para granos para la producción de esa carne a gran escala. Y

ya sabemos quiénes no van a estar en mejores condiciones por eso: los que están sin dinero, el pequeño agricultor que es echado a un lado, los que no tienen tierra.

> Es mejor hablar de cultivos para energía que de bio combustibles. Hasta ahora se usa más ese nombre, pero causa confusión. Crea la impresión que se trataría de productos de la agricultura biológica, lo cual muy rara vez, o nunca, es el caso. Al contrario, el uso de pesticidas, por ejemplo, es muchas veces elevado.

La opción de cultivos para la energía también tiene sus consecuencias. Y es importante preguntar si todas esas consecuencias fueron valoradas bien. Los Estados Unidos usan especialmente granos para la destilación de su etanol. Pero aparentemente divergen mucho esas estimaciones sobre cuánto grano se va a necesitar para ese etanol.

Según el Ministerio de Agricultura, para el año 2008 se va a necesitar sesenta millones de toneladas de maíz en las fábricas de etanol. Pero el Earth Policy Institute advierte que esa estimación es demasiado baja, porque aparentemente nadie lleva la cuenta de cuánta capacidad de producción se está construyendo. El mismo Earth Policy Institute calculó que se necesitará ciento treinta y nueve millones de toneladas; es decir, más que el doble.

En el año 2006, la exportación de maíz de los Estados Unidos fue de cincuenta y cinco millones de toneladas, casi una cuarta parte de la exportación mundial de granos. El uso masivo de maíz para la producción de etanol aumenta drásticamente el precio del maíz, así como los precios del trigo y del arroz, ya que son altamente intercambiables. A eso se agrega que esa fuerte demanda coincide con la producción floja de granos. Se está perfilando un problema enorme. Los mercados mundiales de los granos forman rápidamente el escenario de guerra entre los ricos de este mundo, que quieren llenar sus tanques con combustible, y los más pobres que quieren comer suficiente. Los agricultores estarán satisfechos con precios más altos, y se lo merecen. Pero no cante gloria demasiado temprano. La caza de tierra rentable para cultivos para energía amenaza con echar a los familias agricultoras del mercado de la tierra, y en particular a los agricultores pequeños y pobres entre ellos. Eso convertirá a la gran mayoría en perdedores. También hay agricultura mecanizada y a gran escala para los que no tienen tierra, pero poco trabajo para jornaleros.

## 3. La agricultura está perdiendo su sostenibilidad (ecológica)

"Allí empieza el área donde los aviones dispersan sus productos tóxicos y envenenan el pasto de nuestros animales." (Nadia Demboski, Agricultora brasileña).

### Sueños esfumados

La finca de Nadia Demboski está encerrada entre inmensurables campos de soya en Brasil. Lo que nos cuenta no nos sorprende. Más de una vez hemos visto a los aviones de fumigación haciendo "su trabajo", dispersando su carga de pesticida sobre los cultivos en crecimiento. Pero sigue siendo una vista angustiosa.

Nadia nos lleva a una de sus praderas y nos va contando sobre su sueño esfumado: "Queríamos producir leche ecológicamente, aquí en esta granja, leche sin productos tóxicos o químicos. Pero nuestro problema más grande fue demarcar el límite entre nosotros y las grandes empresas que fumigan y envenenan nuestra producción. Porque ese era el alimento de nuestros animales, así que también la leche estaba contaminada. Por eso no pudimos producir leche ecológica".

Mientras tanto, llegamos a la orilla de sus tierras: "Nuestro terreno termina donde el maíz está más seco. Allá empieza el área donde los aviones vierten sus productos tóxicos".

### Nosotros no tratamos a nuestra tierra con cariño

Quien pasea por la ondulada región arcillosa en Brabant después de un aguacero fuerte, se dará cuenta que en muchos lugares las calles se vuelven de color café amarillento, por el barro que viene saliendo de los campos. Más de una vez ese fango tiene un grosor de varios centímetros.

"Esta tierra está agotada. Antes, cuando todavía era fértil, se podía cosechar más de una tonelada de cacahuetes en una hectárea. Ahora ya

no se puede cosechar ni quinientos kilos en una hectárea". La sabiduría ecológica de Saliou Gueye, el mismo agricultor de la vieja cuenca de los cacahuetes en Senegal.

Se puede tomar literalmente el que no tratamos con cariño a nuestra tierra. Estamos botando por baldazos nuestra tierra fértil: la dejamos erosionar, pulverizarse, "convertirse en desierto"; la regamos hasta la saciedad y la dejamos salificarse; la agotamos o la abonamos excesivamente; la sumergimos en agua con presas gigantescas y botamos nuestros desechos domésticos e industriales sobre ella; la envenenamos con pesticidas, herbicidas y metales pesados. Los abusos no tienen fin. Y todavía queda esa tendencia adictiva de cubrir tierra fértil con montones de asfalto, de construir en ella inmensas casas, convertirla en jardines botánicos, de poner sobre ella nuestras industrias y de poner campos de golf sobre ella.

## La pérdida de bosques y praderas

Es difícil creerlo. Casi no se ve árboles y, sin embargo, Mayaram habla todavía de un bosque, lo que fue hasta hace cuarenta años, lleno de chacales y otros animales salvajes.: "Cuando éramos niños la selva estaba mucho más cerca. Había árboles grandes y pequeños, de hecho no se podía ver muy lejos. Cuando sembrabas dos o cinco kilos en un pedazo pequeño, tenías una cosecha de cientos de kilos, y hasta más. Y para eso sólo tenías que soltar la tierra con un rastrillo mientras que otros echaban las semillas. Nuestros padres tenían una vida mejor, no tenían que trabajar tan duro. Fue un período de gran prosperidad".

En los decenios más recientes muchos han advertido sobre la tala completa de numerosas regiones boscosas. A pesar de ello sigue la tala y la quema, y el resultado es la deforestación. A principios del siglo 21 desaparece cada año entre medio y uno por ciento del bosque lluvioso. Y donde se quiere dejar existir el bosque, se ve con demasiada frecuencia la explotación y la siembra a la ligera, muchas veces de monocultivos.

Lo que es menos conocido, pero igual de espectacular, es el destino de muchas praderas de nuestro planeta. Unas tres cuartas partes de los pastizales han perdido su calidad debido a que se pasta demasiado. Es

decir, que pasta más ganado de lo que esas regiones pueden soportar. Grandes partes se convierten en desiertos o corren el riesgo de convertirse en desiertos. En muchos sitios de la región del Sahel el problema es especialmente agudo.

## Zonas pesqueras vaciadas

Ya hace algunos decenios se saca de la mayoría de los mares y océanos más pescado de lo que pueden soportar. Una pesca de casi cien millones de toneladas, como la del año 2000, sería el máximo. Así es que la pesca por persona no puede hacer otra cosa sino disminuir.

Estamos pescando demasiado en nada menos que el setenta por ciento de la existencia de peces. Al menos, esa es la opinión de la Organización Internacional para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Se puede aprender mucho al mirar las cifras de la cosecha de pesca mundial.

**Tabla 11: Evolución cosecha de pesca a nivel mundial 1961-2003 (x millón de toneladas)**

| | 1961 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 | 2003 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Total | 39 | 65 | 72 | 98 | 131.0 | 132 |
| Peces pescados | * | * | 67 | 85 | 95,5 | 90 |
| Peces cultivados | * | * | 5 | 13 | 35,5 | 42 |

Fuente: FAO

* No hay información individual

Porque, ¿qué sucede ahora? Solamente cultivando peces se puede mantener la producción total a nivel. Las pescas en sí ya pasaron sus límites. La situación es peor de lo que parece. Porque en peces pescados está incluida tanto la pesca en tierra – en ríos y lagos – como la pesca en el océano. Lo que esconde la Tabla 11 es el hecho de que las pescas en tierra siguen aumentando y las pescas en el océano retroceden a buen ritmo. El cambio en la pesca marina viene dándose desde los años noventa del siglo pasado. En 1996 y 1997, sacamos todavía noventa y tres millones de toneladas; en 1998, esa cifra disminuyó a ochenta y siete; un año después, hasta solamente ochenta y cuatro millones de toneladas*.

* Schoonheydt Robert y Waelkens Siska, (red.), Voedsel voor 9 miljard mensen [comida para 9 mil millones de personas], p. 154-155.

El futuro se pinta aún más sombrío. A finales de 2006 la revista científica Science publica un estudio internacional sonado. Una tercera parte de los cardúmenes de peces del mundo han disminuido a menos de una décima parte de lo que alguna vez habían sido en su apogeo. En lenguaje claro: prácticamente han desaparecido. Pero falta aún el peor mensaje. Si continuamos así, todas las existencias de pescado se habrán agotado en los próximos cincuenta años.

¿Será el cultivo de peces entonces una alternativa viable? Si esos peces son alimentados con alimento que proviene de la tierra, no ganamos nada con ese cultivo. Será ciertamente una pérdida si la pesca en mares y océanos se perdiera.

## La tragedia de los "bienes públicos"

La pesca mundial ilustra como ningún otro sector el problema de nuestros recursos comunes. Están disponibles sin costo, todo el mundo puede usarlos libremente. Y todo el mundo actúa como si fueran inagotables. ¿Entonces todo el mundo está contento?

Si, mientras vivimos en un mundo donde la economía se mantenga dentro de los límites biofísicos de la tierra y no sobrepasemos sus posibilidades. Pero surgen problemas cuando la economía crece demasiado, y especialmente cuando ella olvida que es parte del ecosistema tierra y penetra los límites ecológicos. Cada día más barcos pesqueros más grandes procuran primero pescas récord. Pero luego la canción termina, no porque no hubiera suficientes barcos, sino porque ya no quedan suficientes peces.

Debido a que todo el mundo puede usar libremente un producto común o público, en este caso los mares y océanos con sus existencias de peces, nadie se siente responsable de mantener ese bien. El resultado es que todo el mundo pierde en ese caso, ya nadie tiene suficiente pescado. De ahí la tragedia de los comunes.

## La agricultura moderna no es tan amigable con el medio ambiente

La agricultura industrial puede tener resultados de producción impresionantes. Esos resultados no se hacen solos: los costos para el medio ambiente son considerables, pues la avaricia de la agricultura moderna

casi no tiene límites. En primer lugar, es glotona para el agua, de la cual usa en medida excesiva, más de lo que puede soportar la tierra. En numerosos lugares en el mundo están descendiendo los mantos acuíferos, según muchos un mal presagio. Muchas veces se abusa de la tierra, erosión y la sequía cobran su precio.

La agricultura moderna tiene hambre de abonos y pesticidas químicos. Y muchas veces los usa de manera descuidada. Esto lleva al abono excesivo, contaminación del agua subterránea y del agua potable, y también a la acidificación de la tierra. En realidad estas cosas son las fugas del medio ambiente, causadas porque fueron penetrados los ciclos cerrados de la agricultura de antes. Abonos, pesticidas, plaguicidas, herbicidas, pienso, todo viene de otros lugares. Y la producción sale hacia lugares lejanos. Estamos muy lejos de un ciclo ecológico razonablemente cerrado, en el cual casi no entran ni salen, por ejemplo, materias nutritivas o minerales.

Adicionalmente, la eficiencia de la energía en esta agricultura no es buena. A veces es hasta totalmente terrible; pensemos en los frijoles traídos desde Kenia o en las hortalizas cultivadas en invernaderos, en las temporadas frías. Una agricultura industrial que empuja a la eficiencia al máximo es con frecuencia un fuerte ataque a los paisajes cultivados por el hombre, que tantas personas aprecian. La agricultura moderna tampoco es muy amigable con la naturaleza. Donde gana la batalla, nivela normalmente la naturaleza con maquinaria pesada. Aún es cierto que una agricultura muy productiva puede apenas dejar un poco más de espacio para la naturaleza. Hay que tener cuidado con las generalizaciones. Y finalmente, sí, la agricultura también contribuye al calentamiento de la tierra.

## La erosión genética

> Según la mayoría de las estimaciones los animales y las plantas desaparecen unas mil veces más rápido que a la velocidad de extinción normal. Así que estamos botando nuestra biodiversidad. (Cita del libro Terra Incognita).

La erosión genética también es destrucción del medio ambiente. Pero vamos a tratar ese tema aquí por separado, para brindarle más atención.

Nuestros alimentos vienen de plantas y animales, las así llamadas plantas cultivadas y el ganado. Es lógico que todo lo que destruimos nunca jamás podrá ser útil para el ser humano. Sólo imagínese que la papa hubiera desaparecido antes de poderla sembrar: seguramente el desarrollo de Europa hubiera sido muy diferente, y quizás los europeos jamás hubieran sido tan prósperos. En otras palabras, proteger las formas de vida es igual a invertir en el futuro.

> A principios del siglo diecinueve había en la India unas treinta mil variedades de arroz. A finales del siglo veinte sólo quedan 50 variedades, y dentro de poco sólo diez variedades obtendrán tres cuartas partes de la cosecha.
> En los Estados Unidos sólo queda tres por ciento de todas las variedades de hortalizas que habían sido registradas por el Ministerio de Agricultura a principios del siglo veinte.
> Y podría ser aún peor y más arriesgado. En los mismos Estados Unidos la totalidad del cultivo de soya estaría basada en el material genético de sólo cuatro plantas.

Aún si creemos que nos bastan las plantas cultivadas existentes, es aconsejable pensar un momento en la extensiva pérdida de biodiversidad con la agricultura moderna, la así llamada erosión genética. Desde la revolución verde la agricultura confía plenamente en los cultivos de alta producción, de los cuales muchas veces se siembra solamente una variedad en grandes superficies. Ese monocultivo es eficiente y produce ingresos altos.

Los agricultores tradicionales detestan ese monocultivo por los altísimos riesgos. Porque, ¿qué pasa si algo sale mal con ese único cultivo? Te encuentras totalmente en una situación vulnerable. En 1970 se perdió una quinta parte de la cosecha de maíz norteamericano a causa de un hongo; al poco tiempo, un virus destruyó casi toda la cosecha de arroz en las Filipinas – siendo el arroz la comida básica.

## La biotecnología: ¿Una maldición para la biodiversidad?

La biotecnología, y particularmente la tecnología genética, ofrecen fuertes perspectivas para solucionar los problemas alimentarios del mundo. Pero existe el temor que la biotecnología y la biodiversidad entren en

conflicto la una con la otra. La existencia de la biotecnología cubre una amplia base genética de plantas y animales, pero está especialmente interesada en genes importantes, en genes comercialmente interesantes. La biotecnología no "pierde sueño" por una gran biodiversidad.

Además de eso, la tecnología genética se concentrará en las supuestas cifras de éxito de las variedades recién creadas de plantas y animales. Y entonces reconoceremos pronto la vieja historia de la revolución verde: el uso masivo de una cantidad limitada de cultivos y animales manipulados genéticamente hará que la erosión genética ocurra aún más rápido.

## Alimentos genéticamente modificados

Murieron dos veces más polluelos que comieron maíz genéticamente modificado que polluelos que comieron maíz corriente. En abril de 2002 la BBC descubrió que los resultados negativos de estas pruebas de maíz genéticamente modificado fueron dejados de lado cuando esa variedad fue admitida seis años antes. La aprobación se dio entonces porque "no hay consecuencias para seres humanos y para el medio ambiente".

Y aún existe más discusión y protesta sobre la biotecnología. Porque las nuevas técnicas pueden ejercer una enorme influencia sobre la agricultura, la silvicultura y la pesca; es decir, sobre todo el sector alimentario anteponiendo algunas preguntas ineludibles, tales como: ¿Pueden plantas o animales genéticamente modificados dañar la salud? ¿Y pueden los genes extraños causar riesgos para el medio ambiente? Estas preguntas no están sin compromiso. Los agricultores canadienses y estadounidenses cultivan masivamente soya y maíz genéticamente modificados, que se exportan también a Europa y que aquí terminan en productos alimentarios. Es probable que luego también el arroz chino sea en gran medida genéticamente modificado, y eso podrá ocurrir sin suficiente investigación de los riesgos para la salud y el medio ambiente. Pero no podemos estar tranquilos con eso, por más que los biotecnólogos estén apresuradamente entusiasmados con las ventajas. Los cultivos genéticamente modificados pueden causar reacciones alérgicas en algunas personas; una planta modificada puede reaccionar totalmente diferente de lo que fue previsto, podrá, por ejemplo, ser mucho más fértil; sus características podrían saltar a otras plantas con consecuencias imprevisibles; las consecuencias para insectos y pájaros podrían resultar muy diferentes

de lo que se esperaba. Los científicos descubrieron en 1999 que el maíz genéticamente modificado es peligroso para las larvas de la mariposa monarca. Estas cosas nos pueden llevar a pensar que tenemos a la naturaleza en nuestras manos, pero ésta es demasiado impredecible.

## Abuso ecológico

> Si no tratamos la destrucción del medio ambiente con seriedad, perderemos en treinta años el setenta por ciento de las riquezas naturales de la tierra.
> (Programa del medio ambiente de las Naciones Unidas, mayo de 2002)

Nuestro mayor capital para producir riqueza económica es sin duda la tierra. Si la tratamos de manera sostenible, es una fuente inagotable de agua pura, alimentos, energía y materias primas. Pero dañamos y botamos nuestra biomasa. Perdemos plantas y animales a un ritmo jamás visto. Es irónico tener que constatar que nuestro sistema económico ignora tanto esa tierra y que, por lo tanto, actúa de manera muy anticapitalista. Ya no vivimos en un mundo abierto, donde el ser humano puede permitirse prácticamente todo, porque sus acciones no se notan en la naturaleza casi inmensurable. En el transcurso del siglo pasado llegamos a un mundo cerrado, en el cual nuestro actuar económico carcomía la tierra. Y eso afectaría la generación de nuestra prosperidad.

## Deuda ecológica

El sistema económico actual funciona a favor de los países ricos, tal y como lo hizo notar la tasa de cambio a la baja (ver dos capítulos antes). Absorbe además, ilegal y excesivamente, las riquezas naturales de muchos países en vías de desarrollo. Sólo la cantidad excesiva de cultivos para la exportación que crecen en sus tierras causan una tala ecológica. Por consiguiente, ese acaparamiento es tan grande que los recursos son destruidos parcial o hasta totalmente. Imagínese, por ejemplo, la deforestación y la pesca excesiva que dañan casi irreparablemente los bosques y las aguas. De tal manera pierden hasta su capital natural. Cada vez más se está integrando el término deuda ecológica para esa relación. Esta es la responsabilidad, creada en el curso de muchos años, de los países ricos e industrializados frente a los países en vías de desarrollo,

porque estos últimos han financiado en gran medida el desarrollo y la prosperidad de los primeros. Nadie habla del pago de esa deuda ecológica, que es mucho más grande que la carga financiera de deudas de los países en vías de desarrollo.

## La destrucción del medio ambiente genera pobreza

En nuestros mapas, la creciente pobreza en el campo es la cara oculta de la luna, un punto muerto.

Los economistas disputan mucho sobre las cifras de la pobreza y desigualdad. Difícilmente se ponen de acuerdo sobre si suben o si bajan. Pero sí crece el consenso que la desigualdad no disminuye. En mi opinión, andan en gran medida a ciegas cuando se trata de la pobreza. La brújula más importante que manejan, la regla graduada del PIB, es muy importante, seguramente si uno trata de medir con ella la prosperidad o la pobreza en el campo. Allí la creciente pobreza no se traduce en cifras. Yo estoy convencido de que esa pobreza es muy subestimada. Una de las razones de ello es el rápido crecimiento de la distribución desigual de la prosperidad en casi todos los países. Ella aparece con mucho atraso en las cifras. La principal razón de la fuerte subestimación es, sin embargo, que no se calcula la inmensa pérdida de patrimonio natural que ha ocurrido en los últimos decenios. La pérdida o el deterioro cualitativo de la tierra para la agricultura, existencias de agua dulce, bosques, zonas de pesca y pastizales, afecta inmediatamente la prosperidad y los ingresos de todos los que tienen que vivir de ellos. Muchos cientos de millones de personas comen lo que producen sus tierras. Se satisfacen ellos mismos en gran parte sus necesidades con lo que les producen esos recursos. Pero si esos recursos producen cada día menos, tienen menos qué comer, les es más difícil conseguir agua potable, ya no encuentran madera o los rebaños se diezman; es decir: se hacen más pobres. Se puede observar que antes los rendimientos de esa autosuficiencia tampoco se calculaban en el PIB. Y es correcto. Pero la constatación fundamental es que los rendimientos no calculados de la naturaleza para la autosuficiencia eran mucho más altos de lo que produce la naturaleza hoy día. Y debido a eso, el ingreso y el nivel de vida de todas esas personas de hecho bajan drásticamente.

## 4. La tala social

El conductor del 4x4 acelera, acelera mucho. Se trata de cruzar con suficiente velocidad el río para poder salir del otro lado sin problemas. Un poco más adelante Walter Cominetti quiere mostrarnos el pueblo abandonado. "Antes toda la orilla estaba habitada. Esta parroquia tenía 52 familias, vivían un total de 200 personas en esta comunidad. Cuando la tierra ya no producía nada por el empobrecimiento y la erosión, todos los jóvenes se fueron a la ciudad".

En Hong Kong, la científica y activista de la India, Vandana Shiva, habla delante de una cámara de televisión. No para de contar cuán mala puede ser la globalización. "En la India cuatrocientos mil agricultores se suicidaron en las áreas donde la agricultura globalizada avanzaba con mayor velocidad".

¿Y de veras las cosas van tan mal?
- Por primera vez desde la independencia nos estamos preocupando de verdad. En muchos pueblos ya no quedan jóvenes. (Respuesta de una docente de cincuenta y cinco años de edad, Senegal).

No hay solamente la tala económica y ecológica. La consecuencia de estas talas es la tala social en el campo, que es igual de mala. Les recordamos que la agricultura mundial actual genera precios que bajan, ingresos inferiores, pobreza y desempleo. Es un deterioro económico que produce desigualdad, hambre y enfermedades, como pudimos ver claramente en La cara del hambre, capítulo tres de la primera parte. Escuchamos desde diferentes rincones del mundo cómo esto lleva al estrés constante, sí, hasta al suicidio. Con frecuencia las cifras de suicidio más altas están entre los campesinos en el campo.

## Huida del campo

> Cerca de Chennai, anteriormente Madras, nos encontramos con algunas inmigrantes. Exponemos su historia en un documental corto Short Cuts of India [Atajos de la India]:.
> "Venimos de pueblos en Andra Pradesh, somos cuarenta y cinco. Trabajamos seis días por semana, y no todos los días hay trabajo para nosotras. A veces hay trabajo por seis días, algunas veces solamente cuatro, y algunas veces no hay trabajo hasta por una semana entera. Nuestros ingresos son apenas suficientes para poder comer. Otro ingreso no hay".
> "Venimos para acá para ganarnos la comida. Cuando recibimos nuestros salarios, llegan los bandidos locales. Nos extorsionan nuestro dinero. Si no se lo damos, nos piden nuestras niñas. Tenemos tan poco y todavía nos lo quitan".

Esa tala es la razón por la cual tanta gente en los países pobres huye a las ciudades grandes. La capital de Senegal, Dakar, tenía cien mil habitantes después de la Segunda Guerra Mundial, y medio siglo después ese número creció de dos y medio a tres millones de habitantes, y Dakar no es la ciudad que crece más rápido en el mundo. Los emigrantes del campo buscan trabajo, buscan un ingreso. Pero muchas veces no lo encontrarán. Porque en muchas de esas ciudades la industria va mal y desaparece y las fábricas se cierran. Hay desindustrialización. Y desde luego existe también menos necesidad de servicios para esa industria. También las autoridades, escuelas, clínicas, necesitan menos personal - piense en los ahorros impuestos por el FMI - y no pueden entonces invertir en un futuro mejor. Solamente crece fuertemente el supuesto sector informal de varios tallercitos, personas que hacen trabajos y reparaciones pequeños y vendedores de la calle, que a veces son casi supermercados ambulantes. Pero es casi imposible ganarte un ingreso viable cuando tienes que vender los cigarrillos por unidad.

## Roto el equilibrio ciudad-campo

Existe todavía otro lado oscuro de esa invasión de trabajo a las ciudades, en el cual los nuevos trabajadores compiten con los trabajadores de la ciudad. Empuja los ingresos hacia abajo. ¿Por qué? Los salarios más bajos en las ciudades son un poco más altos que el ingreso de los agri-

cultores más pobres, y eso es lo que los llama a la ciudad. Cuando baja el poder adquisitivo de los agricultores más pobres, ellos están dispuestos a ir a trabajar en la ciudad por menos dinero, y entonces también allí bajarán los sueldos.

En realidad son entonces los ingresos mínimos de los agricultores más pobres los que definen el salario mínimo en la ciudad. El que piensa que la ciudad y el campo son separados uno del otro se equivoca. Al final, para ellos dos, la cosa es juntos para bien y para mal. La ciudad no puede permitirse descuidar por mucho tiempo el campo. Cuando los sindicatos y todos los que luchan por salarios dignos se preguntan de dónde sigue viniendo esa presión a la baja sobre los salarios en las ciudades, ahora conocen la respuesta. No pueden llevar a cabo sus acciones como si la pobreza de los agricultores no fuera de su incumbencia. La formación de alianzas entre sindicatos y movimientos campesinos es el mejor camino para defender sus intereses comunes – un ingreso digno.

## Una sociedad no baila en una sola pierna agraria

"¿Y ahora qué con el campo?", le pregunto al representante del Fondo Monetario Internacional (FMI) en Senegal.
"Bueno, con sólo la agricultura no lo logras, pero otra cosa no es posible porque la gente no está capacitada".
Contesto que el FMI carga una gran responsabilidad en el deterioro de la educación. Pero no tengo permiso para preguntar eso, nada de preguntas sobre el pasado. Y es un hecho que muchísimas personas quieren saber, con seguridad, exactamente esa respuesta.

"No queremos solamente exportar algodón. Debemos procesar nosotros mismos ese algodón y producir telas. Así es como se construye una industria." (Mamadou Cissokho, presidente honorario Roppa, dirigente campesino de África Occidental).

Cualquiera que sea el papel que juega el FMI, esa observación está justificada. No interesa lo importante que sea la agricultura; para una sociedad próspera, se necesita más. Se necesitan docentes y personal de enfermería. Una persona no vive solamente de pan. Necesita ropa, una casa, transporte, quiere informarse. Es por eso que los países prósperos se han industrializado y han desarrollado un sector de servicios muy

variado; de esa manera han obtenido una máquina para la prosperidad. Qué diferentes son todavía las cosas en muchos países del sur. Sólo mire lo que pasa con el algodón de África Occidental. En la fábrica de desgranado vemos cómo las fibras se separan de los granos.

"Eso es más o menos todo lo que se procesa aquí", dice el director, Bachir Diop. "El año pasado exportamos el noventa y ocho por ciento del algodón de Senegal al exterior porque la fábricas nacionales de hilos sólo pueden procesar muy poco algodón".

Es sorprendente, porque los senegaleses usan ropa de algodón. Pero ellos tienen que importar esa ropa. El director está francamente en contra de la exportación del algodón y lucha por el derecho a una industria propia. También los agricultores están a favor de eso, como el dirigente campesino, Mamadou Cissokho, de la organización senegalesa de campesinos CNCR quien expresa: "Nuestros ministros, que tienen que ir a la Organización Mundial del Comercio, deben entender que no queremos solamente exportar el algodón. Esa es la lucha que tenemos que pelear aquí en África. Hay que prohibir la ropa de segunda mano de Europa, que nos inunda. Tenemos que procesar nosotros mismos el algodón y producir telas. Esa es la manera de desarrollar una industria".

Se agarra la camisa como argumento convincente: "Esto es algodón de Burkina Faso, tejido por tejedores Burkineses. Por eso lo escojo, este es el futuro de nuestro algodón".

También el director Diop viste ropa de algodón y sabe por qué: "Juré que jamás me pondría un traje y corbata, ni siquiera si es la norma mundial. Esa norma debe desaparecer. Nos vestimos con nuestro algodón africano".

## Adiós modelo económico y de prosperidad exitosa

¿Por qué no lo hacen, porqué no desarrollan sus propias fábricas? Bueno, empiece, intente levantar una industria de la nada que tiene que competir inmediatamente en mercados totalmente abiertos con todas esas empresas adultas de países que se industrializaron hace veinte, treinta, o más años. Es simplemente imposible. Ningún país jamás lo ha logrado. Todos los países ricos se industrializaron detrás de fronteras más o menos cerradas, desde Gran Bretaña hasta Corea del Sur y China. Pero ahora eso ya no se permite. La Organización Mundial del Comercio (OMC) aboga por mercados que siempre tienen que ser totalmente abiertos. Y el

mundo se deja llevar, aún cuando el mercado mundial abierto no ofrezca la solución más adecuada y las consecuencias sean hasta desastrosas. Porque sí son desastrosas para los países pobres. Para ellos significa, en primer lugar, que no pueden proteger sus propios mercados agrarios, por lo cual se reduce el nivel de vida en el campo donde todavía vive la mayoría. Además, se les hizo imposible desarrollar sus propias fábricas y poder protegerlas – especialmente en la fase principal - lo que todos los países industrializados sí podían hacer antes.

Así que hemos olvidado la lección de la historia. Todos los países ricos han hecho su agricultura más productiva. Utilizaron a las personas y los recursos liberados para industrializarse – el supuesto excedente. Y la propia sociedad, ciertamente también el propio campo que podía gozar de un poder adquisitivo limitado, sirvió como su primer mercado de ventas. Cualesquiera otras causas que puedan existir para que especialmente África siga atascada en la pobreza, la más importante de ellas es que todo eso ya no puede ser. Quien debe trabajar, según la libreta de la OMC, el FMI y el Banco Mundial – y muchos países han sido obligados a hacerlo en los últimos decenios – dice adiós al más exitoso modelo económico y de prosperidad, de Este a Oeste y de Norte a Sur.

## Buscando una vida mejor

> Hace algunos años me encontré cerca del Coliseo, en Roma, con dos africanos que tenían un pequeño negocio. Empecé a hablar con ellos, por curiosidad más que por otra cosa. Eran de Senegal.
>
> Hace más de veinticinco años cruzamos la frontera entre San Diego en California y Tijuana en México. Ya en aquel entonces existía ese muro, para "detenerlos", a los mexicanos, hondureños, colombianos y todos los otros emigrantes.

Para escapar a la pobreza, las familias senegalesas invirtieron mientras tanto en un miembro de la familia que emigraba, principalmente a Europa, para trabajar allá y enviar el dinero ahorrado a la familia que quedó atrás. Los encuentras en las calles de los centros urbanos en Italia, donde venden de todo un poco. Esa es la dinámica que gobierna el mundo actualmente, la misma historia de empobrecimiento e ingresos que colap-

san en el campo en Senegal y en casi toda África, Honduras y la mayor parte de Centro y Suramérica, hasta en grandes partes de Asia – particularmente en el sur de Asia – Rusia y el Este de Europa. Y en todas partes del sur la gente está emigrando a las ciudades, ciudades desbordadas que no son capaces de satisfacer las crecientes necesidades de trabajo y servicios; y la gente se va aún más lejos, a lugares en el Mundo donde esperan poder ganarse algo: Norteamérica, Europa, Asia Oriental, Sudáfrica.

## 5. El camino de la agroindustria

En Hong Kong los campesinos de todo el mundo se manifiestan contra lo que la Organización Mundial del Comercio (OMC) trae en la manga para ellos. El dirigente campesino brasileño Altemir Tortelli se enfoca con perspicacia en el tema central: "Estamos librando una lucha entre dos modelos de agricultura. Está la agroindustria y está el modelo que defendemos, en el cual la agricultura y la familia ocupan un lugar central, en el cual los agricultores producen comida para ellos mismos y en particular para los brasileños".

De hecho, en nuestro mundo, la agricultura ha tomado un camino diferente al que quería Altemir Tortelli y de lo que quieren los agricultores y sus organizaciones. Ya sabemos lo poco adecuado que es el mercado mundial para la agricultura y para todos los que tienen que vivir de ella. Los agricultores ya casi no pueden o del todo no pueden vivir de lo que producen. El hambre no es un producto secundario, sino más bien un producto principal de la forma en la cual producimos actualmente los alimentos.

### Los más grandes se comen a los más pequeños

Es la lógica de ese mercado mundial que domina la agricultura. Asimilar los precios o la demanda no es una opción, los mercados pueden hacer lo que les da la gana, ellos "deciden". Esa palabra está entre comillas al propio. Porque, en la práctica, la verdad es que el mundo pertenece a quienes mejor sepan dominar el juego de los mercados. Léase: ellos se llevan la plusvalía, la ganancia. La razón de esto es muy sencilla: en mercados que funcionan mal, el que se niega a intervenir a favor de los más débiles está organizando en realidad el poder de los más fuertes. Todas las bobadas que se hablan sobre la necesidad de la liberalización y la desregulación de los mercados agrarios no pueden liberar a ningún gobierno de su responsabilidad hacia sus ciudadanos, y tampoco a la

Organización Mundial del Comercio (OMC) hacia todas las personas. Todas las personas tienen derecho a vivir humanamente y, por ende, se necesita acciones y regulación cuando el mercado provoca injusticia. Pero por ahora tenemos que aguantarlo, probablemente por buen rato. ¿Qué pasa entonces dentro de esa lógica del mercado? Los más grandes se comen a los más pequeños.

## La maldición del latifundio

> A finales del siglo pasado el más grande magnate de la construcción de Brasil logró apoderarse de una propiedad que es tan grande como Holanda y Bélgica juntos; siete millones de hectáreas. Los tres millones de propietarios más pequeños de Brasil poseen juntos sesenta y nueve millones de hectáreas de tierra. Y para casi cinco millones de familias agricultoras no hay nada de tierra.

Si la profesión de la agricultura no puede garantizar un ingreso justo, se tiene que producir más.

Eso depende, en primer lugar, de tener suficiente tierra fértil. Quiere decir que la tierra es un factor crucial para la producción. Estamos de acuerdo que no es tan eficiente cuando el cincuenta o hasta el setenta o más por ciento de las personas activas de un país son agricultores. Pero eso cambia completamente cuando solamente uno o dos por ciento o menos de la población profesional se queda en la agricultura. Y este cuadro se pinta aún más oscuro cuando de esta última la gran mayoría, principalmente las familias agricultoras, está desahuciada. Y el lado más oscuro es el fenómeno del latifundio, una concentración muy grande de tierra cultivable en manos de muy pocos, a veces solamente un puñado de latifundistas. Esto es un hecho en América Central y Sur América, pero también en algunos países africanos y asiáticos. Y no se le ocurra pensar que la cacería por las mejores tierras haya terminado. La demanda explosiva de cultivos para energía contribuirá ahora en gran medida a esa cacería. Y esa cacería hace que la tierra sea interesante para la gran cantidad de dinero que busca destinos rentables en los mercados financieros mundiales. La tierra cultivable todavía está concentrada en cada vez menos manos. Esto inevitablemente resulta en más desigualdad. El latifundio conduce a que la mayoría de los habitantes del campo tenga muy poca o nada de tierra para cultivar. Y de una vez se queda también

casi sin recursos para subsistir: con tan poca tierra, y particularmente sin tierra, es imposible obtener suficiente ingreso y comida. Conocemos las consecuencias: pobreza, desnutrición – y a veces hasta hambruna -, emigración y huida del campo.

## La industrialización de la agricultura

> "Los dos robots para ordeñar las vacas me costaron doscientos mil euros. Con todos los gastos adicionales es una inversión de doscientos cincuenta mil euros". (Jean-François Cordon, agricultor francés).

El adquirir la máxima cantidad de tierra que se pueda no es la única llave a una mayor producción. Especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, la agricultura industrial empezó a ganar terreno. Conquista todo el mundo rico. Y la revolución verde empezó a imponerse también en el resto del mundo, pero queda en gran medida limitada a los agricultores más grandes y ricos. Esa industrialización significa en realidad que hay que aumentar la producción como sea.

Empecemos desde el principio: existen semillas selectas. Esas semillas mejoradas producen una cosecha más grande. El abono las hace crecer, eso lo sabemos todos. La producción de abono natural ahora recibe un gran refuerzo: la industria química produce abonos a granel.

Con el fin de proteger a los cultivos delicados contra la supuesta mala hierba, insectos y enfermedades, esa industria química produce entonces pesticidas; entre otras cosas, arar, sembrar, plantar, abonar, fumigar, cosechar o arrancar: hay mucho trabajo en la agricultura industrial. Para lograr hacer todo ese trabajo existe una sobreoferta de toda clase de maquinaria.

También la horticultura está experimentando esos fuertes cambios tecnológicos. Además de eso, el sector de la construcción está presentando enormes invernaderos con todo lo necesario. Intensifican y optimizan todo el proceso de producción. Parecen charlas de ventas, pero en realidad es la dirección que se ha tomado. Se crean las mejores condiciones para el crecimiento. De esa manera el rendimiento es más alto y se hace posible cultivar todo el año. Para los sectores de la ganadería, crianza de cerdos y de pollos existen enormes establos, pocilgas y gallineros llave-en-puerta.

Aumenta con ello el número de animales, decenas, cientos, a veces hasta miles y más en una explotación agrícola. Los animales son más productivos que antes, de eso se ocupa el perfeccionamiento y el mejoramiento que consiste en cada vez más novedades industriales y tecnológicas. El alimento para el ganado ya no es preocupación para el agricultor. El sector de los alimentos para animales tiene alas a todas partes y está encantado de vender. Los establos de antes evolucionan y se convierten en verdaderas fábricas. Al igual que en la industria, las materias primas – el alimento – son entregadas. La manufactura - dar de comer – se hace automáticamente. Encienden robots que ordeñan las vacas. ¿Y eliminan el estiércol? También automático. Prácticamente todo está computarizado. Que aprendan algunos de los otros sectores económicos.

El crédito es un recurso milagroso para pagar todo eso. Muchas veces es también el cebo para pilotar al agricultor a entrar en el nuevo y maravilloso mundo de siempre más y cada vez más intensivo. Especialmente para los agricultores del mundo rico, la alfombra roja del crédito está muy bien extendida. Y su camita hacia el nuevo mundo parece estar totalmente cubierta de subsidios, otros mecanismos de apoyo y a veces también protección del mercado.

O bien: esa camita parecía estar cubierta…

Muchos agricultores y más ex agricultores ya están seguros. No es que rechazan la tecnología o las renovaciones, seguro que no. Pero las afirmaciones y los cuentos de que con ello compran un lindo futuro resultaron ser un deslumbramiento doloroso.

## Vaca 80 tiene un problema

> En su oficina limpia el gerente puede ver la nave de producción a través del vidrio. Pero está más ocupado viendo los datos en la pantalla de su computadora: "Mira, la vaca número 80 tiene un problema. No fue ordeñada completamente por el robot." (Jean-François Cordon, agricultor francés).

Aumentar la producción no conduce necesariamente a un futuro color de rosa. Cuesta manos llenas de dinero en inversiones. Pero, en los mercados mundiales, los precios de muchos productos agrarios bajan más rápido de lo que pueden compensar los aumentos en la productividad, que fueron pagados muy caros. La agricultura industrial tira a los agri-

cultores más débiles por la borda. Siempre aparecen agricultores más pobres que hay que sacar. Pero, ¿los que quedan son entonces los más fuertes? Se lanzan con pasión sobre la tierra que quedó libre, sacan préstamos hasta ahorcarse para realizar más ingresos, se lanzan a la exportación, sólo para confirmar que siguen siendo débiles.

> "El precio sigue bajando. La bolsa de granos en Chicago es la que decide sobre eso, y no lo entiendo bien... " (latifundista Adamir Batistella).

Hasta el latifundista que saca montones de soya de sus campos es pequeño en los mercados mundiales. Depende tanto de los mercados como el pequeño agricultor. El poder está en otro lugar, ya mudó hace tiempo a otras partes.

## Grandes potencias del comercio agrario

Quien conduce por las carreteras brasileñas no puede ver a la par de los silos. Cuando son silos gigantescos, se ve con mucha frecuencia los nombres "Cargill" o "Bunge".

Junto con ADM y Louis Dreyfus, Cargill y Bunge no conforman ni siquiera un puñado de empresas que controlen el comercio mundial de frijoles de soya. O tome por ejemplo el sector de los granos. El mercado mundial de los granos es, si fuera posible, aún más concentrado. Pero tres empresas: Cargill, ADM (ambas de los Estados Unidos), y Louis Dreyfus (Francia) tienen más del ochenta por ciento del comercio mundial de granos. Su posición casi monopolística les da a esas empresas un gran poder económico. ¡Que no haya duda sobre eso! Ellos dictan los precios que reciben los agricultores. Mas, hasta su poder es relativo. Porque ahora los granos, al igual que la leche y algunos otros productos, son supuestos productos de a granel, en realidad materias primas. No son realmente apreciados en el mercado. No existe mucha plusvalía, las oportunidades de superganancias son entonces un tanto limitadas. Pero la tendencia es clara. Cada vez menos gente y empresas controlan cada vez más producción o mejor dicho, la comercialización de esa producción. Y se embolsan con gusto esa ganancia que obtienen haciéndolo.

## La agroindustria: se trata de la cadena

> Nos encontramos con Altemir Tortelli delante de las puertas de Sadia en Chapecó: "Nosotros, los agricultores, producimos las materias primas, generamos la riqueza. Pero el rendimiento de esa riqueza es quitado por los propietarios de estas empresas agroindustriales."

En el orden de jerarquía, las multinacionales ocupan una posición mucho más alta que los latifundistas, eso lo tenemos claro. Pero hay más poder reservado para empresas activas en más eslabones de la cadena de alimentos o de la agricultura. Porque es una cadena larga antes de que algo del campo o del establo llegue a nuestros platos:

- desde el desarrollo, la producción y entrega para transporte de semillas, siembras, alimento, abonos y pesticidas hasta sembrar, plantar, abonar, alimentar, irrigar y fumigar;
- desde la cosecha y el transporte hasta el almacenamiento o desde el transporte de animales hasta la matanza; muchas veces hay ventas intermedias, del agricultor al comprador de la multinacional de granos, y de ahí a la industria alimentaria;
- desde la fabricación o procesamiento y todo lo relacionado, hasta los productos preparados para el consumidor;
- desde la venta y la entrega a la distribución, hasta los consumidores.

## Integrar

Quien lleva a cabo diversas actividades en esta larga cadena casi siempre saca provecho de ello. De esa clase de empresas, la economía dice que pueden "integrar" su proceso de producción. Así adquieren una posición más fuerte, a veces casi una posición de monopolio en algunos mercados de participación. Esto les facilita hacer más ganancia, embolsar más plusvalía. Y eso lo han entendido empresas como Cargill y Bunge. Hace tiempo ya no son comerciantes de granos que compran y venden. También aseguran el almacenamiento y procuran financiamiento. Una empresa como Bunge suministra abonos, alimento para animales, productos alimentarios, como el aceite, la margarina, la mayonesa y naturalmente toda clase de granos molidos y cultivos para energía. De eso se ocupan veintidós mil colaboradores en treinta y dos países. Bunge es, entre otras cosas, el líder mundial del procesamiento de semillas oleogi-

nosas. Cargill, mucho más grande aún que Bunge, se presenta como "un proveedor internacional de productos y servicios agrarios, productos alimentarios y manejo de riesgos". La empresa da trabajo a ciento cuarenta y nueve mil personas en sesenta y tres países y quiere complacer a los compradores a través de cinco grupos de productos: cultivos agrícolas y ganado; productos alimentarios, entre los cuales se encuentran bebidas, carne, productos lácteos y bocadillos; productos para la salud y farmacéuticos; gerencia financiera y manejo de riesgos; productos para la industria, entre ellos cultivos para la energía. El propio departamento de transporte mueve cada año treinta y cinco millones de toneladas de productos agrícolas a todas partes del mundo.

La empresa brasileña Sadía se llama a sí misma un jugador mundial en el ámbito de alimentos refrigerados y congelados, y de hecho lo es. Filas de camiones llenos de pollos, pavos, cerdos o reses ingresan en una de las doce grandes fábricas de Brasil. El procesamiento brinda una producción de un millón trescientas mil toneladas. Sadía es conocida por pasta, margarina y postres. Todos estos productos se venden a través de los setenta mil puestos de venta en Brasil o terminan en todos los rincones de la tierra a través de doscientos compradores extranjeros.

## Casi toda la cadena bananera

> Es oscuro allí, polvoriento, silencioso y abandonado. Cuando Elvira Rodríguez hace girar la máquina, resuena un sonido estridente: "Yo trabajaba aquí seleccionando frutas, empacando, pesando... mi esposo y yo compartimos eso durante veinte años, pero perdimos nuestro trabajo. Después del paso del huracán Mitch, Chiquita sólo quería reabrir diez de sus 24 plantaciones. Nuestro mundo se derrumbó. No sé qué voy a hacer. Las fábricas de textil sólo ofrecen trabajo a las personas que no tengan treinta años".
>
> Es irreal cómo las empresas grandes pueden incidir en nuestras vidas. Pero esa es la realidad.

Entonces, otro ejemplo: los bananos. Este producto se coloca sin esfuerzo alguno en la cima de los productos agrarios valiosos, y para millones de persones es lo que comen. Si para nosotros alguna vez fue una fruta muy exótica, ahora se lo dan ya a los bebés. Más del veinte por ciento de la producción bananera llega al mercado mundial. En el año 2003 sólo

cinco compañías procesaban setenta y ocho por ciento de ese comercio, a saber: Dole, Chiquita, Del Monte, Fyffes y Noboa. Las primeras tres conforman ya hace decenas de años las más importantes y logran aumentar aún más su dominancia. En 1966 Dole, Chiquita y Del Monte representaban un cuarenta y siete por ciento de la participación en el mercado, en el 2003 ese porcentaje aumentó al sesenta por ciento. Es interesante ver cómo dominan casi la cadena completa, desde la producción hasta la distribución. Por mucho tiempo fue una posición espléndida, muy rentable. Pero aún para empresas de esa magnitud, aún para las más grandes multinacionales, el futuro trae inquietud e inseguridad. Para ellas, los tiempos de la globalización renovada no traen necesariamente mejoramiento. Hay moros en la costa, como veremos.

## 6. Un abrazo asfixiante: agricultores prensados entre las multinacionales de insumos y de rendimientos

Un agricultor es un ser libre, perdón, era un ser libre.

Quizás sea inusual para personas en una sociedad altamente industrializada escuchar eso. Nosotros nos consideramos libres, aunque estemos muy vinculados a un contrato laboral con un patrono. Pero en realidad esto significa una gran dependencia económica y, por lo tanto, sin libertad.

### Sobre la independencia y la libertad, las cosas pasajeras

Sin querer idealizar y ciertamente sin abogar por regresar a la sociedad agraria de nuestros antepasados, es un hecho que la autonomía de los agricultores independientes es una fuerza liberadora increíblemente grande. Tienen sus propias tierras y pastizales, propias semillas y simientes, su propio abono, propio ganado y propios cultivos, propia casa y establos, todo el material necesario, sus propios trabajadores y tienen agua y leña. En la medida en que producen y suministran comida, energía, ropa y todo tipo de servicios para el mercado local, son económicamente independientes. De verdad tienen el control sobre su existencia y en ese sentido son personas libres. La realidad es que esa libertad se ha perdido casi completamente en el siglo pasado, y particularmente en los decenios más recientes, Eso ocurrió de dos maneras.

En primer lugar, el mercado mundial impuso en casi todo el mundo los precios de los agricultores más competitivos. Ese colapso de los precios hace que para cientos de millones de personas sea imposible seguir produciendo de la manera acostumbrada. Ya no pueden vivir con lo que reciben por su trabajo. Rápidamente se hacen tan pobres que no pueden acceder a la agricultura moderna. No tienen el dinero para poder comprar semillas mejoradas, pesticidas y abono o para invertir en ma-

quinaria agrícola o sistemas de irrigación, para cambiar a cultivos que producen más en la caja. A ellos les espera la pobreza o bien tendrán que decir adiós a la agricultura y emigrar a la ciudad o hasta a otro país para probar allí su suerte. El que se queda probablemente no sea lo suficientemente pobre para parar de una vez. Ellos intentan subirse al tren de la agricultura industrial. No es seguro si esa segunda manera les trae un destino que sea mucho mejor. Es exactamente esa industrialización de la agricultura, y especialmente el desarrollo de la agroindustria, que hace que esos agricultores sean más dependientes. Porque para casi todo lo que necesitan – sus insumos en la jerga de la economía – tienen que acudir a la oferta de las empresas multinacionales. Y ésas son cada vez más internacionales, siempre más grandes, cada vez menos numerosas, y cada vez más poderosas.

## Los potentados de los insumos

> El noventa y uno por ciento de los frijoles de soya genéticamente modificados y hasta el noventa y siete por ciento del maíz genéticamente modificado vienen de Monsanto. Del algodón genéticamente modificado es "sólo" un sesenta y tres y medio por ciento.

"No exagere, no use lenguaje de eslóganes por favor." Quien tiene esa reacción al leer la palabra potentados de los insumos, tiene una reacción sana. Exageraciones y eslóganes no convencen. Pero cuando se trata de los oferentes de todo lo que necesitan los agricultores, toda otra palabra se convierte rápidamente en un encubrimiento de la realidad. Tome, por ejemplo, las semillas, que en el año 2004 representan en el mercado mundial un valor de veintiún mil millones de dólares. Las diez empresas más grandes son responsables por la mitad de esa facturación. La concentración en el sector semillero se desarrolla rápidamente. Dos años antes los diez principales sólo ocupaban una tercera parte del mercado. En la cabeza están Monsanto y Dupont. Entre ambos dominan una cuarta parte del comercio mundial de semillas. En el tercer lugar está Syngenta con un seis por ciento. Monsanto tiene el cuarenta y uno por ciento del mercado del maíz, un cuarto de los frijoles de soya. A principios de 2005, Monsanto adquiere a Seminis, convirtiéndose en el número uno. Con esa adquisición, Monsanto se asegura una presencia dominante en el mer-

cado de semillas de hortalizas y frutas con treinta y uno por ciento para frijoles, treinta y ocho por ciento para pepinos y un cuarto para tomates y cebollas. En el caso de los cultivos genéticamente modificados, un cuarto de la facturación total de semillas; la superioridad de Monsanto es aplastante: el noventa y uno por ciento del maíz genéticamente modificado, "solamente" un sesenta y tres y medio por ciento del algodón genéticamente modificado. Aunque el mercado semillero no sea el más grande, sí se puede valorar muy alta su importancia. Porque quien domina ese mercado, domina el principio de toda la cadena alimentaria.

Tome, por ejemplo, los pesticidas. La industria de los agroquímicos vende en el 2004, a nivel mundial, treinta y cinco mil cuatrocientos millones de dólares de herbicidas, insecticidas y fungicidas. Entre los años 2000 a 2004, el grado de concentración de la industria subió ligeramente, la participación en el mercado de las diez empresas más grandes subió del ochenta al ochenta y cuatro por ciento. Pero esa participación en el mercado es elevada. ¿Quiénes son aquí los grandes productores? En primer lugar está Bayer con una participación del diecisiete por ciento. Y sí, en el mismo puesto está Syngenta, el productor de semillas que ya conocemos. Quiere decir que juntos tienen en sus manos más de un tercio del mercado. Les siguen BASF, con el 12 por ciento y Dow, con el diez por ciento.

Ahora surgen dos empresas ya conocidas. Monsanto controla un nueve por ciento del mercado de los pesticidas y Dupont, el seis por ciento. Las seis más importantes representan conjuntamente el setenta y uno por ciento, más de las dos terceras partes. La palabra mágica es integrar, estar en la posición más fuerte posible en todas partes. Syngenta llega dos veces a estar entre las primeras posiciones; Monsanto logra un primer y un quinto lugar. Aunque esa empresa se concentra los últimos años especialmente en semillas, ofrece también el herbicida más vendido. Del otro lado, Bayer, el número uno en pesticidas, ocupa el octavo lugar en la industria de las semillas.

En el futuro veremos seguramente más concentraciones. Los supuestos analistas industriales pronostican que en el año 2005 sólo quedarán Bayer, Syngenta y BASF, las tres empresas más grandes en la actualidad. Habrá que esperar para ver si de verdad será para tanto.

Tome como ejemplo la industria farmacéutica para animales. Casi dos tercios de las ventas de medicamentos, vacunas y todo tipo de aditi-

vos están destinados a bovinos, porcinos o aves de corral; es decir, para nuestra comida. Es un mercado de la misma envergadura que el de las semillas: unos veinte mil millones de dólares en el 2004.

Las diez más importantes recogen conjuntamente el cincuenta y cinco por ciento de las ventas totales. En el primer lugar está Pfizer con el diez por ciento. Los ya conocidos, Bayer y BASF, ocupan los puestos número cinco y seis con una participación de cuatro y cuatro y medio por ciento respectivamente.

Lo que es claro es que los agricultores se metieron en una situación delicada.

Para todo lo que necesitan, dependen de proveedores económica e infinitamente más fuertes. ¿Hace falta decir que no tienen o que tienen muy poca incidencia en los precios que se cobran? Lo único que pueden hacer es pagar o tomar prestado.

## Los gigantes de los rendimientos

> "Los que se hacen ricos y obtienen ganancias en detrimento del trabajo de los agricultores, son esas empresas grandes." (Altemir Tortelli, líder campesino brasileño).

Luego empieza el tiempo de las cosechas. ¿En qué está entonces lo de los mercados de ventas? ¿A dónde pueden ir los agricultores con su producción, con sus rendimientos?

Bueno, muchas veces no tienen tantas opciones. Sólo conocemos a tres grandes jugadores en el comercio mundial de los granos: Cargill, ADM y Louis Dreyfus, y solamente cuatro en el mercado de la soya: los mismos, además de Bunge. Y es la misma cosa cuando tienes que tocarles la puerta a las empresas de procesamiento. Descubrimos una empresa como Sadía, que es muy importante en el procesamiento de carne en Brasil.

En el comercio de pollos sabemos de integradores, empresas que obligan contractualmente a los agricultores a vincularse con ellas, reduciendo a cero hasta su libertad de escoger. "En el sur de Brasil, ese sistema está fuertemente arraigado", dice Altemir Tortelli, "tradicionalmente se trataba de grandes empresas brasileñas de la agroindustria, pero ahora hay también muchas empresas multinacionales. Al agricultor se le suministra todo: polluelos, materias primas, no importa qué, y todo

el proceso de producción ocurre bajo el estricto control del integrador, hasta inclusive, posteriormente, el procesamiento y la venta. En el mejor de los casos, los agricultores brindan su trabajo porque la constante centralización les cuesta a miles de agricultores su labor y sus ingresos". "Lo que sobrevive a esa febril ganancia en detrimento del trabajo de los agricultores, son esas empresas grandes".

También, en la industria del procesamiento de alimentos y bebidas, son las empresas grandes las que tienen la palabra: los Nestlés y Unilévéres. La venta de alimentos y bebidas de los diez más grandes fue de doscientos noventa y siete mil millones de dólares en el 2004, representando al veinticuatro por ciento del mercado total de alimentos empacados. Completamente arriba en la lista vemos a Nestlé, con una participación del cinco por ciento en el mercado. Con un tres por ciento vemos en el segundo lugar a un viejo conocido, ADM, que se ha transformado de comerciante a gran procesador de granos y cacao, entre otras cosas. En el tercer lugar está Algria Group con más del dos y medio por ciento. Si ese nombre no le dice nada, sí lo hará el de Kraft y el de Philip Morris, que ambos pertenecen aquí. Pepsico y Unilever, números cuatro y cinco, son más conocidos. Ambos tienen un dos y medio por ciento del mercado. Otro viejo conocido, Cargill, está en séptimo lugar, seguido por Coca-Cola. Y Damone apenas entra en los primeros 10.

Pequeños no son, esos procesadores.

Pero las mayores ventas les tocan a los gigantes de la distribución, los explotadores de cientos y miles de supermercados. En nuestra economía mundial, la totalidad del mercado de distribución en el año 2004 se estima en unos tres mil quinientos millones de dólares. De ese monto, los más grandes representan ventas totales de ochocientos cincuenta mil millones de dólares. Al igual que en el caso de los procesadores, eso representa una participación en el mercado del veinticuatro por ciento. Tres años antes eso era sólo el dieciocho por ciento. También aquí está ocurriendo un fuerte movimiento de concentración. El número uno, y de lejos el más grande, es el Wal-Mart americano. Esa empresa recoge sola más del ocho por ciento de la distribución mundial. La empresa francesa Carrefour ocupa el segundo lugar con casi un tres por ciento, y Metro AG, de Alemania, el tercer lugar con más del dos por ciento. Aunque son jugadores mundiales en crecimiento, cabe notar que todavía realizan sus ventas en primer lugar en sus históricos mercados locales. Wal-Mart vende un ochenta por ciento en los mismos Estados Unidos. En cuarto y

quinto lugar se encuentran Ahold, de Holanda y Tesco, de Gran Bretaña, que juntos tienen más o menos un dos por ciento del mercado.

## Besado hasta morir y pisoteado

> "Nosotros ayudamos a los agricultores a tener éxito." (Sitio Web de Monsanto).
> "Nuestra asociación con la comunidad agraria es esencial." (Sitio Web de ADM).

A las multinacionales les gusta pregonar este tipo de ambiciones y principios. Quizás sean sinceros. Quizás los autores lo creen de verdad. Pero no tiene ningún sentido iniciar un proceso de intenciones. Es mejor ver los hechos. Y éstos nos dicen que muchos millones de agricultores se encuentran en un aprieto entre sus proveedores y sus compradores. Ese es el resultado de dos cambios importantes.

En primer lugar, la evolución hacia la industrialización hace a los agricultores más dependientes del mundo exterior. Se encadenan a ese mundo porque ya no cultivan la tierra y ya no venden directamente a los consumidores. Y en segundo lugar, son confrontados con empresas que adquieren cada día más poder económico. Esas empresas apuntan cada vez más al crecimiento, compran otras empresas, se fusionan, hacen de todo para adquirir más participación en el mercado y para dominar ese mercado.

Son esas multinacionales de los insumos y de los rendimientos que ahora están apisonando a los agricultores. Utilizan su poderío económico para agrandar los márgenes en detrimento de los agricultores que han hecho dependientes, que no se pueden mover para ningún lado. Los proveedores aumentan sus precios. Y los compradores bajan los suyos, hacen presión sobre los precios de venta que pueden conseguir los agricultores. El triste resultado es que los agricultores pierden su voz y voto sobre su existencia, sobre su vida. ¿Quién tiene ganas de ser agricultor en el siglo veintiuno?

A veces se escuchan reacciones sorprendidas: "¿No es que muchas de esas empresas grandes hablan de negocios socialmente responsables, y pretenden respetar a los agricultores? ¿No es que subrayan la importancia de las personas en el mundo, de lo social y lo ecológico?"

Sí, seguro, en papel y en el sitio web. Pero mientras las empresas sean valoradas según sus resultados financieros, harán todo lo que puedan para aumentar esa ganancia. El resto es secundario o ni cuenta. Es el precio que debemos pagar por el poder caprichoso y desenfrenado del capital financiero sobre la economía mundial y, por ende, sobre todas las personas que dependen de ella para vivir.

## 7. Se debe a la distribución

"Hace diez años luchábamos con nuestros sindicatos contra Chiquita por un salario digno, hoy vamos a cabildear con Chiquita en los supermercados de Europa". (Gilbert Jiménez, dirigente sindical de trabajadores bananeros, Costa Rica).

### Sobre Chiquita y Carrefour

Hasta ahora hemos hecho una distinción especial entre proveedores y compradores, entre potentados de insumos y gigantes de rendimientos. Es normal, porque estamos mirando desde la perspectiva del agricultor. Del lado de los insumos, hemos notado que hay una diferencia entre los procesadores y los distribuidores. Es importante ahondar más en el contraste entre esos dos. Porque en los mercados mundiales se está librando en la actualidad una lucha por poder, no solamente entre los procesadores y los distribuidores entre sí, sino también entre esas dos agrupaciones empresariales.

En los últimos años, los distribuidores han estado ganando. El poder económico se está moviendo plenamente hacia ellos. Eso no puede ser ilustrado mejor que con las experiencias de Gilbert Jiménez. Él dirige Sitrap, un sindicato de trabajadores bananeros en el país centroamericano de Costa Rica: "Hace diez años luchábamos con nuestros sindicatos contra Chiquita por un salario digno, hoy vamos a cabildear con Chiquita en los supermercados de Europa, para que paguen lo suficiente, con el fin de que Chiquita nos pueda pagar un salario decente. En diez años el poder ha cambiado totalmente."

La explicación de ese cambio hacia la demanda es el poder adquisitivo de la distribución, que aumenta rápidamente. La ilustración 3, en su sencillez, lo dice todo.

Para poder colocar sus productos donde los consumidores, los agricultores no solamente tienen que pasar por los procesadores. Sobre todo

tienen que lograr pasar con su oferta por el estrecho embudo de las cadenas de supermercados, y por los embudos aún más estrechos de los centros de adquisición. A principios del siglo 21 no existen sino poco más de cien compradores para los más o menos seiscientos supermercados europeos. Es muy poca gente en el cruce de más de tres millones de agricultores y ciento sesenta millones de consumidores.

**Figura 3 El cuello de botella en la distribución europea de alimentos**

Fuente: Grievink (2003) citado por Tom MacMillan,
Power in the food system. Understanding trends and improving accountability

## Quiero ser el más grande. ¿Nestlé o Wal-Mart?

> Quiero ser siempre el más grande
> Quiero tener el más grande
> (Raymond van het Groenewoud), cantante belga.

No son solamente los agricultores que experimentan la omnipotencia de las cadenas de supermercados. El testimonio de Gilbert Jiménez demuestra que ni siquiera una multinacional como Chiquita puede aportar suficiente peso en la balanza para resistir a la presión de los distribuidores sobre los precios.

Hasta los procesadores más grandes, hasta Nestlé o Unilever se encuentran frente a la esclusa que controla el acceso a los consumidores, que es totalmente dominada por los distribuidores. La única manera

para poder vender sus productos masivamente es colocándolos en los tramos de los grandes almacenes. Pero si lo lograran, y particularmente en qué condiciones, esa decisión no es de ellos. No tienen esa llave en sus manos. Quien se pregunta entonces ¿quién es el más fuerte, Nestlé o Wal-Mart?, tiene ahora la respuesta. El poder está en manos de los vendedores, no de los productores. Cada día más son Wal-Mart y Carrefour quienes tienen el cucharón por el mango. Son ellos que en realidad deciden sobre lo que se produce, dónde se produce y hasta cómo. Ellos dictan sus expectativas a los procesadores. Éstos no están acostumbrados a ser mandados de esa manera y buscan salidas alternativas. Hacerse aún más grande parece ser una posibilidad. Y eso incrementará aún más la concentración económica. Pero es poco probable que con eso los procesadores puedan restaurar el equilibrio. En los últimos años su situación ha empeorado. Se encuentran en la situación curiosa donde sus compradores son ahora también su competencia. Las cadenas de supermercados están expandiendo sistemáticamente su oferta con sus propias marcas de la casa, lo que es un ataque directo a las marcas establecidas.

## Wal-Mart, no un abastecedor pequeño, pero sí un ogro

> El más grande distribuidor mundial, Wal-Mart, es condenado por el no-pago de horas adicionales de 187.000 trabajadores.
>
> "El ochenta por ciento de las seis mil fábricas que abastecen a Wal-Mart se encuentra en China.

La preponderancia de Wal-Mart es tan inmensa que es necesario detenerse un poco en ella. Es el proveedor de alimentos más grande del mundo, un millón novecientos mil personas trabajan allí y Wal-Mart recibe semanalmente más o menos ciento setenta y seis millones de compradores. Las mayores razones para la venta son los precios mínimos que Wal-Mart puede ofrecer a causa de su arrollador poder adquisitivo. En el 2006, las ventas fueron de trescientos cuarenta y cinco mil millones de dólares. ¿Y eso lleva a ganancia? De ninguna manera a ganancia social. El balance social de la empresa no se ve muy bonito. Ya conocemos la enorme presión sobre los proveedores, una carga que para la producción de alimentos se traduce en aún más presión sobre los precios para los agricultores.

Hay más personas trabajando para Wal-Mart y que con eso no compran mucha felicidad. En septiembre del 2005 una queja es presentada en nombre de medio millón de trabajadores de Bangladesh, China, Suazilandia, Indonesia y Nicaragua, por las condiciones de trabajo inaceptables en los abastecedores.

Y hay más.

La empresa paga salarios escandalosamente bajos que están veinte o hasta treinta por ciento más bajos que los de la competencia. De vez en cuado esos salarias bajan aún más. A principios del 2007 hubo en los Estados Unidos una baja en los salarios de un 2,5 a 4,8 por ciento. En el 2004 el trabajador promedio de Wal-Mart, con una familia de tres personas, tenía un ingreso debajo de la línea de pobreza. Más de la mitad de los trabajadores no puede pagar ni el seguro de salud más barato de la empresa.

Y aún peor, porque los trabajadores ya trabajan demasiadas horas extras sin que se les pague por ellas. En el 2006 un juez puso alto a eso. Wal-Mart tiene que pagar setenta y ocho y medio millones de dólares a ciento ochenta y siete mil trabajadores por sus horas extras no pagadas. Pero Wal-Mart es dura de mollera ...y va a apelación.

Un gran problema, por supuesto, es que el dumping social de Wal-Mart peligra ser adoptado por los competidores que no ven otra salida para poder hacer frente a la competencia. Para el personal no es fácil oponerse. Al que quiere unirse a un sindicato, se le solicita desistir de ello o es despedido. Más de una vez alguna sucursal, donde los trabajadores se organizaron sindicalmente, fue simplemente cerrada, por ejemplo, bajo la norma "no rentable".

## 8. De exitoso, fallando y mala administración

"La gran mayoría de los agricultores del mundo está contra las reglas de la OMC." (Ndiogou Fall, líder campesino Roppa).

La agricultura siempre se ha adaptado.

En este contexto, un vistazo a la agricultura europea dice suficiente. Al llegar a finales del siglo diecinueve por las masivas importaciones de granos de Norte y Sur América, la agricultura se cambia a otras actividades, a ganadería y horticultura. Desde ese período siempre se ha optado por la modernización: ya no se habla de una granja, sino de una explotación agraria, aunque en la práctica fueron durante mucho tiempo más bien empresas familiares. En Europa, la agricultura es protegida, en particular después de la Segunda Guerra Mundial. Después de esa guerra se trata especialmente de producir suficiente comida y de garantizar seguridad alimentaria para los europeos a precios no muy altos. Y los agricultores deben poder vivir decentemente de eso. Recuerde los precios caprichosos de la agricultura que bajaron a largo plazo, que hicieron insegura la existencia de los agricultores. En ese tiempo eran todavía los estados nacionales que los tomaban las medidas necesarias para proteger el mercado, también con precios recomendados y premios.

### Afuera los "pequeñitos"

Desde 1960, la política agrícola de los países individuales cambia al nivel europeo. La modernización no es el único objetivo. Europa escoge también por ampliar la escala. Los pequeños tienen que irse. ¿Pero, qué es pequeño? Al final sólo queda un pequeño porcentaje de una población agraria que conformaba decenas de por cientos de la población profesional. Esto conduce en muchas regiones de este continente a un éxodo de las áreas rurales. Pueblos en Francia, Italia y España pierden su vitalidad, se extinguen o son totalmente abandonados. Y la política agraria

europea arrolla todavía a muchos pequeños agricultores en el sur de Europa y los echa de su profesión

## De precios más bajos y excedentes más grandes, no es cuento de hadas

La política agraria europea pone un fondo protector en el mercado con precios de intervención, como protección contra los precios que ya son demasiado bajos en el mercado mundial. Como complemento, hay tasas de importación contra las importaciones demasiado baratas. También hay supuestas restituciones de exportación que apoyan a la exportación. Pero que no exista ningún mal entendido. Los precios bajarán de todos modos y obligarán entonces a mayor producción a los que quieran sobrevivir en la agricultura. La producción aumenta fuertemente y causa inmensos excedentes de mantequilla, leche en polvo, granos, carne y aceite de oliva. Especialmente el precio de costo de esos productos es atacado fuertemente, porque ese precio, imagínese, es la mitad del presupuesto europeo. Esa es una falsa representación de las cosas, porque la política y el presupuesto agrario son casi totalmente europeos, mientras que la educación, los cuidados sanitarios, el transporte público, las obras públicas o la distribución de la tierra no lo son. Si uno suma los gastos públicos de los países europeos a todos los niveles de la administración, entonces la parte que corresponde a la agricultura, en realidad no desentona mucho.

## ¿Para quién es la ganancia, y quién la lleva al hombro?

> En 1987, cada kilo de trigo blando que sale de Europa recibe una bonificación de casi un trece por ciento, sobre un valor de venta de veintiún centavos. Es un subsidio de más del sesenta por ciento. En la primera mitad de los años ochenta Europa pudo aumentar su participación en el mercado mundial de trigo de trece por ciento a dieciocho por ciento. (De 100 años de agricultura).

No es tanto lo altos que son los gastos agrícolas lo que hace subir las cejas, sino más bien el destino de ellos. En realidad son los agricultores los que más provecho sacan de esto, así como el comercio al por mayor que garantiza el almacenamiento y las ventas. En primer lugar, es también la

agroindustria que cosecha el resultado de los subsidios a la exportación, que trae frutos muy ácidos para los agricultores en los países en vías de desarrollo. Hacen bajar aún más los precios en los mercados mundiales, con consecuencias desastrosas en todas partes donde la agricultura es protegida mucho menos o no es protegida del todo. Los agricultores de Senegal, y en tantos otros países, que ven bajar drásticamente su ingreso, pueden hablar de ello.

Si bien los precios europeos siguen a distancia a los precios mundiales, también bajan. Esa política conduce a la sobreproducción... al menos, a primera vista. Recuerde lo que dijimos en el capítulo IV. 2 sobre los excedentes. Viéndolo más de cerca, esos excedentes solo son para la gente pudiente que en realidad no necesita más comida, pero quizás sí una nutrición más sana. Porque en otras partes del mundo, donde el mercado libre causa más estragos en la agricultura, ochocientos sesenta y cinco millones de personas comen demasiado poco y algunos miles de millones de personas ven cómo se les cae el piso de sus vidas. Y los excedentes europeos que llegan allí, entre otras cosas con los subsidios a la exportación, soólo empeoran las cosas.

Y, en los Estados Unidos es la misma la historia triste. También allá los agricultores son ayudados de una manera que desarticula la agricultura en decenas de países en vías de desarrollo, y muchas veces a través de la supuesta ayuda alimentaria. Esta política de precios bajos, más bajos y los más bajos, así como una sobreproducción que perturba todo en algunas regiones de nuestro mundo, es una calle sin salida.

## Europa da un giro

> Entre 1990 y 2001, los subsidios a las exportaciones de Europa bajaron del treinta y siete por ciento al ocho por ciento de los gastos agrícolas.
>
> La participación europea en el mercado del comercio mundial del trigo baja del diecinueve al diez por ciento entre 1990 y 2001.

En Europa, esa realización va madurándose paulatinamente. Ha llegado el momento de dar un giro. Europa opta por limitar la oferta de la agricultura. Por eso el apoyo a los precios de productos agrícolas debe ceder en gran medida por el apoyo a los ingresos de los agricultores. También la seguridad alimentaria, la calidad de los alimentos, la protección del

medio ambiente, el desarrollo del campo rural y el bienestar de los animales emergen en la política agrícola europea.

¿Y qué hay de los subsidios a la exportación? Éstos bajan. En 1990, los subsidios a la exportación eran por nueve mil cuatrocientos millones de euros. El treinta y siete por ciento de todos los gastos es tragado por la agricultura. En el 2001, esos subsidios bajaron a tres mil cuatrocientos millones de euros, sólo ocho por ciento del presupuesto total de ese año para la agricultura. Lácteos y azúcar ocupan cada uno una tercera parte de los subsidios. Así baja la participación europea en la exportación mundial de trigo, de diecinueve por ciento a principios de los noventa a solamente diez por ciento en el 2000.

Pero aún no hemos llegado.

En el 2002, la Unión Europea aporta treinta y uno por ciento de la leche en polvo descremada, y cuarenta por ciento de la leche en polvo entera que van a parar al mercado mundial con los subsidios a las exportaciones, y es gracias a esos subsidios que existe ese "rendimiento".

Siguen recibiendo el mayor apoyo la industria alimentaria, los latifundistas y una minoría de agricultores grandes. Es elocuente el ejemplo de la Reina Isabel, de Gran Bretaña, quien recibe 600.000 euros en subsidios agrícolas.

No toda la actividad agraria es un ejemplo de respeto al medio ambiente.

## ¿Para quién son los subsidios agrícolas europeos?

Vale la pena mirar un momento quiénes reciben los subsidios agrícolas europeos.

En el año 2005, el ochenta y cinco por ciento de los subsidios para las empresas agrarias tiende apenas al dieciocho por ciento de todas las fincas. El año anterior llegaba todavía al veintitrés por ciento. Quiere decir que la desigualdad empeora. El número de favorecidos que recibe más de 300.000 euros por año es ahora de 2.790*.

Esa distorsión le pone a uno a pensar. Decirlo eufemísticamente: la política agrícola europea no parece ser muy amigable con las familias agricultoras más pequeñas. En Portugal, el noventa y cinco por ciento de todos los agricultores recibe hasta menos de 5.000 euros por año.

Pero los subsidios no llegan solamente a los agricultores, gran parte es destinada para la agroindustria. De esa manera la diferencia con

---

* Datos recopilados por Jack Thurston en www.farmsubsidy.org

los que reciben en grande son realmente inmensas. En Bélgica, la Tiense Suikerraffinaderij (refinería de azúcar) recibió en el 2006 casi noventa y tres millones de euros en calidad de medidas de apoyo y restituciones por la exportación. Y, en Holanda Nestlé recibió en los últimos cinco años 374 millones de euros*.

## Nubes de tormenta mundialmente

> "La liberación del comercio agrícola y la desaparición de la normativa causan mucho daño en el mundo: el hambre, el desempleo, la desigualdad, la pobreza." (Altermir Tortelli, líder campesino brasileño).

Mientras tanto, han llegado de otras partes nubes más oscuras para la agricultura mundial. El llamado para liberar aún más la agricultura a nivel mundial se escucha cada día más fuerte. Una política de liberación es particularmente la dirección que quiere tomar la Organización Mundial del Comercio (OMC). Y a muchos países en vías de desarrollo se les impone una dosis adicional cuando el Fondo Monetario Internacional (FMI) les obliga a eliminar los impuestos sobre la importación y la exportación. Es una evolución lamentable. Porque sabemos que, justamente para la agricultura y los alimentos, al mercado con sus precios constantemente a la baja, le va mal cuando se trata de darle de comer a todo el mundo y de procurarles un ingreso digno a los agricultores. Ciertamente no es el caso cuando dejamos trabajar el mercado solo y, sobre todo, cuando dejamos la vía libre al mercado mundial.

## ¿La vía libre para los grandes exportadores agrícolas?

> "Los precios mínimos fueron eliminados, las reservas de alimentos también y los mecanismos para controlar la oferta también. Tienes que entender que, en esas circunstancias, los subsidios forman parte del proceso-OMC. Porque la economía agrícola de los EEUU no puede existir sin los subsidios mientras nadie sepa hasta qué punto pueden bajar los precios de la agricultura." (George Taylor, líder campesino National Family Farm Coalition, Estados Unidos).

---

* Datos recopilados por Saartje Boutsen en Dagelijks Brood, Mondiale markt en voedselzekerheid, MO* noord.zuidCAHIER, Wereldmediahuis, Bruxelas, 2006.

Los Estados Unidos están entre los que más claman por comercio libre. Es un poco sorprendente, porque los Estados Unidos apoyan fuertemente a sus propios agricultores, un apoyo que ha aumentado bajo el presidente Bush, a pesar de toda la retórica sobre el mercado que tiene que hacer su trabajo. O sea, reina la ambigüedad. George Taylor, el líder campesino norteamericano, explica lo que está pasando: "Los subsidios son el resultado de la apertura de la agricultura americana para el mercado mundial. Todo lo que protegía nuestra agricultura y les daba alguna seguridad a los agricultores, como por ejemplo precios bajísimos y control de la oferta, ha desaparecido. Sin subsidios nuestra agricultura simplemente colapsaría."

Los partidarios más manifiestos del mercado mundial abierto son, naturalmente, los grandes exportadores agrícolas, tradicionalmente reunidos en el así llamado Grupo-Cairns. Entre los diecinueve miembros se encuentran, entre otros, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Indonesia, Pakistán, Tailandia y Sur-África. Después de la fracasada Cumbre de la Organización Mundial del Comercio en Cancún, México, los países en vías de desarrollo salen de este grupo. Ahora vemos a Argentina, Brasil, Chile, Indonesia, Pakistán, Tailandia y Sur-África en el grupo G20, junto con China y la India. Tanto lo que queda del grupo-Cairn como el G20 están contra toda forma de intervención por parte del gobierno. A éstos los ven como obstáculos para el mercado. Quieren abrir los mercados de los Estados Unidos y de Europa para sus exportaciones. Si ellos logran tener la vía libre, estamos firmando por una agrícola poco sostenible que excluye a la mayoría de los agricultores del mundo y que no toma en cuenta o destruye al medio ambiente. En ese caso, el poder gira hacia la agroindustria mundial y las empresas de distribución mundial.

La mujer con la que estamos hablando en los pasillos de Hong Kong está definitivamente fuera de sus casillas: "A Uganda le va bien con el libre comercio en la agricultura. Estamos listos para exportar".

Me sorprendo al sentir gran asombro y duda: "¿Ella de veras piensa que Uganda, un país que ni siquiera colinda con el mar, podrá competir contra Brasil o Tailandia en un mercado completamente abierto? Al máximo manipulado en nichos por parte de algunas grandes empresas agrícolas, ¿como los frijolitos de Kenia?"

Es notable que la mayoría de los países en vías de desarrollo también quieran ese manejo más libre del mercado, aunque no es inmediatamente claro si sacarán provecho de ello. Si bien los países en vías de desarrollo pueden ser recopilados bajo el mismo nombre colectivo, también existen enormes diferencias entre, digamos, el poder de exportación de países como Brasil, Argentina y Tailandia y las oportunidades de exportación fútiles de la mayoría de los países africanos.

Muchos agricultores en países como Ghana, Camerún y Senegal están gimiendo con motivo de la importación de leche en polvo y carne de pollo que vienen principalmente de Europa. Eso no está bien, sería mejor terminar cuanto antes ese dumping.

Pero no piense en Europa y en lo que queda de los subsidios a la exportación. ¿Qué cambia entonces? Entonces ¿no vendrán, pues, esa leche en polvo y esa carne de pollo directamente desde Brasil? Entonces simplemente tendrán a otros amos en sus mercados; de manera que la desaparición de los subsidios a la exportación es necesaria, pero no suficiente, para que los africanos puedan retomar sus mercados locales.

Y el contrario es que los países africanos, junto con países del Caribe y del Pacífico – todos ex colonias europeas – gozan hasta el día de hoy de un mejor acceso al mercado europeo que los grandes exportadores agrícolas como Brasil.

La liberación de los mercados significa normalmente también que la regla tiene que llegar a ser igual para todos, que el acceso a Europa debe ser igual de fácil para todo el mundo. El resultado es totalmente predecible: los países africanos perderán sus ya limitadas participaciones en el mercado frente a Brasil y a las demás máquinas agroindustriales de exportación.

## ¿Qué escoge Europa?

> "Europa y la Organización Mundial del Comercio venden la agricultura por servicios, y es inaceptable, porque eso se traducirá concretamente en una localización considerable de la producción agrícola y de alimentos desde Europa". (René Louail, líder campesino Confédération Paysanne).

¿Qué debe hacer Europa? Alguien como el profesor francés, Marcel Mazoyer lo sabe con certeza: "Un mercado mundial libre por supues-

to dividirá a la gente y la pondrá uno en contra del otro. Hasta existen brasileños bien intencionados que les dicen a los europeos: pero ¿por qué practica usted el proteccionismo? Y tengo que responder que si no ayudamos ahora a la agricultura francesa, la mitad de nuestros agricultores tendrían un ingreso de menos de 4.500 euros. Eso cae por tierra. Tenemos que ayudar primero a los brasileños para que puedan realizar su reforma agraria. El caballo de Troya está en su país ¿Qué les hicieron a sus agricultores? Los han marginado totalmente en el campo económico, el político y el social. Están dispuestos a hacer lo mismo con el resto del mundo. No voy a defender a esa gente. Prefiero defender a los agricultores europeos y a los brasileños, porque tienen el mismo enemigo. ¿Cómo voy a defender a los latifundistas brasileños?"

Pero, a pesar de un fuerte ajuste de la política, no es nada seguro que la Europa oficial comparta esa opinión, Parece haber mucha más razón para asumir que la Unión Europea (UE) está dispuesta a sacrificar la agricultura, sus agricultores y los de todo el mundo, por la supuesta importancia del sector de servicios que es mucho más grande.

La convicción, que el mercado sea en todo caso la mejor solución, también para la agricultura, está muy arraigada en las mentes de muchos gobernantes y directivos. Y el poder del cabildeo de las empresas de servicios europeas se ha hecho mientras tanto más grande que el del sector agrícola.

Y sí es cierto que las negociaciones en la Organización Mundial del Comercio han llegado a un punto muerto; eso significa un respiro para los agricultores de nuestro mundo, pero no se ha quitado la presión para liberar el comercio mundial. De ser posible, eso ocurriría a través de la Organización Mundial del Comercio. Si no se logra, se tomarán otros caminos a través de acuerdos comerciales entre países o entre regiones.

¿Qué piensan los ciudadanos europeos de ello? ¿Se ha ganado por mayoría que la posibilidad de una agricultura sostenible debe morir para forzar el paso libre de nuestras empresas de servicios? ¿Qué piensan sus políticos de eso? No lo sabemos. No obstante, la política debería ocuparse de ese tipo de alternativas, debe llevarse a cabo un debate público sobre ese asunto.

# 9. Y el gran ganador es ... no el ser humano

"El consumidor belga tiene que gastar un doce por ciento de su ingreso en comida. Al principio de los años sesenta no era sino la mitad. Entonces el consumidor no es la víctima de la política agrícola". (Unión de agricultores, 2002).

## "El gran ganador es el consumidor"

"El verdadero ganador de los mercados libres agrícolas y de los precios que bajan es el consumidor." Es un argumento que surge con más frecuencia entre los partidarios de la liberación.

"El consumidor es también el ganador del poder creciente de los distribuidores." Porque, así dice el razonamiento, presionan aún más los precios hacia abajo para los consumidores. Aparte, pero no menos importante: no se trata tanto de un mercado libre, sino más bien de adquirir un mercado casi monopolístico sobre los proveedores y los agricultores.

"Y ese consumidor gana también como contribuyente a los impuestos cuando la ayuda y los subsidios a la agricultura son reducidos o cuando hasta desaparecen completamente."

Parecen ser argumentos fuertes. Especialmente porque contienen en algunas partes la verdad, como por ejemplo cuando las medidas de ayuda producen algunas veces resultados perversos para los agricultores en países en vías de desarrollo o cuando las cadenas de supermercados bajan sus precios en competencia mutua.

Es difícil para las organizaciones campesinas luchar contra esos argumentos. Porque el que sólo piensa en el precio y no en las consecuencias de precios bajos para el agricultor, el medio ambiente y la sociedad, se convence fácilmente de que se puede y debe bajar aún más. Entonces no resulta ser fácil defender una política agrícola que quiere controlar la oferta para corregir el funcionamiento defectuoso del mercado y que

quiere también prestar atención a la calidad de los alimentos, a la agricultura ecológicamente responsable o a un campo viable.

## Deslumbramiento: hasta el consumidor pierde

> "La cifra de las ventas al detalle del café se ha duplicado en los últimos diez años, mientras que el ingreso de los productores de café se ha reducido a la mitad. Entonces, desde principios de los años noventa, la liberación en el sector cafetalero no beneficia ni al consumidor, ni al productor, pero sí a las cinco empresas multinacionales que controlan más de la mitad del comercio y el procesamiento del café." (Néstor Osario, director general de la Organización Internacional del Café, OIC).

El café es un ejemplo interesante, porque, en este caso, el mercado libre está plenamente presente. En primer lugar, resulta que los productores de café no se benefician del sistema del mercado. Cuando hay sobreproducción, son golpeados fuertemente.

Igual de interesante, y especialmente interesante para el consumidor, es la constatación, para muchos probablemente extraña, que los precios bajos para los agricultores no conducen a precios más bajos en la tienda.

La verdad es más bien al contrario. En este "mercado libre" las multinacionales que comercializan y procesan el café logran, por un lado, pagar menos a los agricultores y, por otro, hacer pagar más a los consumidores. Que lo entienda quien pueda, pero en todo caso es doble premio.

Se ha constatado lo mismo en los Estados Unidos. En comparación con 1970, los agricultores obtienen en el año 2000 un veinte por ciento menos para lo que producen, pero los consumidores no se benefician de eso. Todo lo contrario, lo que vale para ellos es la evolución invertida, pagan más del treinta y cinco por ciento más.

Entonces, no es porque suena bien "el consumidor gana" que sea la verdad. Hay motivo para sospechar cuando ese argumento sale de la boca de las multinacionales alimentarias o de los gigantes de la distribución, En sus manos, el mercado no tan libre para que pase o pueda pasar precios más bajos al consumidor. La realidad demuestra cómo la libertad de los mercados se convierte en el derecho del más fuerte.

## Desorden en la cadena alimentaria

> Pamela es una mujer británica joven. En pocos meses se convierte en una piltrafa desamparada. Imágenes en la televisión la muestran mientras va tambaleando por el corredor de un hospital. Hasta su cerebro la abandonó, ya no reconoce a nadie. Pamela es víctima de la variante humana de la enfermedad de las vacas locas.
>
> En junio de 1999, estantes vacíos en las tiendas, no hay huevos, no hay pollo, carne de cerdo o de res, leche, no hay productos en qué procesar todo lo anterior... Y todo porque hay alimentos para animales contaminados con dioxina.
>
> En mayo de 2002, en Alemania, los comerciantes quitan masivamente biopollos, biopavos, biohuevos y bioembutidos de sus estantes. Durante cinco meses, la agricultura y la ganadería biológicas alemanas ocultaron el hecho de que las aves consumían trigo biológico lleno de Nitrofen, un herbicida prohibido.

Hormonas prohibidas en la carne, la peste porcina, la enfermedad de las vacas locas, dioxina, y un herbicida en el alimento de los animales: la peste avícola; especialmente desde la mitad de los noventa, el desorden en la cadena alimentaria no parece parar.

Para entenderlo bien, nuestra cadena alimentaria abarca mucho más que la mera agricultura. Nada lo demostró mejor que la crisis de la dioxina en Bélgica. A finales de mayo de 1999 nos enteramos de que el alimento para pollos se contaminó con dioxina. Es posible que tanto los pollos como los huevos estén contaminados; se sospecha de una cantidad astronómica de productos, ya que los huevos son un ingrediente muy utilizado. Un poco después surge también en el sector porcino y el bovino la posibilidad de alimentos contaminados. A causa de eso, la mitad de la industria alimentaria llega a un alto: ya no hay carne belga, ni huevos, ni productos relacionados, y ahora hasta la leche belga se va al diablo, con todo lo que se produce en base a ella. La exportación belga de alimentos se paraliza casi totalmente. La gente escucha por primera vez sobre la existencia de supuestos recolectores de grasas, que recolectan grasas en parques de contenedores y en puestos de papas fritas. Luego suministran ese producto a empresas de alimentos para animales.

Parece ser que se filtraron dioxinas y "PCB" en todos los desechos. Y eso ocurrió solamente en un sitio y fue una cantidad relativamente pequeña. Pero sí se demostró inmediatamente la vulnerabilidad de toda la cadena alimentaria, y también que el control de ella está totalmente por debajo de la norma.

El escándalo Nitrofen en el 2002 es prácticamente una reedición de la crisis de la dioxina, sólo que el ministro responsable no renuncia y Europa no toma medidas enérgicas contra Alemania en el 2002.

Algunos años antes, el consumidor consternado se enteró a través de la enfermedad de las vacas locas, o EEB, que huesos molidos de animales había infiltrado el alimento y por ende, la cadena alimentaria. Las reses afectadas por esa enfermedad temblaban sobre sus patas, tenían problemas de coordinación y morían. Y aún hay más, y peor, porque los investigadores descubrieron que la enfermedad puede pasar al ser humano. Y no fue sino hasta 1996 que el gobierno británico decide intervenir seriamente y matar a cientos de miles de reses. Esa intervención llegó muy tarde, porque ya en el año 1986 se había reconocido la enfermedad de las vacas locas y existían fuertes indicaciones de que ya dos años antes se habían muerto reses británicas de EEB. Según los expertos, entre 1986 y 1996 más de setecientas mil reses contagiadas de EEB habían infiltrado la cadena alimentaria. A principios de 1998, 24 personas habían muerto de EEB en Gran Bretaña. Es difícil estimar cuántas personas morirán aún de EEB. Un científico valora a cien muertes si el período de incubación fuera de diez años. Si ese período de incubación fuera de veinticinco años, entonces esa cifra llegaría a treinta y cinco mil.

En todo caso la EEB, la intoxicación por dioxina, la peste avícola y otros problemas de la agricultura y del sector alimentario indican que nuestra producción alimentaria a gran escala está llegando a sus límites. Estas crisis ponen la agricultura sostenible en la agenda política mucho más rápido de lo que muchos pensaron. Debido a estos descarríos, de repente se han hecho mucho más importantes la buena calidad de nuestros alimentos, la calidad del medio ambiente, y hasta el bienestar de los animales.

## Todas las características de una victoria pírrica

¿Qué tan libre es el mercado que obliga a comer carne con hormonas o de cultivos genéticamente modificados?

En 1988 Europa se niega a seguir importando carne de res tratada con hormonas de crecimiento. La razón es, por supuesto, que las hormonas de crecimiento pueden dañar la salud. De hecho, es responsabilidad de las autoridades garantizar la seguridad, también la seguridad alimentaria de sus ciudadanos. Pero los Estados Unidos, que en otras ocasiones se ocupan diligentemente del argumento de seguridad de sus ciudadanos y que hasta están dispuestos a librar guerras preventivas sobre el tema, no quieren oír del argumento sobre la seguridad. Junto con Canadá, los Estados Unidos defienden ante la Organización Mundial del Comercio (OMC), el concepto que los argumentos sobre la seguridad no compensan sus intereses comerciales. Y la Organización Mundial del Comercio parece efectivamente pensar que los europeos bien pueden comer carne con hormonas. Europa debe levantar su embargo y admitir carne con hormonas. Cuando los europeos se niegan a hacerlo, se les impone una condenación. Como compensación, los Estados Unidos y Canadá pueden cobrar un impuesto sobre los productos que importan de Europa. Ese es el momento cuando los EU gravan el queso roquefort francés, lo cual conduce a mucha ira mediagénica y le da a José Bové su fama internacional.

En la manera en la que organizamos ahora el mercado mundial, es fundamental que a los intereses comerciales se les dé la prioridad sobre la salud de los consumidores. Es únicamente porque Europa no es un pequeño agricultor comercial que puede seguir llevando la contraria sobre las hormonas de crecimiento. Pero aún así sigue vigente el principio. Porque sí se le castiga a Europa por su supuesta obstrucción comercial; los europeos deben pagar una multa por considerar importante la salud.

Surge una discusión similar sobre organismos o cultivos genéticamente modificados. Muchos europeos están muy dudosos con respecto a los OGMs. Con razón o no, temen que esos organismos o cultivos conllevan riesgos para la salud. Pero, de nuevo, las reglas de la Organización Mundial del Comercio no permiten, en principio, prohibir su importación. De nuevo se le obliga a la gente a aceptar los riesgos que en realidad no desean asumir.

## Un recoveco en nuestro cráneo mundial

Pero con eso no termina el recoveco en nuestro cráneo mundial.

Si de todos modos Europa no puede negarse a aceptar esos OGMs, los consumidores sí quieren saber cuáles alimentos son modificados ge-

néticamente. De esa manera podrán al menos escoger. Diría uno que es un argumento sólido y una solicitud justificada.

Casi no es de creer, pero los Estados Unidos arguyen ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) que, en este caso, el informar al consumidor es un obstáculo para el libre comercio. En Het Recht van de rijkste (El derecho del más rico) de John Vandaele, leemos: "Ya fueron impugnadas 212 leyes para la protección del medio ambiente, la salud pública o las normas laborales, la mayoría de las veces partiendo de la consideración que los productores son perjudicados u obstaculizados por esas reglas. Cada vez más nos encontramos en un mundo donde otorgamos derechos infundados a bienes y servicios, y al dinero. Pero los derechos humanos y de las sociedades, por ejemplo a alimentos sanos o a la información sobre lo que nos dan de comer, son desatendidos y hasta negados. Y lo mismo sucede con los derechos del medio ambiente o de la naturaleza. Las consecuencias de esta lógica, que deja dominar la economía y el comercio sobre todos los demás valores, son poco claras e inmensurablemente grandes".

Porque esa lógica no permite que uno intervenga en los mercados para dominar la oferta de productos agrícolas y así perseguir precios viables para los agricultores – porque eso no es comercio libre;

Esa lógica prohíbe ayudar a una agricultura amigable con el medio ambiente y recompensar el valor de la naturaleza – eso es falsificación de la competencia;

Esa lógica hace imposible considerar importante la calidad de los alimentos – eso es obstaculización comercial;

Esa lógica va en contra de toda ambición para el saneamiento de la habitabilidad del campo y, con ello, también su cultura y paisajes de cultivos – eso es perturbación del mercado.

## También el consumidor es, en primer lugar, un ser humano con responsabilidades

> "Yo prefiero comprar productos locales y darle trabajo a las personas alrededor de nosotros que mantienen el medio ambiente" (Anne Héry, miembro de Voisins de Paniers).

Los consumidores se sienten muchas veces hostigados, y no sólo porque surgen riesgos para su salud. También están haciendo otras preguntas.

¿No tienen los agricultores en todas partes del mundo derecho a un ingreso decente, al igual que ellos?

¿Deben experimentar con impotencia el éxodo y la pérdida de numerosas zonas rurales atractivas? Si solamente van a quedar segundas residencias, casas vacacionales y algunos edificios históricos en ese campo rural, nos encontraremos realmente en el museo Europa y ya no en una Europa viva. ¿Deben aceptar con impotencia la tala del bosque lluvioso y el desplazamiento y empobrecimiento de los pequeños agricultores, y todo eso por la soya, las hamburguesas o, dentro de poco, por cultivos para energía? Muchos consumidores son conscientes de su responsabilidad. Esa sigue existiendo, para todos nosotros, aunque seamos malcriados por los precios irresponsablemente bajos de los alimentos y aunque gastemos cada vez menos de nuestro ingreso en comida. Y no olvide que ese segundo fenómeno se explica en gran parte por esos precios demasiado bajos. También el consumidor es, en primer lugar, un ser humano. Todos somos ciudadanos con responsabilidad hacia los demás habitantes de nuestro planeta. Parte de esa responsabilidad la podemos asumir como individuo, como consumidor al nivel doméstico. ¿Cuáles productos agrícolas compramos y cuáles no? ¿De quién y a qué precio? No es fácil, pero así se podrá ofrecer un contrapeso a una lógica de mercado demasiado dominante. En complemento a lo anterior, y aún más esencial, es obligar a la economía, y por ende también a la economía agraria, desde la sociedad y desde su organización política, a reconocer otros valores, a perseguirlos o hasta darles prioridad: valores sociales, ecológicos, democráticos, culturales y hasta otros valores económicos. Y especialmente cuando el mercado falla, las sociedades y autoridades tienen el derecho y, aún más, la obligación de dirigir la economía, imponer reglas y, si necesario, intervenir en el mercado.

De sobra se ha ilustrado cómo el mercado falla repetida y desastrosamente para la agricultura y para el aprovisionamiento de alimentos. O sea, es más que hora de poner esa economía agrícola al servicio de la sociedad y de ajustarla a las necesidades mundiales reales.

# V. ¿Qué debe suceder? La necesidad de la soberanía alimentaria

## 1. Introducción – necesidad de una agricultura sostenible

"Debes distinguir entre subsidios a la exportación que efectivamente son malos, y la ayuda a la propia agricultura. Es económicamente justo no subsidiar la exportación. Pero el mercado interno que procura que la gente pueda comer los productos de su agricultura, ese mercado tienes que respetar, esa es la soberanía alimentaria." (Mamadu Cissokho, presidente honorario de Roppa, líder campesino de África Occidental).

Al igual que en el pasado, la gente tendrá que comer y querrá probar los placeres de mesas ricas y comida sabrosa. Para eso tendrán que contar con la agricultura que, por necesidad, tendrá que quedarse. Además, esa agricultura podrá en el futuro hacer posible una sociedad mundial próspera, de la misma manera que siempre ha creado sociedades prósperas. Una agricultura fuerte puede contribuir a establecer la base para la industrialización y más prosperidad en muchas regiones del mundo. Pero para lograrlo tenemos que tener una agricultura sostenible.

Esa agricultura es una agricultura que respeta el medio ambiente y que no cruza las fronteras ecológicas, teniendo como el ejemplo más triste la pesca que sobreexplota los mares y océanos a nivel mundial. Entonces, esa agricultura debe ser social y familiar, para que los agricultores puedan vivir de ella y no sean expulsados a un ritmo tan acelerado que se mueran de hambre o que sean botados como basura en tugurios crecientes. Si los agricultores trabajan duro, tiene que ser económicamente rentable. Se requiere de un precio justo y no de salarios de hambre como el resultado de sus esfuerzos. También estamos apegados a nuestros paisajes de cultivos y las tradiciones valiosas relacionadas con ellos, y por eso hay un llamado por una agricultura y un campo viables que vigilen todo eso.

## Desde lo alto en el aire, una perspectiva mundial

Si queremos tener suficiente comida en este mundo, comida que sea segura para comer, amigable con el medio ambiente; es decir, producida de manera sostenible, conservando los paisajes de cultivos y respetando las tradiciones del campo, tenemos que organizar la agricultura y protegerla dentro del mercado europeo, dentro de los mercados de África Occidental, suramericanos, surasiáticos y otros mercados regionales. Porque ni piense que Toscana o la Dordoña, regiones que muchos consideran atractivas, fueran posibles sin un mercado agrícola totalmente libre. De esa manera evitaríamos particularmente que el comercio mundial de los productos agrícolas conduzca al empobrecimiento masivo, a la desnutrición para cientos de millones y a la muerte por hambre de decenas de millones de personas. Así evitaríamos entonces un éxodo masivo del campo. Solamente un campo próspero puede contrarrestar esa espiral descendiente y al mismo tiempo contribuir a la prosperidad del que tiene que ganarse la vida en la ciudad. Porque así se reduce la presión sobre los salarios y al mismo tiempo el campo forma un mercado de venta para los productos y servicios de la ciudad y de la industria. Y así queda muy claro que, mundialmente, los agricultores y empleados tienen intereses más paralelos que encontrados. En realidad es notable que los sindicatos y los movimientos campesinos aún no hayan formado una alianza mundial. Únicamente juntos podrán combatir la pesadilla social de ingresos colapsados, economías que languidecen, mercados de venta que desaparecen, autoridades pobres y previsiones públicas colapsadas. Y si estos dos movimientos construyen el puente a los movimientos proambientales, lograremos una corriente fuerte que cree un mundo y una economía que serán mucho más sostenibles y sociales.

## 2. La agricultura es familiar y social

Es uno de esos momentos cuando todo entra simplemente en la cámara: la campesina que lleva pienso a las ovejas, el campesino que va pasando atrás por la imagen hasta entrar a la pradera, también con pienso; llama en voz alta y desde la cima de la colina vienen bajando las vacas; pronto queda casi invisible entre sus reses; mientras tanto, la campesina en el frente de la imagen les da a sus pollos su ración; todo en una sola imagen, qué bueno.

### De la autosuficiencia y una buena vida

Somos huéspedes de la familia Rüdell. Su granja de unas veinticinco hectáreas no está lejos de Capanema en el Paraná, Brasil, cerca de la frontera con Argentina. Isabel Rüdell nos lleva por los establos: "Aquí tenemos los pollos que comemos nosotros mismos, algunos los vendemos. Dentro de dos semanas los dejamos andar libres por la granja para hacer espacio para los nuevos polluelos que están creciendo... Estos cerdos los criamos especialmente para nuestra familia. Siempre sobra algo. De eso hacemos salami y embutidos que vendemos en el mercado.

Mientras tanto, los hijos empezaron a cortar la hierba elefante, una carretilla de madera se llena rápidamente. Isabel arranca la máquina. Hace muchísimo ruido, parece que data de la era del vapor, pero hace lo que tiene que hacer, cortar los tallos largos. Madre e hija alegran a los cerdos con ellos.

Los campos están más hacia arriba. Caminamos por la siembra de remolachas hasta llegar a la siembra de soya, que ya está madura. Alfredo e Isabel cosechan con la hoz. Muestran otra parcela que están cultivando. Allí crece arroz, maíz, mandioca, y también papas, maní y calabazas. Conocimos también el cultivo extensivo de hortalizas con tomates, lechugas, brócolis, repollos; en realidad demasiado para enumerar. Nuestro paseo no duró mucho. Especialmente los árboles frutales ya no reciben

tanta atención, porque un fuerte aguacero nos obliga a ir rumbo a la terraza. Allí, sobre una mesa muy llena están exhibidas las riquezas de la vida del agricultor. La cámara casi termina de filmar, Isabel ofrece la explicación: "Éstas son las hortalizas para nuestro propio uso. Sembramos y cosechamos un poco más de lo que necesitamos para poderlas vender en la ciudad. También sembramos y cosechamos nuestro arroz. Lo que aún no tenemos es una máquina desgranadora. La fruta la hacemos en conservas y guardamos estos botes para cuando ya no haya fruta. Sembramos tres variedades de frijoles. No necesitamos comprar semillas, nos ocupamos de esto nosotros mismos. De los cacahuetes hacemos pastelitos, que comemos, y vendemos una parte. Aquí ve calabazas, y aquí tenemos nuestra propia miel de abejas... Esto es trigo, también para nosotros, y pepinillos. Hay leche, de nuestras vacas que aún ordeñamos a mano,.. Esta es una torta de bananos con azúcar morena. Y todos estos que están aquí, son botes de conservas. Estos son higos, estos pepinillos, cebollas, pimentones, zanahorias, y hay muchos más que no están en la mesa. Este saco está lleno de azúcar morena que hacemos nosotros mismos en una pequeña fábrica, con la colaboración de siete familias. Esta azúcar la consumimos nosotros mismos, pero debido a que producimos mucha, naturalmente la vendemos... Todo lo que ve aquí proviene de nuestra finca y es fruto del trabajo de la familia."

## Un hogar propio, una casa propia

Es cierto, esta finca de seguro no luce ni nueva, ni moderna. Si casi ni hay maquinaria – en cambio, sí hay animales de trabajo. Pero es especialmente importante que es una empresa que funciona bien, con resultados impresionantes. Y lo más importante: esta gente vive bien, eso está muy claro. No conocen el hambre, de seguro no están desnutridos y definitivamente comen más variado que muchas personas en países ricos. Hay agua potable en abundancia. El abono excesivo o las pesticidas no son un peligro para la calidad del agua. Este no es ni el lugar ni el momento para pormenorizar los contrastes entre la agricultura clásica y la biológica. Pero ya es una ventaja de esa agricultura biológica, que en gran medida es escogida por la agricultura familiar. Y también viven de manera excelente aquí. Hasta las personas más ricas del mundo no tienen casas tan grandes. Las construyen casi en su totalidad ellos mismos, con madera

de sus propios bosques. Esos árboles también procuran la energía necesaria, por ejemplo cuando se necesita un poco de calefacción.

El ser humano necesita, por supuesto, más de lo que la tierra puede brindar. No hay problema, la finca produce más que suficiente para poder ganarse buenos cincos en el mercado. El hecho de que haya un vehículo o un camión pequeño en muchas de esas empresas familiares nos dice mucho de su poder adquisitivo.

> "Lula... Lula..."
> El pequeñín no para de llamar ese nombre cuando llegamos a la casa de Altemir Tortelli. Nos toma un rato entender que Lula es la lora de la casa que está en los altos de los árboles, y que no es el presidente brasileño.

Más adelante profundizaremos más sobre cómo estos agricultores brasileños procesan y venden sus productos. Primero nos concentraremos un poco en esa autosuficiencia. Es mucho más que un fenómeno marginal. Para los miembros de Fetraf, un movimiento campesino, esa autosuficiencia es una escogencia expresa. Es la primera piedra de su visión de la agricultura familiar y un campo viable. El líder campesino, Tortelli, subraya la importancia de ello, así como la de vivir bien: "Es importante que la gente viva en el campo, que pueda vivir bien y dignamente, y que pueda decir: esta es mi casa, y está abierta para recibir gente."

También en la finca de los líderes campesinos Altermir Tortelli y Eloir Grizelli se nota la cantidad de árboles fruteros – naranjas, mandarinas, melocotones, bananos – y el estanque de peces, todos en primera instancia para uso propio. El excedente es para el mercado, en ese orden. Y sí, nos reciben muy bien.

## Un pequeño milagro de la India

> "La ciudad es demasiado ruidosa, y demasiado cara. Aquí en el campo todo es hermoso, rodeado de montañas. Si necesitamos algo, lo cultivamos y usamos para nosotros mismos." (Hija Baly Samy).

También en la India la agricultura familiar es una fuerte palanca para crear prosperidad. Al sur de Bangalore, la ciudad de millones de habitantes en el distrito Dharmapúri en Tamil Nadu, existen muchos pueblos donde antes de verdad no se vivía bien. Escuche lo que tiene que decir este anciano del pueblo: "Solo Dios puede entender cómo vivíamos antes. No teníamos suficiente ropa, ni suficiente agua para beber. Para podernos lavar, teníamos que esperar dos o tres semanas. Y si teníamos hambre, no podíamos prestar dinero de nadie para comprar comida. Entonces nos íbamos al bosque para recoger hojas para complementar nuestros granos. Comíamos solamente una vez al día, normalmente en las noches, y si sobraba algo lo comíamos al día siguiente. Así teníamos solamente una verdadera comida al día".

Qué diferente es ahora la vida en el pueblo de la familia Bala Samy, lejos de la ciudad. El padre atestigua: "Antes teníamos una sola cosecha, ahora que hemos procurado agua tenemos dos y hasta tres cosechas y, por lo tanto, gano más. Así pude construir mi casa nueva, compré unas vacas y puedo mandar a mi hija a la escuela. No soy el único, muchas familias campesinas viven mucho mejor ahora."

Grupos de mujeres juegan un papel determinante, más que los grupos de hombres. Mamá Baly Samy está entusiasmada con eso: "Por unirme a un grupo de mujeres, pude conseguir un préstamo para un pozo, una bomba de agua, después para nivelar el terreno, y también un préstamo para el gusano de seda y para palos de coco y otros árboles, y ahora nos va mucho mejor. Ahora que hay agua, tenemos mucho arroz y muchas hortalizas, criamos gusanos de seda y otros cultivos nuevos."

Sus rendimientos son impresionantes. Sus ingresos son cinco, seis o más veces más altos, como nos cuenta la vecina de la familia Bala Samy: "Antes solo había una cosecha de grano por año. A los gusanos de seda los podemos criar cinco veces. Con los granos ganábamos unos cuarenta euros por año. Ahora ganamos unos 400 euros por año."

Durante la filmación para Short Cuts Of India pude experimentar la fuerza con la que defienden estos grupos de mujeres sus intereses. No dejan que nada ni nadie les impida realizar sus ambiciones. En las reuniones son enérgicas. Las mujeres se metieron entre ceja y ceja obtener préstamos para construir o remodelar sus casas. Una tras otra presentan sus argumentos. Me atrevo a apostar que lograrán sus préstamos. Y así sucede lo que pocos esperaban: estos pueblos ganan habitabilidad y po-

der adquisitivo para jóvenes y viejos. Ya no es extraño que jóvenes como la hija Baly Samy prefieran el pueblo a la ciudad. "La ciudad es demasiado ruidosa y demasiado cara. Aquí en el campo todo es hermoso, rodeado de montañas, y si necesitamos algo, lo cultivamos y lo usamos para nosotros mismos. La ciudad es diferente, edificios en todas partes."

## Agricultura y economía, una relación alterada

Quizás esta vida rural no es la cosa de la que sueña el promedio de los occidentales. ¿Pero, importa eso? Esta existencia familiar campesina es una forma de producir y trabajar que les da a muchos la oportunidad de satisfacer sus necesidades y de vivir con mucha dignidad. Ya sé que muchos economistas dudan de la eficiencia de esta agricultura especialmente local y que son poco entusiastas con respecto al autoabastecimiento. Económicamente no sería muy eficiente. Hasta allí llega la teoría.

Quizás deberían de explicar por qué a estos agricultores les va mucho mejor que a tantos otros colegas que cultivan en primer lugar, o hasta exclusivamente, algodón, cacahuetes, granos o café para el mercado mundial. ¿Deberían quizás de ver muy críticamente – es decir muy científicamente – sus definiciones y mediciones de la eficiencia?

Quizás podrán aclarar de una vez, ¿por qué muchos agricultores, cuando tienen la oportunidad, optan en gran medida por el autoabastecimiento y no por la dependencia total del mercado, y definitivamente del todo no por el mercado mundial? No obstante, según el librito económico, ese comercio debería de darles mucho más beneficios… en teoría. Quizás esos economistas no tienen suficiente apreciación para reparar en el control que tiene esta gente sobre su existencia, su independencia, la autonomía que abrigan porque les asegura mucho más prosperidad.

Quizás esos economistas casi o del todo no miran la gran ventaja social de esta forma de producir, quizás su campo de visión ya sea demasiado limitado para verlo.

## Un tesoro muy renegado

Una agricultura que procura comida, trabajo, ingreso y hasta seguridad social, ¿quién quiere destruirla?

Con mucha frecuencia la agricultura familiar es tan intensamente desfavorecida y oprimida, que es con gran dificultad que sobrevive. Pero en algunas regiones de nuestro mundo existe aún, afortunadamente, la agricultura familiar. Y allí comprueba su gran valor. Procura que millones de personas puedan comer bien y que no sufran ni de hambre ni de desnutrición. Es indiscutible que muchas veces eso tiene que ver con el fuerte énfasis que se pone en el autoabastecimiento. Es una actividad cuya importancia es subestimada con demasiada facilidad. La agricultura familiar crea muchas oportunidades de empleo, y ayuda a tantas personas a obtener un ingreso decente. Las familias agricultoras son numerosas, todos tienen algo de tierra y, por ende, de medios de supervivencia. No son latifundistas que monopolizan la tenencia de las tierras; eso se encarga de que los ingresos se distribuyan de manera muy pareja. Tal distribución proporcionada de los ingresos es muchas veces receta para una sociedad próspera. Casi nadie es muy rico allá, y prácticamente nadie es pobre. Especialmente eso último es importante. Pero el primero sí se necesita para que el segundo sea posible. Y cuando las cosas andan mal en el resto de la economía, la agricultura familiar comprueba más de una vez su ventaja extraordinaria. Así la agricultura tailandesa fungía durante la crisis asiática – a finales de los noventas del siglo pasado – como amortiguador, en un país donde no se conoce la seguridad social.

A principios de 1998, me encontré con Niphaporn Muengkom en su pueblo, a unos ciento cincuenta kilómetros al norte de Bangkok: "Yo era telefonista en Prapadang, cerca de Bangkok, en la fábrica de redes para pescar Siam Brother. Después me pidieron venir a trabajar en Ayutaya, en su fábrica nueva. Pero la fábrica cerró después de siete meses. Me quedé sin trabajo. Y ya no puedo darles dinero a mis padres. Trabajo ahora en los campos de arroz para ayudarlos. Ya no encuentro otro trabajo."

El alcalde del pueblo añade: "Los agricultores tendrán que poner mucha atención y ser muy frugales. Tendrán que cultivar hortalizas ellos mismos para poder proveer su propio sustento."

Una agricultura que procura que los agricultores puedan comer, que tengan trabajo y que todos ganen dinero, que puedan vivir bien y hasta

que la sociedad tenga un parachoques o buffer contra los golpes económicos, ¿quién quiere destruirla? Diría uno que nadie, pero entonces tendremos que aplicar una política a nivel mundial, que ofrezca oportunidades a esa agricultura familiar. Entonces tendremos que impedir que la agricultura industrial, la agroindustria y la distribución al por mayor reprima y destruya la agricultura familiar.

## 3. Prioridad para la agricultura local y regional

"Aquí había un barril de aceite para lámparas, de este lado había un grifo. A la par había un barril de aceite de cacahuete. Allí yo había amontonado productos, azúcar en terrones y suelto. También tenía arroz y allá ponía cajas de jabón una sobre la otra. También vendía granos en la estación lluviosa mala. Aquí había una pequeña puerta que condené. En la barra había ollas para cocinar, copas y sogas. Y tenía una vitrina con agua de colonia y otros productos de belleza. Allá había tendido una soga de la cual colgaban telas. Este año quité mi barra de tienda porque la pared de la tienda empezó a colapsar." (Seydou Deme, agricultor de Senegal y antiguo tendero).

Seydou tenía antes su tienda en Boulidiama – que es apenas un pueblo, las chozas están muy separadas, y no viven muchas personas allí. Alguna vez la gente de Boulidiama vivió bien, muy bien. Porque una tienda tan bien surtida sólo es posible cuando la gente tiene dinero, cuando hay poder de adquisición. Después de haber estado filmando por un rato, descubrí que a unos cientos de metros de la tienda de Seydou, había otra tienda, igualmente bien surtida.

Es casi inimaginable. Porque en ninguna parte se detecta la prosperidad de antes en esta región de cacahuetes. El viejo tendero cuenta: "Les daba crédito a mis clientes. Debido a la sequía no me podían devolver el dinero. Y cuando la siguiente cosecha también fracasó, siguieron pidiendo crédito. Yo no podía negárselo."

Seydou nunca vio su dinero. La sequía de los años setenta quebró su negocio, que alguna vez había sido tan próspero, y las cosas iban de mal en peor. "Como jefe de familia usaba la manada de vacas para vender de vez en cuando una res para darle de comer. Vendí la última vaca el año pasado."

Ahora ya se ha vendido todo lo que era vendible. Y es doblemente malo, porque las cosechas del año pasado se están agotando. El hijo, Amadou, nos cuenta su secreto: "Este es mi granero, aquí guardamos

nuestra existencia de cebada. De ahí tomamos nuestra comida según la necesitamos. Pero mi existencia de cebada se ha acabado completamente. El que tiene que trabajar con un burro cosecha menos, y por eso mi granero sólo estaba lleno hasta aquí. Ya hace diez días que se acabó lo que tenía. Y hay que esperar todavía tres largos meses hasta la siguiente cosecha."

## Cuando se traiciona la agricultura

> Pero, a pesar de todo, las cosas van bien en la región de Boulidiama. La gente labra la tierra con un arado y un animal de tiro. ¿No es así la evolución? Primero; la gente trabaja con la azada, después hay dinero para un pequeño arado y un burro como bestia de tiro, y luego habrá un caballo."

La gente repite opiniones pre-masticadas, como esta reacción de un "experto en desarrollo", europeo, que tenía ya varios años de trabajar en esta región. Le pregunté si alguna vez se le había ocurrido que fue justamente lo contrario lo que había sucedido, que alguna vez todo el mundo labraba la tierra con un buen arado y un caballo, que la agricultura deterioraba, que los ingresos disminuían, que hubo que vender el caballo y cambiarlo por un burro, que los arados hacía mucho habían visto sus mejores años, que la vida de los agricultores empeoraba cada día más.

No, era evidente que jamás se le había ocurrido.

Y sin embargo, es la triste realidad. La agricultura y el campo desaparecen en muchos países porque la ayuda del gobierno ha terminado casi totalmente. Las capacitaciones, los circuitos de abastecimiento de semillas y abonos, el acceso al crédito, la venta segura, un precio mínimo, todo eso ya no existe o se ha disminuido drásticamente o solamente quedan administraciones sin dinero y sin medios. Esas autoridades no bloquean sus mercados locales o regionales del mercado mundial y les deniegan toda protección a sus agricultores. Éstos tienen que ver cómo hacen frente a la competencia extranjera de la agroindustria, las importaciones subsidiadas y también, y quizás lo peor de todo, el dumping disfrazado como ayuda alimentaria. La consternación por eso es grande a veces, porque la población del campo conforma la gran mayoría de la población y los agricultores conforman la mayoría de los votantes. Pero los que tienen el poder temen más a la población de las ciudades,

que está cerca, que a la que se está muriendo muy lejos de la capital. Y con demasiada frecuencia el pequeño grupo de poderosos tiene intereses personales en la importación y venta de productos alimentarios. De manera que no pierden sueño por los intereses de la gran mayoría de sus compatriotas. Y siempre hay embajadores de algunos países grandes o del FMI y del Banco Mundial que logran convencerlos de "mejores" ideas. No importa cómo se hace; en todo caso, el resultado es una negación de los derechos de la agricultura y del campo. Los agricultores y los habitantes del campo son traicionados.

## Movimiento por otra política

> "Le pedimos respeto a nuestro gobierno, nosotros que procuramos la comida en este país." (Agricultoras senegalesas en la gran manifestación en Dakar, el 26 de enero de 2003).

El campo se pone en movimiento ante tanta injusticia. A principios de 2003 logramos filmar una movilización única, en un pueblito a tan sólo unas decenas de kilómetros de Boulidiama. Los aldeanos se reúnen allí para partir. En cientos de pueblos se llenan buses y pequeños buses de agricultores. Este es el gran día. Se van para Dakar, la capital, a pedir atención para sus problemas y para lo que quieren. Quieren decirle a su gobierno lo que anda mal, quieren poner en claro que esperan respeto para quienes procuran la comida en este país. Camino a la capital, un viaje largo, el ambiente ya se deja sentir. Una de las mujeres canta para la cámara: "ustedes los blancos, siempre hemos trabajado, pero sin recoger los frutos de ese trabajo. ¿Qué piensa usted de eso? Siempre hemos trabajado la tierra, pero todavía somos pobres y cansados".

Otra mujer recita: "Senegaleses, mujeres y hombres. Nosotros los agricultores pobres, nosotros trabajadores sin horario. Nosotros que somos desnutridos, les estamos hablando. Les pedimos pensar en nosotros, los agricultores."

Finalmente llegan al gran estadio en Dakar. Esta gente no tiene o tiene muy poco dinero, sus organizaciones prácticamente no tienen recursos, más sin embargo, llegaron aquí treinta mil personas. Quien tomó la iniciativa de esta manifestación es el movimiento campesino CNCR, el Conseil National de Concertation et de Coopération des Ruraux (Conce-

jo Nacional de Concertación y de Cooperación de los Rurales). Su líder, Samba Gueye, le habla a la multitud y tiene un mensaje claro para el gobierno: "Desde la independencia jamás ha habido una manifestación así, no en Senegal y ni siquiera en África. Nos oponemos a toda política que no les da la prioridad a los agricultores."

También hay mensajes para los países ricos, que tienen que parar su competencia deshonesta, entre otros de Ndiogou Fall: "Las cebollas de Holanda y Francia impiden que nuestros agricultores puedan vender las suyas. Todos los años hay campesinos que dejan de cultivar debido a esa competencia, y emigran."

Saliou Sarr añade a esa declaración: "Los países ricos apoyan su agricultura y tienen ese derecho. Lo que nosotros pedimos es una buena protección para nuestros agricultores."

Algunos líderes campesinos europeos también se encuentran en Dakar. Escuchan con atención y cuando tienen la palabra en el inmenso estadio, subrayan los intereses comunes. De Francia está Dominique Chardon: "No es posible la agricultura en un mundo liberalizado que destruye y margina a los más débiles. "

Pierre Ska, de Valonia, se une a él: "Alto a la formación de precios en el mercado mundial que empobrece a los agricultores."

La gente en las tribunas disfruta de sus discursos.

En lo alto de la tribuna vemos a Mamadou Cissokho, el líder senegalés más famoso. Está contentísimo: "Los europeos han entendido que no se puede subsidiar eternamente, los agricultores europeos lo han entendido. Juntos queremos ahora sostenibilidad en la agricultura. Queremos una agricultura humana, de calidad, que respete el derecho de todas las sociedades a alimentarse."

También, las mujeres con las que viajamos a Dakar, son optimistas: "lo que siento es principalmente satisfacción. Estoy muy feliz de que la presencia en este estadio sea tan impresionante." Y en la bancada se oye también: "Siendo tantos con la misma motivación, hace nacer la esperanza de que llegue el cambio."

Los agricultores senegaleses, y en particular las agricultoras, han hablado por primera vez en voz muy alta, con la esperanza de que finalmente serán eschuchados.

## La solución cómoda

En los países de grandes exportaciones la cosa es diferente, pero igual de desastrosa para los agricultores más pequeños y familiares.

No es seguro que los agricultores pobres y familiares de nuestro mundo sean escuchados pronto. En las cabezas de muchos de los que hacen las políticas se han arraigado los conceptos de que existen demasiados agricultores y que su agricultura no es eficiente, que no es suficientemente productiva, que es anticuada y condenada a muerte. Y casi siempre agregan que ha llegado el momento de escoger por una agricultura moderna. Al menos, así es como hablan en el foro público, porque pocas veces se ve acciones reales después de las palabras. Es cierto, muchos agricultores no son tan productivos. Conocemos la causa. Se han perdido la nueva revolución agraria. Simplemente eran demasiado pobres para subirse al tren de la agricultura industrial. Y mientras en otros países las autoridades ayudaron a los agricultores para ir detrás de ese tren, la mayoría de los países abandonaron a sus agricultores. Es igualmente cierto que sobran agricultores en países africanos. Y eso todavía no es tan grave. Porque esas sociedades pueden usar buenos trabajadores en otras partes. Tienen una gran necesidad de docentes, emprendedores, enfermeros, personal para fábricas pequeñas y grandes, informáticos, etcétera. Pero, ¿es sensato entonces invertir todo en la agricultura moderna? ¿Por qué?, ¿qué quiere decir eso en realidad? Con demasiada frecuencia se iguala moderna con dirigida a la exportación. Con demasiada facilidad 'moderna' no es sino un sinónimo para la desaparición sistemática de los agricultores. Hay que echar a los menos productivos, cada vez de nuevo... ¿pero hasta cuando? Porque después de cada raleo siempre hay de nuevo menos productivos, hasta que ya casi no queden o que ya no queden del todo agricultores. Es demasiado claro que por moderno debemos entender: allane el camino para grandes concentraciones de poder, el poder de los latifundistas, de los monopolios comerciales, de productores multinacionales de alimentos y, finalmente, de distribuidores mundiales. Se oye que esto es libre comercio, pero en realidad esto no tiene nada que ver con aquello. Solo tenemos que recordar lo que sabemos de Brasil. En ese país fértil, la agricultura para la exportación y la agroindustria están celebrando en grande: café, granos, soya, carne y dentro de poco más cultivos para energía, como si nunca se acabara.

Pero el hambre de decenas de millones de brasileños no es apaciguada, pequeños agricultores y personas sin tierra no logran conseguir un lugar bajo el sol y se corre el riesgo de que el capital natural aparentemente inagotable se habrá acabado en algunos decenios.

## Un error garrafal

Los defensores de este tipo de modernización se equivocan. Se equivocan porque no se trata tanto de la modernización como de tomar la agricultura para los intereses de unos cuantos, para algunos grupos económicos y sus accionistas. Se equivocan, porque este camino de la agroindustria, que se concentra especialmente en la exportación hacia el resto del mundo, crea muy poca prosperidad en el campo y tampoco en las ciudades del campo. Se equivocan particularmente porque la agricultura familiar rinde mejor.

En realidad es intensamente triste que durante más de sesenta años el mundo haya sabido que la agricultura industrial a gran escala y orientada a la exportación deja morir tanto a los agricultores como las ciudades cercanas. Eso ya lo había demostrado una investigación realizada en California en los años cuarenta del siglo pasado. Pero donde florece la agricultura familiar, florecen también las ciudades circundantes. Porque esa agricultura familiar gasta sus ingresos especialmente en su propia área.

En su libro Food Is Different, Peter Rosset resume ese conocimiento adquirido ya hacía mucho tiempo: "Donde hay particularmente empresas familiares, hay más comercios locales, más calles y aceras construidas, más escuelas, parques, iglesias, clubes, periódicos, mejores servicios, más oportunidades de trabajo y una mayor participación de ciudadanos en la vida de la comunidad."

En lo que a eso refiere, el mundo no ha cambiado desde entonces, y así lo confirman estudios posteriores. Y quienes no tienen suficiente estudio, pueden ir a ver en Honduras o en Brasil o en tantos otros países. La agroindustria sigue creando desiertos sociales. Y todavía la agricultura familiar conduce a sociedades vitales, al menos allí donde la agricultura familiar discapacitada no fue degollada totalmente.

¿Es esto una defensa contra la modernización? Claro que no, pero sí a favor de una modernización a medida de la agricultura familiar, que toma la modernización en sus propias manos.

## La agricultura familiar funciona especialmente para el mercado local y el mercado regional

> "En el pueblo brasileño julho de Castillos los que antes no tenían tierra, ahora poseen el 0.7 por ciento de la tierra. Hoy ya pagan el cinco por ciento de los impuestos municipales." (De Rosset, Peter, Food is Different, p. 11)

En el capítulo anterior ya lo vimos cuando visitamos a los pequeños agricultores en el Paraná en Brasil y en Tamil Nadu en la India. Es una constatación crucial que la agricultura familiar funciona especialmente o exclusivamente para el mercado local y el regional. Y cuando se le da esa oportunidad, da rendimientos francamente impresionantes. De nuevo Peter Rosset: "En todo el mundo los estudios están demostrando que las granjas más pequeñas que producen para los mercados locales y nacionales son más productivas y eficientes, que generan más oportunidades de trabajo, que contribuyen en mayor medida a la prosperidad social y al desarrollo económico y que cuidan mejor el medio ambiente que las grandes empresas industriales de exportación."

## A proteger ese comercio

> "¡OMC mata a los agricultores!"
> "¡OMC, fuera de la agricultura!"
> (Agricultores manifiestan en contra de la Organización Mundial del Comercio en Hong Kong, diciembre de 2005).

No cabe ninguna duda: el que aboga por la vida en el campo y las ciudades circundantes, aboga por la agricultura familiar. Se convence de que es necesario proteger suficientemente los mercados locales y regionales. Así se crea buena tierra para cultivar, en la cual los agricultores pueden ocuparse de activar la prosperidad común. Sabe que el comercio mundial tendrá que estar contento con una posición más limitada. Y se da cuenta de que el mercado mundial no puede dictar precios invisibles para todos los agricultores.

¿Recuerda todavía que en Camerún un diluvio de pollos importados, que continuó en el 2003, costó más de cien mil empleos? Por lo general

los agricultores tienen que ver cómo digieren las graves consecuencias, no importa cuan difícil sea. Esta vez la cosa es diferente. Su gobierno no se queda con los brazos cruzados. Bajo la presión de una acción de petición a gran escala por parte de la organización camerunense Acdic, interviene. Establece un impuesto sobre la importación, impuesto sobre la venta y hasta precios mínimos. Como consecuencia, el tráfico internacional de pollos hacia Camerún queda prácticamente paralizado y el mercado local puede florecer de nuevo. Es una historia positiva, aunque no se ha alcanzado el nivel de antes.

Quien quiera dar prioridad a la agricultura local y regional, tendrá que hacer cuentas con la Organización Mundial del Comercio, y tendrá que luchar especialmente contra todos aquellos que utilizan a la OMC como palanca para imponer la liberación de los mercados mundiales, que avanza cada vez más para la agricultura y los alimentos. Y lo mismo vale para los acuerdos comerciales bilaterales que persiguen los EU o los acuerdos comerciales regionales que persigue la Unión Europea, los Economic Partnership Agreements (EPAs) que propone la UE a los supuestos países ACP de África, el Caribe y el Pacífico.

La cuestión fundamental aquí entonces, no es que Europa o los Estados Unidos protegen su agricultura. Cada vez más surge la pregunta ¿por qué no establecen los gobiernos de Sur América, África Occidental u otras regiones mercados agrícolas locales, nacionales o regionales para asegurarles a sus agricultores una existencia decente? En parte es porque no lo quieren hacer, y también porque no lo pueden hacer, porque el comercio libre prevalece.

> "La gran mayoría de los agricultores del mundo está contra las reglas de la OMC." (Ndiogou Fall, líder campesino Roppa, Hong Kong, 2005).

Es por eso que Ndiogou Fall, durante una manifestación en Hong Kong contra la OMC, defiende en resumen de cuentas que la OMC no puede meterse con los agricultores. Efectivamente, hay mucho que decir a favor de que la agricultura y la producción de alimentos no sean el terreno de una organización comercial mundial. Porque se trata de tanto más que el comercio.

# 4. ¿De quién es la tierra? ¿Y los demás medios de producción? La necesidad de distribución de la tierra y la lucha por las reformas agrarias

> Más de una vez he podido experimentar que no importa cuan empobrecidos y explotados sean los agricultores africanos a causa de la economía mundial actual, siguen sacando fuerzas tranquilizadoras de su autonomía. Pase lo que pase, un golpe de estado, corrupción extrema o un mercado mundial que se está colapsando, siempre pueden recurrir a sus tierras y su economía para sobrevivir. Materialmente son extremadamente pobres, pero más independientes y libres que aquel entre nosotros que constantemente teme el día que su jefe lo obligará a renunciar, un jefe que al igual que él se encuentra con un pie en el aire.

A veces las cosas son simples. Así, los agricultores sólo pueden vivir si pueden disponer de suficiente tierra para cultivar. Pero con solo tierra no lo logran, es demasiado simple. La tierra es una condición necesaria pero insuficiente. Los agricultores necesitan más, de eso hablaremos después.

## ¿De quién es la tierra?

> En 1980 había 1,35 hectáreas de tierra por cada agricultor. En 2002 esa cantidad se redujo a 1,16 hectáreas. Eso es, por supuesto, el promedio por agricultor, y a nivel mundial.

Profundicemos un poco más en los promedios. En los países ricos e industrializados cada agricultor tiene más de veinticinco hectáreas, prácticamente el doble con respecto a 1980.

Un agricultor en un país en vías de desarrollo tiene que jugárselas con solo 0,70 hectáreas, y eso es hasta un diez por ciento menos que en 1980 Esto obviamente esconde aún grandes diferencias regionales, de

0,39 hectáreas en el sureste de Asia a 3,88 hectáreas en América Latina y el Caribe.

Pero las diferencias más grandes está probablemente en los diferentes países y regiones.

> Llegamos a la costa norte de Honduras, el país de los Garífunas. Sus antecesores eran africanos e indios. El camino a Vallecito es largo y especialmente difícil para conducir. Pero finalmente encontramos a la gente con la que habíamos hecho una cita.
> "Hace dos años un terrateniente ocupó todas nuestras tierras. Ochenta hombres armados aparecieron de repente aquí. Ese pedazo de terreno había sido preparado para mandioca, nuestra comida básica. Destruyó la mandioca con su maquinaria y sembró palma africana."
> Habla Lombardo Lacayo. Además de numerosas discriminaciones, los Garífunas, al igual que tantos otros pequeños agricultores hondureños, tienen problemas con latifundistas entrometidos. Uno de los más grandes terratenientes cogió mucha de su tierra.

En muchos lugares existe un hueco enorme, casi inimaginable, entre agricultores ricos y pobres. Los agricultores ricos no solamente disponen de la mayor parte de las tierras, sino tienen también prácticamente siempre de las mejores tierras. En Brasil el uno por ciento de la población posee ahora el cuarenta y siete por ciento de la tierra. Es decir, más o menos la mitad. Especialmente en América Latina la tierra está distribuida de manera muy desigual. Es una herencia colonial que todavía existe. En la mayoría de los países, numerosas, así llamadas revoluciones agrarias no han traído mucho cambio en los últimos cien años. La enfermedad del latifundio se encuentra también en otros continentes. Esa vieja desigualdad ahora coincide con la febril competitividad internacional. En todas partes los agricultores están ahora en el filo de la navaja, involucrados en una lucha por la supervivencia. Están demasiado a la merced del mercado mundial y ése sólo les permite una recompensa muy escasa. Particularmente los agricultores pobres – es decir la mayoría – no pueden vivir con eso. Y casi nunca pueden invertir en una mayor y mejor producción. Por lo general, no pueden participar ni con una fracción de la agricultura moderna y, aún quien en primera instancia sí lo puede hacer, se cruje luego los dientes por los altos gastos para semillas, abonos, irrigación... cuando las cosechas son menos o cuando hasta fracasan, o cuando los

precios colapsan. Así se ven obligados a dejar la lucha y vender su tierra. Y de esa manera la tierra se concentra cada vez más en cada vez menos manos.

No piense que este proceso se desarrolla solamente donde la agricultura tradicional se asfixia.

> Hasta en Punjab, la región central de la revolución verde en la India, los agricultores tienen que tirar la toalla. Y no pueden con las inversiones altas y pierden su tierra. Más de una vez el resultado de eso es el suicidio.

Existen otras consecuencias nefastas del latifundio. Debido a la distribución desigual de la tierra, ella queda en muchos lugares muy subutilizada. Los latifundistas muchas veces utilizan su tierra extensivamente, utilizan tierra cultivable sumamente fértil, por ejemplo solamente para pastorear ganado en ella o dejan partes grandes en barbecho. Muchas veces los agricultores y las agricultoras pequeños(as) y medianos(as) administran mucho mejor su pedacito de tierra y la usan más intensivamente. Las diferencias en los rendimientos pueden ser muy grandes. Los latifundistas producen muchas veces cultivos que terminan en el mercado mundial y, por ende, no llevan comida al mercado local.

## Los sin tierra

> "Llegamos a medianoche en unos cuarenta y cinco camiones. No conocíamos a nadie y no podíamos vernos el uno al otro. Había disparos, llovía a cántaros y por todas partes había hormigueros, era de verdad nuestro día de suerte." Luz Emérita Zunig se ríe cuando piensa en eso. Bertilio Fernández añade: "Los disparos venían de los agricultores que exigían ese pedazo de tierra."

El extremo este de Honduras es una región de ganaderos. La lucha por la tierra no se desarrolla exactamente con suavidad. El 14 de mayo de 2000 cinco mil agricultores sin tierra ocuparon un terreno de unas seis mil hectáreas. Y siguen llegando precaristas. Justo cuando estábamos filmando en la entrada del terreno ocupado, llegó una familia nueva al puesto de guardia.

"¿Por qué vienen para acá?"

La respuesta es corta y desencantadora. "El hermano de mi esposo fue asesinado."

Gente como esta mujer y sus compañeros están buscando una vida mejor, con más seguridad. Bertilio Fernández, quien desde el principio participó en esta ocupación de la tierra, también lo espera: "Yo trabajaba en una granja de cerdos. Toda la familia trabajaba allí, pero solo yo recibía un salario, 75 euros por mes. Venimos aquí porque no tenemos casa propia ni tierra. Esperamos obtenerla aquí para trabajarla."

Los ocupantes han puesto toda su esperanza en esta región fértil. Antes era un centro de entrenamiento militar. Pero muchas veces las tierras estaban en barbecho y por lo tanto pueden ser ocupadas. Pero quieren más, explica Carlos Obdulio Suazo: "Estamos luchando por títulos de propiedad de la tierra y quizás lograremos un ochenta por ciento de estas tierras."

Un sonido positivo demasiado infrecuente. Porque el mundo tiene mucha gente sin tierra, por lo general agricultores empobrecidos. El latifundio juega un papel principal en eso, un papel sucio. Especialmente en América Latina, pero también en otros continentes, el latifundio produce millones de personas sin tierra y les roba su trabajo y sus ingresos. Son las primeras víctimas del uso de la tierra para cultivos de exportación. Solamente en Brasil se estima el número de personas entre cuatro y medio y cinco millones. Los movimientos de personas sin tierra luchan por la distribución de la tierra para combatir la pobreza y la desigualdad. El movimiento de personas sin tierra más importante es, sin duda alguna, Sem Terra, de Brasil, el Movimiento de Agricultores Sin Tierra (MST).

## La Tierra... para el que la trabaja

Quien viaja por Brasil tiene buena oportunidad de encontrarse con ellos, los campamentos de Sem Terra, con mucha frecuencia a lo largo de las carreteras grandes. Algo muy notable es el plástico negro que debe ofrecerles protección a los sin tierra.

Tierra, bosque, pradera, agua, ¿a quién pertenecen todos esos factores de la producción? Hay mucho que decir aparte de que pertenecen a quien los trabaje o utilice de manera sostenible. Esa es también la filosofía de Sem Terra y de muchos otros movimientos campesinos.

La historia de Sem Terra merece un poco más de atención. El movimiento tiene alrededor de un millón de miembros. Opta decididamente por las ocupaciones de las tierras para lograr sus metas y lo hace consistentemente de manera no violenta, aunque cientos de ocupantes hayan sido asesinados. De esa manera adquirió más de veinte millones de hectáreas. En muchos asentamientos se les brinda a los sin tierra la oportunidad de desarrollar su vida de agricultor. A veces lo logran bastante bien, y a veces con mucha dificultad. Los miembros de Sem Terra insisten en el carácter legal de sus acciones. Sólo imponen la distribución de tierra que permite la ley brasileña. Y esa lucha activa, sin violencia, es necesaria para alcanzar su objetivo. Porque aún bajo el presidente socialista, Lula, la distribución de las tierras va lenta, muy lenta.

## La distribución de la tierra es esencial, pero no suficiente

La distribución de la tierra es esencial para dar oportunidades a la agricultura familiar. Y esa distribución es, sobre todo, necesaria en todas partes donde la tierra ya está distribuida de manera desigual. En todos los países ricos, en Norteamérica, Europa y Asia Oriental, encontramos sobre todo empresas familiares sólidas, y es notable la ausencia del latifundio masivo. La tierra de los agricultores que abandonan la agricultura es distribuida de manera bastante igual entre los agricultores que quedan. Con todo y todo, de esa manera la concentración de la tierra es limitada*. Mientras que América Latina no logra abordar el inmenso problema del latifundio, en Taiwán y Sur Corea ya es un hecho desde hace varias generaciones. Eso ocurrió antes de su industrialización, lo que es demasiado fácil olvidar. La distribución de la tierra podría inclusive ser una llave al éxito económico. Los mercados agrícolas nacionales o regionales sin una concentración exagerada de tierra forman ciertamente una llave a un campo viable, a un ingreso digno y bastante equilibrado para la población del campo y en parte hasta a una industrialización exitosa, de la cual los frutos no son cosechados ricamente por una minoría. Quien no estrangula esa actividad agraria familiar se asegura el suministro de alimentos y un mercado interno con capaci-

* En los Estados Unidos tantos agricultores familiares están dejando la agricultura que las grandes superficies que quedan libres, están alimentando una evolución hacia el latifundio incipiente.

dad de compra. Los partidarios simplistas de la liberación manifiestan una ceguera evidente con respecto a esta face del éxito económico que no cabe en la visión en la cual solamente la liberación desenfrenada conduciría a más prosperidad.

## No hay distribución de tierra sin reforma agraria

Pero la distribuciónn de la tierra por sí sola no es suficiente. Ya sabemos que los agricultores cayeron en un mundo lleno de dependencias. Casi todo lo que necesitan para cultivar lo tienen que traer de otras partes. Ya casi no controlan la venta de su producción. Se encuentran prensados entre lo que llamamos en el capítulo IV.6 las multinacionales de los insumos y de los rendimientos. Los pequeños agricultores familiares necesitan más que solamente tierra para tener éxito. Necesitan semillas, abono, implementos, a veces maquinaria, a veces también, si fuera posible, pesticidas y sistemas de riego. En realidad se trata de que deberían poder obtener crédito. Con el crédito pueden invertir en mejorar, aumentar o modernizar su producción agrícola. De esa manera podrán también hacer frente a períodos difíciles. Frecuentemente resulta ser que para eso tienen que tener más pericia o una pericia diferente. También esos conocimientos deberían estar disponibles y, ojalá, fáciles de obtener.

Los agricultores tienen que poder colocar sus productos. Tienen que vender su producción: se necesita almacenamiento, transporte, sistemas de acopio y recolección. En la mayoría de las regiones agrícolas, este apoyo no existe o es muy pobre. Por eso es imperativa una verdadera reforma agraria que ofrezca soluciones para estos problemas y que les garantice a los agricultores un acceso justo a lo que necesitan de insumos, dinero, conocimiento y mercados de venta. Porque una cosa está muy clara. Toda distribución de tierra sin una reforma agraria drástica está condenada a fracasar.

## La mayoría de los gobiernos descuidan la agricultura

Por eso es necesario que los países inviertan bastante en su agricultura. Lamentablemente, la realidad es otra cosa, como nos enseñan las siguientes tablas. En la tabla 12 vemos cómo los gastos públicos para la agricultura evolucionan en los continentes donde un número considera-

ble de personas, y hasta muchísimas personas, son agricultores. En todas partes, esos gastos están bajando fuertemente. En África, van de bajos a más bajos, en América Latina, colapsan y en Asia, todavía representan algo.

**Tabla 12: Evolución de la participación de la agricultura en gastos públicos de África, Asia y América Latina 1980-2002**

| | 1980 | 1990 | 2002 |
|---|---|---|---|
| África | 6,4% | 5,2% | 4,5% |
| Asia | 14,8% | 12,2% | 8,6% |
| América Latina | 8.0 | 2,0% | 2,5% |

Fuente: Banco Mundial

Se podría observar que esa baja es normal porque hay relativamente menos agricultores y porque la participación de la agricultura en la economía está disminuyendo. Entonces es útil para un número de países que ponen las cifras una al lado de la otra. Porque así se ve cómo los agricultores en casi todo el mundo son tremendamente descuidados en proporción con su número y con su trabajo. En la tabla 13 recopilamos algunas cifras por continente.

En muchos países africanos en particular las cosas van muy mal. Los gobiernos de Camerún, Burundi o Sudán no pierden nada de sueño por su agricultura o sus campos, y se trata de un setenta, ochenta y hasta un noventa por ciento de sus poblaciones. Y aunque producen del 40 a 50 por ciento del producto interno, sólo pueden contar con menos del dos por ciento de los gastos de sus gobiernos, y en Sudán ni siquiera el uno por ciento. Kenia no está mucho mejor y Zambia también va mal. Solamente Burkina Faso se señala positivamente.

En América Latina, la situación no está mucho mejor. En 1998 Brasil gasta apenas el 1,7 por ciento del producto interno en agricultura, mientras que ese sector produce el 10 por ciento del producto interno y ofrece trabajo al 20 por ciento de los brasileños. Colombia está peor.

**Tabla 13: Selección para algunos países del valor producción agrícola, participación de la población activa en la agricultura y participación gastos públicos para la agricultura**

| País | Participación valor producción agrícola en pnb* | Participación agricultores en población activa ** | Participación de agricultura en gastos públicos |
|---|---|---|---|
| *Africa* | | | |
| Burkina Faso | 31% (2004) | 90% (2000) | 17.2% (2002) **** |
| Burundi | 51% (2004) | 93.6% (2002) | 1.8% (1999) *** |
| Camerún | 44% (2004) | 70% (2006) | 1.6% (2002) **** |
| Kenia | 27% (2004) | 75% (2003) | 4,6% (2002) **** |
| Sudán | 39% (2004) | 80% (1998) | 0.9% (1999) *** |
| Zambia | 21% (2004) | 85% (2006) | 5.9% (2002) **** |
| *Asia* | | | |
| China | 13% (2004) | 45% (2005) | 7.2% (2002) **** |
| India | 21% (2004) | 60% (2003) | 15.9% (2002) **** |
| Indonesia | 15% (2004) | 43.3% (2004) | 2.3% (2002) **** |
| Sur Corea | 4% (2004) | 6.4% (2006) | 12.8% (1997) *** |
| *América Latina* | | | |
| Brasil | 10% (2004) | 20% (2003) | 1.7% (1998) *** |

Fuentes: *Banco Mundial ** CIA *** FAO (cifras más recientes que tenía la FAO) **** Fan y Saurkar

Pero puede ser diferente. Eso lo demuestran particularmente algunos países asiáticos, y no son de los más pequeños. China da el 7.2 por ciento a la agricultura, para la escasa mitad de la población activa. Ya es una diferencia notable con la mayoría de los países africanos y latinoamericanos. La India da más, con el 15.9 por ciento de los gastos públicos para el 60 por ciento de la población activa. Realmente llamativo es el hecho que el país más industrializado, Sur-Corea, destina casi el 13 por ciento del presupuesto público a la agricultura, que sólo representa el 6.4 por ciento de las oportunidades de empleo. Indonesia desentona aquí y muestra fuertes características africanas con apenas un 2 por ciento de los gastos públicos para el 43 por ciento de la población activa.

## Un debate fundamental: ¿cómo producir y cómo distribuir?

Detrás de esta necesidad de una reforma agraria se esconde un debate más amplio. Se trata fundamentalmente de quién tiene el poder de decisión sobre los recursos naturales, sobre quién controla los insumos

para la producción, también el conocimiento y la venta de la producción agrícola que no es para el consumo propio. Quizás sería mejor preguntar cómo podemos organizar de la mejor manera la creación y la distribución de la prosperidad para alimentos y agricultura. Todos los siguientes capítulos tratan sobre esta pregunta y este debate. A continuación, enfocamos una de las facetas cruciales del problema.

## El poder de decisión sobre las riquezas naturales

Para una gran parte de la población del campo rige la siguiente regla: cuando esas personas y comunidades tienen el derecho sobre las riquezas naturales de la cuales siempre han vivido, disponen de inmediato también de los recursos económicos necesarios para vivir. Con esos recursos pueden producir la prosperidad necesaria, y esa prosperidad se puede distribuir para satisfacer las necesidades básicas de todos. Esa satisfacción puede ocurrir directamente – cuando uno produce para el consumo propio – o bien, a través del canje con lo que otros producen, o bien a través de la venta de parte de los productos propios y la compra de otros productos o servicios necesarios. Pero su poder de decisión siempre es esencial para garantizar todo eso. Es por eso que muchos luchan contra la privatización y la comercialización de esos recursos naturales y por la propiedad común de los mismos. Quieren retirar del mercado los recursos primarios y defienden la naturaleza pública de éstos. Quieren que esos recursos sigan a disposición de todos. Por eso quieren asegurar la producción y distribución de muchos productos vitales y hacer posible que las necesidades básicas de la gran masa de la población sean satisfechas.

Una buena ilustración de todo esto es la cuestión de las semillas.

## ¿De quién son las semillas?

> "Donde nosotros los activistas estamos contra la modificación genética, porque las semillas las venden los países ricos y nosotros perdemos nuestras semillas tradicionales." (Vincent Monohatan, India.)

> No se puede cultivar sin semillas. Hasta los habitantes de las ciudades saben eso.

Pero hace mucho pasó el tiempo cuando los agricultores procuraban sus propias semillas. ¿Cómo manejamos el cuasi monopolio de las semillas que han adquirido en los últimos decenios las grandes multinacionales como Monsanto y Dupont? Han logrado maniobrar a los agricultores hasta el punto de ponerlos en una situación de mucha dependencia. Y la introducción de cultivos genéticamente modificados aumenta aún más su posición de poder.

En todo caso, surgen preguntas sobre el derecho de propiedad de semillas y nuevos inventos biotecnológicos en general. Por eso, muchos movimientos campesinos se posicionan francamente en contra de los cultivos genéticamente modificados. Se expresan a favor de una prohibición de esos cultivos, y por más de una razón quieren también prohibir el patentado de cualquier forma de vida. Económicamente, señalan la amenaza de la concentración del poder en un puñado de multinacionales que conllevará el patentado de nuevos cultivos. Entre los agricultores en la India, entre otros, esa oposición es muy animada. Tampoco les gusta el hecho que hayan trabajado colectivamente durante decenas de generaciones en la selección y el cultivo de los mejores cultivos… y que el resultado de ese trabajo ahora podría convertirse en la propiedad de una empresa privada. Eso lo consideran como un robo. A nivel social existe naturalmente la amenaza del enésimo freno para oportunidades iguales para las personas. Si estos cultivos fueran propiedad de multinacionales que ya venden semillas, abonos y pesticidas al por mayor, entonces la distribución de los rendimientos, de la prosperidad, se haría aún más desigual. Es una autopista hacia una distribución de ingresos aún más desigual en el mundo.

Estemos de acuerdo o no con una prohibición a los cultivos genéticamente modificados, no podemos prohibir todas las semillas. ¿Cuáles soluciones se presentan entonces?

## Conocimientos de plantas y animales como un bien público

En realidad, no existe ninguna razón válida para que la investigación sobre semillas, plantas y animales deba escurrirse hacia las empresas privadas, inclusive las patentes relacionados y las potenciales ganancias económicas, porque de eso se trata para ellas. Esa investigación igual se puede hacer en universidades públicas e instituciones de investigación.

Es, entonces, una posibilidad que nuestras autoridades inviertan más en esa investigación, con la consecuencia - y como condición – que ese trabajo de las instituciones públicas sea propiedad pública. Esto sigue siendo el caso para los conocimientos de algunas plantas. Es necesario que los políticos asuman su responsabilidad restaurando, para el bien común, el lugar destacado de la investigación pública con respecto a semillas. Sería preferible si pudiéramos lograr coordinar esto a nivel mundial, por ejemplo a través de la Organización de las Naciones Unidas para los Alimentos y la Agricultura (FAO). En espera o paralelamente – ambas interpretaciones son válidas los agricultores caminan por otro sendero para mantener públicos los conocimientos sobre las plantas. Así fue que nació en 2003, en Francia, la Réseau Semences Paysannes (Red de Semillas Campesinas). Esa red campesina de semillas quiere conservar la biodiversidad. Esa biodiversidad se ve ahora fuertemente amenazada por la agricultura industrial que está surgiendo. Un número de agricultores vuelven a tomar su destino en sus manos produciendo sus propias semillas o plantas. Esto podría reducir su dependencia de las grandes empresas de semillas. Pero no va por descontado: aunque estén haciendo lo que sus antecesores siempre hicieron, se encuentran en una posición de ilegalidad. Porque para poder comercializar semillas y plantas, inclusive para intercambiarlas sin costo alguno, éstas tienen que estar inscritas en el catálogo general. Y ese método de trabajar fue redactado a la medida para las empresas industriales de semillas: el costo de inscripción para una variedad de grano es de 13.000 euros y, para una variedad de hortaliza, 4.000 euros.

## 5. Un precio viable

Con tal de sobrevivir como agricultor, se necesita más que únicamente el control de las riquezas naturales y de los recursos de producción, es decir: un precio viable.

Todos queremos – y a justo título – un trabajo bien pagado y una seguridad social, seamos profesores, carteros o copywriters. Entonces, es del todo normal que también los agricultores reciban una remuneración según su trabajo. Pero, ¿cómo? Porque ellos no tienen un contrato laboral, ni un sueldo por hora o mensual. Aparentemente, para muchas personas es difícil de entender que el precio que reciben por sus productos es su sueldo. El que entiende eso, entiende inmediatamente la necesidad de un precio viable para todo lo que produce la agricultura. El precio debe cubrir tanto los gastos de los agricultores como hacer posible que tengan una existencia decente.

Es obvio que eso es válido para todo lo nutritivo, rico y agradable que consumimos o utilizamos, sin importar si viene de cerca o de lejos. Debería de haber precios justos para granos, verduras, café y algodón, con los que se pueda vivir bien. Si se atacan las ganancias abusivas de los intermediarios, el consumidor ni siquiera deberá pagar tanto más. Y quien haya leído el libro hasta este punto, ya se habrá dado cuenta que inclusive está en nuestro propio interés a largo plazo apoyar de esta manera la prosperidad en otra parte del mundo.

¿Y cómo realizamos los precios viables? Veamos las posibilidades.

### Paren el dumping

Un tráfico de pollos que destruye empleos en Camerún, sobrantes de leche en polvo que desde Brasil a Senegal empujan a los pequeños agricultores fuera del mercado, subsidios al algodón que terminan con los cultivadores en África del Oeste: los precios bajos cada vez son los que causan esta desgracia. Son tantas las razones para parar semejante dumping de productos agrícolas.

Es obvio que los subsidios a la exportación deben desaparecer; y por supuesto también todas las formas más o menos escondidas de apoyo a la exportación. En realidad, se debe considerar estos subsidios y apoyos como un delito. Y con tal de hacer terminar este delito, contamos con la colaboración de quien en realidad se aprovecha. Eso es, sobre todo en el caso de los Estados Unidos, bastante ingenuo.

Además, no hay subsidios de exportación detrás de cada dumping. Si el apoyo al ingreso para los agricultores les hace posible exportar a otros países, eso también es dumping. Y si la agroindustria en países como Brasil o Indonesia exporta sin (tener que) tomar en cuenta los gastos ecológicos que eso causa, o con base de pequeños agricultores o peones de plantaciones con un pago inhumanamente bajo, igualmente se trata de dumping ecológico o social.

Quien realmente quiere ir en contra del dumping, debe ofrecer recursos de defensa a las víctimas. Todos los países o regiones deben tener el derecho de protegerse contra el dumping, por ejemplo mediante impuestos a la importación, la fijación de cuotas o hasta una prohibición de importación.

## Protección del mercado

Aún cuando no se trata de dumping, los países y regiones deben poder proteger su mercado agrícola de las importaciones baratas. Sólo así pueden siempre proteger y promover su mercado interno. Sólo así son factibles precios lo suficientemente altos y sus agricultores están asegurados de recibir un ingreso mínimo. Por supuesto, hay que cuidarse para no caer en la trampa del proteccionismo destructor de la prosperidad. Porque tal vez es posible cultivar en los Países Bajos no sólo tomates bajo vidrio - con un alto costo ecológico - sino, quien sabe, hasta bananos. Tal protección excesiva del mercado para hacerlo posible, realmente es demasiado de lo bueno. Sin embargo, si hubiese necesidad de reglas respecto hasta qué punto puede llegar la protección del mercado, así como un control sobre el cumplimiento de estas reglas, sería insensato confiar para eso en la Organización Mundial del Comercio. Ella es realmente muy insensible hacia las grandes limitaciones del mercado mundial y del libre comercio con respecto a la agricultura y el aprovisionamiento alimentario. Mejor es mirar para eso en la dirección de la Organización para el Alimento y la Agricultura de las Naciones Unidas (FAO). Tal

vez hasta podamos confiar más en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas para eso. Es hora de que el órgano principal de las Naciones Unidas juegue su papel, siendo: dar forma a la gestión mundial tan necesaria en el campo social, económico y ecológico. En vez de llevar una existencia dormitando y para muchos desconocida, el Consejo Económico y Social debería ser tan conocido o hasta más conocido que el Consejo de Seguridad. El mundo tiene una necesidad urgente de un órgano que considere de manera responsable y democrática los derechos de las personas, las ambiciones de las sociedades, los derechos del medio ambiente y los intereses económicos y financieros.

## Precios mínimos

> "Si los precios son bajos, sólo podemos reaccionar produciendo más, todos intentamos eso, y al final todos obtenemos un precio más bajo." (George Naylor, líder campesino National Family Farm Coalition, Estados Unidos).

Fijar precios mínimos para productos agrícolas es la manera más sencilla y eficaz para garantizar un ingreso a los agricultores. Todos entienden eso. O mejor dicho, todos deberían entenderlo. Porque un precio mínimo es el equivalente perfecto a un sueldo mínimo para los empleados, o de un sueldo de vida para quienes quedan fuera del mercado laboral.

No obstante, se escuchan objeciones, ideológicas y justificadas.

Que los precios mínimos son una mofa del mercado libre. Esa es una reacción ideológica porque olvida o niega que en realidad no haya un mercado cuando uno o tan sólo algunos compradores dominan o hasta monopolizan el mercado. Asimismo pasa por alto – conscientemente o no – que únicamente en el mercado la confianza ha resultado ser una receta malograda cuando se trata de la agricultura.

Los precios mínimos pueden fomentar la sobreproducción. Este pensamiento es correcto. De ahí también la necesidad de controlar la oferta, lo cual se discute en el siguiente párrafo. Pero trabajar sin precios mínimos o abolirlos no es una alternativa, porque entonces los agricultores se ven obligados a compensar sus ingresos cada vez más bajos aumentando su producción. Se endeudan aún más invirtiendo en métodos productivos especializados y casi industriales, y debilitan aún más los precios. La consecuencia previsible es… más sobreproducción, que ha demostrado

ser el motor del dumping destructivo durante los últimos decenios por parte de, entre otros, Estados Unidos y Europa. Así que mejor regresemos a los precios mínimos. Sólo así podremos ofrecer a los agricultores un ingreso viable sin que se sientan obligados a tener que producir cada vez más. Pero se necesita algo más para eso.

## El control de la oferta

> El control de la oferta crea estabilidad en los mercados internos, pero también en el mercado mundial. (Unión de Agricultores, 2002).

Quien controla la oferta resuelve este difícil problema. Esa persona puede disfrutar de la seguridad que ofrecen los precios mínimos sin que la sobreproducción entorpezca las cosas. Se presentan varias oportunidades. Se puede dejar la tierra sin trabajar, y compensar a los agricultores. Eso solía pasar a menudo en los Estados Unidos. Se puede fijar topes de producción, para una región o un país entero, y hasta al nivel de cada empresa. Véase, por ejemplo, las cuotas de leche en la Unión Europea. También se puede fijar topes de producción para el mundo entero. Por ejemplo, en el caso de café, ha existido durante años un Acuerdo Internacional del Café. Lastimosamente para los caficultores eso se ha perdido, porque ellos estaban mejor con este acuerdo que sin él.

En los años venideros, el mundo deberá reinventar medios conclusivos con tal de asegurar el control de la oferta.

## Las reservas agrícolas

Es bastante fácil estimar lo que producirán las vacas lecheras. Mas no es así para la mayoría de las cosechas del campo. No se puede eliminar la naturaleza, y por tanto los ingresos pueden variar dependiendo si la temporada ha sido buena o mala. Por eso, parte de un buen control de la oferta es una solución para los sobrantes. Éstos deben llegar en reservas que son controladas por los gobiernos o por los propios agricultores. Y cuando hay escasez, se puede sacar de estas reservas para aprovisionar los mercados. Porque no podemos olvidar que puede haber también años malos, hasta años de cosechas malogradas.

Controlar la oferta sin que surjan finalmente charcos de leche o de vino y montañas de mantequilla o de trigo, grandes y confusos, no es fácil. No obstante, la Unión Europea con las cuotas de leche ha demostrado en el pasado reciente que no debe ser imposible. O sea, es demasiado fácil confirmar que el acuerdo del café ha sido terminado porque sería imposible económicamente. Ha jugado mucho más la dinámica de la liberalización del comercio así como una falta de voluntad política para seguir optando para tales mecanismos.

## Reservas de alimentos y seguridad alimentaria

> "Liberar la agricultura significa que no tendremos más reservas de alimentos. Porque cada medida de cereales debe dejarse caer en el mercado mundial al precio que sea." (George Naylor, líder campesino National Family Farm Coalition, Estados Unidos)

Uno esperaría que el mundo vea la importancia de las reservas, tanto para controlar la oferta y hacer posibles precios mínimos, como para posibilitar una seguridad alimentaria en tiempos de escasez. Pero entonces no nos ayuda la idea que el comercio agrícola en el mundo entero debe ser totalmente libre. Porque en esta lógica no hay campo para hacer reservas. Todo lo que sale de los campos, los pastos, los invernaderos o los establos, debe venderse en el mercado. Sin embargo, la ausencia de tal mecanismo regulador también significa que en nuestra casa mundial no tenemos reservas de alimentos para los malos tiempos. Tome para comparación un seguro contra incendio para su casa. Todos vemos la necesidad del mismo, aún sabiendo que el riesgo es bajo. Pero no queremos descuidar este riesgo. Así que pagamos el seguro, aún con la esperanza de nunca tener que usarlo. Entonces, ¿qué es más necesario de asegurar que la comida, y el hecho de que el mundo tenga reservas alimentarias? Aún si los riesgos son limitados, no son del todo descartables. El mal tiempo puede llevar a ingresos más pequeños. Las guerras pueden hacer imposible la producción. Las enfermedades pueden causar cosechas malogradas, con consecuencias más fuertes que antes porque en la agricultura moderna hemos buscado guarida en los monocultivos. El abastecimiento de energía, mucho más importante también en la agricultura industrial, puede pararse. Y el calentamiento de la tierra aumentará aún

más la inseguridad en las regiones ya vulnerables, debido a lluvias más inconstantes y sequías imprevisibles.

## Comercio justo

El comercio justo ofrece una alternativa para los precios mínimos viables. Primero, intentemos definirlo: si el comercio internacional gira en torno al intercambio de bienes o servicios que se producen de manera ecológicamente sostenible, bajo circunstancias socialmente responsables y con los cuales el productor recibe un precio garantizado del cual se puede vivir de manera decente, entonces se habla de un comercio justo o fair trade. Éste se apoya entonces tanto en una columna ecológica como en una social y una económica. No obstante, al consumidor se le vuelve difícil percibir el bosque a través de los árboles, porque en la tienda hay productos con etiquetas de sostenibilidad que se apoyan en primer o único lugar en la columna económica. Hay etiquetas sociales que se concentran en el respeto a las normas mínimas laborales. Algunas quieren ser tanto ecológicas como socialmente sostenibles, aún otras garantizan un precio mínimo pero no marcan tantos en el campo ecológico. Max Havelaar ambiciona ser un sello de un comercio realmente justo, y espera estimular muchas otras etiquetas en la dirección de un comercio completamente justo. Los críticos argumentan que los acuerdos internacionales deben hacer que el comercio sea más sostenible, social y justo.

Aún si las ventas del comercio justo crecen fuertemente, desde el punto de vista económico sigue siendo el hermanito débil. Y así sigue siendo muy difícil poder pesar realmente en las relaciones comerciales.

Y es que hay otro punto débil. Es una bonita causa cuando, por ejemplo, las tiendas mundiales se guían mediante el esfuerzo de voluntarios. Pero igual de qué manera se le da vuelta a eso, siempre se trata de mano de obra barata ¿Cuán creíble es entonces ese comercio justo como una alternativa económica real? Porque un sistema económicamente viable de comercio justo, ¿no es que supone que en todos lados las personas pueden ganarse un ingreso aceptable, también en los países ricos?

No obstante, el futuro no se ve tan malo. Así por ejemplo, el comercio justo está en plena expansión, con cifras de crecimiento anuales de más del veinte por ciento. Si el comercio justo puede mantener este ritmo, su

importancia económica aumenta rápidamente. Eso a su vez aumentará la viabilidad. Y por consecuencia, importante, el impacto del comercio justo aumentará en la otra parte de le economía. Ya ahora el comercio justo ejerce una importante función de señal. Testigo de eso, la aparición de productos del comercio justo en los supermercados corrientes. Más al respecto en el capítulo VI.8.

## 6. La agricultura amigable con el medio ambiente

Altemir Tortelli, líder campesino de Fetraf, nos guía por su granja: "El único veneno que se usa aquí es el hacha. En esta empresa no hay contaminación por productos químicos. Con nuestro movimiento, Fetraf, optamos por una producción agroecológica."

### Vigilar la riqueza biológica

Ya vimos cómo el ser humano trata de manera destacadamente despreocupada los bosques, pastos, tierras de cultivos, ríos, lagos y mares, mientras son esos quienes le proveen, una y otra vez, de riquezas incalculables. Porque con base a la ilimitada energía solar, estos sistemas biológicos son los que proveen los productos en los cuales se apoya cada forma de vida, a través del proceso de la fotosíntesis. Así sacamos la mayoría de nuestros alimentos de la agricultura; el agua y los pastos nos brindan el pescado y la carne, la mayor parte de nuestras proteínas animales. Los bosques nos proveen de madera y papel. Estos sistemas biológicos dan aún mucha más materia prima para la industria. Pensemos en productos como el algodón, el hule, el cáñamo, el yute, azúcar y aceites diversos.

Es sumamente imprudente seguir destrozando los sistemas naturales que, desde que la humanidad tiene memoria y cada vez nuevamente, nos brindan toda esta riqueza biológica. Eso no puede seguir sin castigo, porque en realidad la riqueza biológica no es menos que la riqueza industrial. O sea, es muy necesaria su recuperación.

### Por favor, una agricultura amigable con el medio ambiente.

"Así dice una calcomanía de la red Ecovida a la cual pertenecemos. Es un sistema participativo de etiquetas para agricultores agroecológicos. Nosotros utilizamos esa calcomanía como etiqueta para nuestros productos que vendemos en el mercado." (Isabel Rüdell, Brasil)

O sea, necesitamos una agricultura que cargue mucho menos la tierra que ahora. Queremos una agricultura que gaste menos agua, que tenga más cuidado con el suelo y las aguas subterráneas, que evite los pesticidas y la fertilización excesiva, una agricultura que se preocupe por el circuito alterado de las sustancias alimentarias, y sí, hasta por una agricultura ecológicamente sostenible. Nuestra agricultura industrial ya viene de lejos. Los productos más dañinos ya han sido prohibidos en los países ricos desde hace decenas de años. Nos debe de seguir extrañando cómo es posible entonces que la producción y la exportación hacia los países en vías de desarrollo se siga dando. Así, entre los años 2001 y 2003, los Estados Unidos exportaron veintiocho millones de libras de pesticidas que fueron prohibidas en su propio país. No obstante, esperemos que esto sea una lucha de retaguardia.

En muchos países, el agricultor moderno ya usa productos menos dañinos. Hay medidas contra la fertilización excesiva. Aunque no va de buena gana, la agricultura evoluciona en la dirección de un enfoque integrado: aparte de la producción, también el medio ambiente y la naturaleza tienen sus derechos. Poco a poco llega a ser claro que un enfoque más sostenible también tiene ventajas para los agricultores. Tener que comprar muchos fertilizantes y pesticidas significa facturas caras. Utilizarlos cuidadosamente es muy provechoso, tanto para la billetera como para el medio ambiente. La realidad es que la agricultura, en conjunto con algunas ramas de la industria, ya ha hecho más progreso en cuanto a sostenibilidad que el ciudadano promedio.

¿El progreso es suficiente? No.

La resistencia para ir aún más allá es real y a ratos grande. Esto no es de sorprender, de todas maneras no es diferente que en el resto de la sociedad. Para comparación: ¿cuántos ciudadanos ya disminuyeron seriamente la expulsión de CO2 en sus casas? Para no hablar de la favorabilidad para el medio ambiente de sus movimientos. O sus vacaciones en avión. Pero los agricultores no pueden hacerse ilusiones. La presión para trabajar de manera más ecológicamente sostenible seguirá en aumento. Llegará tanto de la sociedad como de la política y de los precios de la energía más cara.

## Camino a una agricultura ecológicamente sostenible

> "Este es el punto más alto de Côtes d'Armor, 339 metros. Antena para TV y radio, y vemos allá los molinos de viento. Eso está totalmente en nuestra línea, energía alternativa, inagotable."
> Con el agricultor francés Joseph Templier caminamos hacia sus pastos: "Sembramos una flora diversa en el pasto, lo que se ve es la flora natural. Es muy variada y provee un alimento balanceado para el ganado."
> Joseph se enorgullece de su trabajo: "Mi comida es cultivada al cien por ciento en la granja, salvo en caso de sequía, lo que ocurre de vez en cuando."

Entonces, ¿una agricultura ecológicamente sostenible es un fantasma? ¿Es tan loco soñar con una agricultura que minimiza al máximo o inclusive reduce a cero los insumos externos de alimentos importados para el ganado, fertilizantes químicos o pesticidas? ¿Una agricultura que presente un equilibrio energético muy positivo? ¿Una agricultura que no cause violencia a la tierra y al agua? Tal vez el ideal no se puede realizar completamente. Sin embargo, apostemos de lleno al traspaso hacia una agricultura ecológicamente sostenible, y con eso démosle mucho espacio a la agricultura biológica. A ningún agricultor le causará daño eso. Obviamente el medio ambiente y la naturaleza prosperarán, así como la sociedad más amplia, porque esta última valora una agricultura favorable al medio ambiente y los paisajes culturales que ésta crea.

## Ruta de escape, lejos de los potentados de insumos

> Los agricultores a veces sueñan con recuperar su independencia económica. Tal vez hasta puedan realizar este sueño.

Este traspaso hacia una agricultura ecológicamente sostenible es además una oportunidad gigante de los agricultores para escapar del agarre ahogador de los potentados de insumos. Así pueden terminar con su fuerte dependencia de estas empresas que les venden los fertilizantes, el alimento, pesticidas y otros insumos. En todos estos terrenos, los agricultores pueden en gran medida recuperar su autonomía y tener ellos

mismos más agarre sobre su existencia. Y lo logren para más cosas, por ejemplo: semillas.

## La biodiversidad nos puede salvar la vida

Ya aprendimos cómo el ser humano causa la extinción de animales y plantas aproximadamente mil veces más rápido de la velocidad de extinción natural. Sabemos cómo la agricultura moderna se apoya en muy pocos cultivos, y cómo los monocultivos propician la erosión genética. También puede ser diferente, y muchos pequeños agricultores en el Sur así lo hacen. Cultivan diferentes cultivos, usan cada vez diferentes variedades y también crían diferentes tipos de animales. Estos agricultores ni siquiera tienen que realizar ingresos menores. En el libro Agroecology And The Search For A Truly Sustainable Agriculture, de Miguel Altieri y Clara Nicholls, podemos leer cuán exitosa ha sido esta elección de tener múltiples cultivos. Los ingresos suelen ser veinte hasta sesenta por ciento más altos que en caso de los monocultivos. Por otro lado, tales empresas agrícolas nunca vivirán la catástrofe de que la cosecha entera o todo el ganado se pierda. Para la mayoría de los agricultores en el mundo, que no pueden contar con apoyo de un gobierno rico, la diversificación del riesgo de sus llamadas agricultura y ganadería menos modernas, es la única seguridad. Cada vez más, los expertos agrícolas reconocen estas ventajas de la agricultura tradicional, en la cual por ejemplo se pueden cultivar diferentes cultivos en el mismo campo.

Y hay más problemas con el monocultivo de tan sólo algunos cultivos muy productivos. Es que esos son el resultado de un mejoramiento, de una rígida selección y un cruce de variedades. Los resultados son buenos, sobre todo las cosechas mayores. No obstante, el otro lado de esta medalla es que estas superplantas necesitan cruzarse a intervalos regulares con sus antepasados primitivos, o se mueren. Sin embargo, la rápida pérdida de la biodiversidad trae consigo que estos antepasados estén perdiendo la lucha por la sobrevivencia. Todos entendemos de inmediato que nuestra agricultura moderna corre el riesgo de tener los problemas más grandes como consecuencia, ya que sus opciones de mejoramiento disminuyen a simple vista.

## Proteger la biodiversidad

¿Qué puede ocurrir? Una de las soluciones es la protección de estas plantas primitivas mediante la garantía de los ecosistemas en los cuales se encuentran. Las llamadas áreas Vavilov albergan la riqueza más grande de plantas, y estas áreas se ubican casi todas en países del Sur, como México, Perú, Brasil, Etiopía, el Medio Oriente, Pakistán, Myanmar, Asia Sureste y China. En la gran mayoría de estas áreas viven pueblos denominados indígenas.

Otra opción es que el material genético de estas plantas valiosas se guarde de manera segura en un banco de genes. Eso se ve bien en el papel, pero en la realidad esta elección no es tan neutra. Porque esta riqueza de plantas entonces probablemente llega a disposición de los países ricos y de las empresas generalmente multinacionales que se han establecido en estos países. Y hay voces que argumentan que tampoco esta elección es muy estable, porque si se saca una planta de su entorno natural, también se detiene su evolución natural.

Afortunadamente crece la noción acerca de los peligros de una biodiversidad decreciente. Así, el Tratado de la Biodiversidad vio la luz en 1992 en Río de Janeiro. Ese tratado quiere proteger la riqueza de las especies naturales y hacer posible su uso sostenible. Asimismo pretende repartir de manera justa los ingresos del material genético. La riqueza de las especies, según este tratado, pertenece a los países soberanos que también tienen que cuidar su sobrevivencia. El tratado entró en vigencia el 20 de febrero de 1997.

No obstante, el Tratado de la Biodiversidad no resolvió todos los problemas. El avance humano, con todo lo que trae consigo, sigue cargando las áreas vulnerables. La pregunta: ¿cómo estos países y pueblos deben ser recompensados por su riqueza genética?, sigue sin respuesta.

## ¿Y qué tal los organismos genéticamente modificados?

Es una muy buena idea manejar el principio de precaución.

Quien inserta organismos genéticamente modificados (OGM) – planta o animal – en la naturaleza, entrega el control. Más aún, hace algo irreversible. Un petrolero que se rompe y ensucia las playas, causa una con-

taminación que tiene efectos por mucho tiempo. Pero también se puede recoger de la mejor manera posible la suciedad, y al final la naturaleza se recompone. El uso de venenos en el campo, DDT por ejemplo, tuvo consecuencias para la salud a largo plazo. Pero se puede prohibir su uso y producción. Y el tiempo puede sanar las heridas del veneno. Con los organismos genéticamente modificados es totalmente diferente. Desde que se les suelta, van por su propia vía. Y esta vía es en parte impredecible. El ser humano ya no lo tiene bajo control y tampoco puede retirar estos OGM. Para muchas personas, esta es una razón más que justificada para oponerse a los OGM, hasta a la investigación acerca de los mismos. En todo caso, se requiere suma prudencia. Hoy en día, ésta a menudo ya no se encuentra, por lo que la sociedad corre detrás de los hechos. Será asunto de ejecutar plenamente la discusión y la investigación acerca de las ventajas y los posibles peligros de las renovaciones biotecnológicas sin prejuicio. Sólo entonces la sociedad democrática puede contemplar de cada hallazgo las ventajas y desventajas y tomar decisiones responsables, así como por ejemplo se hace también con los medicamentos.

Si la sociedad permite algunos OGM, eso debe ocurrir bajo circunstancias estrictamente controladas, con reglas estrictas para la producción y la venta de estos organismos. Y sobre todo debemos vigilar la biodiversidad.

## 7. (El derecho a) la soberanía alimentaria

> "Aquí se ven todos los agricultores del mundo, de los EE.UU., Brasil, África, la Unión Europea, Canadá, Japón y Noruega, están aquí para decir: nosotros queremos una agricultura familiar, queremos alimentar nuestros pueblos, queremos vivir de nuestro trabajo." (Saliou Sarr, dirigente campesino CNCR-Senegal, durante una conferencia conjunta de prensa en Hong Kong)

Saliou Sarr acentúa el creciente consenso entre los agricultores de todos los puntos cardinales. Eso se subraya mediante una conferencia de prensa en la cual concurren dirigentes campesinos de casi todos los continentes. Filmamos con ganas, porque, sin exagerar, aquí el movimiento mundial campesino escribe historia.

En la cumbre más reciente de la Organización Mundial para el Comercio en Hong Kong, muchos dirigentes campesinos están presentes, los nombres de algunos de ellos aparecen en este libro. Estas reuniones ya no son el terreno exclusivo de diplomáticos y cabilderos industriales. También los agricultores buscan una manera para defender sus derechos. En años pasados, se encontraron en sus reuniones preparatorias y en las de la OMC. Adentro intentan influenciar las decisiones. En realidad, significa que intentan salvar lo que se pueda salvar. Afuera muestran los músculos para apoyar su posición adentro y para llegar a la opinión pública. Durante una de las muchas manifestaciones afuera, Altemir Tortelli lo explica así: "Es necesario llevar nuestra lucha en dos frentes: en la mesa de negociaciones y mediante las movilizaciones en la calle."

Afuera se oye cada vez más alto el grito: "¡OMC, fuera de la agricultura!"

Cada vez crece más el convencimiento – sobre todo con casi todos los agricultores, pero también en la sociedad más amplia – que para una agricultura viable y sostenible, que elimine el hambre, no se puede confiar en la Organización Mundial para el Comercio.

## Las ambiciones de la agricultura llegan lejos

Veamos qué pueden hacer los agricultores por nosotros.

Los agricultores pueden asegurar suficiente alimento, que haya de comer para todos. Además, pueden brindarnos un alimento seguro y nutritivo, saludable para comer y – no lo olvidemos – cantidad de materia prima útil. Nos gusta aún más si ese alimento, además es rico, y guarda bien el sabor. Los agricultores juegan bien los deseos de los consumidores. Sus actividades crean empleos e ingresos, estimulan la economía local y forman la base para una zona rural viva. Son capaces de respetar el medio ambiente y de operar de manera ecológicamente sostenible. Con su trabajo cultivan los paisajes que apreciamos para nuestra tranquilidad y porque es agradable estar ahí, y vigilan las tradiciones culturales que vale la pena guardar. Muchas tradiciones artesanales y culinarias, comidas y bebidas en primer lugar, traspasan casi sin esfuerzo las fronteras del tiempo y del espacio. Y, con toda esta labor, los agricultores pueden además ganarse el pan del día. Con eso cuentan.

## Un contrato social para una agricultura sostenible

La agricultura y los agricultores, que logran todo eso, merecen más que nuestro respeto. Tienen derecho al reconocimiento. Es por eso que esta agricultura sostenible merece apoyo.

El derecho al reconocimiento y apoyo por parte de la sociedad se traducen mejor en un contrato social. A cambio de una agricultura que resuelva la cuestión del alimento de manera ecológica y socialmente responsable, la sociedad garantiza a los agricultores un precio justo y un ingreso decente. Sus políticos toman las medidas necesarias para que esto se dé, sea control de la oferta, protección del mercado, precios mínimos, compensaciones para la conservación de la naturaleza o la medida que sea.

No obstante, ahí está la dificultad. ¿Está permitido? ¿Lo permite la Organización Mundial para el Comercio? ¿También bajo los acuerdos existentes y futuros de libre comercio se puede?

## El derecho a la soberanía alimentaria

"Exigimos el derecho a protegernos y a una agricultura que recompense el trabajo de los agricultores." (Ndiogou Fall, dirigente campesino Roppa, África Occidental, en la conferencia conjunta de prensa en Hong Kong).

"Defendemos el derecho al proteccionismo, que nuestro gobierno pueda ejecutar una política de protección". (Altemir Tortelli, dirigente campesino Fetraf, Brasil, en la conferencia conjunta de prensa en Hong Kong)

Los movimientos campesinos más radicales ya tienen su respuesta lista desde hace un tiempo. Vía Campesina exige el derecho a la soberanía alimentaria, para dar oportunidades a la agricultura sostenible. Vía Campesina es una de las dos cúpulas internacionales de movimientos campesinos, la otra es IFAP, la Federación Internacional de Productores Agropecuarios. Mientras tanto, estas ideas ya se han dado a conocer en el movimiento campesino entero. Testigos de eso son por ejemplo las dos expresiones de los dirigentes campesinos mencionados arriba, ambos filmados en Hong Kong en la conferencia conjunta de prensa de organizaciones campesinas de todas las partes del mundo. Por ejemplo: la organización senegalesa CNCR de Saliou Sarr, a la vez la organización local de Ndiogou Fall, es miembro de ambas cúpulas internacionales. Y Fetraf de Altemir Tortelli en Brasil no es miembro en ninguna de ambas cúpulas. Esta dispersión no ha de extrañar. Los movimientos campesinos abogan y luchan desde hace mucho tiempo para la protección de la agricultura y la protección de los mercados agrícolas. La ambición por la soberanía alimentaria es una prolongación de una tradición larga y exitosa.

"Como cada país necesitamos la soberanía alimentaria para poder ejecutar nuestra política alimentaria sin que ésta sea debilitada por la importación barata." (George Naylor, dirigente campesino National Family Farm Coalition, Estados Unidos, en la conferencia conjunta de prensa en Hong Kong).

Aunque a algunos les suene a locura, hasta las familias agricultoras estadounidenses están en pro de la soberanía alimentaria y usan los mismos

argumentos. Porque también ellos son las víctimas de una política de laisser-faire que deja todo al mercado y luego llena los huecos con subsidios.

Ahora es un buen momento para descubrir qué puede ser entonces la soberanía alimentaria. Via Campesina la define como la capacidad de un país, un pueblo o una comunidad de realizar la seguridad alimentaria a través de una gestión adaptada y escogida autónomamente para su producción, exportación e importación de alimentos. George Naylor da una definición más extensa: "La soberanía alimentaria respeta el derecho de cada país y de cada región de llevar una política alimentaria y agrícola que se apoya en las propias necesidades y tradiciones, para la seguridad alimentaria, para la protección de las riquezas naturales, para la repartición justa de las oportunidades económicas, y para el derecho de los agricultores de abastecer sus mercados locales a un precio viable.' Soberanía alimentaria implica que la política agrícola cae totalmente fuera de la competencia de la Organización Mundial para el Comercio. Eso es totalmente obvio. Esta política entonces es hasta la competencia exclusiva de gobiernos o de regiones como Europa si los gobiernos transfieren estas competencias. Altemir Tortelli no deja duda en cuanto a eso cuando toma la palabra en la conferencia de prensa en Hong Kong. Habla claramente: "Nosotros defendemos el derecho al proteccionismo, para que nuestro gobierno pueda llevar una política de defensa." El dirigente campesino senegalés, Mamadou Cissokho, lo dice de manera menos aguda, pero igualmente clara: "El mercado interno que asegura que las personas puedan comer los productos de sus agricultores, este mercado hay que respetarlo, esa es la soberanía alimentaria."

Y una vez más: este no es un proteccionismo que destruye la prosperidad. Esta es precisamente una defensa muy justificada para poder realizar todas las ambiciones de una agricultura sostenible, todas estas ambiciones que rastreamos en los capítulos anteriores de la parte V. Para eso es necesaria la soberanía alimentaria, para poder exigir los derechos de los agricultores, de la agricultura y de todos aquellos que tengan un beneficio de la misma.

Es útil volver a hablar de los subsidios, porque esta palabra se está mencionando en los debates cuando cabe y sobre todo cuando no cabe.

Sobre todo hay una inmensa diferencia entre los subsidios de la exportación y el apoyo de la propia agricultura sostenible. Es demasiado fácil

echarles en la misma bolsa como subsidios. Los primeros dificultan la vida de los pequeños agricultores familiares en otras partes del mundo. Por eso deben desaparecer cuanto antes. Para el segundo, el uso de la palabra 'subsidio' no es correcto. Se trata de un apoyo justificado por una agricultura que produce para el mercado local y regional, que brinde comida a todos los habitantes y un ingreso decente a los agricultores. En cuanto a eso último, ¿cierto o no que nadie puede decir que los salarios de los gerentes, profesores o políticos son un subsidio?

## Seguridad alimentaria

Llama la atención que cada vez vuelve a surgir el concepto seguridad alimentaria cuando se habla de soberanía alimentaria. ¿A qué se refiere? La Organización para el Alimento y la Agricultura FAO se ha empeñado en brindar una respuesta clara: "La seguridad alimentaria es una situación en la cual todos los hogares tienen un acceso físico y económico a fin de que todos sus miembros tengan un alimento adecuado y no corran el riesgo de perder este acceso." Quien se basa en esta definición, eventualmente llegará con ochocientos sesenta y cinco millones de personas desnutridas, personas con hambre que tienen poco de comer. Al fin y al cabo es la noción de soberanía alimentaria la que le da a los países un arma en sus manos para eliminar esta vergüenza. Sólo con eso pueden cambiar el llamado a la seguridad alimentaria en un derecho al alimento.

## Fome Zero

> "Lo que cultivamos, en primer lugar lo comemos nosotros mismos. Lo que no utilizamos, lo vendemos en el mercado. Hay una parte, azúcar, verduras para conservar y frijoles que damos al programa de lucha contra el hambre Fome Zero del gobierno." (Isabel Rüdell, Brasil)

> Ya ha pasado el mediodía cuando llegamos donde Marcelino Ramos. En una sala llena de agricultores entusiastas y urbanos pobres, hay aplauso. El dirigente campesino, Eloir Grizelli de Fetraf, habla a los presentes: "Ustedes reciben bonos alimentarios y deben firmar el recibido." Una a una, las personas van al frente.

En Brasil, los agricultores familiares quieren producir alimento para sí mismos y para el país entero. Pero no todos los brasileños pueden comprar suficiente comida. Hasta cuarenta millones de ellos sufren hambre o tienen una alimentación desequilibrada. ¿Cómo se juntan la oferta de los agricultores y la demanda de los brasileños desnutridos? Ya durante algunos años emprenden en Brasil un intento cautivador con Fome Zero, un programa del gobierno para erradicar el hambre. El asunto es que el gobierno ofrece poder adquisitivo a los pobres brasileños en la forma de bonos alimentarios. Y es la agricultura familiar en el país la que brinda el alimento.

El movimiento agrícola Fetraf juega un papel importante en Fome Zero. Eso se desprende, entre otras cosas, del repartimiento de los bonos alimentarios por parte del gobierno local, como aquí en Marcelino Ramos. El dirigente campesino, Eloir Grizelli, explica: "Estamos aquí para un programa de compras alimentarias. El gobierno compra el alimento para su Fome Zero directamente con nuestros agricultores. A través de este programa se reparte la comida entre las familias pobres en los municipios."

Tanto los agricultores que brindan la comida como las familias que reclaman los bonos alimentarios están reunidos aquí. Eloir Grizelli está orgulloso de esta evolución: "Esta es una gran victoria para nosotros. Porque nosotros, los agricultores familiares, somos responsables por setenta por ciento de la comida que está cada día en la mesa de la población brasileña. Es sólo justo que el gobierno compre con la agricultura familiar. Ahora debemos hacer todo para que este programa se haga más grande". ¿Quién contradecirá a Eloir Grizelli? ¿No es cierto que no hay ningún país o gobierno que debe permitir que sus habitantes se vayan a dormir cada día con hambre? Pero para erradicar el hambre, es importante que los gobiernos dispongan del poder político para llevar una política alimentaria y agrícola en el interés de sus pueblos… o sea, que dispongan de una soberanía alimentaria.

# VI. ¿Qué se puede hacer? Tomar todo en manos propias: producir, procesar y vender

'Tenemos dudas con el modelo agroindustrial. Y nuestra alternativa es que los agricultores mismos organicen la producción, el procesamiento y la venta.' (Altemir Tortelli, dirigente agrícola Fetraf).

## 1. Una agricultura viable no sólo apuesta a la producción

Los agricultores familiares – mucho más de mil millones – desarrollan sus calidades por más de una razón. Muchas personas consideran importante producir su propia comida. Esta autosuficiencia es crucial para poder vivir y sobre todo para no sufrir hambre. Gran parte de su producción es para la venta. Eso se puede hacer en el mismo patio o en mercados locales, o se destina la producción para el mercado nacional. Algunos agricultores familiares también trabajan para el mercado mundial; sin embargo, es poco en comparación con la producción para el país o la región propios. Mundialmente, los movimientos agrícolas en gran medida quieren acentuar más esta producción interna. De ahí la demanda de soberanía alimentaria. No obstante, esta demanda de soberanía podría ser aún más importante debido a la situación económica poco envidiable a la cual han llegado los agricultores. En la parte IV dimos con el rastro de esta situación. Con todo lo que emprenden los agricultores, tanto a la hora de la adquisición de sus insumos como en la venta de sus cosechas, rápidamente chocan con las fronteras de su autonomía. La agricultura agroindustrial en la cual cayeron les coloca cada vez más en situaciones en las que se ven enfrentados con tan sólo unos vendedores o compradores, o a veces hasta uno solo. Se sienten víctimas demasiado fáciles de estos oligopolios o monopolios que les obligan a contentarse con precios cada vez más bajos. De ahí las ambiciones más altas de muchos agricultores y movimientos agrícolas. Para ellos, una agricultura viable no

apuesta únicamente a la producción. No, una agricultura viable también transforma y distribuye su propia distribución. Eso, lo descubriremos en esta última parte.

## Romper los monopolios, ¿y por qué no?

> Vivimos en un mundo que entrega unos miles de millones de personas sin protección a la omnipotencia de las empresas monopolistas, bajo el pretexto que el mercado libre debe funcionar.

Pero primero pensemos en las preguntas que no se hacen suficientes veces, y mucho menos reciben una respuesta satisfactoria. Porque, ¿no es cierto que una economía de mercado libre no acepta oligopolios ni monopolios? ¿No es por eso que en Estados Unidos, en Europa y en otros lugares ya desde hace decenas de años existe una legislación antitrust para garantizar la competencia justa? ¿Por qué fue justificado al inicio del siglo pasado sí accionar contra la dominancia económica de la Standard Oil Company, y hoy en día ya no se justifica tal acción contra los casi-monopolios que perturban el mercado aún mucho más? ¿Cómo es que la Organización Mundial del Comercio no se molesta por la alta concentración de poder en la economía alimentaria, desde las empresas multinacionales de semillas y pesticidas hasta los gigantes de la distribución? ¿Acaso no son ellos quienes sin problemas se salen con lo suyo con los gobiernos y las administraciones que deberían controlar si su comportamiento es conforme al mercado?

Vivimos en un mundo el cual entrega unos miles de millones de personas sin protección a la omnipotencia de empresas monopolistas bajo el pretexto que el mercado libre debe funcionar. A la mayoría de las personas les costará todo lo que tienen y muchos hasta deberán pagar con su muerte.

Los partidarios de este tipo de 'mercado libre' a menudo alegan que la soberanía alimentaria es inaceptable porque perturba el mercado. No obstante, hasta la política más avanzada de soberanía alimentaria permite más que Monsanto o Wal-Mart que la competencia juegue en mercados libres. Eso sí, ese mercado libre funciona entonces en primer lugar en mercados locales y regionales, y dentro de límites democráticamente fijados.

Así que también en el siglo veintiuno no hay razón alguna para tolerar un poder económico exagerado, y menos aún para soportar una perturbación ilegal del mercado. Cada gobierno que se respeta sabe qué tiene que hacer: romper estos monopolios que destruyen a tantas personas económicamente y las obligan a destrozar su capital natural y entregar todas las opciones para una vida decente.

## Lidiar con regresión

Lo que en el siglo pasado durante mucho tiempo fue visto como totalmente normal, a saber: el hacer los mercados lo más justos, abiertos y libres posibles, hoy día suena casi revolucionario para muchas personas.

Lo que pasa aquí, es regresión. Nuestras sociedades y sus líderes políticos casi olvidaron cómo nuestra prosperidad económica ha sido sacada y de qué manera se han hecho nuestros estados de prosperidad. Han olvidado que una economía sólo puede funcionar para el interés de todos, o por lo menos de la gran mayoría de las personas, si se ve enfrentada con el contrapoder de la sociedad y de la política que la obliga a funcionar así. Deben continuar sobre la política e indicarle su responsabilidad. Sin embargo, es muy grande el riesgo que la política les dé la espalda.

## Recuperar el poder de las multinacionales

Es por esa razón que también los agricultores quieren tomar su suerte en manos propias. Es por eso que quieren recuperar el poder económico de las multinacionales, porque así poco a poco van ganando autonomía. Es por eso que no sólo quieren trabajar la tierra y producir, pero de ahora en adelante, en la medida de lo posible, también quieren procesar las cosechas de esta tierra, y encargarse de la venta y distribución.

## 2. Es bueno ser independiente

> Iniciamos en el año 2002, estábamos en el mercado en Erechim y vimos que nadie estaba vendiendo queso. Uno tiene todo en su propia mano: producir, procesar y vender. Uno es independiente, y eso es muy bueno.' (Clairton Balen, agricultor brasileño).

Nuevamente estamos filmando en Vale de Dourado, cerca de la ciudad Erechim, en el sur de Brasil, no muy lejos de la gigantesca cuadra de pollos de Paulo y Marcia Balen (véase la historia acerca del tráfico de pollos en la parte I).

Clairton es el hermano de Paulo. Él y su esposa Rosangela estaban hartos de la dependencia en el cultivo de trigo. Ya no querían depender, como Paulo y Marcia, de la agroindustria dirigida a la exportación. Juntos eligieron otro camino.

## De la leche al queso. Crear una plusvalía

> "Nunca teníamos dinero para comprar algo. Ahora, ingresa dinero cada semana.' (Rosalenga Balen, agricultora brasileña).

Así, nuestra cámara filma a ambos mientras están ordeñando las vacas. Con el carretillo empujan los pesados cubos de leche hacia su granja. Pero la leche no está recogida. No, inclusive Paulo con su pick-up recoge más leche de un colega un poco más lejos. Al regreso, Paulo alza los cubos para vaciarlos en una tina grande. Es hora para empezar con el otro trabajo, la producción de queso, un proceso de larga duración. 'Me gusta eso', cuenta Rosangela un poco más tarde, mientras revuelve la leche para que cuaje, 'porque antes trabajábamos en el campo desde la mañana a la noche, bajo el sol hirviendo en más de 30°. Eso fue sufrir, y sin resultado alguno. Nunca teníamos dinero para comprar algo. Ahora, ingresa dinero cada semana.'

Es hora del desayuno. Clairton se sigue quejando del partido de futbol perdido ayer, no sin razón porque después de media hora ya tenían 3-0 a su favor. Hay risa cuando se nota que lo único que no hay en la mesa es el queso, ¿cómo podían olvidar eso? Después de la comida regresamos al taller, donde poco a poco la leche cambia a queso.

'Ahora lo estoy cortando, lentamente, hasta que todos sean pedacitos iguales del tamaño de un grano de elote más o menos.' Y luego, Rosangela cuenta el secreto de su nueva vida: 'Sabes, la leche es barata pero cuando la procesamos hacia queso podemos ganarnos mucho más. Vendemos este queso en el mercado y a través de la cooperativa Nossa Terra.'

Clairton añade: 'Si vendiéramos la leche, nos dan máximo 15 a 16 centavos de euro. Al procesarla hacia queso, recibimos casi 30 centavos de euro. Comparado con la época que estábamos cultivando trigo, ganamos ahora en tres meses lo que antes ganábamos en un año, y con un 90 por ciento menos de riesgo.'

La teoría dice que se tiene que crear una plusvalía para ganar mejor. Lo que aquí están haciendo es llevar a la práctica la teoría. Eso es lo que cuenta. Clairton me sorprenderá más de una vez, en primer lugar con su visión: 'Ahora tenemos la cadena entera en nuestras manos. Producimos la materia prima, la leche, la procesamos y también nosotros mismos la mercadeamos.' Y es que su actitud de vida es sorprendente en un mundo donde la regla es en primer lugar que todo debe crecer, que siempre tiene que ser más. 'Estamos pensando expandir un poco hasta producir unos treinta kilogramos de queso de buena calidad por día. Pero con eso, basta.'

## El mercado de Erechim: directamente del agricultor al consumidor

'No puedes entender cuánto eso significa para nosotros.' (Clairton Balen)

'Nuestra mayor victoria es el mercado de Erechim. Como pequeños agricultores no podíamos sobrevivir con el trigo. Cambiamos hacia verduras y frutas. Así empezamos a vender directamente al consumidor, y nuestra vida ha mejorado mucho. Los jóvenes ya no tienen esa ansia de abandonar el campo' (Valdecir Balen, padre de Clairton y Paulo Balen).

La siguiente mañana estamos aún más temprano, mucho antes de que salga el sol. Es día de feria en Erechom. Rosangela y Clairton pesan y empacan el queso. Todo se carga en el pick-up, junto con las galletas, el pan, las nueces y lo demás para la venta. Finalmente, también la balanza y la caja. Pasamos por Valdecir, el padre de Clairton. Él y unos otros cargan su pequeño camión lleno hasta el borde con verduras y frutas. Los agricultores familiares tienen una oferta muy amplia. Aún es muy oscuro cuando seguimos para la ciudad, ya llega el abastecimiento.

En la plaza, a la par de su tienda cooperativa Nossa Terra, los agricultores montan sus toldos. Dentro de la tienda se venden sus productos día tras días, pero una vez a la semana tienen una feria con todo lo que ofrecen: verduras y frutas frescas, una mesa larga llena de botellas de vino, pan, galletas, quesos, embutidos... todo cultivado de manera agroecológica. Clairton está en su elemento. Se le nota muy contento mientras vende el queso, su propio queso: 'No tienes idea cuánto eso significa para nosotros. Antes no solíamos tener dinero para ir a una fiesta. Ahora a veces lo que nos falta es el tiempo para la fiesta, porque trabajamos duramente. Pero es un trabajo agradecido. Cuando hay crisis en el mercado mundial o en la bolsa de granos en los Estados Unidos, a nosotros no nos afecta. Tenemos nuestros clientes aquí y eso nos brinda satisfacción.' La joven Aline Andreola, a la par, coincide mientras empaca un pan para otro cliente nuevo: 'Queremos seguir con la feria, porque nos da un ingreso. Nos ayuda enormemente.' 'Uno ve muchas personas irse del interior del país porque no tienen alternativas', conmemora Clairton el pasado aún reciente. 'Estábamos atascados en una agricultura en la cual no teníamos nada que decir, ni acerca de lo que producíamos ni mucho menos acerca de los precios. Y hemos encontrado una solución nosotros mismos. Es bueno poder vivir en el campo, ahí nacimos y crecimos. Queremos quedarnos ahí, pero no podemos sin ingresos.' También presente en la feria está Altemir Tortelli, el dirigente agrícola de Fetraf, que ya conocemos bien: 'Nosotros siempre hemos producido alimentos, pero los intermediarios, los comerciantes y las cadenas de supermercados solían quedarse con las ganancias. Hemos aprendido que ganamos más si creamos una plusvalía y vendemos directamente al consumidor, y si le ofrecemos al consumidor un producto de calidad. Ya se ha hecho mucho progreso. Para cadenas importantes de producción, como el caso del queso y del vino, controlamos el proceso entero con los agricultores:

la producción de leche y de uvas, el procesamiento y la venta directa a los consumidores y a la población urbana.' Resulta que los clientes no son pasantes accidentales u ocasionales. Cuando les hablamos, uno de ellos inmediatamente elogia los bienes en su bolso de compras: 'Este es un pan casero, bonito y rico; estos higos son una fruta excelente, maíz verde,... el queso, delicioso... huevos y carne, también muy ricos. Estos productos naturales los compro para mi salud, porque me queda cerca a la casa y porque son buenos. Yo siempre compro aquí.' 'Y hay algo más', según Tortelli. 'Aquí, el cliente no sólo ve el empaque pero también el ser humano detrás del producto.'

## Somos nuestro propio jefe

Rosangela y Clairton están entre los felices. Para ellos, ya no están los golpes del mercado mundial que les afectaban cuando aún vivían del cultivo de trigo y no tenían nada que decir, no acerca de su producción y aún mucho menos acerca del precio. 'Si hubiésemos seguido haciendo eso,' piensa Rosangela, 'ya no tendríamos la granja.' Y Clairton: 'Hubiéramos perdido todo y hubiéramos ido a la ciudad, sin saber qué hacer. Ahora tenemos todo en nuestras propias manos, nuestras vacas producen leche, hacemos queso y nosotros mismos lo vendemos, somos nuestro propio jefe y es bueno ser independiente.' Ellos escapan de la sangría número tanto que afecta su país hoy en día: ahora es la exportación de las riquezas en soya, carne y cultivos para la energía que crea pobreza.

## Crear la resistencia, de pequeño a grande

> Siempre es fácil de burlarse del ganadero lechero que hace y vende queso como algo insignificante o de un mundo antiguo... demasiado fácil.

Por supuesto que uno se puede hacer preguntas pertinentes y críticas. ¿La agricultura familiar puede producir suficiente? ¿Qué pasa con las muchas personas quienes hasta en una ciudad bastante pequeña como Erechim no pueden llegar a la feria o tienda cooperativa del agricultor para hacer sus compras? ¿Cómo dar de comer a las grandes aglomeraciones como Sao Paulo o Rio de Janeiro?
Altemir Tortelli ya tiene lista una primera respuesta: 'Estos experimen-

tos de pequeñas cooperaciones, de procesamientos caseros como queso, carne, embutidos y vinos, juntos construyen una resistencia. Son referencias que otras personas pueden llegar a conocer y pueden seguir. Con esta experiencia, Fetraf puede ayudar a los agricultores brasileños y ganar fuerzas.' Tortelli afirma como ningún otro que la lucha contra el modelo agroindustrial durará mucho tiempo aún. No obstante, el movimiento de los agricultores familiares brasileños ya no es tan pequeño, ya está activo en el campo de juego económico más grande. Cuenta con muchas cooperativas pequeñas y varias grandes. Éstas no sólo se ocupan de la producción, muchas de ellas también procesan y distribuyen los productos.

## Corlac, una fábrica de agricultores

> 'Este queso parmesano ha sido premiado como el segundo mejor queso del Brasil'. Probamos los productos de Corlac y debemos confirmar que el jurado tiene buen gusto.

El movimiento campesino del Sur de Brasil también juega un papel industrial. Su cooperativa Corlac recoge en esta región 200.000 litros de leche por día, y ella misma dirige unas grandes fábricas de leche. Frente al muelle donde grandes camiones cisterna continuamente descargan, Gervasio Plucinski nos aclara: 'Esta fábrica procesa 80.000 litros de leche por día. Recogemos la leche con 60.00 agricultores familiares'. Esta no es una pequeña empresa artesanal, nos revela la gira. Y ya lo sabíamos cuando vimos un camión de Corlac distribuir leche a uno de los supermercados en la ciudad.

Muy interesante es la historia de Plucinski acerca de cómo esta fábrica llegó a manos de los agricultores: 'El gobierno quería privatizar la empresa y venderla a una multinacional. Nosotros, agricultores familiares, nos organizamos y retomamos la empresa en quiebra. Así impedimos que otra empresa más cayera en manos de una gran multinacional. El seis por ciento de la producción de leche en Rio Grande do Sul lo procesamos nosotros.' Finalmente llegamos a unas refrigeradoras en las cuales los productos de Corlac se exhiben. Plucinski está muy orgulloso de ellas: 'Hacemos más de diez tipos de queso y producimos diversos tipos de leche y crema, en total casi cincuenta productos. Es un gran desa-

fío para seguir competitivos en el mercado, sin expulsar a los pequeños agricultores'.

Esta última expresión explica muy bien cuánto hay en juego. Su gran cooperativa Corlac juega de lleno en el mercado. No obstante, la competencia es dura, y por consecuencia, la lógica económica tiene gran peso.

'¿Continuaremos siendo competitivos?', se pregunta Plucinski en voz alta. ¿Podrá Corlac seguir llevando los pequeños agricultores familiares en su historia? Plucinski indica que una empresa como Nestlé no recoge la leche de muchos agricultores familiares porque entregan cantidades demasiado pequeñas y no rentables según sus normas. 'Nosotros recogemos un promedio de cuarenta litros por agricultor. Nestlé quinientos litros'. En este momento, Corlac sigue recogiendo la leche de sus miembros, por poquita que sea.

## 3. Lo que se logra en Brasil, se puede lograr en Europa también

### Los agricultores y queseros del Beemsterpolder

En el año 1999, el Beemsterpolder fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO. Es de allá que proviene el famoso BeemsterKaas.

Seiscientos productores del Beemsterpolder en Holanda del Norte se unieron en la cooperativa lechera CONO. Son 'queseros desde 1901'. A mitad de los años noventa la venta se les hizo problemática, ya no lograban vender su producción. En vez de jugar con el precio y de ahogarse entre los otros quesos a granel, prefirieron optar por llevar al mercado un queso de calidad, semiartesanal. Crean su propio nicho con un mejor precio. El éxito aumentó cuando, a partir del año 2000, lograron jugar con su nombre de marca, BeemsterKaas, y cuando en el año 2002 también iniciaron venta de quesos a supermercados. Llama la atención que CONO hace acuerdos estrictos con respecto a un precio de venta fijo. En otras palabras: no se permite el dumping. Los resultados son buenos, así lo leemos en el libro Nourishing Networks. La cooperativa puede pedir 25% de sobreprecio frente a quesos similares y pagar a sus productores el sobreprecio para la leche en Países Bajos. Resultan bien representados en la junta directiva. Y con el fin de obtener la calidad de leche deseada, los productores hacen pastar sus vacas de manera tradicional, casi sin maíz. El paisaje sale beneficiado.

### La tienda de granja en Onoz

Hace un tiempo gris y hay nieve en el aire cuando nos dirigimos a la granja de cabras Chèvrerie de Mielmont en Onoz, un lugarcito olvidado por Dios en el medio entre Namur y Charleroi. Hélène Collet tiene visita de Awa Diallo, la dirigente senegalesa de las mujeres pastoras.

Estos contactos entre agricultores y agricultoras del mundo entero tan sólo unas pocas veces se hacen frente al ojo de la cámara. Por eso, sus esfuerzos no reciben tanta atención como merecen. Hélène y su esposo Jean-Jacques, parecen tener todo en sus manos. Sus animales proveen la leche de la cual ellos mismos fabrican el queso de cabra. Y todo eso tan rico lo venden en su propia tienda, un amplio mostrador ubicado a un lado de la espaciosa sala. Las sesenta cabras están en un amplio establo. Más tarde, los animales recibirán la compañía de la generación más joven, que ahora tiene tan sólo catorce días y se encuentra bajo la lámpara. Escucho cómo Awa pregunta si la labor es rentable. 'Sí', contesta Hélène, 'a condición que uno procese la leche, no cuando simplemente se vende. Al procesarla hasta queso, el valor de un litro de leche aumenta hasta dos euros. El costo es cuarenta centavos. O sea, se crea un margen de un euro y sesenta centavos. Así ganamos mucho, mucho más. Pero por supuesto se requiere mucha más energía que para vender leche, así como mucho más trabajo, y hay que poder venderlo todo'.

Su tienda de granja está abierta todos los días. Entretanto, pareciera que ya hicieron renombre. Frecuentemente llegan clientes y no se van para la casa con tan solo un quesito de cabra, gracias a la oferta variada y aparentemente también seductora. El éxito es tan grande que con sesenta animales no tienen suficiente queso para vender. El enfoque convence a Awa Diallo: 'Manejar una granja de cabras es realmente fácil para las mujeres senegalesas, y lo mismo vale para la preparación del queso y la venta en la granja. Y eso es importante'. No obstante, lo que la organización de Awa ya está realizando en Senegal me impresiona aún más. Eso es para más tarde. Por ahora, nos quedamos un poco más en Europa, en Valonia.

## La cooperativa de los productos saludables

En la región de Ath, ya durante más de treinta años, desde 1976, hay agricultores ocupados en cambiar de rumbo agrícola. Al inicio hubo tan sólo tres. Actualmente son cuarenta y cinco, reunidos en Agrisain, lo que significa Agricultura Sana. Productos saludables, con eso es que durante todo este tiempo han querido hacer un puente hacia los consumidores. De ahí también el nombre de la cooperativa que lleva sus productos a los consumidores, Coprosain. Esa es la abreviación de Coopérative de pro-

duits sains, la cooperativa de los productos saludables. En los decenios pasados, su tarjeta de visita fue primero una gallina de granja, luego la carne certificada de res y aún más tarde el jamón Pays Vert.

No ha sido fácil realizar sus sueños. Es que esos sueños eran bien ambiciosos: asegurar productos naturales y saludables de granja, cultivados en parte de manera orgánica, producir un alimento sabroso, lo más cercano posible al consumidor, la conservación de las granjas familiares pequeñas y de sus actividades, así como del empleo local en estas granjas y en el procesamiento de sus productos, la garantía de un paisaje variado con respeto para el medio ambiente. En breve, querían una agricultura sostenible desde todos los puntos de vista. Utópico, según los escépticos, léase no realista e imposible de lograr. La verdad es que en gran medida llevaron sus utopías a la práctica. Juntos aseguran ahora una amplia oferta de carnes, embutidos, aves, productos lácteos, verduras, frutas y pan. Llegan a sus clientes a través de lo que llaman una cadena medio corta. Tienen tres tiendas: en Ath, Eigenbrakel y Mons, y entregan a otras tiendas, entre otras en Ukkel. Sus cinco camiones van a veintiún mercados en Hainaut, Brussel y Brabante Valona. Además, tienen un restaurante con sala de banquetes y un servicio de catering. Viéndolo desde el punto de vista social, hay cuarenta y cinco agricultores quienes sacan para su existencia de *Agrisain-Coprosain* y otros cuarenta y cinco trabajadores quienes obtienen su trabajo e ingreso gracias al procesamiento y la venta.

## Agricultor busca cliente

Estamos filmando en el Swijsenhof, no muy lejos de Hasselt. Es sobre todo un retrato de una granja de cuidados, pero es imposible no verlo. Esta es una granja sumamente viva. La gente pasa por papas o productos lácteos, y pareciera que el helado de granja es la atracción principal.

También en Flandes algo está ocurriendo. Muchos agricultores venden en la misma granja. Algunas hasta adquieren alguna fama, llegan a ser más o menos 'granjas de renombre', como la Dobbelhoeve, el Swijsenhof, el Bioschuurke... Nuestros agricultores están en ferias agrícolas y biológicas con el fin de hacer clientes directamente. En las regiones Hageland y Limburgo, algunas decenas de empresas venden en línea a través de

su asociación Hartenboer. Se ha iniciado con la venta de suscripciones de verduras, ofrecidas por agricultores biológicos; en primer lugar, en Flandes del Este.

En el centro de Bruselas se abrió a finales de mayo de 2007 por segunda vez Boeregoed – Côté Soleil. La primera vez no se logró, pero uno aprende de sus errores. En sus tiendas, los agricultores de la cooperativa Boeregoed quieren vender sus productos regionales, de granja y biológicos de la región Pajottenland a los habitantes de Bruselas. Y se invita a los clientes a juntarse a la cooperativa.

También los Voedselteams (equipos de alimentos) hicieron su entrada en el paisaje de los consumidores. Son más fuertes en Brabante flamenco. Sus miembros compran juntos las verduras, frutas, productos lácteos o carne, de productores locales.

Pero, ¿todo eso es suficiente? No, hay que hacerlo aún mejor.

## 50 agricultores abren dos tiendas

'Vea aquí nuestra tienda que abrimos en septiembre de 1998'. (Yves Caillard, agricultor francés).

En dos segundos, Yves ha cambiado de agricultor a comerciante.

Llegamos al patio y descubrimos a la izquierda unos talleres; al lado opuesto la casa de habitación, al estilo de un castillo como es el caso de muchas casas en Francia. Un poco más tarde, Marie-Béatrice Caillard nos lleva a los establos de gallinas, más arriba. Allí le espera parte de su trabajo: 'Recojo más que una vez por día los huevos en nuestra granja de veinticinco hectáreas; se trata principalmente de gallinas para producción de huevos. Tenemos dos mil quinientas. Y también hacemos jugo de manzanas'.

Al regreso nos topamos con Yves Caillard en una de las dependencias. Está colocando etiquetas en botellas, y nos cuenta: 'Tenemos una vieja huerta y una nueva. En promedio, hay una producción de 2000 hasta 3000 litros de jugo de manzana cada año. Calentamos el jugo hasta 80°C; aún estando caliente lo vertimos en botellas y le enroscamos la tapa. Así hacemos jugo de manzana en botellas de un litro. Tomo otra etiqueta'. La cámara se enfoca en la misma y se lee Pomme d'agriculture biologique. 'No obstante, nuestra granja es demasiado pequeña', afirma Marie-Béatrice. 'Para poder vivir de la misma, hay que poder ven-

der directamente'. La solución se encuentra a sólo unos diez metros. Acompañamos a Yves, quien carga su recipiente de jugo de frutas: 'Vea aquí nuestra tienda, que abrimos en septiembre del 1998'. La tienda se encuentra en un edificio renovado de la granja, y cuenta con parqueo amplio para los clientes. En un par de segundos, Yves ha cambiado de granjero a comerciante. Coloca las botellas en los estantes y ya se sienta detrás de la caja. Mi sorpresa es bastante grande. Eso no es menos que un departamento de víveres y bebidas en un supermercado de los mejores. La instalación, iluminación, el ambiente, todo es excelente e impresionante. Y se encuentra de todo: verduras, frutas, quesos, embutidos, pastas, huevos, pan, vino, jugo de frutas, hasta productos de comercio justo como café y chocolate, y mucho más. No hay ninguna diferencia con lo que ofrece un supermercado. Ahora también Marie-Béatrice está en la tienda. Se pone el delantal y atiende en el puesto de carnes y quesos. Es sábado en la tarde, y hay mucha gente. Mientras tanto, hace tiempo para informarnos: 'Brin d'Herbe es una tienda de agricultores, somos veinte productores, en total cincuenta personas trabajando en las granjas, también agricultores pequeños con productos de calidad. Y juntos, como agricultores, hemos instalado esta tienda en la granja. Tenemos la ventaja que algunas granjas están cerca de Rennes, la cual es una ciudad bastante grande. Abrimos una primera tienda al sur de la ciudad, y hace unos diez años también abrimos ésta. Nuestras ventas en las dos tiendas juntas ascienden ya a más de un millón de euros. Tenemos alrededor de trescientos cincuenta clientes por semana y por tienda'.

Yves hace una pausa: 'En vez de confiar en la venta para los comerciantes o las cooperativas grandes, preferimos vender directamente. Así mantenemos el valor añadido que en otros casos iría a los intermediarios. Y elegimos conscientemente el concepto de estas tiendas de granja. Había como alternativa iniciar un negocio en la gran calle de comercio de Rennes, pero esta opción no ha sido elegida. Queremos que nuestros clientes lleguen a la granja'.

Mientras tanto, ya los consumidores saben el camino hacia Brin d'Herbe, eso es claro. Casi constantemente llegan nuevos visitantes. A veces noto que en la caja hay una línea de espera de tres, cuatro o hasta cinco clientes. Tenemos unas conversaciones, primero con un hombre que gesticula con una lechuga grande: 'Los productos realmente van directamente del productor al consumidor, son productos frescos, salimos ganando'. Su esposa afirma: 'Mira qué lechuga más bonita, eso no se

encuentra en ningún otro lugar'. Otra mujer acentúa otro punto: 'Son productos naturales. Como bien y saludable, eso es lo que más me interesa'.

Siempre se escuchan los mismos argumentos: la venta directa, la frescura, la calidad, la agricultura ecológicamente sostenible. También a veces juega el aspecto social: 'Ya tengo mis verduras para la semana entera, y además tengo mi charlita con Marie-Bé'. Y, ¿el precio? Sí, a veces es un poco más caro, lo saben, pero entienden.

## Vender es muy diferente a producir

Los clientes están a gusto. Y para los agricultores de Brin d'Herbe sus tiendas son una bendición, de eso Marie-Béatrice no deja ninguna duda: 'Hemos tenido unos años muy malos porque tuvimos que vender nuestros productos a un precio muy bajo, siendo productos de calidad. Desde que vendemos directamente a los clientes, nos levantamos y vivimos mucho mejor. Cada uno/una puede vivir ahora de su trabajo. Y para uno, como persona, es mucho más enriquecedor'. Más agricultores quieren juntarse, pero Brin d'Herbe no quiere crecer tanto como para llegar a ser una cadena de tiendas. Con cincuenta personas de veinte empresas agrícolas, sigue siendo manejable.

Pero ciertamente, ¿pueden otros agricultores seguir el ejemplo inspirador de Brin d'Herbe, sobre todo los cercanos a las ciudades medianas y grandes de Europa? ¿Qué les detendría? Por ahora, no pareciera que esté ocurriendo. Marie-Béatrice sugiere un posible impedimento: 'Agricultores no son vendedores. Requiere mucha organización y también habilidades, que no todos los agricultores tienen. Vender es muy diferente a producir (ríe)'.

## 4. África se autoalimenta

### Bissap y jengibre versus Coca Cola

Un funeral de tres días sacó a nuestra figura principal Nidogou Fall por un rato. Tiempo para la flexibilidad. Nos acordamos de las mujeres que venden jugo de frutas en una feria pequeña al lado del camino de Thies a Louga, en ruta.

Su nombre es Amyly Ndèye, es una de las vendedoras de las bolsitas con refresco frío en la feria. Nos hace magia con el surtimiento desde la caja refrigeradora y da una explicación apropiada: 'Hacemos jugos con base de jengibre, bissap, tamarindo, mango y melón. Son productos naturales locales que procesamos. Una Coca-Cola vale 75 centavos, y este jugo con nuestros productos naturales vale 15 centavos'. No es que hay una estampida para obtener su jugo de frutas, pero la venta no está mala. Lástima por el plástico extra, ya ahora en la mitad de África se nota por las cantidades de bolsas de plástico en el paisaje que se está acercando a una ciudad. Después de la feria nos apresuramos a Tivaouane para filmar la preparación del refresco. Hoy, la base es jengibre; ya el olor penetrante lo deja claro. Amyly nuevamente tiene la palabra: 'Aquí procesamos los productos que cultivamos. Somos cincuenta, en cinco grupos de diez. Cada día un grupo llega para hacer el trabajo. Requiere mucha labor'. Lo notamos. Cocinar, escurrir, filtrar… son tan sólo unas de las muchas manipulaciones que se siguen unas a otras. Por la mitad, es tiempo para otra cosa. Hay un partido de fútbol en la ciudad y un equipo de ventas sale para allá. Nosotros también. Un policía demasiado diligente muestra su apatía con respecto a nuestras filmaciones. El pequeño incidente se torna agradable para las mujeres de Tivaouane cuando los dirigentes deciden promocionar sus bebidas durante cada partido.

Regresamos a la fábrica de jugos de frutas. Es hora de verter el jugo fresco en las bolsitas, de cerrarlas y dejar que el jugo enfríe. Nuevamente

es una actividad muy intensa, aún más que unas horas antes. Una de las mujeres se queja: 'Nosotras, las mujeres, no tenemos suficiente tierra para cultivar bissap y otros productos'. Senegal no es el único país donde las mujeres deben luchar por sus derechos. De todos modos, se organizan bien con el fin de ser capaces para luchar.

Pregunto a Amyly cuáles son los ingresos de su trabajo: 'Cuando producimos 1000 litros por día, cada mujer gana 22,50 euros por mes'. Tal vez es difícil de creer para muchos lectores, pero ese dinero hace mucha diferencia.

## Las mujeres pastoras de Senegal

> Cinco días más tarde conducimos nuevamente a través de Tivaouane, hacia el Norte, más allá de Louga hasta en Keur Momar Sar. A la izquierda y a la derecha siguen creciendo los rebaños. En el Norte y el Este del país, los rebaños son muy grandes, pero los ingresos menores.

Encontramos a Awa Diallo mientras está observando sus vacas lecheras. Está acompañada por Dioumourouk Ka, el presidente de la consulta rural de esta región. Aunque ocurre al inicio del presente libro, tal vez se acuerda cómo Awa Diallo se quejaba de la importación de leche en polvo en Senegal, razón por la que se perdieron decenas de miles de empleos. Awa dirige la organización de las mujeres pastoras, que tiene 20.000 miembros, y su organización es miembro del movimiento campesino senegalés CNCR. Más de una vez se expresa de manera muy crítica con respecto a los políticos: 'El gobierno senegalés no tiene una política para la ganadería, y mientras, ésta juega un papel importante en nuestra economía y para la seguridad alimentaria del pueblo. No logramos vender nuestra leche.' Sin embargo, se prevé una mejora, por ahora no tanto de parte del gobierno, sino de las pastoras quienes inician una contraofensiva. Y eso le parece positivo a Dioumourouk Ka: 'Personas como Awa Diallo realmente se preocupan por nuestro caso. Ella organiza la venta de la leche, y eso crea muchas esperanzas. No queremos seguir siendo pobres ganaderos con ropa sucia. Queremos que se diga de los ganaderos: ve, allá van los ricos, con un vehículo 4x4, con bonitas casas y bonitas mujeres'.

## Los nuevos quioscos de leche en Dakar

> 'La leche es muy buena, me gusta más que la leche que solía comprar'. (Cliente de uno de los quioscos de leche de las mujeres pastoras senegalesas).

Las pastoras decidieron tomar en manos propias el procesamiento y la venta de la leche. En las barriadas alejadas de Dakar, por la carretera grande hacia el interior, visitamos su taller. El trabajo está en pleno curso. Para llevar todo por buen camino, buscaron a Aminata Diakité Gueye, una experta. Acaba de colocar el termómetro en la leche, e indica setenta grados. Le gusta hablar: 'Aquí somos cuatro. Cuando llega la leche, la filtramos y pasteurizamos. Luego la enfriamos e iniciamos el proceso para cuajarla. Producimos 400 a 600 litros por día. Podemos llegar hasta 800 ó 850 litros por día.' Awa Diallo está con nosotros y tiene buenas noticias: 'Está firmado el contrato, a partir del ocho nos entregarán 5.000 litros por semana. Con eso podremos ir también a los supermercados'.

Sin embargo, estas mujeres no confían únicamente en esos supermercados, porque para la venta de su leche cuajada, las pastoras ya abrieron veintiún quioscos en las calles de Dakar. Awa nos lleva a uno de ellos, el cual tiene una ubicación excelente en un cruce con muchos paseantes: 'Estamos obligadas a colocar quioscos para promover la venta, para que se conozcan nuestros productos y para la promoción, porque con nuestra cadena de leche local tenemos que luchar contra la enorme importación de leche en polvo'. Aquí también el cliente es rey, y a esta hora hay muchos. Esperamos hasta que Thioukel Sow tenga un tiempito para nosotros: 'Nosotras vendemos cuscús con leche fresca. La gente compra aquí porque nuestro quiosco está limpio y bien ubicado. Para mí es un buen negocio. Me entregan la leche aquí y de inmediato puedo empezar a vender'. Awa añade: 'Cada día vende 40 a 50 litros. También nosotras, quienes entregamos la leche, sabemos que su negocio anda bien porque las ventas suben y a veces nos llaman al mediodía para solicitar más leche'. Está encantada con la iniciativa y enumera las ventajas: 'Con eso aumentamos el ingreso de los productores y luchamos contra la pobreza. También crea trabajo y un ingreso para las vendedoras'.

## África se autoalimenta

> No se puede prever si en algún momento la imagen logrará ser vista en nuestro documental, pero es demasiado bonita para no filmarla. Awa Diallo en un traje precioso, con auriculares chateando por Skype con Anne-Laure en Bruselas acerca de lo que traerá el futuro cercano: 'El viernes es nuestro gran día de mujeres, África se autoalimenta. Invitamos a todas las autoridades, los ministros, el parlamento y las ONGs'.

'Debemos consumir localmente, debemos comer productos senegaleses. .(Awa Diallo, dirigente de las mujeres pastoras CNCR)

Llegado el gran día, encontramos a Awa Diallo en la mañana mientras está alistando sillas. Trabaja y dirige: '¿Ya las sillas de la sala de reuniones están todas afuera? Eso no basta'. Unas calles más allá, en el barrio Grand Dakar, un grupo de mujeres está muy ocupada con la preparación de una exquisita receta de pescado. Una de ellas es Mamelissa Niang: 'Esta es nuestra contribución a 'Africa se autoalimenta' para demostrar cuán diversa es la cocina senegalesa. Las cebollas son de aquí, el pescado se cazó aquí, el aceite viene de la fábrica local, todo viene de aquí. Así podemos conquistar nuestra soberanía alimentaria'.

Cuando todo está listo, las mujeres lo llevan a la fiesta. Allá llegan aún más mujeres, con sartenes, ollas, platos, todos llenos hasta no poder más y cubiertos con paños o papel aluminio. Sabemos que es comida, pero ¿qué comida? Debemos adivinar. También los invitados llegaron, no hay ni una silla desocupada. 'Les saludo a todos personalmente. África se autoalimenta ha sido iniciada por nuestra organización cúpula de África del Oeste ROPPA. Queremos hacer publicidad para los productos alimentarios que nosotros producimos en nuestra tierra. Queremos que los senegaleses coman lo que los agricultores cultiven y produzcan. Hay suficiente tierra para alimentarnos, pero notamos que las costumbres alimentarias han cambiado mucho por la importación de alimentos desde los países del occidente. Ustedes saben que sus agricultores reciben subsidios. Por eso es que sus productos llegan aquí baratos. En este pobre país, nuestra gente tiene poco poder adquisitivo y por eso compran en primer lugar estos productos importados. Pero nosotros queremos que lo que produzcamos también sea consumido por los senegaleses. Esto es posible. Todos sabemos cuán duro es para nosotras, las mujeres; trabajamos para eso'.

Ha llegado el momento para revelar lo que todos estos paños esconden. Riendo, Awa dice: 'Esto es arroz con pescado y tomate'. Parece que hay más de cuarenta platos diferentes, uno aún más delicioso que el otro. El banquete empieza. Con una buena comida, hay que tener una buena conversación: 'Hay millones de hectáreas de tierra que podemos cultivar, pero lastimosamente los agricultores no tienen los recursos para utilizar toda esta tierra, por falta de una buena política agrícola'. Y Awa acentúa: 'Son nuestros representantes quienes no consideran a los agricultores y sus organizaciones, mientras uno no puede tener agricultura sin agricultores. Deben darnos las mismas oportunidades que a los agricultores del Norte, deben proteger nuestros mercados. Y en un día como éste, con nuestra campaña 'Africa se Autoalimenta', promovemos nuestros alimentos locales y esperamos cambiar los hábitos alimentarios. Han escuchado al representante del gobierno: solicita tener un día así en el parlamento y de involucrar el gobierno entero. 'Sé que si seguimos, realmente podremos influir al gobierno'.

## 5. El camino de la cadena corta, un camino largo

> Una agricultura viable produce, procesa y también distribuye sus productos.

Si se trata de mercados, tiendas y fábricas cooperativas brasileñas, las tiendas de granja, pedidos de verduras y las tiendas agrícolas europeas, los quioscos de leche y la venta de jugos de frutas en Senegal o de tantas otras iniciativas agrícolas en el mundo entero, todas tienen mucho en común.

### Crear y retener plusvalía

Cada vez se trata de que estos agricultores no quieren limitarse a la simple producción de materia prima, sean granos, leche, frutas o gallinas. Ellos mismos quieren procesar los frutos de su labor, hacia queso, jugo de frutas, pan y vino. O quieren vender estos frutos directamente a los consumidores. Si fuera posible, quieren tomar en manos propias ambas cosas, tanto el procesamiento como la venta. De esa manera, ellos mismos crean – en términos económicos – una plusvalía que también pueden guardar. Porque la intención es siempre la misma: ganar un ingreso mejor y estar más seguros con respecto a este ingreso.

### La cadena (más) corta

> Quien compra en el supermercado yogurt de granos o una comida preparada, no piensa en la cantidad de eslabones por las que ha pasado dicha compra: agricultores, transportistas, compradores, distribuidores, la industria alimentaria, supermercados… la cadena es larga.

Los agricultores, que también transforman y distribuyen, quieren salvar lo más rápido posible la distancia entre la producción del alimento y las

personas que necesitan alimentarse. Quieren hacer la cadena alimentaria lo más corta posible. Y obviamente, la cadena más corta es aquella donde el agricultor vende directamente al consumidor, cuando hay una relación directa entre agricultor y consumidor. De esa manera evitamos que las ganancias que produce su trabajo vayan a fluir hacia todo tipo de intermediarios y que a ellos les lleguen tan sólo las migajas o sean empujados a un lado de la riqueza.

## Inclusive un precio justo y una venta garantizada

> 'La carne de cerdo que les vendo, me gano tres veces más que si esa carne termina en el supermercado'. (Agricultor de Brabante flamenco en conversación con un miembro de un Voedselteam (equipo de alimentos))

En una relación directa entre agricultores y consumidores, los primeros pueden ganarse un precio justo. Esto basta para cubrir sus gastos y poder vivir decentemente. Precisamente, por la eliminación de los eslabones intermedios, que ahora casi viven como parásitos del trabajo de los agricultores, no debe costarle más al consumidor. Y cuando hay diferencias de precios, tienen que ver en primer lugar con diferencias de calidad.

Muy importante en la cadena corta es que el agricultor tenga en gran medida asegurada la venta. Él o ella puede hacer una buena estimación de lo que reportarían las ventas en la feria, a través de pedidos de verduras o tiendas agrícolas. Lo mismo ocurre con la venta a la cooperativa propia.

## Recobrar el poder de las multinacionales de alimentos

> Sobre todo las personas que viven en países ricos, en un ambiente protegido, no se dan cuenta cuán despiadado es el juego del mercado para los agricultores.

Igual de cómo se ve, los agricultores llegan al mercado con su producción, sea local o mundial. Ahí generalmente están a merced de las multinacionales demasiado dominantes: al que es pequeño y carece de poder económico se le abusa por parte del que sí tiene ese poder. Ellos trabajan duro y esperan tener gobiernos inteligentes que lleven una política de soberanía alimentaria con protección del mercado, control de la oferta y precios viables.

O sea, se trata de poder. Y por eso, los agricultores pueden hacer más. Entre más corta logren hacer la cadena hacia el consumidor, más poder económico recuperan de las multinacionales alimentarias. Con cada bolsa de semillas que ellos mismos producen, con cada camión de leche que ellos mismos procesan, con cada verdura que venden ellos mismos, disminuyen el terreno de los grandes actores monopolísticos económicos. Y cada vez obtienen más autonomía y refuerzan su agarre sobre su existencia. Con sus propias cooperativas de semillas y sus propias cooperativas de producción que distribuyen a los supermercados, y con sus tiendas y canales de distribución propios, disminuyen la omnipotencia de la agroindustria y la distribución mayorista, y los obligan a tomarles más en cuenta. Además, amplían sus alternativas.

## Un camino (muy) largo

¿Estamos soñando ahora? Tal vez un poco, y a la vez no.

Por supuesto que hay muchas razones para ser escépticos acerca de la vitalidad de una agricultura productiva que también transforma y distribuye. Por supuesto, una cadena (más) corta no es evidente. A menudo, con la venta en las granjas, la oferta ,es demasiado limitada. No toda persona va a una feria del agricultor. Los pedidos de verduras requieren consumidores conscientes. Por ahora, las tiendas en manos de agricultores son excepciones. Las cooperativas a menudo tienen muchas dificultades para llegar a los consumidores. Cuando se trata del procesamiento, la agricultura aún no es lo suficientemente representativa. Su posición de negociación con respecto a la agroindustria y la distribución mayorista es demasiado débil, pero ¿qué más se puede esperar? ¿Acaso ya olvidamos que hablamos, con razón, de potentados de insumos y gigantes de beneficios? Es difícil de escapar de un agarre tan poderoso en un dos por tres. La construcción de un contrapoder requiere tiempo y bajo estas circunstancias necesariamente va a un paso difícil.

## El poder de una alternativa económica digna

'Es imprevisible cuándo se suprimiría el otro modelo. Soñamos con una agricultura diferente y este sueño nos incita a la acción'. (Altemir Tortelli, dirigente campesino brasileño)

La alternativa de un método de producción – desde la producción hasta la distribución – que se apoya principalmente en la cadena corta y que está en gran medida en manos de los agricultores, encuentra mucho escepticismo, y a veces hasta reacciones piadosas. Y a veces se usa el cliché, muy previsible por cierto, de los calcetines de lana de cabra, o se dice que el grado (de pequeñez es hermoso) es demasiado alto. Esta crítica – en realidad no es más que charla de bar – no es justificada. Es molesto que algunos en las grandes organizaciones de desarrollo cultiven estas charlas y que ellos mismos no lleguen a un análisis más profundo de que los subsidios agrícolas de la Unión Europea y de los Estados Unidos dañan a los pequeños agricultores en el Sur. Entre tanto sabemos, junto con los agricultores del mundo entero y con muchas otras organizaciones de desarrollo, que las causas son más profundas. Sabemos que la eliminación de los subsidios a la exportación efectivamente es necesaria, pero que no es suficiente para realizar una agricultura sostenible y viable. Está la simple constatación que la vía de la agroindustria y de la distribución mayorista no tiene salida, ni para los agricultores, ni para los hambrientos, ni para el medio ambiente, ni para los consumidores, ni para los derechos de los seres humanos, ni para su autonomía, ni para su democracia. El enfoque actual debilita, en todas partes, una agricultura viable así como el desarrollo de sociedades prósperas. Si el método de producción es malo y hasta destructivo, hay que considerar las alternativas, desde locales hasta globales. Los escépticos, quienes prefieren considerarse realistas, no tienen mucho que ofrecer. Nunca participo en una declaración de santidad de movimientos. No obstante, hay que decirlo: el movimiento campesino mundial ha crecido mucho. Ya ahora se nota que las alternativas no se limitan a actividades a pequeña escala y a nivel micro. Hay de esas, descubrimos muchos en este libro y son muy necesarias. Pero complementariamente vimos también las iniciativas económicas a mayor escala. Y se puede lograr mucho más, aunque los consumidores, las sociedades y sus políticos deberán dar un empujoncito en buena dirección. Tengo intriga de saber cómo se puede reproducir las ferias del agricultor a nivel regional – en el orden del tamaño de Europa o América del Sur – a la supuesta pequeña escala irrelevante. Lo mismo se hace con movimientos cooperativos fuertes con un gran peso económico y con precios viables para 1,35 mil millones de agricultores, con reservas alimentarias para todas las personas, con el rompimiento de monopo-

lios y con una cadena corta que prevé alimento hasta en las ciudades más grandes de este mundo y a todas las personas hambrientas.

Y sí, obviamente, buena parte de eso es (pequeño es hermoso) porque la descentralización y la autosuficiencia efectivamente ayudan a brindar respuestas a los problemas grandes y hasta mundiales. A veces hay que leer un libro para comprender bien el título*. Si (y cuándo) las alternativas de la cadena corta y la soberanía alimentaria alguna vez lleguen a despegar, esto queda por verse.

En un precioso ambiente montañoso vemos debajo de nosotros los enormes establos de pollos que nos recuerdan que hasta aquí se extienden los tentáculos de la agroindustria. Cuando Altemir Tortelli, el dirigente campesino brasileño, mira hacia el futuro, muy acertadamente dibuja una perspectiva amplísima: 'No se puede prever cuándo se suprimiría el otro modelo´. Soñamos con una agricultura diferente y este sueño nos lleva a la acción. Cada día nos acercamos más a un nuevo modelo. Esto va mejor con gobiernos buenos. Pero no son ellos solos quienes hacen la diferencia. Nosotros también debemos seguir haciendo nuestro trabajo y aprender de nuestras experiencias. Los signos de saturación del modelo económico tradicional son muy claros. Está el calentamiento, la contaminación, la deforestación, el hambre: este modelo ha causado todo eso. Así que se necesita un modelo diferente y un cambio rápido.

En tanto los agricultores pensemos en alternativas y tomemos acciones, tanto localmente como mundialmente, mejor podremos resistir el modelo actual, podremos luchar contra él y podremos construir un modelo diferente a mediano y largo plazo.

---

* Por otra parte, Schumacher en su libro Small is beautiful (pequeño es hermoso) acentúa que la sociedad humana necesita tanto estructuras pequeñas como grandes. No obstante, cuando se idolatra a lo grande, se necesita acentuar las calidades de la pequeña escala – donde es debido (y viceversa).

## 6. La vía cooperativa (reinventada)

En primera instancia, los agricultores deben contar con su propia fuerza para recuperar su autonomía y su seguridad. Antiguas y nuevas cooperativas pueden ayudar. Desde hace mucho tiempo, esta forma de cooperación ha sido fuerte dentro de los movimeintos campesinos.

### El comité de crédito de Méckhé

'Probablemente no le darán un préstamo nuevo, ya que no reembolsó a tiempo'.

Más o menos en cualquier lugar del mundo, los agricultores colaboran para invertir en su futuro, lo mismo que en Senegal. Veamos por ejemplo a la cocina interna del grupo agrícola de Méckhé. Ya están muy ocupados preparando el comité de crédito. El presidente, Falilou Diagne, explica: 'Actualmente, los miembros pasan sus solicitudes. Aquí en la pizarra está la lista con los nombres, cuentas bancarias, el monto ya ahorrado y la suma deseada'. Alguien entra. Viene a reembolsar su préstamo y solicita un crédito nuevo. Reflexiono que tal vez hay insuficientes recursos y que por consecuencia deben hacer elecciones, pero ¿cuáles criterios manejan? 'Dividimos el crédito disponible en primer lugar según lo que los solicitantes han ahorrado. No obstante, también hay otras consideraciones.' Entre tanto, Falilou Diagne ha dirigido su mirada hacia la pizarra: 'Mira, esta solicitud. Probablemente esta vez no le darán un crédito porque no reembolsó el anterior a tiempo'.

### Muchas cooperativas hacen que la vida campesina sea tolerable

Así, el creciente movimiento campesino se extiende en Brasil. No están únicamente las cooperativas pequeñas y grandes para el procesamiento y el mercadeo. También hay una para llevar la corriente eléctrica a las granjas lejanas. Y tiene a Cresol, una cooperativa de crédito, en sus filas.

Su rótulo se ve casi en cada ciudad. Para quien quiere erigir una economía diferente, el dinero es importante. Hay que poder invertir con tal de poder cosechar después, en este caso tanto figurativamente como literalmente. Y entonces es una suerte que los agricultores puedan prestar dinero de una cooperativa de crédito.

Tenemos cita con los dos hermanos Balen, Clairton del queso artesanal y Paulo de los pollos industriales. En la ventanilla, se ve que Clairton lleva bastante dinero consigo: 'Puse el dinero de la feria en la cuenta, porque la feria del sábado ha sido buena'. Eso, lo hemos notado también nosotros. O sea, ya ha digerido las inversiones en su fábrica de queso. Su traspaso a la cadena corta ya se hizo y ahora está cosechando los frutos. Veo que Paulo apunta una cifra durante su conversación. Cuando le entrevistamos, rápidamente vemos el significado: 'Llegué a ver la parte de un préstamo que tengo que reembolsar, 545 euros, para prepararme para conseguir el dinero'. Ay, esa es la depreciación de sus inversiones de los pollos. Estar atascado así a la industria de exportación cuesta dinero, y los ingresos no están seguros. Si Paulo quiere romper con la agroindustria y pasar, como su hermano, a la producción para el mercado brasileño, deberá pedir prestado otra vez. Afortunadamente, eso no es imposible y puede tocar las puertas de Cresol. El jefe de la oficina en Erechim se llama Antenor Pertille. Conoce el lado fuerte de Cresol: 'La cooperativa de crédito está para apoyar a los agricultores familiares con préstamos para las inversiones empresariales o para la construcción de casas en el campo. Nosotros ofrecemos a los campesinos también una cuenta bancaria. Esa es una gran diferencia, porque antes un agricultor no tenía acceso a otros bancos. Y para nuestros, agricultores, la cuenta bancaria no tiene cargo'.

## La escala económica de las cooperativas

Los agricultores brasileños como tantos otros son muy emprendedores. Sus actividades son muy diversas y van de escala pequeña hasta grande. Lo mismo vale para sus muchas cooperativas – y eso no es sorprendente. En el ambiente hostil en el que los campesinos deben operar, es importante disponer de herramientas adecuadas. Su vida depende de ellas. Eso mismo, lo saben también en Flandes. En el año 2002, los agricultores productores de leche biológica entran en crisis, ya no se recoge. Su respuesta: constituir una cooperativa, Biomelk Vlaanderen. No obstante,

eso aún no garantiza el éxito. En el libro Nourishing Networks, Lieve Vercauteren escribe acerca del periodo inicial de la cooperativa: 'No es suficiente la leche mejor pagada que se vende en el circuito biológico, por tanto el ingreso para los agricultores no es lo suficientemente alto. Con 25 empresas, la cooperativa es demasiado pequeña, tiene una posición débil en el mercado y carece de poder de negociación. Aunque muchos consumidores estarían dispuestos a pagar más por tener leche de su propia región, Biomelk Vlaanderen no logra diferenciarse con su producto regional de la leche biológica de importación. También es demasiado pequeña para encargarse del procesamiento. La mantequilla y el queso Gouda, que son llevados al mercado bajo una marca propia, no tienen mucho éxito. No logran organizar bien la venta. La cooperación quiere llegar directamente a los consumidores, pero no lo logra. Un punto luminoso comercial es la colaboración con Oxfam tiendas del mundo, la cual resulta en una leche de chocolate de comercio justo, lo cual no es tan importante desde el punto de vista de ventas pero sí es una bonita promoción'.

Biomelk Vlaanderen no es un fracaso. Si se quita esta cooperativa, está terminada la leche biológica en Flandes. Pero las lecciones son claras. Por ahora, se trata de llegar a ser lo suficientemente grande y además de hacer elecciones acertadas con respecto a productos y canales de venta. También la agricultura puede ser un sector económico de cambios rápidos, lo prueba lo siguiente. En Gran Bretaña hubo una falta de leche biológica, por lo que, actualmente, Biomelk Vlaanderen puede vender su producción completa a mejores precios. No obstante, nada es seguro en este mercado europeo de exportación. Muchos agricultores británicos están pasándose a la agricultura biológica y, en algunos años, la exportación puede paralizarse nuevamente.

Milcobel es una gran cooperativa de leche, de unos miles de lecheros ubicados en Kallo en Flandes. Compra su leche y la transporta. Y sobre todo, debe desarrollar actividades que garanticen una venta sostenible así como un precio de leche justo. Para este fin, dispone de cuatro empresas operativas y establecimientos de producción en ocho lugares en Bélgica, Francia y Países Bajos. Belgomilk produce queso, mantequilla, crema y leche en polvo. Para la leche de consumo, y productos relacionados está Inza. Jan Dupont SA se encarga del comercio, empaque y el corte de quesos. Y el helado es la especialidad de Ysco. En el sitio

web, Ysco se presenta como un grupo europeo prominente en cuanto a la producción de productos de helados. Eso tiene una historia interesante. Ysco tiene sus marcas propias, distribuye a cocinas, hoteles y restaurantes, y desarrolla también productos para otras marcas. Con esa última producción, Ysco asume un veinte por ciento del mercado europeo, bien para el liderazgo del mercado europeo o sea, nada malo. Este liderazgo del mercado no es una coincidencia, aprendemos en una conversación con Dirk Maes, un agricultor que forma parte de la junta directiva: 'Con Milcobel definitivamente queríamos ser los más grandes productores europeos en cuanto a helados, con tal de adquirir poder de negociación con respecto a Carre Four'.

En otras palabras, nos topamos con una verdad conocida: Se debe a la distribución. Así como las otras empresas de procesamiento, también la cooperativa Milcobel debe confrontarse con el poder de los grandes distribuidores. De éstos, les encontramos el rastro en el capítulo siete de la parte cuatro. Si uno como cooperativa no puede distribuir y llegar al consumidor, debe crecer para intentar eliminar el desequilibrio en la mesa de negociaciones o por lo menos no permitir que crezca. Lo que, sin duda, interesa a los miembros de Milcobel, es el precio de la leche que reciben de su cooperativa. Una comparación con algunas empresas en otros países europeos nos enseña que no les va tan mal. Milcobel anota cinco por ciento mejor que el promedio.

## ¿De quién son las cooperativas?

Unos capítulos antes, titulamos: 'Lo que se puede hacer en Brasil, también se puede en Europa'. Eso suena un poco irónico, y esa es la intención. Porque los movimientos campesinos europeos obviamente tienen cooperativas muy viejas y muy grandes. No obstante, muchas de ellas reciben críticas desde tácitas hasta fuertes. Un crítico duro es René Louail de la Confédération Paysanne francesa. Acabamos de comernos unos panqueques bretones, que nos había preparado, cuando hace el balance: 'Es una constatación triste; las cooperativas agrícolas perdieron el rumbo, más de la mitad de ellas se han convertido en multinacionales, incontrolables, únicamente en el papel siguen siendo cooperativas. Los agricultores en sus juntas directivas son agricultores fantasmas, los directores deciden todo. Es hora de volver a empezar sin ellos'.

La pregunta me persigue. Inmediatamente me llama la atención, es penetrante. Clairton, el joven lechero y quesero brasileño, ya rápidamente la hace cuando filmamos en su empresa: '¿Cómo han hecho los agricultores europeos para seguir controlando sus cooperativas?' Esta primera vez, no le respondo pero queda claro que ya ahora él ve cómo las cooperativas más grandes, como Corlac, que recoge y procesa la leche o la cooperativa de crédito Cresol, desarrollan su propia dinámica. Muy prácticamente considera que éstas no necesariamente siguen reflejando los intereses de los agricultores, ni siquiera si ellos son los propietarios. Para sí mismo ya llegó a la conclusión que tampoco de ellos quiere ser dependiente. Su pequeña granja, con algunas vacas lecheras y la producción del queso que ellos mismos venden, con eso le basta, esa es su libertad.

## La tensión eterna entre movimiento y economía

> Los movimientos con un proyecto económico son mucho más fuertes y exitosos a la hora de forzar en la sociedad los cambios que abogan.

La pregunta de Clairton – en realidad, el tema –, unos días más tarde, vuelve a surgir con un churrasco, un banquete con montañas de carne. Los agricultores se mueven con el fin de mejorar su existencia como agricultor. Para lograr aún mejor este fin, refuerzan y amplían sus iniciativas económicas. Hacen eso con la ayuda de las cooperativas en las cuales se organizan. Cada vez vuelve entonces a surgir la tensión entre el movimiento y sus actividades económicas. Para los agricultores y sus movimientos, lo primordial es su existencia como agricultores y la defensa de la misma. Usan una lógica de movimiento y la economía sirve para apoyar y realizar las ambiciones de su movimiento. Las cooperativas económicas que constituyeron son instrumentos necesarios o simplemente fuertes para lograr este fin. Sin embargo, inevitablemente tienen su propia lógica económica, y además se desarrollan a institutos, a veces hasta burocracias, con una existencia e intereses propios.

Me recuerdo que Dirk Maes, de la cooperativa Milcobel, observó: 'Entra y queda en mi cabeza. Es casi igual de fuerte o hasta más fuerte que uno mismo, esta otra lógica: que aquí uno no es agricultor, sino empresario'. Y en ese caso estamos hablando de una cooperativa grande que no recibe demasiadas críticas por parte de los agricultores.

Cuando Clairton me vuelve a preguntar por la vieja relación entre los agricultores europeos y sus cooperativas, al fin respondo: 'A veces les ha costado mantener el control sobre sus cooperativas, y en algunos casos hasta se les escapó. Por lo menos, esa es la respuesta que dan muchos agricultores europeos cuando se les habla acerca de las cooperativas grandes, sean empresas productivas, comerciales, bancos o subastas'.

## ¿Cómo lidiar con el campo de tensión entre movimiento y economía?

Los movimientos sociales que no tienen una columna económica suelen ser movimientos sin poder. Los que tienen un proyecto económico son mucho más fuertes y exitosos a la hora de forzar los cambios que pretenden lograr en la sociedad. No obstante, cada vez volverán a chocar el movimiento y la economía, surgirán conflictos en la relación. ¿Cómo lidiar con estas tensiones? ¿Cómo se logra que el movimiento siga dirigiendo y dibujando el rumbo?

René Louail opta por un enfoque en dos carriles: 'Contra estas cooperativas descarriladas debemos proceder como sindicatos. Aparte de eso, debemos crear nuevas estructuras cooperativas que sean más democráticas. Necesitamos empresas pequeñas que conserven un vínculo con los agricultores y los consumidores'.

Indudablemente, en este punto René tiene un problema, ya que contra el poder multinacional de Carrefour, Wal-Mart, Unilever o Monsanto siempre creciendo, no se puede luchar con cooperativas agrícolas demasiado pequeñas. Lo mismo vale si los políticos en algún momento decidieran dividir estas multinacionales demasiado grandes y demasiado dominantes, y hacerlas de unas tallas más pequeñas con tal de frenar un poco la competencia en el mercado. Altemir Tortelli confía en que los agricultores lograrán controlar a sus cooperativas, aunque eso requerirá sus esfuerzos: 'Nosotros, los agricultores, debemos ser conscientes. Debemos informarnos acerca de la realidad en la que vivimos y analizar esta información de manera crítica. No tiene ningún sentido constituir nuevas cooperativas si nada más van a copiar el modelo de la agroindustria. Deben estar conscientes que en tal modelo hay campo para tan sólo unas cuantas familias campesinas, para unos pocos agricultores familiares'. Estoy curioso, quisiera saber cómo los agricultores brasileños en los años venideros manejarán sus cooperativas. En gran

medida, están conscientes de las tensiones y de los peligros. ¿También lograrán encontrar las respuestas correctas? Entonces sí, lo que se puede en Brasil, también podría lograrse en Europa y en otros lugares del mundo.

'Y', añade Tortelli, muy importante para él: 'Debemos también tener la capacidad para ir a diálogo con la sociedad entera'.

## 7. ¿Qué amarra a agricultores y a consumidores?

Así como en una cadena larga, al final de la cadena corta se encuentran los que consumen lo que la agricultura produce. Generalmente, ahora hablamos de consumidores. Han llegado a suplantar a los 'clientes'. No obstante, los agricultores que venden directamente seguirán hablando de sus clientes. Ya encontramos al usuario final, los consumidores de su oferta, en otros lugares en la feria del agricultor de Erechim, en los kioscos de leche de Dakar, en la feria cerca de Tivaouane, en la tienda agrícola Brin d'Herbe cerca de Rennes o en la tienda de granja en Onoz. Siempre los agricultores se esfuerzan para que su oferta de productos buenos y de precios honestos tenga mayor fama y llegue a los potenciales clientes. El papel activo de los clientes está limitado a ir a la feria, a la granja o a la tienda, escoger entre el surtimiento disponible, pagar y consumir – preferiblemente con satisfacción. Sin embargo, a veces se les reserva un papel mayor a los consumidores, a veces su papel en el establecimiento de una cadena corta con los agricultores es esencial, y a veces hasta toman la iniciativa.

### Nossa Terra: agricultores y consumidores juntos en una cooperación

> La lucha suena igual en las cabezas de los consumidores. Ellos también tienen que hacer elecciones.

En la feria del agricultor de Erechim, hay tiempo para visitar la tienda cooperativa. No se imaginen que es una tiendita chiquita, más bien es un supermercado pequeño. No sabría qué es lo que no pueden encontrar en ella. De todos modos, hay demasiado para citarlo. Rápidamente descubrimos el queso de Clairton, una carnicería – imposible no verla – y están los vinos de Marino Slongo que vimos trabajando con sus enormes barriles de vino. Su esposa, Marlene Pasquale, es la responsable de la cooperación y da unas charlas explicativas: "Nuestra cooperativa de agri-

cultores familiares y de consumidores Nossa Terra ha sido establecida en el año 2001. Para algunas empresas familiares de procesamiento, este es el punto más importante de ventas. La cooperación tiene alrededor de 240 miembros. O sea, tanto productores como consumidores. Hemos hecho esta relación para que los consumidores de la ciudad puedan dar su opinión acerca de la calidad de la oferta de los agricultores y puedan expresar sus preferencias'. Altemir Tortelli también ingresó en la tienda. Ahora que el sol ya llegó a un punto más alto, es más fresco aquí que en la feria. Los consumidores ocupan un lugar importante en su visión y la del movimiento agrícola Fetraf: 'La lucha entre los dos modelos puede seguir por años. No obstante, en cuanto en la población, en los consumidores en el mundo entero, crece la conciencia de que las enfermedades, las catástrofes y el envenenamiento que surgen en la cadena alimentaria son una consecuencia del modelo agrícola agroindustrial – y eso se va notando cada año más claramente – y estarán convencidos de que debe venir un modelo diferente. Este apoyo de la población urbana será decisiva'. Si hoy en día vivimos la lucha entre un modelo agrícola industrial, en el cual los grandes distribuidores tienen la voz más fuerte, por un lado, y la agricultura familiar, por el otro lado, esta lucha no está limitada al sector agrícola. De igual manera se efectúa en las cabezas de los consumidores. Ellos deben decidir la agricultura que quieren; ellos deben hacer sus elecciones acerca de qué comen y dónde consiguen esta comida. Tortelli cuenta con el sentido crítico de los consumidores: 'En cuanto los consumidores se vuelvan más críticos con respecto a su comida, en lo que se pone en la mesa, también llegarán a ser más críticos con respecto al modelo agrícola. La sociedad, los consumidores, las personas en las pequeñas y grandes ciudades, deben saber que detrás de cada kilo de carne de pollo, y detrás de cada caja de leche, hay familias, hombres y mujeres, y que estas personas tienen sueños'.

## Porque los consumidores pueden hacer la diferencia

> 'El desarrollo más importante será el papel de los consumidores a la hora de hacer sus compras. Este es un acto político, no todos están conscientes de eso'. (Maryse Templier, agricultora francesa).

Los agricultores en los alrededores del pueblo bretonés Tredaniel están ocupados. Ya no hay que convencer a Pierre-Yves Aignel por un valor

agregado en el procesamiento de productos agrícolas: "No lo proceso yo mismo, para eso me falta el tiempo. Pero prefiero subcontratar la elaboración del yogurt, antes que vender la leche sin este valor agregado ". Cuando estamos con él entre sus vacas, nos expresa esta elección económica en una historia mucho más amplia: 'Nosotros somos agricultores que defienden la agricultura sostenible. Siempre tenemos en la mente el balance entre las tres dimensiones: la económica – no se puede sin esa – la ecológica como una preocupación permanente, y la función social en la medida que queremos compartir los recursos productivos en vez de concentrarlos, y que queremos que tantos agricultores como sea posible puedan vivir decentemente de su labor en el campo'.

Falta algo más. Estos productos deben ser comprados por clientes. Esta conciencia está profundamente inmersa en los agricultores, también en Pierre-Yves, así como en su colega de la misma región, Joseph Templier. El sol ya está oculto cuando Joseph analiza de manera clara: 'La agricultura biológica o sostenible tiene un futuro en la medida que sus productores puedan acercarse a los consumidores'. Durante la cena conocemos a su esposa, Maryse Templier. Ella es directora de Biolait, un grupo de más de doscientos agricultores que venden su leche juntos. Después de la comida estará ocupada con la contabilidad, pero primero nos permite una ojeada al manejo financiero de su granja: 'Éste será el mejor de cuatro años, porque hemos tenido años difíciles, debido a la mala venta y al precio de la leche. Y también debido a las doce hectáreas de tierra que adquirimos hace cuatro años. La conversión de esta tierra a la agricultura biológica dura tres años, periodo en el cual hay gastos pero no hay ingresos. Y este año, por primera vez, sí tendremos ingreso'. Para ella, el futuro se ve de color bastante rosado, pero también mira en dirección de los consumidores: 'Biolait recibe mayor reconocimiento, y espero que esa evolución prosiga. No obstante, la evolución más importante deberá venir de los consumidores a la hora de hacer sus compras. Esto es un acto político, no todos están conscientes de eso'.

## Vecinos de los panaderos

> 'El ciudadano debe tener las cosas a mano y desarrollar con nosotros esta alternativa en los supermercados, porque la política no se encarga del equilibrio entre ambos sistemas'. (Anne Héry, miembro de "Vecinos de los Panaderos").

Ya el sol está en el crepúsculo cuando nos montamos en el auto de Joseph. Ahora le espera un trabajo muy diferente: 'Nos dirigimos a la reunión de una asociación de consumidores. Hemos constituido la asociación Vecinos de los Panaderos con el fin de que hagan juntos las compras de productos de calidad de la agricultura biológica y sostenible'.

Desde lejos, pareciera que Vecinos de los Panaderos se encuentra debajo de la torre de la iglesia de Tredaniel. En realidad, está algo más lejos. Al otro lado de la calle, hay una plaza rodeada de altos árboles. Este es el campo. Los agricultores deliberan acerca de la candidatura de un colega. Se preguntan de qué manera sus productos se agregan al surtido existente y si querrá hacer suficientes esfuerzos con respecto a la calidad. Oyen de otro agricultor quien desea iniciar pronto con verduras, tienen que lidiar con problemas administrativos y el arreglo de las prestaciones laborales... todo eso muy necesario.

Sin embargo, el día siguiente se vuelve más interesante. Este es el momento en el que cada semana la oferta de los agricultores llega a los clientes. A la llegada, también vemos a Pierre-Yves Aignel, el agricultor que hace procesar su leche. Él también vende a través de Vecinos de los Panaderos. La cámara le sigue hasta dentro de su gran cuarto refrigerador: 'Aquí están mis productos. Tenemos ocho en oferta. Hay un yogurt natural, el cual es la base. A ese, le añadimos también jalea verdadera, fresas, casis, peras, ruibarbo; además unos postres con chocolate y vainilla. Todos los productos que los agricultores ofrecen a Vecinos de los Panaderos tienen una ficha técnica, mediante la cual los consumidores pueden saber exactamente cómo procedemos'.

Hay un vaivén de gente, los pedidos son preparados. Una pared está ocupada casi completamente con estantes en los cuales se colocan las canastas y cajas llenas. Carne, yogurt, todo lo que necesita refrigeración, va al cuarto refrigerador, donde también llegan las cajas de los diversos miembros, según su respectivo pedido.

La responsable, Julie Dupetitpré, nos tiene los hechos y números de Vecinos de los Panaderos, pero empieza con el inicio: 'Aquí en la región no hay ferias o ciudades mayores, pero sí muchos agricultores. Algunas personas han tomado la iniciativa de agruparse como consumidores con los agricultores locales. Aquí llegan con todos sus productos, y se reparten. Este es el depósito principal desde el cual también salen las canastas hacia cuatro depósitos más pequeños. Después de dos años, ya tenemos doscientos miembros y distribuimos unas ochenta canastas por semana.

Unos cincuenta productores colaboran con nosotros. Les garantizamos un ingreso correcto por su trabajo. Eso funciona bien. Se hacen depósitos nuevos y seguimos creciendo. Los miembros hacen sus pedidos cada semana, y eso se puede hacer a través del sitio web'.

'Ahí llega la carne'. Entra una mujer con carnes y embutidos, muy apurada, no hay mucho tiempo para preguntas, aún la esperan en otro lugar. Más personas llegan, retiran su porción semanal de víveres de los estantes y del cuarto refrigerador. Ellos sí se quedan para una charla, ya es viernes en la tarde y la vida social también tiene sus derechos. Pierre-Yves recorre con nosotros los nombres en las canastas. A la mayoría de las personas, las conoce personalmente: 'Para nosotros, esta es tan solo una pequeña parte de nuestra venta, pero nos gusta verla aumentar. Al consumidor le sirve y el agricultor entrega directamente a su vecino, lo cual le da ganas para trabajar aún mejor. También los consumidores deben tomar su responsabilidad, así como lo tenemos que hacer nosotros. Debemos entendernos, eso es esencial. Requiere tiempo, es difícil ir en contra de la corriente, pero estas experiencias tendrán su fruto, de eso estoy seguro. Y también lo espero mucho'.

Si no se logra, no será por los consumidores miembros de Vecinos de los Panaderos. Ellos están motivados, como por ejemplo, Luc Baillaigeau: 'Yo estoy en contra de los supermercados. Aquí encuentro todo como me gusta porque aquí conozco a los productores, sé como cultivan, la comida es rica y en realidad no resulta más cara. Cierto que estos productos son más baratos en el supermercado, pero allá no se consigue la misma calidad. Aquí la calidad es buena y el precio justo. Y además, sabes adónde va el dinero, de todos modos no va a parar en el bolsillo de algún CEO de una empresa grande'. Alguien da un argumento más: 'Con esta agricultura local evitamos el transporte a través de Francia o de Europa'. Una mujer con mucho humor inspecciona su canasta con satisfacción: 'Súper. Un té excelente, muy, muy bueno... un yogurt de primera, aquí, mantequilla y salchichas. En el supermercado no se encuentran los productos tan buenos'. Anne Héry es maestra. Conoce a los agricultores y sabe que se está dando seguimiento a sus métodos de trabajo. 'Así se estimula los productos locales. Prefiero dar trabajo a personas de mis alrededores. Y se puede rastrear lo que entregan. Esta comida es más segura'. Su convicción también es política: 'El ciudadano debe tomar las cosas en sus manos y ayudar a desarrollar esta alternativa a los supermercados, porque la po-

lítica no se encarga del equilibrio entre ambos sistemas. Vecinos de los Panaderos funciona de manera mucho más democrática. Los agricultores nos aseguran buenos productos, y con nuestro dinero les recompensamos directamente el trabajo'.

## Equipos Alimenticios

> Hace un tiempo espléndido de verano cuando algunos de nuestro Equipos Alimenticios visitan la Fábrica de Manzanas en Neerijse, y reciben una visita de 'su' productor de frutas.

En Flandes, muchas personas reconocerán en Vecinos de los Panaderos el funcionamiento de sus propios Equipos Alimenticios. Efectivamente, nació de un intercambio con los Equipos Alimenticios. Al principio de esta iniciativa para promover la agricultura sostenible mediante el establecimiento de relaciones entre agricultores y consumidores, están las organizaciones Vredeseilanden, Wervel y Elcker-Ik Leuven (fusionada en Vormingplus). A partir de 1996, los consumidores forman grupos o equipos de diez a veinte miembros, generalmente familias. Juntos piden sus víveres, y pueden escoger de una oferta variada de verduras, frutas, productos lácteos, a menudo también carne, pan u otros productos de harina, y también productos de las tiendas Wereldwinkel. Aparte de estas últimas, la oferta viene de agricultores locales. Que no se entienda que todos viven a la vuelta de la esquina, sino en la misma región que Equipos Alimenticios. Los productores entregan el pedido cada semana en un punto central, por lo general la casa de uno de los miembros. El equipo organiza desde allá la distribución. A quien le toca esa semana, se encarga de la distribución de las cajas de todos los miembros, los cuales llegan a recogerlas. Los Equipos Alimenticios necesitan poder contar con bastante esfuerzo por parte de los miembros en cuanto a pedidos, reparticiones y pagos. No todos tienen tiempo para eso o siguen motivados. Eso causa muchos cambios. También el encontrar y mantener un lugar apto no es siempre fácil. Llama la atención que muchos equipos desarrollan también otras actividades, intercambian recetas, organizan una cena o una recepción, hacen una visita a uno de los agricultores, y se mantienen mutuamente al tanto de iniciativas interesantes... Mientras tanto, el pequeño movimiento de los Voedselteams ya consiste en unos cien grupos con un total de 1.600 familias.

No obstante, las diferencias entre las regiones son grandes. En Brabante del Este, especialmente en la región de Lovaina, y en Limburgo, está la mayor parte. En las otras provincias ya son menos. Y en Brabante del Oeste, el fenómeno está totalmente desconocido. Allá, en cambio, hay ferias del agricultor y tiendas de granja. ¿Será una alternativa completa? Es demasiado temprano para juzgar, pero es claro que no es para todos. El esfuerzo que requiere así como los quehaceres prácticos, requieren más empeño que cuando se consigue todo en el supermercado.

## Consumidores y agricultores, no es una causa ganada

Pregunte a la gente si quieren apoyar con sus compras de alimentos la agricultura sostenible y pagar un precio viable para los agricultores. Muchos dirán que *sí* con convicción. Sin embargo, fíjese entonces en la verdadera conducta adquisitiva de las mismas personas. Hay una gran posibilidad que como consumidores elegirán el producto de descuento más barato, como resultado de una presión casi inhumana sobre los precios que obtienen las empresas de alimentos y los agricultores. La realidad es que a menudo hay un abismo entre las intenciones humanas y la conducta adquisitiva. La realidad es que la mayoría de las personas actúan como consumidores y eligen el producto más barato en el supermercado, lo cual es precisamente el producto del cual los agricultores ganan menos y en muchos campos llegan a quedarse con una agricultura no sostenible. A menudo, los consumidores también tienen un estilo de vida industrial. Ciertamente no es la regla de comprar verduras, frutas, papas, carne, pan, embutidos y otras cosas para comérselo en casa. Asimismo, no es evidente cocinar en casa. Como consumidores, muchos eligen las comidas rápidas, de congelador o ya listas, productos que no pertenecen a la cadena corta ni a la agricultura familiar y sostenible. Muchos otros comen lo que da la olla en las cocinas industriales de las empresas, escuelas, administraciones, hospitales o albergues. Esos son tantos circuitos – creciendo rápidamente – que la cadena corta y la agricultura familiar tienen que empezar aún a conquistar.

# 8. El efecto palanca para una cadena larga más sostenible

## Ninguna división es sencilla

> Es algo demasiado sencillo ver lo que está pasando en la agricultura mundial como una lucha nítida delimitada entre la agricultura familiar que encuentra el camino hacia el consumidor y la agroindustria que se llega a enmarañar totalmente con la distribución mayorista.
> En el futuro cercano, veremos cambios continuos, pero imprevisibles, de fronteras entre ambos modelos.

Los agricultores que se organizan en cooperativas de procesamiento como Corlac, en Brasil o Milcobel, en Bélgica, se elevan a la par de las empresas clásicas de procesamiento, que a menudo han crecido hasta hacerse multinacionales. Aún les falta para ser una cadena más corta, lo cual les permite lograr actualmente una plusvalía mayor y, por tanto, ingresos propios. Asimismo, obtienen una mejor posición de negociación con respecto a los chicos rudos de las cadenas de supermercados.

Los agricultores que distribuyen a Voisins de Paniers o a los Voedselteams, que venden en su propia granja, en las ferias del agricultor, en las tiendas campesinas o en sus propios quioscos, logran de esta manera llegar directamente a los consumidores. Con respecto a eso, tienen éxito en montar una cadena corta. Sin embargo, a menudo esos mismos agricultores no logran vender su producto total a través de esta cadena corta. Una parte, a veces muy grande, de su producción sigue ligada a las empresas de alimentos y a supermercados en los cuales no tienen nada que decir.

Así, el duelo entre ambos modelos a veces lleva a una aguda división, al recorte de partes de la cadena larga y sobre todo a que una parte de las actividades de muchos agricultores pertenecen a la cadena más larga, y otra parte a la más corta.

O sea, la complejidad rige y no se ve con seguridad en qué dirección se está yendo. Sin embargo, está claro que en esta situación caótica el modelo industrial se mantiene fuertemente y en gran medida queda intacto e inclusive gana terreno, y que, por otro lado, la agricultura familiar no se da por vencida y demuestra su vitalidad. En el futuro cercano, veremos cambios continuos pero imprevisibles de fronteras entre ambos: aquí, la agroindustria gana terreno sobre la agricultura familiar, y allá, debe sacrificar influencia; la distribución mayorista con su poder económico penetra todo pero debe tolerar que los agricultores y los consumidores a veces se liberan de su agarre. Y la elección de los consumidores está confusa. Unas veces ganan las intenciones honestas del ser humano; otras, lo que valen son las simples consideraciones de precio por parte del consumidor.

## Función de señal y llamado a la responsabilidad

Actualmente, la cadena corta cumple una función doble de señal.

Señala a los consumidores que los agricultores no tienen ningún tratamiento preferencial en la agricultura actual, que, por el contrario, son los limones exprimidos a nivel mundial, quienes ya no pueden vivir de su trabajo. Y, así indica a los consumidores que ellos pueden hacer una elección: pueden apoyar a los agricultores familiares brindándoles un ingreso mejor y mayor seguridad. Su elección de buscar directamente a los agricultores hace una gran diferencia, y por tanto es importante. En otras palabras: la cadena corta hace un llamado a los consumidores a tomar su responsabilidad.

Esta función de señal de la cadena corta también juega en la dirección de la cadena larga tradicional. Recuerda a la agroindustria, a la industria alimentaria y a la distribución mayorista en qué medida tienen a los agricultores en un agarre estrangulador. No pueden pretender no saber nada, y es deber de ellos dar una respuesta a la petición justificada de un ingreso viable por parte de sus clientes o proveedores. Eso vale tanto más para las empresas que alegan emprender bajo la bandera de la empresa socialmente responsable. Es hora de demostrar cuán responsablemente están actuando.

## El efecto de palanca para una cadena larga más sostenible

Las cadenas cortas exitosas no se limitan a señalar problemas, también pueden ejercer una presión económica en la industria alimentaria y la distribución mayorista. Cuando logran llegar a los consumidores y ganan fuerza, las cadenas cortas se perfilan como una alternativa viable y significan una competencia para la distribución mayorista. Eso inclusive es el caso si despegan en tan sólo unos nichos relativamente pequeños de consumidores interesantes. Confrontados con esta presión económica, las cadenas de supermercados se ven obligadas a reaccionar y no sostener su propia cadena larga.

Eso parece un razonamiento correcto y convincente. Pero, ¿también aceptado? ¿No es más que wishful thinking (pensamientos deseables)? Uno puede aprender mucho viendo qué está pasando en el campo. Ya una primera mirada rápida indica que las cadenas de supermercados desarrollan una paleta diversa de lo que llaman iniciativas 'verdes' 'bio' o 'sostenibles'. Uno lo hace más rápido que otro, lo hacen en medidas diferentes y se obtienen las realizaciones más diferentes del concepto de sostenibilidad.

Además, no se puede indicar con seguridad qué es lo que les hace moverse más. ¿Es la cadena corta o el consumidor crítico? ¿O acaso es la sociedad, que exige más responsabilidad? ¿O el movimiento que surge en pro de una empresa más responsable socialmente? ¿Poco a poco estaría importando la presión de los accionistas que quieren invertir de manera 'ética'? Siempre hay un conjunto de varios de estos factores, o de todos, y para cada empresa será diferente y decisivo. Pero, sea como sea,... algo se está moviendo.

## Cambio en los estantes de los supermercados, ahí llega el 'bio'

Por ejemplo, observe en el surgimiento de productos alimentarios biológicos en los supermercados. Antes, el sector biológico era un fenómeno económico marginal, fuera de la vista de la distribución mayorista. Hasta que, en cierto momento, una cadena grande de distribución pone interés. Como tiene éxito, el surtido se extiende. Otros supermercados siguen. En Países Bajos, por ejemplo, Albert Heijn AH ofrece Biologisch, la marca privada con productos biológicos. En Bélgica, Delhaize empieza primero con productos biológicos en 1985 y en 1989 crea su propia marca

'bio'. Esta cadena de supermercados tiene ahora el surtido más grande, una oferta de 650 productos entre los cuales también hay productos no alimentarios, buenos, en un tercio de las ventas 'bio' en Bélgica. Delhaize señala su colaboración con los productores. La empresa menciona explícitamente que a menudo se trata de pequeños productores locales. Aparentemente, este enfoque rinde y apela a muchos consumidores porque la cadena sigue extendiendo su oferta. Colruyt inició en 1991 con productos bio, en el marco de su programa ambiental, Green Line. Los propios productos biológicos también se encuentran ahí bajo una nueva marca, Bio-time. Esta cadena de supermercados enfatiza la ventaja ecológica, 'verde' de los productos 'bio'. Juega mucho con sus precios más bajos y no hace excepción para el 'bio'. El potencial de mercado de los productos biológicos es para Colruyt hasta una razón para establecer una cadena de tiendas separada, el supermercado biológico Bio-Planet. Este cuenta actualmente con tres tiendas en Bélgica y una en Países Bajos, y ofrece más de 3.500 productos biológicos y ecológicos. La aparición del 'bio' desde el punto de vista económico, ya parece ser buena cosa. La agricultura biológica es amigable con el ambiente y seguramente contribuye con una agricultura ambientalmente más sostenible. También puede ser un primer paso hacia una mayor sostenibilidad de la distribución, relocalizando la producción, ya que, más que en la cadena alimentaria tradicional, los productos biológicos provienen de agricultores quienes cultivan por lo menos más cerca.

No es seguro si esto seguirá siendo así. Si el sector 'bio' crece y se vuelve económicamente interesante, también la agroindustria estará interesada. Si las cadenas de supermercados realizan muchas ventas en 'bio', también entrará en juego la lógica industrial de las grandes cantidades. Quieren una oferta grande, uniforme y segura. Y de esta forma se verá que las empresas biológicas grandes y fuertes, nacionales y extranjeras, hacen competencia a los agricultores biológicos pequeños. O sea, no es porque se trate de un producto biológico, en el que la agroindustria y la distribución mayorista no estarían en la jugada, esa es una equivocación; el producto 'bio' en su supermercado bien puede provenir de la agroindustria. También merece la atención otra equivocación: tampoco porque los supermercados venden los productos biológicos, es que los agricultores biológicos estarían financieramente mejores que sus colegas tradicionales. Igualmente los compradores de la distribución mayorista aprovechan su poder adquisitivo para bajar los precios. A veces se

encuentran hasta peor con ellos los bio-agricultores, porque sus costos para cultivar un producto de manera biológica están muy altos pero no siempre esto se compensa con los precios que reciben.

## Productos locales en los supermercados

Los distribuidores hacen más intentos aún para captar el espíritu de la época. Cuando les conviene para convencer o seducir consumidores llegan con productos locales, lo cual es un surtido en pleno desarrollo. El supermercado les ofrece un sitio especial, así como una promoción específica. Eso lleva a cierta forma de sostenibilidad para mantener una herencia gastronómica o cultural; es una ventaja. También desde el punto de vista ecológico será mejor a menudo. Y obviamente, no tiene que ser una mala causa para los productores o para la economía local. No obstante, eso no tiene mucho que ver con una cadena corta en la cual los agricultores obtienen mayor poder de decisión. Las relaciones de poder siguen siendo las mismas; también en este caso, los distribuidores siguen teniendo el poder. Son ellos en primer lugar quienes deciden sobre qué sí y qué no se exhibe en sus tiendas, así como fijar precios.

## El comercio justo penetra en el supermercado

> Las bananas del comercio justo se encuentran, entre otros en las tiendas de Albert Heijn y Spar, en Países Bajos, en Colruyt y Delhaize, en Bélgica.

Se nota en el fair trade, el comercio justo en los productos de los países en vía de desarrollo, la misma evolución que en los productos biológicos. Ellos también cada vez más encuentran el camino al supermercado clásico, desde una gama muy limitada hasta otra bastante extensa. Tal vez el café y los bananos son los ejemplos más conocidos, no por casualidad están entre los productos con la mayor demanda del mercado. A menudo, los productos del comercio justo también son ecológicamente sostenibles. Sin embargo, no siempre es así, pero el panorama financiero en el comercio justo se ve mejor para los agricultores involucrados. Como ya sabemos del capítulo cinco en la parte anterior, el comercio justo garantiza a los productores un precio mediante el cual es posible vivir bien. Ese principio sigue en pie en el supermercado. O sea, cuando sus productos

llegan fuera del circuito clásico y bastante limitado del comercio justo, sobre todo las tiendas Oxfam, los agricultores hacen un buen negocio. Las ventas mayores se traducen en un ingreso mayor.

Pero, ¿qué pasa con el largo de esta cadena? El comercio justo intenta mantener la cadena lo más corta posible, comprando lo más directamente posible y así eliminar a los intermediarios. La venta a través del supermercado obviamente vuelve a alargar esta cadena. Eso es bien defendible, debido al enorme aumento de ventas que involucra. Pero está el riesgo que los comerciantes justos en el largo plazo también lleguen a depender de los distribuidores mayoristas. Entonces la pregunta es si los buenos precios mínimos para los agricultores se mantendrán. El comercio justo está confrontado con un difícil ejercicio de balance entre crecer a través de la distribución mayorista, y la de un crecimiento autónomo a través de sus propios canales de distribución, como las tiendas Oxfam.

## El comercio justo en el cruce de caminos

Fair trade es un mercado rápidamente creciente, el cual desde el año 2000 ha crecido en más de un veinte por ciento por año. Y así, nuevamente se arranca un mecanismo reconocible. El sector alimentario ya establecido reconoce un nuevo potencial y desarrolla un mercado de comercio justo en plena evolución. Nuevas iniciativas se hacen bajo el denominador de comercio justo o algún cercano al mismo: Utz Kapeh, Rainforest Alliance, Efico o Coffee Alliance. La cadena de supermercados Colruyt inicia la línea de productos Colibrí, los cuales al inicio se colocan muy cerca de los del comercio justo, aún se trate de apoyo para las escuelas y la educación en países en vías de desarrollo y, si no, se trata de un precio garantizado para los productores. Las empresas tradicionales se involucran de lleno en la lucha por el consumidor, con el argumento que ellos también tienen buenas intenciones. Para las organizaciones tradicionales de comercio justo no siempre es fácil lidiar con eso. Este relleno propio del concepto de comercio justo, entre otros por grandes grupos alimentarios y por los distribuidores mayoristas, de todas maneras es un gran desafío para el movimiento tradicional de comercio justo.

Asimismo se origina una discusión creciente acerca de cuáles cosas se pueden denominar de comercio justo. ¿Tan sólo se trata del comercio entre el Norte y el Sur, entre los países ricos y los pobres? ¿O el comercio justo también es posible en el Sur y hasta en el Norte? Muy concreta-

mente, ¿es posible que, por ejemplo, los agricultores europeos ganen una etiqueta de comercio justo? Hasta el día de hoy, uno de los lados débiles del movimiento de comercio justo es que se enfoca en primer lugar en las relaciones comerciales entre los países ricos y pobres, para mayor facilidad denominados el Norte y el Sur, respectivamente. Ciertamente, hay una evolución hacia la sostenibilidad ecológica y, como consecuencia, este movimiento descubre la importancia de una producción local de cadena corta. Para un buen entendimiento: 'local' puede variar desde realmente muy cerca hasta un mercado casi continental. Sobre todo en el Sur, el movimiento del comercio justo parece abrazar este comercio local como justo. Sin embargo, cuando se trata de una cadena corta en el Norte, no se le quiere poner la etiqueta de comercio justo mientras no haya ninguna diferencia fundamental. El movimiento de comercio justo deberá hacer bien su tarea.

## Agricultores y el movimiento del comercio justo: ¿aliados?

> 'El ochenta por ciento del comercio justo se ubica en los supermercados. Esta es una aberración, pero es la realidad. Estoy convencido que sólo podemos lograr que el comercio justo crezca fuera de los supermercados si colaboramos con los agricultores. En mi opinión, no se pueden establecer nuevos circuitos de cadenas de ventas sin los agricultores. Porque hay una relación, una diferencia, entre la soberanía alimentaria en el comercio justo.' (René Louail, dirigente campesino de la Conféderación Paysanne, en una noche de debate acerca del comercio justo en Muzillac).

Ahora se nota que algunas tiendas Oxfam u otras iniciativas de comercio justo no se sienten ligadas únicamente a campesinos del Sur. También buscan conexión con la agricultura local y familiar. Eso, lo hacen, por ejemplo, involucrándose en una cadena lo más corta posible entre los agricultores de la región y los consumidores; por ejemplo, los consumidores quienes saben cómo encontrar las tiendas Oxfam. Estos podrían ser un punto de retiro para los pedidos de verduras o para la entrega por parte de una asociación de productores agrícolas.

## Agricultores y tiendas Oxfam ¿socios?

Supongamos un momento que las tiendas Oxfam y los agricultores locales se asociaran más a menudo. Entonces los clientes podrían llegar por

una oferta mucho más amplia de productos de comercio justo del sur, así como de productos alimentarios muy diversos de nuestra agricultura familiar. Seguramente muchas personas más serían buenos clientes de estas tiendas. Esta colaboración formaría la base de la constitución de un canal fuerte de distribución. Éste a su vez podría crecer más allá hacia una red de tiendas para el comercio justo cercano y lejano; una verdadera alternativa frente a la distribución mayorista. Todo eso no es evidente, pero tampoco es imposible. ¿No es cierto que otro mundo es posible? Eso no debe seguir siendo meramente un eslogan. También, sería una mejor palanca para evolucionar de un peso liviano hacia un peso mediano en el campo económico. El mundo es para quien se lo construye, también en este caso.

## El festival de las etiquetas

> Muchas veces, el emprender de manera 'verde' o 'social' es un truco de mercadeo.

Mientras tanto, las etiquetas siguen avanzando en los supermercados. Pareciera que las empresas buscan el camino de la empresa sostenible bajo la presión de los consumidores en primer lugar pero tal vez también de los agricultores familiares quienes están tomando la venta en sus propias manos. Con más frecuencia, productos en los estantes de las tiendas estrenan etiquetas, indicando que son sostenibles, verdes, amigables con el medio ambiente, biológicos, producidos de manera socialmente responsable, producto regional, de comercio justo, de origen controlado etc.,... con el código de la empresa y de conducta añadido. Este festival de las etiquetas es tan grande que marea al consumidor común – que es la mayoría.

Pero no perdamos de vista la corriente principal. Un maestro especulador, como George Soros, es quien nos indica que la ingenuidad no es aconsejable cuando hablan las empresas. El núcleo de sus negocios sigue siendo hacer ganancias. Eso es lo que paga los salarios de los gerentes y de sus empleados. Puede haber criterios acerca de la empresa sostenible o socialmente responsable; no obstante, en muchos casos, el emprender de manera 'verde' o 'social' es un truco de mercadeo como cualquier otro. Eso no significa que no existan otras empresas. Afortunadamente, sí existen. Algunas empresas nos indican el camino, realizan altas nor-

mas sociales, reducen sus actividades de manera ecológica para lograr una contaminación mínima o hasta cero; o pagan sueldos notablemente más altos de lo que se acostumbra en el mercado local en los países pobres. Al probar que eso es posible, colocan las bases para lo que el día de mañana pueda y deba ser la norma para todas las empresas. Etiquetas sociales y ecológicas ambiciosas son los instrumentos que pueden estimular a las empresas en un mercado libre para emprender de manera sostenible. No obstante, eso no significa que también el gobierno debe jugar su papel. Más al respecto posteriormente.

Pero, ¿qué pasa si la sostenibilidad llega a ser un arma en la lucha entre las multinacionales de alimentos y los gigantes de la distribución?

## Increíble: Wal-Mart va por la sostenibilidad

Es difícil imaginarse y, sin embargo, es cierto: hasta Wal-Mart, el distribuidor más grande del mundo, ha decidido elegir la sostenibilidad. Quienes se recuerdan el Capítulo IV, "Se debe a la distribución", se dieron cuenta cuán miserables son sobre todo las responsabilidades sociales de esta empresa gigante.

Pero, ¿qué puede haber en contra de que Wal-Mart quiera una energía al cien por ciento renovable, que no quiera causar desechos y que quiera ofrecer productos sostenibles y asequibles? En sí, nada, sólo que hay un reverso muy fuerte en esta bonita historia.

Es obvio que Wal-Mart se refiere en primer lugar o casi únicamente a la sostenibilidad ecológica. Aunque la empresa alega querer mejorar también su empeño social, sin embargo, de eso no hay ni la menor seña. Y si Wal-Mart pretende una mejor práctica económica, apunta al manejo de gastos y aún más a disminuir los gastos con el fin de poder ofrecer productos baratos y sobre todo de lograr así ganancias financieras más altas. De ninguna manera hay una atención para precios e ingresos viables para los agricultores; precisamente ellos están en la base de gran parte de las ventas y las ganancias. Todo indica que esta interpretación de sostenibilidad sea un desastre para la sostenibilidad verdadera y para la empresa realmente responsable socialmente.

## Emprender de manera socialmente responsable, es otra cosa

> Las empresas no deben ser viables únicamente en cuanto a ganancias o economía, sino también deben rendir cuentas del balance social y ecológico de sus actividades. En inglés se habla del triple bottom line, las tres P – profit, people and planet – que cada empresa debería respetar, tal vez mejor traducido como ganancias, personas y planeta.

Como es su costumbre, Wal-Mart dejará sus ambiciones ecológicas – así como sus objetivos financieros – a cargo de los suplidores de la empresa, sean pequeños o gigantes. Unilever ya se ha dado cuenta de eso. En las palabras de un colaborador: 'Wal-Mart y Carrefour nos apresuran mucho más que los gobiernos. Wal-Mart por ejemplo por su compromiso de una energía al cien por ciento renovable'. Es cierto que esta pronta conversión de Wal-Mart obliga a la industria alimentaria a una reconversión rápida hacia la sostenibilidad ecológica, por ejemplo de los empaques. Nadie puede estar en contra de eso. No obstante, es desagradable hacer negocios con una empresa que tenga un balance social tan malo. Cuando se trata de emprender de manera socialmente responsable y sostenible, Unilever por ejemplo puede presentar resultados mucho mejores que Wal-Mart. Hubo un tiempo en el que la empresa fue pionera en cuanto a la semana de cinco días, los arreglos de jubilación y la aprobación de vacaciones. Hoy en día Unilever se destaca en las mediciones de sostenibilidad. Obviamente, el interés de la empresa es el motor de esta empresa socialmente responsable. Uno se da cuenta que la credibilidad de las empresas multinacionales recibe golpes, sabe la importancia de una buena reputación. Y se espera ganársela empeñándose socialmente y ecológicamente bien. Porque Unilever obtiene la mayor parte de sus insumos de la agricultura, también la agricultura sostenible tiene para la empresa un lugar importante. Testigos de eso: las iniciativas para el té, la palma aceitera o la soya sostenibles. No es que Unilever esté completamente impregnada con la empresa socialmente responsable, pero definitivamente hace esfuerzos interesantes. Hace unos años, la empresa puso las cartas sobre la mesa acerca de sus actividades en Indonesia, por un estudio ejecutado en conjunto con las ONG, Oxfam GB y Oxfam Novib Países Bajos, acerca del comercio internacional y la disminución de la pobreza. Eso mapeó la cadena entera, desde el aprovisionamiento hasta la distribución. No es de sorprender la observación de que los que

caminan en la parte exterior de dicha cadena, los agricultores pequeños, son los que ganan menos con su trabajo. También está clara la causa: en la cadena entera tienen menos poder que el de una empresa grande como Unilever.

Un proyecto con pequeños agricultores quienes reciben un precio mayor al precio del mercado es notable. En este caso, Unilever tiene buenas razones para eso, porque necesitan urgentemente más y mejores habas de soya, que son un ingrediente de la exitosa salsa agridulce Kecap Bango. Por eso, la empresa quiere comprar directamente con los agricultores para mejorar la calidad, aumentar la producción y asegurar la provisión. Los agricultores también aprovechan que los intermediarios se eliminen; reciben un precio del diez hasta el quince por ciento más alto. No obstante, el riesgo de malas cosechas sigue siendo únicamente suyo, y no reciben un precio mayor para las habas que no tengan la calidad requerida, las cuales a veces se venden con pérdidas. Es un conocimiento y fondo muy interesante para las preguntas y observaciones que permanecen. ¿Por qué Unilever compartiría su poder con pequeños agricultores? Y aún si pagara a sus agricultores proveedores más que el precio del mercado, ¿ganarían suficiente? Aún así no hay un precio mínimo garantizado que brinde un ingreso viable. Y, ¿qué hacer con la observación que en el período 1999-2003, el ochenta y cinco por ciento de los dividendos – significando casi el cuarenta por ciento de las ganancias de la empresa antes de impuestos – salen del país hacia los accionistas en el exterior?

En mayo de 2007, Unilever, la compañía que mundialmente lleva más té al mercado, anuncia que todo este té debe producirse de manera sostenible. Rainforest Alliance garantizará esto mediante la certificación de dicho té, iniciando con las plantaciones de té en África. En agosto de 2007, el primer té certificado debe aparecer en Europa. A la larga, dos millones de personas estarán beneficiadas con esta decisión. Es decir: Unilever cree que sus precios de té aumentarán de un diez hasta un quince por ciento. La empresa estima los ingresos extra para los agricultores y los trabajadores en las plantaciones en 2 millones de euros en 2010 y en 5 millones de euros en 2015.

Una llamada a Unilever confirma estos datos. Entonces, tomemos los prognosis de los números por lo que son. Dividamos 5 millones de euros de ingresos extra entre dos millones de personas beneficiadas, eso da un promedio de 2,5 euros por persona. O sea, los números nos dicen que en

el año 2015 dos millones de personas dependiendo de estos ingresos del té para su supervivencia, verán aumentar sus ingresos con dos euros y medio en promedio. Sinceramente, es mejor que nada pero no es nada impresionante e ilustra que quien cultiva y recoge el té en la parte inferior de la cadena, gana muy poco con eso.

Con eso, la discusión acerca de la empresa socialmente responsable da otro paso más. Y la discusión con el movimiento del comercio justo acerca de un comercio lo más sostenible posible y totalmente justo, puede alcanzar una velocidad mayor.

## La empresa socialmente responsable como contrapoder

También la industria de procesamiento puede apostar a la empresa socialmente responsable en la lucha del poder con los distribuidores mayoristas.

Hay otra evolución que llama la atención. Es lógico que una empresa como Unilever saque todo del closet para responder a los distribuidores mayoristas. La empresa puede utilizar a la empresa socialmente responsable como instrumento para construir un contrapoder contra Wal-Mart y Carre Four, porque si sus actividades económicas deben ser también ecológica y socialmente responsables, eso da argumentos extra respecto a la pregunta de por qué los precios de los productos Unilever no pueden bajar. En la lucha contra los distribuidores, la empresa sostenible se vuelve una arma extra. Además, puede proporcionar socios adicionales, como los sindicatos y varias ONG, además de crear simpatía y confiabilidad en la sociedad y entre los consumidores.

## La empresa sostenible, no sin el gobierno

Los gobiernos fijan las normas mínimas e impiden que las empresas funcionen debajo de la regla. Las etiquetas ayudan para poner la regla de sostenibilidad cada vez más alta.

El emprender de manera socialmente responsable no es cosa únicamente de las empresas, y no pueden reemplazar las normas sociales, ecológicas y también económicas que la sociedad, a través de sus políticos, pone

sobre las empresas y la economía en general. Por ahí anda un mito de que el gobierno y la sociedad no puedan fijar normas sociales y ecológicas más altas, que esta supuesta coacción no sería el mejor estímulo para emprender de manera sostenible. No, el mismo mercado empujaría a las empresas en esta dirección, y los emprendedores sostenibles tendrían el futuro, lo cual se traduciría, entre otras cosas, en todo tipo de etiquetas. ¿La sociedad entonces dejaría libres a las empresas para sí o no cumplir la prohibición de la labor infantil, la libertad de asociación, el derecho de libertad de sindicatos, la prohibición de labor forzada y de discriminación? ¿Hay que seguir comercializando los productos que destruyan el medio ambiente o que afecten la salud?

A muchas personas, eso les suena absurdo. Y sin embargo, ese es el verdadero significado de todas estas etiquetas si no van de la mano con reglas legales mínimas para todas las empresas. Efectivamente, las empresas pueden escoger si optan por una etiqueta. Pero si no la eligen, eso también significa que les damos la libertad de no molestarse por estas normas. Eso es inaceptable, porque en realidad significa la privatización de grandes partes del derecho y de la política.

El cumplimiento con los derechos humanos en general, la elaboración de las normas sociales y de las leyes laborales, de las normas ecológicas y de las leyes ambientales... son tareas de la sociedad que no se pueden dejar exclusivamente al cuidado de las empresas y del mercado. Hay tan solo un remedio contra eso. Es la tarea de la sociedad, y por tanto de los gobiernos, fijar normas mínimas en leyes y de imponerlas a todas las empresas. Al fin y al cabo, es una tarea de la sociedad hacer que la producción económica sea más social, más ecológica y más democrática.

¿Decimos con eso 'no' contra las etiquetas o los códigos empresariales? Para nada. En la búsqueda urgente de más sostenibilidad, hemos dado un lugar, tanto a las etiquetas y a los códigos que son basados en la voluntad libre, como a los que imponen las leyes. Las leyes determinan la altura de la regla social y ecológica, y con la que ninguna empresa puede incumplir. Las etiquetas estimulan las empresas hacia mayores ambiciones en cuanto a sostenibilidad. Su mejor empeño hace posible que la regla se ponga más alta para todos. Eso es muy necesario para que en los años venideros cambie la tendencia hacia un mundo más viable. Se necesita, para eso, una interacción con la industria y el comercio porque su pericia es útil en la elaboración de la mejor regulación. De esa manera, también se crea mayor apoyo para esta regulación y para el cumplimien-

to de la misma, aunque sea con un palo detrás de la puerta. El que no cumple, puede esperar sanciones. Para todos los empresarios con dudas, el siguiente pensamiento: sin el palo detrás de la puerta, los empresarios de mala voluntad, quienes producen de la manera más contaminante y explotadora, recibirían un premio. Normas legales sociales y ecológicas claras, el cumplimiento de las cuales los gobiernos vigilan de cerca, son la mejor arma contra la falsificación de la competencia de la cual los empresarios de buena fe y con ellos la sociedad entera podrían llegar a ser víctimas si no se hiciera. Un gobierno fuerte aquí seguramente no es una imagen para dar miedo, sino un apoyo real.

## De la cadena corta a la larga, un proceso

¿Cómo funciona la cadena corta como palanca para hacer que la cadena larga se haga más sostenible? Jan Vanoppen, anteriormente activo en Vredeseilanden y actual director de VELT, nos ayuda a mapear esto. Cuenta que siempre comienza con los agricultores, quienes dicen: "Nosotros lo hacemos de manera diferente" y consumidores que igualmente lo quieren de manera diferente. Y en lugar de comprar sus alimentos en los supermercados, la gente toca la puerta de los agricultores en sus alrededores. Juntos forman una cadena corta de alimentos, a nivel familiar. Se conocen unos a otros, y su colaboración se basa en una confianza mutua. Pero el mundo no se para, y no todos conocen a un agricultor. Las personas que quieren hacerlo diferente, entonces no compran únicamente del agricultor a la vuelta. También compran en ferias de agricultores, como miembros de un Voedselteam o en una tienda agrícola. Con el crecimiento de las alternativas, también aumenta la necesidad de fijar reglas y principios, porque ya las personas no se conocen tanto y por eso la confianza necesita una base diferente. Llegamos entonces al nivel de la sociedad civil que se organiza para cumplir con esta tarea. Eso se manifiesta por ejemplo en la aparición de etiquetas, de mercados cooperativos o de tiendas biológicas. Ellos completan las relaciones directas de la cadena espontánea y más corta entre los agricultores y los consumidores que se conocen personalmente; inclusive, cada vez más las reemplazan. Si esa dinámica sigue su paso, la cadena corta se desarrollará también y penetrará en el nivel de procesamiento. Así, hay agricultores en Brasil y en otros lugares quienes poseen sus propias fábricas de leche; así Coprosain en Valonia corta su propia carne y fabrica embutidos. Aquí

también aparecen las etiquetas. La industria alimentaria existente de su lado incorporará e integrará elementos de la cadena corta exitosa, por ejemplo tendrá lo que llaman productos artesanales o naturales, u ofrecerán también productos bajo la bandera de las etiquetas. El mismo fenómeno se notará al nivel del mercado. La cadena corta se verá obligada o elige conscientemente tomar la venta en sus propias manos, por ejemplo abriendo sus propias tiendas. Así como lo hace la industria alimentaria, también los distribuidores mayoristas establecidos irán a prestar ideas con el nuevo actor, incorporarán algunas alternativas – pensemos en el auge de los productos biológicos y regionales en los supermercados – y se inspirarán en la cadena corta para permanecer lo más fuertes posibles.

## Del corto y del largo plazo

El lector pudiera preguntarse: ¿ahora, qué es? ¿La cadena corta tiene en primera instancia una función de señal y de palanca? ¿O es realmente una alternativa económica para la cadena larga que quiere reconquistar el terreno económico, hasta podría ser un modelo que podría ganar la lucha con la industria agrícola? ¿Lo primero es pragmatismo o reformismo contra la actitud radical de quien quiere ver su alternativa triunfar? Hay un poco de eso. Sin embargo, la diferencia entre quien acentúe (más) las funciones de señal y de palanca de la cadena corta y quien acentúe (más) la lucha entre ambos modelos, es menos grande de lo que pareciera. Porque gran parte de la diferencia está en el horizonte de tiempo que se emplea. Eso es en primer lugar la diferencia entre el plazo corto y mediano contra el largo plazo. Es una visión muy racional de querer que la cadena larga sea más amigable para los agricultores y a la vez ambicionar el objetivo final de un avance radical de la agricultura familiar y su cadena corta o medio corta.

## 9. Los agricultores en movimiento

> Las personas en la sala se levantan, gritan eslóganes, agitan banderas de un lado para otro. En el podio, habla Altemir Tortelli: "No podemos aceptar que la educación sea un regalo, o un favor. El gobierno debe garantizar educación de calidad para todos".
> Muchos aplausos se oyen en la sala llena, donde el movimiento campesino de Brasil ha reunido a jóvenes y viejos. También en el podio, los políticos regionales brasileños. Los mensajes de los oradores se dirigen en primer lugar hacia ellos: "A ustedes ahora se les ofrece una petición, esta es nuestra manera de luchar por una universidad en nuestra región".

En el fondo, unos miles de agricultores surcoreanos muestran sin cansarse su oposición contra la Organización Mundial del Comercio. Cada día llegan a Hong Kong con otra acción sorprendente.

René Louail de la confederación campesina francesa se ata el chalcito mientras la cámara ya le está grabando: "El movimiento campesino es el mayor movimiento social en el mundo, no olvidemos eso. Vamos a aprovechar nuestro poder. Estamos aquí para expresar nuestro enojo por la mala política agrícola, pero en primer lugar para hacer propuestas. Queremos que las cosas cambien, queremos una política diferente".

### Movilizar por una política diferente

En todos lados del mundo, muchos agricultores se cuidan de la mejor manera posible. También intentan influir en su suerte económica, procesando ellos mismos sus productos agrícolas hacia productos con un valor mayor, y vendiendo directamente a los clientes. Con el fin de proteger más sus intereses, se asocian en organizaciones campesinas – esos son sus gremios – y crean cooperativas u otras formas de cooperación. Muchos agricultores están conscientes que fácilmente están en el margen de la sociedad. Saben que deben moverse en la sociedad y convencer a los políticos de sus intereses justificados, de su derecho a poder vivir

de su trabajo y del interés general de un abastecimiento asegurado de alimentos.

> Un fuerte movimiento campesino ve más allá de la agricultura y la economía. Quiere, como, por ejemplo Fetraf en Brasil, una sociedad mejor con una educación superior en la propia región.

Los agricultores no se mueven únicamente en pro de una agricultura diferente y del abastecimiento de alimentos, sino también por una zona rural próspera, con un buen suministro de agua, energía, educación, salud pública y todo lo que una buena sociedad desea tener.

## De sindicato a movimiento

> Como sindicato, Fetraf defiende a los agricultores y elabora alternativas económicas con sus cooperativas. Como movimiento, lucha por una mejor política del gobierno. (Eloir Grizelli, dirigente campesino de Fetraf).

Observemos bien nuevamente el movimiento brasileño de agricultores familiares – con el riesgo de que de vez en cuando repitamos algo. No obstante, la historia del intercambio que anhela este movimiento con la política, con la sociedad y con la economía, es demasiado fascinante como para pasarlo por alto.

Fetraf – de lleno: federación de trabajadores en la agricultura familiar – se ve en primer lugar como una organización sindical para defender los intereses de sus miembros, y además está integrada en la central sindical más grande de Brasil, la CUT.

También se ha empeñado en elaborar una visión económica a largo plazo, la cual ahora la inspira para elaborar ella misma alternativas frente a la agroindustria y la distribución mayorista destructivas. Estos agricultores familiares prefieren, en la medida de lo posible, la autosuficiencia y la producción para el mercado local y brasileño. Encima de eso, no sólo quieren producir, sino también vender ellos mismos, y para eso buscan contacto directo con los consumidores, sus clientes. Entre tanto, quieren ver si es posible procesar también sus productos agrícolas, hacia productos con un valor mayor, digamos queso y vino en vez de leche y uvas.

Es su ambición llegar a ser económicamente independientes y tomar en manos propias la cadena entera. Para estas actividades económicas, se organizan en cooperativas, desde pequeñas que en la ciudad establecen una feria y tienda del agricultor, hasta grandes que proveen el campo de electricidad o hasta retoman una lechería estatal en quiebra, se la ganan a una multinacional y ahora entregan leche a supermercados. También presente en todo Brasil, pero con fuerte representación sobre todo en los estados del sur y del noreste, es la cooperativa de crédito, muy importante para los agricultores que necesitan dinero para invertir.

Pero, la visión y el funcionamiento de Fetraf van aún más allá. Quiere una alternativa sostenible, también ecológica. Y por tanto, elige una agricultura agro-ecológica, sin pesticidas.

En tercer lugar, Fetraf quiere pesar sobre la representación política y exigir una gestión del gobierno que se preocupe por los intereses de los agricultores familiares y que brinde oportunidades y apoye a sus alternativas económicas. No sólo quiere tener peso en el campo de la agricultura, sino buscar una buena política del gobierno en otros terrenos de la sociedad, como la educación. Lo hace a través de manifestaciones en las calles así como mediante negociaciones con base a propuestas y contrapropuestas fundamentadas.

## ¿Demasiado bello para ser cierto?

Casi es demasiado bello para ser verdad, un movimiento campesino que es a la vez sindicato y movimiento ambiental y movimiento social, y además da forma a un nuevo modelo económico que quiere dar respuesta al modelo agroindustrial. Ya lo sabemos, también esta historia tiene sus lados oscuros: algo de burocracia acá; alguna ineficiencia allá; la rigidez sindical que choca con el pensamiento del mercado que socarronamente entra en el pilar económico del movimiento, las cooperativas; la dificultad creciente de seguir sacando, de la misma la fuerza social que tiene un movimiento unido. Aún así, es de ese tipo de movimientos los que son muy necesarios en el mundo, movimientos que caminan por la vía de las alternativas económicas viables, en las cuales las personas son importantes y que de una vez también sean ecológicamente responsables. En todos estos campos, la agricultura familiar, que produce comida en primer lugar para los mismos agricultores y para los brasileños, está

realmente mejor que la agricultura destructiva de exportación que no logra separarse de la industria alimentaria mundial y de la distribución mayorista.

## Así se mejora el mundo

> El 10 de octubre de 2002, se reunieron en Lovaina dirigentes campesinos de Vietnam, las Filipinas, Senegal (un tal Ndiogou Fall), Guinea, Benín, Kenia, Brasil (un tal Altemir Tortelli), Uruguay, Países Bajos, Bélgica, Francia, Portugal y Suecia. Discutieron acerca de cómo manejar la globalización progresiva, la pobreza, las negociaciones comerciales y la agricultura.

¿Quién no reconoce en esto gran parte de la historia de los movimientos europeos, de nuestros sindicatos agrícolas, sindicatos y cooperativas de todo tipo?

Es ese mismo movimiento social que sigue reproduciéndose en la Europa de hoy día, así como los hemos descubierto sobre todo en Francia, y en menor medida también en Bélgica y Países Bajos.

Es este movimiento que vemos surgir en África del Oeste, también de eso fuimos testigos. Y no tengan duda, de igual manera existe en otras partes de Europa, en India, en los Estados Unidos, en Corea del Sur, en Honduras... vive en todos los continentes. Son movimientos como esos los que cambian el mundo y mejoran la convivencia, movimientos que defienden el derecho de las personas a vivir de su trabajo, movimientos que se dan cuenta que solo hay un futuro si respetamos el medio ambiente. Y es con estos movimientos sociales que se pueden tener los mejores contactos y con quienes el día de mañana se puedan formar alianzas. Porque luchar por una sociedad próspera y social no se puede hacer limitándose al propio país, ni siquiera a Europa o Brasil. No obstante, los movimientos campesinos entendieron eso hace rato. Se conocen desde hace muchos años. Tienen sus cúpulas europeas, de África Occidental y otras, y sus dos cúpulas mundiales. Se reúnen en Leuven, Dakar, Chapeco o Hong Kong. Cada vez más forman un movimiento social mundial que sabe muy bien qué quiere, y eso es: realizar gran parte de las ambiciones que han sido expuestas en las partes V y VI del presente libro. Como movimiento campesino mundial, buscan conectarse a la sociedad, con otros movimientos sociales y con la política – también la mundial – sin importar de qué manera se logra esta última parte.

## ¿Dónde quedan los movimientos sociales?

Los movimientos de consumidores, ambientales, Norte-Sur, laborales,... todos tienen un interés más o menos grande con una agricultura que les proporcione un ingreso, brinde seguridad alimentaria, cuide la seguridad y la calidad de lo que comemos, respete el medio ambiente y permita vivir bien en el campo. En estas funciones tan diversas de la agricultura encuentran las razones para buscar conexión con la agricultura sostenible. Las organizaciones de consumidores ponen mucho énfasis en la importancia de una alimentación segura y saludable, y con razón exigen calidad. En esta parte, los agricultores son más bien sus aliados que sus oponentes. Esa noción crece, pero muy lentamente. Gert Engelen de Vredeseilanden señala un enfoque de precio - calidad demasiado unilateral, que no toma suficientemente en cuenta el contexto en el cual los agricultores deben trabajar. Es así que muchas organizaciones de consumidores no expresan un apoyo explícito en pro de una agricultura de calidad y viable. Aún menos, al buscar alianzas con agricultores que sí pueden garantizar una alimentación segura y saludable.

Las organizaciones ambientales y de campesinos a menudo se comportan como los gatos y los perros: ambos en el mismo terreno, pero sin encontrarse. Sin embargo, eso no siempre ha sido así. Y sobre todo, vemos una evolución en la cual concilian sus contradicciones. Algunos movimientos ambientales entienden muy bien que la conservación del medio ambiente y las metas sociales pueden ir de la mano. E inclusive llegan a tener en vista la parte social y las aspiraciones de personas quienes quieren vivir decentemente de lo que la naturaleza les ofrece. Las organizaciones campesinas, por su parte, ya no esquivan los asuntos ambientales. Dejaron a un lado su anterior actitud defensiva. Aceptan que la naturaleza tiene sus derechos y que se pueden imponer limitaciones ambientales. Eso sí, quieren poder sobrevivir económicamente. Pueden vivir con apoyo transitorio y compensaciones por sus esfuerzos ambientales. Varios agricultores y organizaciones campesinas van aún más allá y optan definitivamente por una agricultura agroecológica o biológica.

El movimiento Norte-Sur aboga por relaciones mundiales que saquen de la esquinita del olvido a las personas y las sociedades de los países pobres. Defiende a los agricultores pobres en el Sur. No obstante, en algunas organizaciones de desarrollo – y más bien, en algunas de las más grandes de ellas –, el análisis falla. Eliminan los subsidios a la expor-

tación, abren los mercados de los países ricos y listo. Eso es en breve lo que dicen. No quieren o no pueden entender que eso no ayuda en nada a los agricultores, ni a los del Norte, ni tampoco a los del Sur, y mucho menos a los más pobres. Obviamente, están las organizaciones de desarrollo quienes ya defienden desde hace mucho la soberanía alimentaria y apoyan a las organizaciones campesinas. Ahora reciben la compañía de cada vez más organizaciones hermanas, quienes finalmente hicieron la tarea y ahora se mueven en la misma dirección. Eso abre perspectivas para las alianzas.

Los sindicatos entonces. Las organizaciones campesinas en los países en vías de desarrollo, quienes se ven a sí mismas en primer lugar como sindicato –, porque también los agricultores y los trabajadores agrícolas deben vivir de su trabajo – de vez en cuando se reúnen en una misma casa sindical con los sindicatos de trabajadores que conocemos mejor. Entonces es más fácil familiarizarse con los problemas mutuos, con las opiniones y visiones. También los otros sindicatos y organizaciones campesinas tienen contacto unos con otros, aunque muy esporádico. Muchos sindicatos aún no entienden bien qué es lo que conlleva al descuido de la agricultura y al derrumbe económico y social. Los agricultores empobrecidos y quebrados están casi desesperados en su búsqueda de trabajo, de algo que, aunque de lejos, parezca un ingreso. Eso les lanza en masa hacia las ciudades – la conocida huida del campo – en donde forman una inmensa reserva de trabajo. Son tantos que están (forzosamente) contentos con un mínimo. Eso, como ya sabemos, causa una presión a la baja en los sueldos y los ingresos, así como condiciones laborales aún peores. Sobre todo significa que los sindicatos y las uniones de agricultores llegan a tener intereses más paralelos que opuestos. Por mucho tiempo, la gente de los sindicatos han creído – y algunos aún ahora siguen creyendo – que les favorecen agricultores mal pagados y precios alimentarios bajos. Pero no tienen en cuenta la presión negativa en los sueldos y tampoco el mercado desapareciendo en el campo. Porque eso también es cierto: si los trabajadores en las fábricas de la ciudad producen, ¿con qué dinero comprarían los agricultores empobrecidos estos productos? La realidad en muchos países es tal que cuando pierden los agricultores, los otros trabajadores corren el riesgo de perder dos veces.

## ¿Dónde está la política?

Exacto, ¿dónde están los gobiernos? Por ahora, están ausentes, eso es muy cierto, ya que muchos políticos siguen profundamente impresionados con la liberación del mercado mundial. Siguen creyendo el mito de que así solito y como por magia aparecerá mejor la sociedad mundial y también la agricultura. Naturalmente hay excepciones entre los políticos; no obstante, en este momento no son ellos quienes determinan de qué dirección viene soplando el viento político. Se necesitará mucha convicción y aún más presión social a las organizaciones campesinas y otras, para que sus muchos colegas lleguen a un mejor entendimiento. Es difícil luchar contra sus espejismos ideológicos erróneos, contra su indiferencia, contra el cabildeo o el poder financiero de las empresas multinacionales que tan a menudo atraviesan el camino de los agricultores, en casi todo lo que éstos emprenden. Es difícil decir qué es peor – y a veces es una lucha contra todo al mismo tiempo.

## ¿Dónde queda la máquina para una mayor prosperidad?

> 'A largo plazo queremos dar prioridad a la modernización de la agricultura familiar y al desarrollo de actividades fuera de la agricultura'. (Samba Gueye, dirigente campesino de CNCR, se dirige a treinta mil agricultores en el estadio grande de Dakar).

La economía mundial actual no es amable para con los agricultores, ese es el análisis central del presente libro. Tampoco es amable con los países pobres. No obstante, sigue siendo notable que tantos países en el mundo no respeten a sus agricultores e inviertan insuficientemente en su agricultura, véase la tabla 13 del capítulo V 4. Así que esos países no tienen el poder de proveer sus propias necesidades de alimentos y otros productos agrarios. Igual de notable es el hecho que muchos países exportan como si nada el resultado del duro trabajo en el campo, y apenas emprenden un intento de escapar de esa situación. No guardan la plusvalía en sus propios países. Sus economías no procesan los productos agrícolas, no proveen con ellos sus propias fábricas. No, hasta el día de hoy, sus agricultores siguen entregando materia prima mal pagada para la economía mundial.

Podría ser diferente. Los africanos del Oeste podrían procesar el algodón ellos mismos en sus fábricas de textil y de confección. Sobre todo, la agricultura en muchos países en regiones de América Central y del Sur, en el Caribe, en África y en Asia podría ir de la mano con una industria alimentaria y de procesamiento que trabajara para el mercado local o regional. Un campo productivo podría ser un fuerte motor para un desarrollo económico sostenible. Y, así sigue, siendo un caso lamentable que estas sociedades continúan caminando en una sola pierna agrícola, y no invierten en un desarrollo industrial ni en el desarrollo de servicios que podrían brindar más prosperidad en el propio país. Y si quisieran hacer eso, son la víctima del dogma de que hasta los países pobres no pueden proteger su industria emergente. No, deberían operar de una vez en un mercado mundial libre e ilimitado, lo cual les presenta una dificultad extra y en realidad les hace imposible construir una verdadera máquina de prosperidad. Es mil veces una lástima que los que mandan - en primer lugar los países económicamente fuertes y nuestros instrumentos destacados de gestión mundial como la Organización Mundial del Comercio - no quieran o puedan ver cuán dramático es esto.

## Conclusión – la agricultura, soporte eterno de los estados y las comunidades prósperas

> Quien quiera un futuro próspero, deberá dibujar un futuro para una agricultura sostenible.
>
> ¿Nos entregamos a los caprichos y las ocurrencias del capital financiero, o reconquistamos y democratizamos la economía?

Competencia a muerte: cuenta la historia de la lucha entre dos modelos agrícolas. Tal vez pensamos que somos espectadores o que podemos autoengañarnos. Pero en realidad, sabemos más. Cada consumidor que come, compra alimentos, es un actor en esta historia, por muy pequeño que parezca su papel. Y seguramente es así, para quien comercie, procese o mercadee alimentos o productos agrícolas. Todos debemos elegir. ¿Dejamos el juego libre a la agricultura industrial mundial, la cual está sufriendo el auge de poder de la distribución mayorista? ¿O damos prioridad a una agricultura familiar, que esté en primer lugar, local y regional, que dé nuevas opciones de vida a unos mil millones de personas, porque reciben un precio justo por su trabajo, puesto que toman la producción, el procesamiento y la distribución en manos propias o por lo menos ganan terreno en este campo?

Aún más profundamente: ¿elegimos un mundo en el cual la mayoría de las personas para su sobrevivencia, su prosperidad y su futuro están a la merced del capital financiero que en todos lados dirige el baile y puede apoderarse de las ganancias sin tener que rendir cuentas? ¿O aprendemos que capital no es una palabra sucia pero que existe para las personas y que por eso, aparte de la sociedad, también debemos democratizar la economía? Las personas en el mundo entero deben tener acceso al capital natural como son: la tierra y el agua, al dinero, al equipo industrial y a otros tipos de capital para producir bienes y servicios para sí mismos, para su familia y comunidad o para el mercado. Este derecho al capital

y el consiguiente derecho de crear prosperidad – o de emprender – ha sido realizado para tan sólo unas pocas personas. Debemos intercalar y estrechar nuestros mercados, no sólo en una regulación social y económica mundial, sino también en una democracia económica a la que se da forma en la participación, codirección, copropiedad, autogestión, colaboración cooperativa y otras formas democráticas de organización.

Recordemos por última vez el nefasto triángulo de la soya, que atormenta el medio ambiente y las sociedades agrícolas desde el Brasil, a través de Europa del Oeste, y hasta África del Oeste. Ahora sabemos cómo los agricultores en todos estos países laboran para el cambio. Es difícil, pero poco a poco logran erigir una agricultura y economía diferentes, desde la producción hasta la distribución. No obstante, la clave está también en otro lugar. ¿Aprenderemos en el mundo rico finalmente y rápidamente que no podemos construir la prosperidad económica a costas de otras personas, y tampoco a costas de la naturaleza? Porque el mundo ya no es lo suficientemente grande para proceder de manera no económica. Hasta el inmenso Brasil es muy pequeño para ejercer una agricultura dirigida en primer lugar hacia la exportación. No tenemos una verdadera elección: debemos utilizar las riquezas de la tierra de tal manera que todos seamos capaces de vivir bien, y debemos pasar la tierra con su capacidad de producción intacta a las siguientes generaciones.

Hay campos de tensión entre la agricultura y el medio ambiente, así como los hay entre la agricultura y el mundo de los trabajadores o de los consumidores. Estas tensiones son reales, no tiene sentido hacernos los pesados al respecto. Pero también hay puntos de contacto. Los agricultores, las otras personas que deben vivir de su trabajo, el medio ambiente, los consumidores… hoy en día todos son víctimas de la mala globalización que desenredamos en este libro. Las salidas que encontramos, la soberanía alimentaria, la agricultura sostenible, y el tomar en manos propias el procesamiento y la distribución, todas ofrecen mejores alternativas.

Estoy convencido de que se puede formar una alianza mundial entre movimientos campesinos, sindicatos, movimientos ambientales, movimientos Norte-Sur, consumidores, movimientos de comercio justo y además con empresas que quieran comportarse, de manera real, socialmente responsables. Esta alianza puede adquirir el poder y la fuerza de

exigir una economía que nos permita a todos vivir mejor, una economía productiva, viable, ecológicamente sostenible, socialmente justa y democrática. Juntos podemos forzar y tomar en manos la transición en esta dirección.Así, la agricultura y la entera economía alimentaria pueden seguir siendo un apoyo para los estados actuales de prosperidad. Así, a partir de mañana la agricultura puede transformarse también en el soporte de nuevos estados de prosperidad en África, América Latina y en Asia.

Dirk Barrez

# Anexos

## Lista de abreviaciones

| | |
|---|---|
| Acdic | Association Citoyenne de Défense des Intérêts Collectifs / Asociación Ciudadana para la Defensa de los Intereses Colectivos |
| ACP | Países de África, el Caribe y el Océano Pacífico |
| ADM | Archer Daniels Midland Company |
| Agrisain | Agriculture Saine (Bélgica) / Agricultura Sana |
| BBC | British Broadcasting Company |
| CIA | Central Intelligence Agency (EE.UU.) / Agencia Central de Inteligencia |
| CNCR | Conseil National de Concertation et de Coopération des Ruraux / Consejo Nacional de Concertación y de Cooperación de los Campos |
| CNTC | Central Nacional de Trabajadores del Campo (Honduras) |
| Coprosain | Coopérative de Produits Sains (Bélgica) / Cooperativa de Productos Sanos |
| Corlac | Cooperativa Riograndense de Laticíneos e Correlatos (Brasil) / Cooperativa de Río Grande de Productos Lácteos y Asociados |
| Cresol | Cooperativas de Crédito Rural com Interação Solidária (Brazil) / Cooperativas de Crédito Rural con interacción Solidaria |
| CUT | Central Única dos Trabalhadores (Brasil) / Central Única de los Trabajadores |
| EE.UU. | Estados Unidos |
| EEB | Encefalopatía Espongiforma Bovina |
| AAE | Acuerdos de Asociación Económica |
| FAO | Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas |
| Fetraf | Federação dos Trabalhadores na Agricultura Familiar (Brazil) / Federación de los Trabajadores en la Agricultura Familiar |
| FIPA | Federación Internacional de Productores Agropecuarios |
| FMI | Fondo Monetario Internacional |
| IVA | Impuesto al valor añadido |
| MST | Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (Brazil) / Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra |
| OCI | Organización Internacional del Café |
| OGM | Organismo Genéticamente Modificado |
| OIT | Organización Internacional del Trabajo |

| | |
|---|---|
| OMC | Organización Mundial para el Comercio |
| ONG | Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo |
| PCB | Policlorobifenyl |
| PIB | Producto Interno Bruto |
| Roppa | Réseau des Organisations Paysannes et des Producteurs Agricoles de l'Afrique de l'Ouest /Red de Organizaciones Campesinas y de Productores Agrícolas de África Occidental |
| SOMO | Stichting Onderzoek Multinationale Ondernemingen /Fundación para la Investigación acerca de las Empresas Multinacionales |
| UNCTAD | Conferencia de las Naciones Unidas acerca del Comercio y el Desarrollo |
| VELT | Vereniging voor Ecologische Leef- en Teeltwijze (Bélgica / Países Bajos) / Asociación por un Modo de Vida y de Cultivo Ecológico |
| Wervel | Werkgroep voor een Rechtvaardige en Verantwoorde Landbouw (België)/ Grupo de Trabajo para una Agricultura Justa y Responsable |

## Lista de tablas


| | | |
|---|---|---|
| Tabla 1 | Población mundial – población campesina – número de agricultores (x 1000) | p. 47 |
| Tabla 2 | Distribución de personas activas sobre los sectores económicos | p. 48 |
| Tabla 3 | Evolución producción mundial granos, hortalizas y fruta, carne y pescado 1970-2004 (x millones de toneladas) | p. 50 |
| Tabla 4 | Producción mundial por grupo de cultivos de alimentos 2004 (x millones de toneladas) | p. 51 |
| Tabla 5 | Producción mundial de cultivos de alimentos importantes 2004 (x millones de toneladas) | p. 52 |
| Tabla 6 | Producción mundial de algunos productos no-alimentarios importantes 2004 (x millones de toneladas) | p. 53 |
| Tabla 7 | Cantidad de exportación de productos alimentarios importantes 2004 (x millones de toneladas) | p. 54 |
| Tabla 8 | Valor de evolución de los productos agrícolas exportados, por grupo 1980-2004 (billones de dólares) | p. 56 |
| Tabla 9 | Valor de exportación de productos agrícolas importantes 2004 (x millones de dólares) | p. 57 |
| Tabla 10 | Comparación del valor de la producción mundial de la agricultura, industria y servicios 2004 | p. 58 |
| Tabla 11 | Evolución de la producción pesquera mundial 1961-2003 (x millones de toneladas) | p. 78 |
| Tabla 12 | Evolución participación de agricultura en gastos públicos en África, Asia y América Latina 1980-2002 | p. 148 |
| Tabla 13 | Selección para algunos países de valor de la producción agrícola, participación de la población activa en agricultura y participación gastos públicos para agricultura | p. 149 |

## Lista de figuras

Figura 1 Precios de la agricultura 1961-2002 p. 60
Figura 2 Tasa de cambio de productos agrícolas con respecto a productos industriales p. 71
Figura 3 El cuello de botella en la distribución alimentaria europea p. 107

## Lista de bibliografía

Este libro está basado en numerosas entrevistas y conversaciones, en la investigación de estudios, documentos y sitios web, en literatura de libros y revistas, en propios reportajes y documentales, en experiencia y trabajo intelectual independiente.

Lo que sigue es una selección de la literatura más fascinante. Y luego exploramos los sitios web más interesantes.

Aertsen Jan , Demblon Daniel y.o., 100 jaar boeren, EPO, Berchem, 1990.

Agarwal, Anil & Narain, Sunita, *Towards green villages. A strategy for environmentally-sound and participatory rural development*, Centre for Science and Environment, Nueva Delhi, 1989.

Altieri Miguel y Nicholls Clara, *Agroecology And The Search For A Truly Sustainable Agriculture*, Universidad de California, Berkely, 2005 (2000 versión en español)

Barrez Dirk, *Ik wil niet sterven aan de XXste eeuw. Over leven in de 21ste eeuw*, Globe, Gent, 1999

Barrez, Dirk, *De antwoorden vanhet antiglobalisme.Van Seattle tot Porto Alegre*, & Schilt, Lovaina/Ámsterdam, 2001 /re-edici{on Academia Press/Global Society, Gante/Maliknas, 2004

Bode Bart, Vannoppen Jan y Vervliet Emiel (red.), *Dagelijks brood. Mondiale markt en voedselzekerheid*, MO* Noord-Zuid Cahier, Wereldmediahuis, Bruselas, 2006

Boutsen Saartje y Vannoppen Jan, *Helpt onze hulp tegen de honger? Voedselzekerheid en duurzame landbouw in de Belgische ontwikkelingssamentwerking*, Wereldmediahuis, Bruselas, 2007

Braudel, Fernand, *Civilisation matérielle, économie et capitalisme, xve-sviie Siécle* (tres partes), Armand Colin, París, 1979

Clay Jason y.o., *Exploring The Links Between International business And Poverty Reduction: A Case Study Of Unilever in Indonesia*, Oxfam GB, Novib Oxfam Países Bajos & Unilever, 2005

Debomy Daniel, *The Europeans And Sustainalbe Food. Qualitative Study in 15 European Countries, Pan-European Report*, Koning Boudewijn Stichting, Bruselas, 2005

Engelen Gert, *Naar een duurzame handelsrelatie tussen boeren en supermarkten*, Ik ben verkocht (estoy vendido) Lovaina, 2007.

Engelen Gert y Stassart Pierre, *Van de grond tot in je mond. 101 pistes voor een kwaliteitsvoeding,* Vredeseilanden-Coopibo/Fondation Universitaire Luxembourgeoise, Lovaina, 1999

Galeano Eduardo, *De aderlating van een continent. Vier eeuwen economische exploitatie van Latinjs-Amerika,* Van Gennep, Ámsterdam, 1976

Jones Peter Tom & Jacobs Roger, *Terra Incognita, Globalisdering, ecologie en rechtvaardige duurzaamheid,* Academia Press, Gante, 2006

Landes, David S., *Arm en Rijk. Waarom sommige landen erg rijk zijn en andere erg arm,* Het Spectrum, Utrecht, 1998

MacMillan Tom, Power in the food system. *Understanding trends and improving accountability,* Food Ethics Council, 2005

Quaghebeur Patricia, Schokkaert Luc y Van Molle Leen, *100 jaar Boerenbod in beeld 1890-1990,* Boerenbond, Lovaina, 1990

Robberecht Freddy y Van Bossuyt Peter (red.), *2016 Inzetten op de toekomst,* Boerenbond, Lovaina, 2006

Roep Dirk y Wiskerke Han (red.), *Nourishing Networks. Fourteen Lessons About Creating Sustainable Food Supply Chains,* Universidad de Wageningen, Wageningen, 2006

Rosset PeterM., *Food is Different. Why we must Get the WTO Out Of Agriculture,* Zed Books, Londres, 2006

Schoonheydt Robert y Waelkens Siska (red.), *Voedsel voor 9 miljard mensen. Perspectieven op landbouw en wereldoedselvoorziening,* LannooCampus, Lovaina, 2004

Sen, Amartya, *The Amartya Sen and Jean Drèze Omnibus, Comprising Poverty and Famines, Hunger and Public Action, India: Economic Development and Social Opportunities,* Oxford University Press, 1999

SOS Faim, *Dynamiques Paysannes. Lait, une production dans la mondialisation,* Bruselas, 2006

Stiglitz Joseph, *Perverse globalisering,* Spectrum, Utrecht, 2002

Stiglitz Joseph, *Eerlijke globalisering,* Spectrum, Utrecht, 2006

Vandaele John, *Het recht van de rijkste. Hebben andersglobalisten gelijk?,* Houtekiet, 2005

Vander Stichele Myriam, en van der Wal Sanne, *The Profit Behind Your Plate: Critical Issues in the Processed Food Industry,* SOMO, Amsterdam, 2006

Vander Stichele Myriam, van der Wal Sanne y Oldenziel Joris, *Who Reaps The Fruit? Critical Issues In the Fresh Fruit and Vegetable Chain,* SOMO,Ámsterdam, 2006

Vankrunkelsven Luc, *Kruisende schepen in de nacht.Soja over de ocean,* Dabar-Luyten/Wervel, Heeswijk/Bruselas, 2005

Vannoppen Jan, VanHuylenbroeck Guido y Verbeke Wim, *Economic Conventions And Consumer Valuation In Specific Quality Food Supply Networks,* Shaker Verlag, Aachen, 2004

## Sitios Web

**Organizaciones campesinas y sociedad**

Agribusiness Accountability Initiative - www.agrigusinessaccountability.org
Agricord - www.agricord.org
Agriterra - www.agriterra.org
Algemeen Boerensyndicaat - www.absvzw.be
Bioforum - www.bioforum.be
Boeregoed-Côté Soleil - boeregoed-brussel.com
Boerenbond - www.boerenbond.be
Both ENDS - www.bothends.org
Broederlijk Delen - www.broederlijkdelen.be
CNCR Conseil National de Concertation et de Coopération des Ruraux - www.cncr.org
Collectif Stratégies Alimentaires - www.csa-be.org
Confédération Paysanne - www.confederationpaysanne.fr
Coordination Paysanna - Européenne www.cpefarmers.org
Copa-Cogeca - www.copa-cogeca.be
Coprosain - www.coprosain.be
De Tijd Loopt - www.detijdloopt.be
11.11.11 - www.11.be
ETC Group - www.etcgroup.org
Fetraf-Sul - www.fetrafsul.org.br
Fian International - www.fian.org
Global Society,sitio web sobre nuestro mundo globalizante - www.globalsociety.be
GRAIN- www.grain.org
Ieder Voor Allen - www.iedervoorallen.be
IFAP International Federation of Agricultural Producers - www.ifap.org
Ifoam - www.ifoam.org
Ik ben verkocht - www.ikbenverkocht.be
Land- en Tuinbouw Organisatie Nederland - www.lto.nl
Max Havelaar- www.maxhavelaar.com
Milcobel - www.milcobel.com
Oxfam België - www.oxfam.org
Osfam Wereldwijkels - www.oww.be
PALA.be boletín sobre nuestro mundo globalizante - www.pala.be
Réseau Agricultura Durable - www.agriculture-durable.org
Réseau Semences Paysannes - www.semencespaysannes.org
Roppa Réseau des Organisations Paysannes etdes producteurs Agricoles de l'Afrique del'Ouest - www.roppa.info
Sem Terra - www.mst.org.br
SOMO - www.somo.nl
Stichting WereldDelen - www.werelddelen.nl

Trias – www.triasngo.be}
VELT Vereniging voor ecologische leef- en teeltwijze – www.velt.be
Via Campesina – www.viacampesina.org
Vlaams Agrarisch Centrum – www.vacvzw.be
Vlaamse Vereniging van Biologische Boeren – www.belbior.be
Voedselteams – www.voedselteams.be
Vredeseilanden – www.vredeseilanden.be
Wervel – www.wervel.be

**Economía**
ADM Archer Daniels Midland Company – www.admworld.com
AH-Albert Heijn – www.ah.nl
Bunge – www.bunge.com
Cargill – www.cargill.com
Colruyt – www.colruyt.be
Delhaize – www.delhaize.be
Monsanto – www.monsanto.com
Sadia – www.sadia.com
Unilever – www.unilever.com
Wal-Mart – www.walmart.com

**Administración**
Grupo – www.cairnsgroup.org
Comisión Europea – www.ec.europa.eu/ariculture
Fondo Monetario Internacional – www.imf.org
Organización Internacional del Trabajo – www.ilo.org
Fondo Internacional para el Desarrollo Agrario - www.ifad.org
UNCTAD – www.unctad.com
Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas – www.fao.org
Banco Mundial – www.worldbank.org
Organización Internacional del Comercio – www.wto.org

# Índice

**A**
Acdic, 141, 238
aceite, 26, 41, 51, 52, 54, 56, 96, 111, 134, 160, 191, 221
aceite de oliva, 41, 111
ACP, 141, 239
ADM, 95, 102, 103, 104, 239
África, 4, 9, 17, 18, 19, 20, 22, 28, 29, 49, 74, 87, 88, 89, 90, 115, 125, 126, 137, 141, 148, 153, 166, 168, 188, 191, 222, 230, 234, 236, 239, 240, 141, 148, 153, 166, 168, 188, 191, 222, 230, 234, 236, 237, 240,
África Occidental, 18, 87, 88, 125, 126, 141, 168, 230, 240
Afrique nourricière, 9
agricultura agroecológica, 231
agricultura biológica, 75, 128, 162, 200, 207, 208, 215
agricultura familiar, 8, 20, 128, 129, 130, 132, 133, 139, 140, 146, 166, 171, 179, 206, 211, 212, 213, 219, 226, 228, 229, 233, 235, 239
agricultura local y regional, 8, 134, 141
agricultura sostenible, 8, 19, 117, 121, 125, 167, 168, 169, 184, 196, 207, 210, 211, 221, 231, 235, 236
agricultura viable, 9, 166, 173, 174, 193, 196
Agrisain, 183, 184, 239
agroindustria, 7, 12, 174, 20, 23, 32, 33, 34, 73, 91, 96, 100, 102, 112, 115, 116, 133, 135, 138, 139, 154, 173, 176, 180, 195, 196, 197, 199, 203, 206, 212, 213, 215, 228, 229
Ahold, 104
Alemania, 103, 120, 121
algodón, 5, 13, 15, 29, 52, 53, 70, 74, 87, 88, 100, 101, 131, 153, 160, 234
ambiente, 7, 8, 12, 15, 16, 20, 37, 79, 80, 82, 83, 84, 113, 115, 118, 121, 123, 125, 126, 136, 140, 155, 160, 161, 162, 167, 184, 186, 194, 196, 197, 199, 215, 219, 224, 230, 231, 236
América Central, 92, 234
América del Sur, 196
animales en pie, 56
apoyo al ingreso, 154
áreas Vavilov, 164
Argentina, 115, 116, 127
arroz, 35, 36, 41, 43, 48, 50, 52, 54, 57, 67, 68, 75, 81, 82, 127, 128, 130, 132, 134, 192,
Asia, 5, 20, 29, 49, 74, 90, 146, 148, 149, 164, 234, 236, 240
Asia Oriental, 90, 146
Asia Sureste, 164
Australia, 63, 115
autosuficiencia, 88, 84, 127, 129, 173, 197, 228
ayuda alimentaria, 73, 112, 135

**B**
banano, 97, 128, 129, 154, 216
Banco Mundial, 27, 58, 89, 136, 148, 149, 244
BASF, 101, 102
Bayer, 101, 102
BeemsterKaas, 182
Bélgica, 34, 45, 68, 92, 114, 121, 200, 214, 215, 216, 230, 239, 240
Belgomilk, 200

bienes y servicios, 72, 123, 235
bio-combustibles, 75
biodiversidad, 7, 8, 21, 80, 82, 152, 163, 164, 165
Biolait, 207
Biomelk Vlaanderen, 199, 200
biotecnología,7, 81, 82
Boeregoed – Côté Solei181, 243
Boerenbond, 45, 242, 243
bosque, 6, 21, 25, 77, 83, 85, 124, 129, 130, 145, 158, 160
Brasil,5, 9, 19, 20, 21, 22, 23, 31, 32, 34, 67, 74, 76, 92, 97, 102, 115, 116, 127, 129, 138, 139, 140, 143, 145, 146, 149, 153, 154, 160, 164, 166, 168, 170. 171, 176, 180, 182, 198, 201, 204, 212, 225, 227, 228, 229, 230, 236, 239, 254,
Brazil, 239
Brin d'Herbe, 186, 187, 205
Bunge, 95, 96, 97, 102, 244

C
cacahuete, 15, 26, 28, 61, 70, 74, 76, 77, 128, 131, 134
cacao, 22, 56, 57, 103
cadena, 7, 9, 10, 15, 23, 34, 37, 40, 96, 97, 98, 101, 104, 107, 108, 118, 120, 121, 177, 178, 184, 187, 190, 193, 194, 195, 196, 197, 199, 205, 206, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 221, 222, 223, 225, 226, 229
cadena alimentaria, 7, 40, 101, 120, 121, 194, 206, 215,
cadena corta, 9, 10, 193, 194, 196, 197, 199, 205, 211, 212, 213, 214, 216, 218, 225, 226
cadena larga, 11, 96, 205, 212, 213, 214, 226
café, 15, 17, 22, 54, 56, 57, 61, 70, 74, 76, 119, 131, 138, 153, 156, 157, 186, 216, 239
Cairns, 115, 244
calentamiento, 80, 157, 197
California, 89, 139, 241
Camerún, 5, 31, 116, 140, 141, 148, 149, 153
Canadá, 19, 39, 63, 115, 122, 166
Cancún, 7, 65, 115
caña de azúcar, 22, 52
cáñamo, 160
capital financiero, 105, 235
capital natural, 83, 139, 175, 235
Cargill, 95, 96, 97, 102, 103, 244
carne, 20, 31, 32, 34, 50, 51, 52, 54, 55, 56, 57, 61, 74, 97, 102, 111, 116, 120, 121, 122, 138, 160, 179, 180, 184, 185, 186, 194, 202, 206, 208, 209, 210, 211, 225, 240,
carne con hormonas, 121, 122
carne de cerdo, 52, 54, 57, 120, 194
carne de oveja, 57
carne de res, 52, 54, 57, 122
Carrefour, 7, 103, 106, 108, 203, 221
cartón, 53
cebada, 26, 28, 50, 52, 54, 57, 67, 135
Chile, 115
China, 29, 36, 41, 44, 88, 108, 109, 115, 149, 164
Chiquita, 7, 97, 98, 106, 107, 205
ciudad, 7, 12, 18, 21, 24, 27, 31, 35, 42, 48, 49, 65, 67, 85, 86, 90, 100, 117, 122, 126, 128, 129, 130, 131, 135, 139, 140, 150, 161, 176, 178, 179, 180, 186, 187, 188, 197, 199, 206, 207, 208, 229, 232, 239
CNCR, 17, 88, 136, 166, 168, 189, 191, 233, 239, 243,
Coca-Cola, 103, 188, 224
códigos, 224
Coffee Alliance, 217
Colruyt, 215, 216, 217, 244
comercio, 5, 6, 7, 8, 10, 18, 19, 27, 31, 35, 37, 39, 46, 55, 65, 70, 88, 91, 92, 95, 98, 100, 102, 111, 112, 114, 115, 116, 117, 119, 122, 123, 126, 131, 138, 139, 140, 141, 154, 157, 158, 159, 166, 167, 169, 174, 186, 200, 216, 217, 218, 219, 223, 224, 227, 234, 236, 240, 244
comercio justo, 8, 10, 158, 159, 186, 200, 216, 217, 218, 219, 223, 236
comercio libre, 6, 65, 115, 123, 141
competencia, 5, 6, 13, 18, 25, 31, 33, 34, 39, 68, 69, 70, 73, 108, 109, 118, 123, 135, 137, 169, 174, 181, 203, 214, 215, 225, 235
Confédération Paysanne, 18, 33, 116, 201, 243
Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 155
consumidor, 7, 9, 35, 73, 74, 96, 104, 106, 107, 118, 119, 121, 122, 123, 124, 153, 158, 167, 176, 178, 179, 183, 184, 185, 186, 193, 194, 195, 196, 200, 201, 203, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 217, 218, 219, 223, 225, 228, 231, 235, 236
contrato social, 167
control de la oferta, 8, 115, 156, 167, 194
cooperación, 137, 198, 200, 205, 206, 227, 239
Coprosain, 183, 184, 225, 239, 243

Corea del Sur, 43, 44, 88, 230
Corlac, 9, 180, 181, 202, 239
Costa Rica, 106
Cresol, 198, 199, 202, 238
crisis de la dioxina, 120, 121
cultivos para energía, 53, 75, 92, 96, 124, 138
cuotas de leche, 156, 157

D
deforestación, 25, 77, 83, 197
Del Monte, 98
Delhaize, 214, 215, 216, 244
democracia, 196, 136
democracia económica, 236
derecho al capital, 235
derechos humanos, 69, 123, 224
desigualdad, 6, 15, 16, 23, 45, 62, 63, 84, 85, 92, 113, 114, 143, 145
desnutrición, 18, 22, 25, 28, 29, 72, 93, 126, 132,
deuda ecológica, 7, 83, 84
distribución, 7, 8, 11, 12, 23, 45, 48, 58, 84, 96, 98, 103, 106, 107, 111, 115, 119, 132, 133, 142, 144, 145, 146, 147, 150, 151, 174, 175, 195, 196, 200, 210, 212, 213, 214, 215, 217, 219, 220, 221, 228, 230, 235, 236, 240, 241
distribución de la tierra, 8, 111, 142, 145, 146
distribución mayorista, 195, 196, 212, 213, 214, 215, 217, 219, 228, 230, 234
Dole, 18, 98, 213
dumping, 8, 109, 116, 135, 153, 154, 156, 182
Dupont, 100, 101, 151, 200

E
Earth Policy Institute, 75
Economic Partnership Agreements, 141
Efico, 217
empresa socialmente responsable, 10, 213, 221, 223
empresa sostenible, 219, 223
empresas de procesamiento, 102, 201
energía, 6, 11, 35, 37, 41, 53, 74, 75, 80, 83, 92, 96, 97, 99, 124, 129, 138, 157, 160, 161, 162, 179, 183, 220, 221, 228
enfermedad de las vacas locas, 120, 121
EPA, 250
equipos de alimentos, 185
erosión, 7, 68, 80, 81, 82, 85, 163
erosión genética, 7, 80, 81, 82, 163
escándalo Nitrofen, 121
especias, 56, 57
Estados Unidos, 19, 25, 36, 43, 45, 60, 63, 69, 73, 75, 81, 95, 103, 109, 112, 114, 115, 119, 122, 123, 141, 154, 155, 156, 157, 161, 168, 174, 178, 196, 230, 239
Este de Europa, 63, 90
Etiopía, 22, 164
etiqueta, 10, 33, 34, 158, 160, 184, 218, 219, 220, 222, 224, 225, 226
Europa, 5, 7, 9, 11, 15, 17, 18, 19, 20, 24, 27, 31, 33, 36, 39, 43, 45, 49, 63, 68, 73, 81, 82, 88, 89, 90, 106, 110, 111, 112, 115, 116, 117, 121, 122, 124, 141, 146, 156, 169, 174, 182, 183, 187, 197, 201, 204, 209, 222, 230, 236, 244,
europeo, 7, 18, 19, 31, 33, 34, 45, 81, 107, 110, 111, 112, 113, 116, 117, 122, 126, 135, 137, 200, 201, 202, 203, 218
excedentes, 6, 7, 17, 19, 20, 25, 31, 34, 73, 111, 112
exportación, 20, 21, 23, 32, 36, 37, 51, 54, 55, 57, 70, 71, 73, 74, 75, 83, 88, 95, 111, 112, 113, 114, 116, 120, 125, 138, 139, 140, 145, 154, 161, 169, 176, 179, 196, 199, 200, 230, 232, 236, 240

F
fair trade, 158, 216, 217
FAO, 29, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 78, 149, 152, 154, 170, 239, 244
feria del agricultor, 195, 205
ferias agrícolas y biológicas, 184
Fetraf, 20, 129, 160, 168, 170, 171, 173, 178, 180, 206, 228, 229, 239, 243
Filipinas, 81, 230
FIPA, 169, 239
Flandes, 35, 45, 184, 185, 199, 200, 210
FMI, 26, 27, 28, 71, 86, 87, 89, 114, 136, 239
Fome Zero, 8, 170, 171
Foro Social Mundial, 62
Francia, 19, 34, 67, 95, 110, 137, 152, 185, 200, 209, 230,
frijoles, 25, 54, 55, 61, 80, 95, 100, 101, 128, 170
fruta, 16, 51, 104, 136, 187, 217

G
ganadería, 11, 15, 31, 93, 110, 120, 163, 189

ganado, 7, 9, 18, 22, 24, 34, 78, 80, 94, 97, 99, 117, 118, 144, 162, 163
gastos públicos para la agricultura, 147, 149
gigantes de los rendimientos, 7, 102
globalización, 5, 12, 15, 23, 45, 46, 55, 68, 85, 98, 230, 236,
Gran Bretaña, 35, 43, 44, 88, 104, 113, 121, 200
granos, 6, 15, 18, 20, 21, 23, 26, 35, 41, 45, 50, 51, 52, 54, 56, 57, 61, 67, 74, 75, 88, 95, 96, 102, 103, 110, 111, 130, 131, 134, 138, 153, 178, 193, 240
Guinea Bissau, 35
hambre, 5, 6, 11, 12, 13, 15, 18, 19, 22, 26, 28, 29, 43, 66, 68, 71, 72, 73, 80, 85, 91, 114, 124, 125, 126, 128, 130, 132, 139, 166, 170, 171, 173, 197
Honduras, 5, 11, 23, 24, 25, 67, 90, 139, 143, 144, 230, 238,
Hong Kong, 85, 91, 115, 140, 141, 166, 168, 169, 226, 230
hormonas, 31, 120, 121, 122
horticultura, 93, 110
huevos, 51, 56, 120, 179, 185, 186
huida del campo, 7, 25, 86, 93, 232
hule, 160

I
importación, 17, 20, 27, 31, 71, 111, 114, 116, 122, 136, 141, 154, 168, 169, 189, 190, 191, 200
impuesto sobre el arroz, 43
India, 5, 8, 29, 35, 67, 70, 81, 85, 86, 115, 129, 130, 140, 144, 149, 150, 151, 230, 242
Indonesia, 109, 115, 149, 154, 221, 241
industria, 5, 7, 12, 17, 20, 23, 32, 33, 34, 36, 40, 43, 44, 46, 48, 58, 65, 77, 79, 80, 86, 87, 88, 93, 94, 96, 100, 101, 103, 112, 113, 120, 126, 133, 138, 139, 152, 157, 160, 161, 193, 199, 211, 213, 214, 221, 223, 224, 226, 230, 234, 235, 240, 241
industria alimentaria, 96, 113, 120, 193, 213, 214, 221, 226, 230, 234
industrial, 5, 12, 20, 33, 36, 40, 43, 79, 80, 93, 100, 133, 138, 139, 152, 157, 160, 161, 180, 206, 211, 213, 215, 234, 235
insumos, 7, 8, 99, 100, 104, 106, 147, 149, 162, 173, 195, 221,
integrar, 7, 96, 101
Islas Canarias, 38, 39, 69
Islas del Caribe, 18
Italia, 89, 110

J
Jan Dupont, 200
jugo de fruta, 186, 188, 192

L
latifundio, 7, 92, 143, 144, 145, 146
Latinoamérica, 19, 63
leche, 9, 15, 17, 18, 19, 20, 31, 33, 50, 51, 76, 95, 111, 113, 116, 120, 128, 153, 156, 157, 176, 177, 179, 180, 181, 182, 183, 189, 190, 193, 195, 199, 200, 201, 202, 205, 207, 208, 225, 228, 229
leche en polvo, 17, 18, 111, 113, 116, 153, 189, 190, 200
legislación anti-trust, 174
liberalización, 34, 46, 69, 91, 157
Louis Dreyfus, 95, 102

M
madera, 25, 53, 84, 126, 129, 160
maíz, 21, 24, 25, 40, 41, 49, 50, 52, 54, 57, 60, 67, 75, 76, 81, 82, 83, 100, 101, 127, 179, 182
mantequilla, 17, 51, 111, 157, 200, 209
mariposa de Lorenz, 5, 17, 18
Max Havelaar, 158, 242
Medio Oriente, 164
melones, 51, 52
mercado, 5, 6, 8, 9, 10, 12, 13, 15, 18, 19, 26, 27, 28, 29, 31, 32, 34, 36, 38, 39, 43, 44, 45, 46, 54, 55, 56, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 72, 73, 74, 75, 86, 88, 89, 91, 92, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 106, 107, 108, 110, 111, 112, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 129, 131, 135, 137, 140, 141, 142, 143, 144, 146, 147, 150, 153, 154, 155, 156, 157, 159, 160, 167, 168, 169, 170, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 184, 192, 193, 194, 199, 200, 201, 205, 211, 215, 216, 217, 218, 220, 222, 224, 225, 226, 228, 229, 232, 233, 234, 235, 236
mercado local y regional, 170
mercado mundial, 6, 12, 15, 26, 28, 29, 31, 34, 36, 55, 56, 66, 67, 68, 69, 70, 73, 74, 89, 91, 95, 97, 99, 100, 111, 113, 114, 115, 116, 122, 131, 135, 137, 140, 142, 143, 144, 154, 156, 157, 173, 178, 179, 233, 234
Metro AG, 103

México, 42, 65, 69, 89, 115, 164
miel, 56, 128, 182, 240
migración, 12, 16, 20, 25, 48, 93
mijo, 17
Milcobel, 200, 201, 202, 212, 243
modernización, 110, 139, 233
monocultivo, 21, 74, 77, 81, 157, 163
monopolio, 9, 96, 138, 151, 173, 174, 175, 197
Monsanto, 100, 101, 104, 151, 174, 203, 244
movimiento ambiental, 229
movimiento campesino, 129, 136, 168, 180, 189, 196, 198, 227, 228, 229, 230
movimiento de consumidores,
movimiento del comercio justo, 218, 219, 223
movimiento Norte-Sur, 231
multinacionales, 7, 9, 18, 96, 98, 99, 100, 102, 104, 119, 138, 146, 151, 164, 174, 175, 194, 195, 201, 203, 212, 220, 221, 233, 240
Myanmar, 164

N
Naciones Unidas, 29, 48, 83, 152, 154, 155, 239
National Family Farm Coalition, 114, 155, 157, 168
Nestlé, 7, 103, 107, 108, 114, 181
Nicaragua, 109
normas, 20, 123, 158, 181, 220, 223, 224, 225
Nossa Terra, 9, 177, 178, 205, 206

O
Océano Pacífico, 239
OGM, 122, 164, 165, 239
OIT, 48, 49, 239
OMC, 19, 65, 88, 91, 92, 110, 114, 122, 123, 140, 141, 166, 240
organismos genéticamente modificados, 8, 164, 165
Organización Mundial del Comercio, 19, 27, 65, 88, 91, 92, 114, 115, 116, 117, 122, 123, 140, 141, 154, 174, 227, 234
organizaciones campesinas, 118, 168, 227, 231, 232, 233, 240, 243
organizaciones de consumidores, 231
organizaciones de desarrollo, 196, 231, 232
Oxfam, 10, 201, 217, 218, 221, 241, 243
Oxfam tiendas del mundo, 200

P
paisajes de cultivo, 123, 125, 126
Países Bajos, 154, 182, 200, 214, 215, 216, 221, 230, 240, 241
Pakistán, 115, 164
palma aceitera, 221
papel, 43, 53, 87, 105, 130, 145, 155, 160, 164, 171, 180, 189, 191, 201, 205, 206, 220, 235
patentes, 151
Pepsico, 103
Perú, 39, 164
pescado, 5, 38, 39, 50, 51, 52, 78, 79, 160, 191, 192, 240
pesticidas, 62, 75, 77, 80, 93, 96, 99, 101, 128, 147, 151, 161, 162, 174, 229
Pfizer, 102
plusvalía, 9, 31, 91, 95, 96, 176, 177, 178, 193, 212, 233
población, 11, 13, 21, 22, 29, 30, 35, 36, 41, 47, 48, 49, 51, 92, 110, 135, 143, 146, 149, 150, 171, 179, 206, 240
política, 28, 73, 110, 111, 112, 113, 114, 117, 118, 121, 124, 133, 136, 137, 138, 157, 161, 168, 169, 171, 174, 175, 189, 192, 194, 207, 209, 210, 224, 227, 228, 229, 230, 233
pollo,
potentados de insumos, 8, 107, 162, 195
precio justo, 9, 125, 167, 194, 209, 235
precio mínimo, 34,135, 155, 158, 222
precio viable, 9,8, 153, 169, 211
privatización, 150, 224
procesamiento, 13, 96, 97, 102, 103, 119, 173, 119, 173, 179, 180, 184, 190, 193, 195, 198, 200, 201, 206, 207, 212, 223, 225, 234, 235, 236
producción mundial, 36, 50, 51, 52, 53, 58, 240
productividad, 19, 58, 62, 63, 94
productos regionales, 10, 22, 185
protección, 8, 27, 68, 70, 94, 111, 112, 123, 135, 137, 145, 154, 164, 167, 168, 169, 174, 194
protección del mercado, 8, 68, 94, 154, 167, 194
proteccionismo, 117, 154, 168, 169

Q
queso, 9, 51, 122, 176, 177, 178, 179, 180, 182, 183, 186, 193, 199, 200, 202, 205, 228

R
Rainforest Alliance, 117, 222
recursos de producción, 153
reforma agraria, 8, 117, 147, 149
remolachas azucareras, 52
Réseau Semences Paysannes, 152, 243
reservas, 8, 156, 157, 196
revolución agraria, 6, 62, 67, 138
revolución verde, 62, 81, 82, 93, 144
riqueza biológica, 8, 160
Roppa, 65, 87, 110, 125, 141, 168, 191, 240, 243
Rusia, 90

S
Sadía, 32, 33, 97, 102
salud, 27, 28, 39, 63, 69, 82, 97, 109, 122, 123, 165, 179, 224, 228
seguridad alimentaria, 8, 36, 69, 110, 112, 122, 157, 169, 170, 189, 231
Sem Terra, 145, 146, 239, 243
semillas, 8, 14, 62, 67, 68, 77, 93, 96, 99, 100, 101, 102, 128, 135, 143, 147, 150, 151, 152, 163, 174, 195
Senegal, 9, 15, 17, 18, 26, 27, 28, 38, 67, 68, 70, 77, 86, 87, 88, 89, 90, 112, 116, 134, 136, 137, 53, 166, 168, 183, 189, 193, 198, 230
servicios, 6, 43, 48, 49, 58, 59, 72, 86, 87, 90, 97, 98, 116, 117, 123, 126, 139, 150, 158, 234, 235, 240
sin tierra, 8, 93, 139, 144, 145, 146, 239
sindicato, 10, 45, 87, 106, 109, 126, 203, 223, 224, 228, 229, 230, 232, 236
Sitrap, 106
soberanía alimentaria, 8, 125, 166, 168, 169, 170, 171, 173, 174, 191, 194, 197, 218, 232, 236
sobreproducción, 6, 29, 72, 73, 112, 119, 155, 156
sostenibilidad, 6, 10, 76, 137, 158, 161, 214, 215, 216, 218, 220, 221, 223, 225
soya, 4, 13, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 31, 32, 33, 34, 52, 54, 55, 57, 61, 67, 74, 76, 81, 82, 94, 95, 100, 102, 124, 127, 138, 179, 221, 222, 236
Suazilandia, 109
subsidios, 7, 13, 18, 19, 29, 33, 68, 73, 94, 112, 113, 114, 115, 116, 118, 125, 153, 154, 169, 170, 191, 196, 231
subsidios de exportación, 154
supermercado, 10, 86, 103, 106, 107, 108, 118, 159, 198, 180, 182, 186, 190, 193, 194, 195, 205, 207, 209, 211, 212, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 225, 226, 229
suscripciones de verduras, 185
Syngenta, 100, 101

T
tabaco, 56
Tailandia, 68, 115, 116
Taiwán, 43, 146
tasa de cambio, 83, 241
té, 37, 56, 57, 61, 74, 209, 222, 223
Tesco, 104
tienda de granja, 182, 183, 205
tiendas biológicas, 225
tiendas del mundo, 200
tomate, 52, 54, 57, 101, 127, 154, 192
triángulo de la soya, 5, 17, 33, 236
trigo, 17, 21, 26, 27, 41, 50, 52, 54, 57, 67, 75, 111, 112, 113, 120, 128, 157, 176, 177, 179
tubérculos, 51

U
UNCTAD, 53, 240, 244
Unilever, 103, 107, 203, 221, 222, 223, 241, 244
Utz Kapeh, 217

V
Valonia, 136, 183, 225
VELT, 225, 240, 244
venta directa, 179, 187
verdura, 56, 153, 170, 177, 178, 184, 185, 186, 187, 193, 194, 195, 208, 210, 211, 218
Via Campesina, 169, 244
vino, 25, 157, 178, 180, 186, 193, 205, 228
Voisins de Paniers, 123, 212
Vormingplus, 210
Vredeseilanden, 14, 210, 225, 231, 243, 244

W
Wal-Mart, 7, 10, 103, 107, 108, 109, 174, 203, 220, 221, 223, 244
Wervel, 210, 240, 242, 244

Y
Ysco, 200, 201
yute, 53, 160

Z
zanahorias, 51, 128

## Otros libros de Dirk Barrez
## www. dirkbarrez. be / www. globalsociety. be

Barrez Dirk en De Vlieger Evelien, De wereld, een gebruiksaanwijzing. Globalisering voor beginners, Globe/Jeugd & Vrede, 2004, 96 p. (holandés y francés, aún disponible)

Barrez Dirk, De antwoorden van het antiglobalisme. Van Seattle tot Porto Alegre, Globe/Mets en Schilt i. s. m. 11.11.11, 2001, 264 p, en 2004 reedición por Academia Press y Global Society (holandés y francés, aún disponible).

Barrez Dirk, Ik wil niet sterven aan de XXste eeuw. Over leven in de 21ste eeuw, Globe, 1999, 238 p. (agotado, reedición actualizada en preparación).

Barrez Dirk, Het land van de 1000 schandalen. Encyclopedie van een kwarteeuw Belgische affaires, Globe, 1997, 384 p. (holandés y francés).

Barrez Dirk, Het onderzoek: een bende. Over het onderzoek naar de Bende van Nijvel, Standaard Uitgeverij, 1996, 48 p.

Barrez Dirk, De val der engelen. Waarom ontwikkelingsorganisaties falen, 1991, 79 p. , publicado en Het orkest van de Titanic. Werken aan andere Noord-Zuid verhoudingen, VUBpress & Student Aid, 1993.

Barrez Dirk, Super Club. Scenario van een kaskraker, Kritak, 1991, 159 p.

Barrez Dirk e. a. , Nicaragua. De ondermijnde revolutie, NCOS, 1985, 128 p.

Barrez Dirk y Rutgeerts Jan, Stop de Bom. Twee jaar actie tegen de kernbewapening, IOT, 1982, 108 p.

## DVD's de Dirk Barrez

DVD Koe nummer 80 heeft een probleem. Boer tegen landbouwindustrie (52' - 2007) - 10 euro

DVD con dos películas Het gezicht van de honger (42' - 2001) & la secuela Nieuwe gezichten (35' - 2004) - 10 euro

DVD Een geschiedenis van de toekomst. Waar zullen onze kinderen werken? La historia de Philips Hasselt (40' - 2005) - 7 euro

Se puede pedir estos libros y DVD's en Global Society vzw - tel. +32 (0)15 43 56 96 - por mail a info@globalsociety. be - en línea en www. globalsociety. Be

# PALA.be

**e-carta gratuita sobre la globalización**

---

En PALA Dirk Barrez enfoca regularmente los problemas de nuestro mundo globalizado, acercando una imagen de los mismos, así como las posibles alternativas y de cómo el mundo trabaja en el mejoramiento. Para todos los que quieren un mundo más sostenible, social y democrático.
Suscríbase gratuitamente a través de www.pala.be/palabrief.php

Se encuentran todas las cartas y artículos de PALA en www.pala.be, así como noticias todos los días sobre nuestro mundo globalizante, un creciente número de reportajes web-tv, un diccionario, el e-libro Ik wil niet sterven aan globalisering y un enlace al sitio asociado www.globalisering.org, un sitio web-tv educativo sobre la globalización.

2015 EL TIEMPO CORRE
El movimiento Norte-Sur, medio ambiente, naturaleza, agricultura, consumidores unen las fuerzas por una agricultura viable y amigable para el medio ambiente.
Porque para el 2015 el mundo tiene que estar sin hambre! www.detijdloopt.be

## Juntos camino al 2015

191 países firmaron un acuerdo para reducir a la mitad, en el año 2015, la pobreza y el hambre en el mundo. Ocho objetivos para el milenio tienen que procurar que, en el año 2015, el mundo se vea un poco mejor.

Mientras tanto estamos a medio camino. A medio camino con respecto al tiempo, pero no con los resultados. 850 millones de personas todavía sufren hambre. 70 por ciento de esas personas son agricultores. No es tan extraño cuando sabes que tienen poco acceso a tierras fértiles, agua, créditos y semillas. Además, no pueden luchar contra los productos importados baratos que inundan sus mercados. También el medio ambiente sufre a causa de los métodos de la agricultura moderna.

Pero la cosa podría ser diferente. La agricultura sostenible puede alimentar al mundo sin atentar contra la capacidad financiera de la tierra. Por eso unimos nuestras fuerzas bajo el denominador 2015 De Tijd loopt (el tiempo corre) a partir del movimiento Norte-Sur, las organizaciones de medio ambiente, naturaleza, agricultores y consumidores. Nuestras diez demandas abarcan no solamente apoyo a la agricultura sostenible, sino también la atención a mejores reglas comerciales. Y nosotros mismos podemos remediarlo.

Después de todo, los consumidores disponen de una porción bastante grande de poder. Comprando productos en una Wereldwinkel (Tienda Mundial), que fueron producidos de manera sostenible, en la propia región, uniéndose a un equipo alimentario (voedselteam) o comiendo un poco menos de carne, demuestras que eres un consumidor consciente. De esa Manera apoyamos a los agricultores y al medio ambiente en el Sur y en el Norte.

**www.detijdloopt.be**

## Competencia a muerte

### Agricultura campesina versus agroindustria corporativa · DVD

Agricultores en todo el mundo están luchando por una agricultura diferente, Altemir, en Brasil, Ndiogou y Awa, en Senegal, René, en Francia. Junto con muchos otros luchan en sus movimientos, en mercados y manifestaciones, hasta la cima de la Organización Mundial del Comercio, por una agricultura sostenible que respete al ser humano y el medio ambiente.

¿Quieres saber por qué los africanos toman el barco a Europa? Observa cómo destruye el cultivo de soya la selva en Brasil y no deja espacio para la gente. Gran parte de esa soya termina en Europa. La agroindustria alimenta a sus vacas con ella y produce excedentes de leche y granos. Y esos excedentes los descargan en África. Imagínate ser agricultor en el Sahel y no poder vender tu leche y tu cebada. ¿La consecuencia? Menos ingreso, más desempleo, pobreza y migración.

Esta es la historia de las personas que procuran nuestra comida. No aceptan que la prosperidad de unos miles de millones de personas en el campo se destruya y que 850 millones de personas tengan hambre, de las cuales 600 millones son agricultores ellas mismas.

Esta es la historia de la lucha entre una agricultura industrial mundial y una agricultura familiar, que es particularmente local y regional, que les brinda nuevas oportunidades de vida a muchos millones de personas.

*Una película de Dirk Barrez / Global Society – el DVD contiene una versión abreviada de 28 minutos para uso educativo en colaboración con Vredeseilanden, CSA, Oxfam Solidariteit, Wervel, RAD, CPE, Acord, Global Society y PALAtv, con el apoyo de la Comisión Europea.*

> 'La película esboza de manera agradable la relación entre distintos estratos en el ámbito de la OMC, la importación de soya de Brasil para la ganadería europea, la exportación-UE, hasta e inclusive el dumping en el mercado mundial. Lo potente de la película es que no solamente aborda el problema internacional, sino que a lo largo de toda la trama se siente la solidaridad entre los agricultores de Brasil, Europa y África'. (Alma De Walsche en MO*)

**Se puede pedir el DVD en Oficinas de VECOMA NICARAGUA**
**Teléfonos: (505) 2278-3775 • 2278-1358 • Telefax: (505) 2270-5836**
**P.O. Box: 3709 • Colonial Los Robles, del Hotel Colón 1/2 c. abajo. Managua, Nicaragua**
**www.vecoma.org**

Barrez Dirk, Koe 80 heeft een probleem.
Boer, consument, agro-industrie en grootdistributie, 2007,
EPO, Antwerpen (België)

Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01541 7118

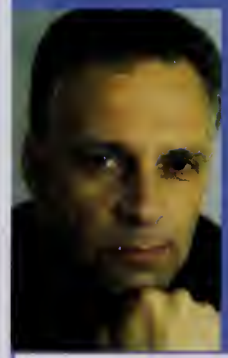
Se imprimieron
2000 ejemlares del Libro
"COMPETENCA A MUERTE
Agricultura campesina versus
agroindustria corporativa"
de Dirk Barrez
-el 10 de septiembre del año 2009-
Managua, Nicaragua

IMPORTANT!
Book contains:
DVD

**Comer es una necesidad de todos. No podemos vivir sin alimentos. Por eso, la agricultura es vital para todos. ¿Pero quiénes manejan verdaderamente la agricultura? ¿El agricultor y la agricultora? ¿O la agroindustria y los distribuidores al por mayor?**

La globalización sin frenos es un caos. La agroindustria mundial arruina la agricultura familiar campesina y, por ende, la vida y el bienestar de un par de billones de agricultores en el mundo. 865 millones de personas tienen hambre y 600 millones de ellas son agricultores. Sólo el futuro nos demostrará si el agricultor y el consumidor son capaces de reconquistar la agroindustria y la distribución al por mayor para dar mejores condiciones de vida a estos millones de personas.

**Esta es la historia de las personas que procuran nuestros alimentos en todo el mundo.**



Dirk Barrez es autor, entre otros, de los bestsellers *No quiero morir en el siglo 20* y *Las respuestas de la antiglobalización*.

Este es su decimoprimer libro. Es periodista de la Radio y Televisión Flamenca y produjo varios reportajes televisivos; entre otros, *La cara del hambre, Vaca número 80 tiene un problema* y *El país de siempre. Agricultores y ecologistas* recibió el premio de prensa DEXIA.

En abril 2003 comenzó a publicar *PALA.be*, un boletín electrónico gratuito acerca del mundo en globalización www.pala.be

VECO MA
www.vecoma.org
www.vredeseilanden.be

editorial guaymuras

WWW.GLOBALSOCIETY.BE

SIMAS
Servicio de Información Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible

ISBN 978-99924-55-33-3